

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA AREA DE ANTROPOLOGIA

BIBLIOTECA CENTRAL-USAC
DEPOSITO LEGAL
PROHIBIDO EL PRESTAMO EXTERNO

EL PROCESO DE DIFERENCIACION CAMPESINA: UN ANALISIS
ANTROPOLOGICO DE DOS COMUNIDADES CACKCHIQUELES
EN GUATEMALA (SANTIAGO Y SAN JUAN SACATEPEQUEZ)

VICTOR MANUEL MENALDO
MIRIAM NOELIA ARRIOLA

GUATEMALA 1988

L
D *LLfT*(

**TESIS DE GRADUACION PRESENTADA POR LOS AUTORES
PREVIO A OBTENER EL GRADO DE LICENCIADOS EN ANTROPOLOGIA**

CONSEJO DIRECTIVO DE LA ESCUELA DE HISTORIA

DIRECTOR:	L/C. JUL/O GAL/CIA DIAZ L/C.
SECRET ARIO:	GABRIEL MORALES
VOCALES:	L/C. EDEL/BERTO CIFUENTES L/C. FRANCISCO BARILLAS BR. HUGO ZELAVA BR. RICARDO SAAVEDRA BR. SALVADOR LOPEZ

COMITE DE TESIS:

L/C. CELSO A. LARA FIGUEROA
L/CDA. OLGA PEREZ DE LARA
L/C. GUILLERMO PEDRONI



Ciudad de Guatemala, Zona 12
Guatemala, Centroamérica

Nueva Guatemala de la Asunción, 2 de
octubre de 1987.

Señor Licenciado
Julio Galicia Díaz
Coordinador del Consejo Directivo
de la Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala
Edificio

Señor Coordinador:

Después de saludarlo muy atentamente, me permito
presentarle a usted, y por su medio a los Miembros del Consejo
Directivo de la Escuela de Historia, el trabajo de tesis
elaborado por los estudiantes Víctor Manuel Menaldo
(Carnet 57763) y María Noelia Arriola (Carnet 44316), titulado EL
PROCESO DE DIFERENCIACION CAMPESINA: UN ANALISIS ANTROPOLÓGICO DE
DOS COMUNIDADES K'EKCHIQUES EN GUATEMALA
(SANTIAGO Y SAN JUAN SACATEPEQUEZ).

En atención a la designación que ese Honorable Consejo
hiciera, he actuado como asesor de tesis durante el proceso de
elaboración, cuidando del cumplimiento de las formalidades teóricas
y metodológicas indispensables a este tipo de trabajos.

He revisado detenidamente su versión final, encontrándola
aceptable y congruente con los objetivos inicialmente
planteados.

Al aprobar el trabajo de tesis adjunto, me permito
solicitar se autorice su trámite correspondiente, a fin de nombrar al
respectivo tribunal de Tesis.

Atentamente,

"D. Y. ENSEÑANZA"

D. J. W. ()

Lic. José A. Figuera
ASESOR

CC: Archivo.
CALF/ed.



F..5CUELA DE HISTORIA
Ciud.d Universitaria. Zona 12
GUATEMALA, CFNTR0AMEmCA

Nueva Guatemala de la Asunción, 20 de
noviembre de 1987

Señores Miembros
Consejo Di recti vo
Escuela de Historia
PRESENTE

Señores Miembros:

Atentamente nos dirigimos a ustedes con el objeto de rendir informe sobre el trabajo de tesis de los estudiantes MIRIAM NOELIA ARRIOLA, Carnet No.44316 Y VICTOR MANUEL MENJILDO, Carnet No.57763 titulado "El proceso de di fe re n ciación campesina: un análisis antro po lógico de dos comunidades cakchique les en Guatemala (San Juan y Santiago Sacatepéquez).

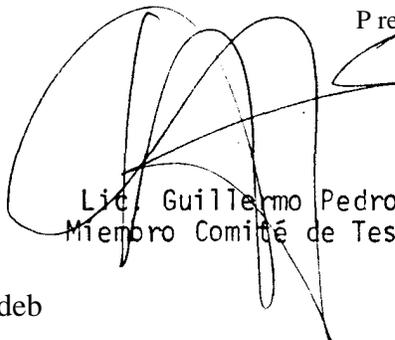
De conformidad con lo establecido en los artículos Décimo Cuarto y Décimo Quinto del Reglamento de Tesis vigente, cumplimos con examinar, estudiar y discutir el mencionado trabajo, habiendo formulado a los autores las observaciones pertinentes, las cuales fueron atendidas en la versión que ahora presentamos.

Habiéndose observado tales aspectos, rendimos nuestro informe final indi cando que, a nuestro criterio, el trabajo de tesis de los estudiantes ARRIOLA y MENALDO, merece nuestra aprobación, para que puedan sustentar su examen previo a obtener el título de Licenciados en Antropología.

Sin otro particular, aprovechamos la oportunidad para suscribirnos atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

(
Lic. Celso Lara Fgueroa
P res i den te Com~ !~ ~ Tes-i-l
b



Lic. Guillermo Pedroni
Miembro Comité de Tesis

&~Q~k
Licda.g01ga P~ez de Lara
Miembro Comité de Tesis

AGRADECIMIENTO

Este trabajo no se hubiese realizado sin el desinteresado concurso de muchas personas a quienes, por este medio, queremos patentizar nuestro profundo agradecimiento.

Primeramente, consideramos necesario expresar nuestra gratitud a los protagonistas del mismo: los campesinos de San Juan y Santiago Sacatepéquez, quienes sin esperar nada a cambio, nos cedieron una buena parte de su valioso tiempo pese a que ello implicaba, muchas veces, desatender sus actividades agrícolas de las cuales la mayor parte de ellos depende para sobrevivir.

Por otra parte, tenemos mucho que agradecer al Departamento de Computación de la Facultad de Agronomía por toda la ayuda y facilidades que nos brindaron en el procesamiento de datos de la encuesta realizada en el presente trabajo; especialmente a Marino Barrientos, Luis Reyes y Ricardo Millares.

De igual manera, tenemos que agradecer la orientación brindada por Guillermo Pelaez y Adolfo Herrera en los escabrosos terrenos -para nosotros- de la estadística y el ordenamiento de datos respectivamente.

Tenemos, además, una gran deuda con aquellos que transitaron con nosotros el camino de la formación profesional, especialmente con Ligia y Arturo, con quienes compartimos y aprendimos y que, de una u otra forma, enriquecieron grandemente nuestro interés por la Antropología. Igual deuda nos liga con todos aquellos que sentaron firmes bases sobre las cuales se edificó nuestra formación profesional, especialmente con Edelberto Cifuentes, Héctor Rosada y Olga de Lara.

Por último, tenemos que agradecer muy especialmente a Celso Lara, maestro y amigo, quien verdaderamente supo encender y fortalecer la llama de nuestro interés por la Antropología.

INTRODUCCION

La antropología guatemalteca ha dejado de lado, hasta ahora, el estudio de los mayores problemas que sufre nuestra sociedad, centrándose, en cambio, en la descripción de fenómenos poco trascendentes para la comprensión de la realidad que nos rodea. Esto, ha traído como consecuencia que la disciplina no tenga participación alguna en la búsqueda de alternativas o soluciones a la problemática del país. Este estado de cosas es realmente preocupante ya que una ciencia que no produce nuevos conocimientos, que no contribuye a encontrar alternativas o soluciones a los problemas de una sociedad determinada, o lo que es peor, que no conoce siquiera la realidad que le rodea, es una ciencia muerta. Es por esta razón que nuestra disciplina debe corregir el rumbo que lleva hasta ahora y emprender con seriedad el abordaje de los reales problemas que sufre el país para poder estar, de esta manera, en capacidad de contribuir a la solución de los mismos. Es deber de todos los que nos encontramos inmersos en esta disciplina llevar a cabo esta difícil tarea, ya que sólo en esta forma podrá conformarse un verdadero pensamiento antropológico guatemalteco.

Concientes de la realidad de la antropología guatemalteca, quisimos contribuir, aunque fuese en una medida muy pequeña, a la apertura de la discusión científica de los problemas más importantes que aquejan a la sociedad dentro de la cual nos desenvolvemos. Entre tales problemas, estimamos que ocupa un lugar preponderante la problemática agraria del país, en tanto nuestra economía aún descansa en esa actividad y, consecuentemente, una gran mayoría de la población subsiste, de una u otra forma, de su vinculación con ella.

Con estas ideas en mente, decidimos elegir como tema a desarrollar en la presente tesis, el proceso de diferenciación campesina dentro de dos comunidades distintas.

El trabajo sufrió una serie de modificaciones a partir del momento de su concepción hasta el de su finalización. Primeramente se había establecido hacer un estudio comparativo del grado de diferenciación interna campesina y la incidencia que esto representaba a nivel de la superestructura entre dos comunidades con raíces históricas comunes. El peso de la investigación iba a recaer, en este caso, en el cambio superestructural (a nivel de la religión específicamente) de la comunidad como consecuencia de la mayor o menor penetración de las relaciones de producción capitalistas. No obstante, para llevar a cabo esta idea era condición imprescindible la existencia de estudios serios sobre el nivel de penetración capitalista en cada una de las comunidades estudiadas. No encontramos tales trabajos, ni siquiera habían investigaciones a un nivel mucho más general sobre las reales condiciones económicas del campesinado guatemalteco en ese momento en particular; los pocos trabajos que existían al respecto ya habían envejecido, por lo que no reflejaban la realidad de esa coyuntura determinada.

Por tales motivos, sobre la marcha, se cambió el enfoque principal de la investigación. Se privilegió entonces el estudio de las condiciones económicas del campesinado en general, tratándose de establecer las características de producción de las unidades campesinas y, particularmente, tratar de llegar a conocer el mecanismo del proceso de diferenciación campesina y las leyes que lo rigen.

Este cambio de enfoque provocó una serie de pequeños problemas en la adaptación de los datos ya recabados a las nuevas necesidades de la investigación. No obstante, creemos que, en mayor o menor medida, se logró superar cada uno de estos problemas por lo que, pensamos, no incidieron en el desarrollo del presente trabajo.

Este modesto trabajo representa, pues, nuestro particular punto de vista -acertado o no sobre el tema antes mencionado y solamente esperamos que, por lo menos, despierte el interés

I. MARCO TEORICO

1.- ESTRUCTURA SOCIAL:

Podr(amos decir que la estructura social se refiere a una totalidad social articulada (un todo orgánico de partes interrelacionadas), compuesta por un conjunto de relaciones sociales internas, las que determinan la función, el papel que cumplen los elementos que conforman esa totalidad social.

Para analizar la estructura social de una sociedad determinada es necesario hacer un exhaustivo análisis científico a partir de dos enfoques particulares: uno abstracto-formal y el otro concreto-real. Para ello, es necesario, primeramente, explicitar las principales categor(as y conceptos que nos proporcionan el orden necesario para poder expl icar esa realidad concreta que intentamos abordar.

1.1. Modo de Producción:

No debe confundirse la expresión "modo de producción de bienes materiales" con el concepto de Modo de Producción: La primera es una noción descriptiva y se refiere solo a la estructura económica de la sociedad (relaciones de producción, fuerzas productivas), el segundo, por el contrario, es un concepto teórico y se refiere a la totalidad social global, es decir, tanto a la estructura económica como a los niveles de la totalidad social: Jur(dico-político e ideológico).(1)

"Por modo de producción no se designará lo que se indica en general como económico, las relaciones de producción en sentido estricto, sino una combinación específica de diversas estructuras y prácticas que en su combinación, aparecen como otras tantas instancias o niveles, en suma como otras tantas estructuras regionales de aquel modo".(2) Así!, el concepto de Modo de Producción es el concepto teórico que permite pensar la totalidad social.

Todo modo de producción está constituido por: 1. una estructura global formada por 3 estructuras regionales: a: estructura económica, b: estructura jur(dico-política (leyes, estado, etc.), c: estructura ideológica (ideas, costumbres, etc.). 2. En esta estructura global, una de las estructuras regionales domina a las otras (no necesariamente la económica). 3. En esta estructura global, la estructura económica es siempre determinante en última instancia. Es fundamental distinguir entre el papel dominante y el papel determinante en última instancia. A nivel de Modo de Producción se considera dominante aquella estructura regional que desempeña el papel fundamental en la reproducción de un modo de producción determinado. 4. Lo que caracteriza a todo modo de producción es su dinámica, es decir, la continua reproducción de sus condiciones de existencia.(3).

Es necesario aclarar que al establecer el carácter dominante de una estructura particular, no se implica que ésta otorgue exclusivamente su naturaleza a la totalidad. Al contrario, en la medida en que ésta está inmersa en la totalidad, la comprensión de esa totalidad requiere el estudio de la estructura dominante en sus numerosas interrelaciones con las demás instancias sociales, es decir, que ésta es sobre-determinada a su vez por las otras instancias parciales.(4).

(1) Harnacker, Marta: Conceptos elementales del materialismo histórico, S. XXI, México, 2a. ed. pp. 137.

(2) Poulantzas, N/cos. Poder político y clases sociales en el estado capitalista., S. XXI. México, 1974. pp. 4

(3) Harnacker, Marta. op. cit. pp. 140-142.

(4) O'az POlanco, Héctor. Teoría Marxista de la economía campesina, Juan Pablos editor, México, 1977. pp. 65.

"La formación social es, por lo tanto, una estructura compleja, compuesta por estructuras regionales complejas articuladas a partir de la estructura de las relaciones de producción. Es necesario estudiar cada estructura regional en su autonomía relativa de las demás y de acuerdo con sus características propias.(11) En tal sentido tenemos que las relaciones de producción son el hilo conductor cuyo estudio y análisis nos permitirá acceder al conocimiento de una formación social históricamente determinada.

1.3. Relaciones de Producción:

Las relaciones de producción expresan las relaciones que los hombres establecen entre sí en el proceso de la producción de bienes materiales. En tal medida, las relaciones de producción están determinadas por la forma que históricamente toma el proceso de trabajo.

Las relaciones de producción pueden ser divididas en relaciones técnicas de producción y en relaciones sociales de producción. La primera se refiere al vínculo que existe entre el agente de la producción (el hombre constituido en clase social) y los medios de trabajo en particular y el proceso de trabajo en general; la segunda, por su parte, se refiere a las relaciones que se dan entre los agentes de la producción en tanto sean o no propietarios de los medios de producción. Esta relación depende por ello mismo, del tipo de relación de propiedad, posesión o usufructo que establezcan con los medios de producción. (12).

Las relaciones sociales de producción pueden ser entonces, relaciones de explotación (explotador-explotado) o de colaboración recíproca. La primera, como su nombre lo indica, implica la explotación de una clase social, por otra, esta explotación puede asumir formas distintas según sean las clases de desarrollo que presentan las fuerzas productivas, en tanto que la segunda se establece cuando existe una propiedad social de los medios de producción.(13)

El proceso de producción "no sólo produce productos materiales, sino que también produce y reproduce sus condiciones sociales de producción, interviniendo factores superestructurales tales como las formas jurídicas de propiedad privada, los contratos de relación laborales y la presencia de los aparatos represivos del estado.(14)

Para finalizar, queremos dejar bastante claro que las relaciones sociales de producción expresan relaciones de clase, en tanto son las relaciones que se establecen entre los agentes de la producción. En tal medida, son independientes a la voluntad de las personas involucradas.(15)

1.4. Fuerzas Productivas:

Por fuerzas productivas nos referimos a aquellas "fuerzas que resultan de la combinación de los elementos del proceso de trabajo bajo relaciones de producción determinadas".(16) En tal medida podemos decir que son producto de un desarrollo histórico determinado, en donde cobra importancia el grado de desarrollo en los medios de trabajo. En tal desarrollo, el papel

(11) Ibid. pp. 146-147.

(12) Ibid. pp. 36-43.

(13) Ibid.

(14) Rosada, Héctor. Indios y Ladinos (un estudio antropológico-sociológico), Tesis Antropófago. Escuela de Historia. U5AC. 1984. pp. 8.

(15) Ibid.

(16) Harnecker, Marta. op. cit. pp.62.

decisivo y principal le corresponde al hombre, en tanto es él quien crea los bienes materiales, por ello es la principal fuerza productiva.(17)

El nivel de desarrollo de las fuerzas productivas tiene relación directa con la productividad del trabajo; a mayor desarrollo de ellas, mayor será el dominio del hombre sobre la naturaleza, lo cual redundará en una mayor productividad por unidad de tiempo,(18) ya que ésta depende fundamentalmente del tipo de medio de trabajo que se utiliza.

"El proceso de desarrollo de las fuerzas productivas ha determinado históricamente el paso de la producción individual a la producción social, lo que ha determinado que los productos individuales se conviertan en productos sociales",(19)

En tal desarrollo llega un momento en que el carácter cada vez más social de las fuerzas productivas entra en una aguda contradicción con el carácter privado de la apropiación de los medios de producción.

Esta contradicción antagónica define el apareamiento de la no correspondencia entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción existentes.(20)

Las fuerzas productivas se mantienen, en general, en un desarrollo constante, en tanto que las relaciones de producción no cambian al mismo ritmo, por lo que tienden a quedar retrasadas respecto al desarrollo de las fuerzas productivas. Así, se va produciendo paulatinamente una no-correspondencia entre una y otra, en tanto las relaciones de producción se tornan cada vez más inadecuadas para la expansión y desarrollo de las fuerzas productivas, frenando su desarrollo, creándose así las condiciones para el cambio cualitativo de aquellas. (21) En tal sentido, las fuerzas productivas determinan en última instancia las relaciones de producción.

1.5. Coyuntura política.

La coyuntura política es el nivel más concreto de análisis de una formación social determinada. Si el Modo de Producción se encuentra a un nivel abstracto-formal y el de formación social a un nivel concreto-real, la coyuntura se refiere a un momento histórico determinado.

"La coyuntura política es el momento actual de la lucha de clases de una formación social. Este momento actual se caracteriza por ser una síntesis de las contradicciones de una formación, o de un sistema de formaciones sociales en un momento determinado de su desarrollo. Ella se expresa fundamentalmente como una oposición entre diferentes fuerzas sociales."(22)

Toda coyuntura es un sistema de contradicciones en el que una de ellas ocupa el lugar principal y las otras el secundario. Estas contradicciones, a la vez, tienen dos aspectos: un aspecto principal y un aspecto secundario. Se caracteriza el aspecto principal por desempeñar un papel dirigente en la contradicción, sin que ello signifique una situación estática, ya que el aspecto

(17) Sivolobov, Andrey, *La Economía Política. el modo de producción capitalista*. Universidad Obrera de México, México, pp. 19.

(18) *Ibid.*

(19) Rosada. *op. cit.* pp. 6.

(20) *Ibid.* pp. 6.

(21) Harnecker, Marta. *op. cit.* pp. 66-67.

(22) *Ibid.* pp. 152.

principal, bajo determinadas condiciones, puede transformarse en secundario y viceversa, lo cual trae aparejada una lógica alteración en la estructura.(23)

2.- LA SUPERESTRUCTURA.

2.1. El nivel Ideológico:

La ideolog(a está presente en todas las actividades del hombre, comprendiendo entre ellas la práctica económica y la práctica política. Gobierna los comportamientos familiares de los individuos y sus relaciones con los otros hombres y la naturaleza.(24)

"La ideolog(a cumple el papel de cohesionar a los individuos en sus papeles, en sus funciones y en sus relaciones sociales.(25)

El nivel ideológico, según se desprende de lo dicho anteriormente, es una realidad objetiva indispensable a la existencia de toda sociedad; éste se encuentra formado por dos tipos de sistemas: los sistemas de ideas-representaciones (ideolog(as en sentido estricto), que cumplen más que todo una función de adaptación a la realidad, y los sistemas de actitudes-comportamientos (hábitos, costumbres).(26)

"En una sociedad de clases, la función de la ideología está dominada por la forma que toma la división de los hombres en clases. La ideolog(a está destinada, en este caso, a asegurar la cohesión de los hombres en la estructura general de la explotación de clase".(27)

La ideolog(a puede dividirse en regiones particulares, centradas sobre diferentes temas. Estas regiones ideológicas presentan una autonomía relativa en el seno del nivel ideológico. La convergencia de una serie de regiones ideológicas (religión, moral, política, etc.) forman el cuerpo ideológico. "Al interior de una formación social se dan tantos cuerpos ideológicos como clases antagónicas se determinan: uno de esos cuerpos actuará como dominante y a su interior, una región ideológica hará valer a su vez su dominancia".(28)

Si bien las ideologías contienen elementos de conocimiento de la realidad, éstos se encuentran siempre integrados por un sistema global de representaciones que, por principio, es un sistema deformado y falseado de la realidad. Esto se debe fundamentalmente a la necesaria opacidad de las realidades sociales, que son estructuras complejas que solo pueden llegar a ser conocidas mediante un análisis científico de ellas. Este efecto de deformación de la ideología tiene su causa en la naturaleza estructural de la sociedad, que produce la ideolog(a como uno de sus efectos orgánicos. (29)

En una sociedad de clases la ideología es siempre una ideolog(a de clases, determinada en su contenido por la lucha de clases, y en ella la ideología dominante es la ideolog(a de la clase dominante; la clase dominante puede utilizar en forma consciente esos efectos de deformación para fortalecer sus posiciones de dominación, pero no por ello escapa a los efectos de la deformación producida por toda ideolog(a.

(23) Ibid. pp. 152-153.

(24) Ibid. pp. 96-97.

(25) Ibid. pp. 96.

(26) Ibid. pp. 97-98.

(27) Ibid. pp. 99.

(28) Rosada, Héctor. op. cit. pp. 16.

(29) Harnegger, Marta. op. cit. pp. 103-106.

Ahora bien, "el hilo conductor que permite explicar las ideas y comportamientos propios de la ideología, se encuentra en la forma que los hombres producen los bienes materiales, es decir, la estructura económica de la sociedad". Esto no implica, sin embargo, que lo ideológico pueda reducirse simplemente a lo económico, por el contrario, el nivel ideológico tiene su contenido propio y sus propias leyes de funcionamiento y desarrollo. Por lo tanto, el producto ideológico es el resultado de dos tipos de determinaciones: una interna a la estructura ideológica misma y otra externa a ella (jurídico-política y económica). No existe una determinación directa, mecánica de la economía, sino una determinación compleja, estructural. (30).

2.2. El nivel jurídico-político:

Este nivel comprende el conjunto de aparatos institucionales y normas destinadas a reglamentar el funcionamiento de la sociedad en su conjunto.

La forma o formas que tomen dichos aparatos institucionales, su importancia relativa y los principios normativos que se "manejen" van en relación con la estructura económica que les sirve de base.

"En las sociedades de clases, lo jurídico-político está asegurado por un aparato autónomo: el Estado que monopoliza la violencia legítima y cuya principal función es mantener bajo la sujeción de la clase dominante todas las otras clases que dependen de él". (31).

El estado dentro de una sociedad de clases cumple dos funciones: una de tipo técnico (organizativa y administrativa) y otra de dominación política para someter los intereses de las clases dominadas a los de la clase dominante. Esta última función es la que define propiamente al estado sobre determinando la función técnico-administrativa.

En relación a lo anterior, es necesario explicitar lo que se entiende por aparato de estado y poder político, El aparato de estado "es el organismo que realiza las tareas técnico-administrativas y de dominación política propias a la doble función del Estado.(32) Esto nos lleva a distinguir dentro del aparato de Estado un aparato fundamentalmente represivo (ejército, etc.) Poder político, en tanto, "Es la capacidad de utilizar el aparato de Estado para cumplir los objetivos políticos de la clase dominante", (33) En consecuencia, "El objetivo fundamental de la lucha de clases concierne al poder político del Estado". (34)

El Estado, pues, está destinado a reglamentar el funcionamiento de la sociedad en forma tal que permita la constante reproducción de las condiciones económicas, ideológicas y jurídico-políticas que aseguren la reproducción de las relaciones de dominación de una clase sobre las otras. Pero, "El carácter del Estado variará en relación con el carácter de las relaciones de producción". Lo que determina el tipo de Estado es la Estructura económica sobre la cual el Estado se erige en Superestructura política. Dentro del marco de cada uno de estos tipos de Estado pueden darse diferentes formas de gobierno, dependiendo de las condiciones históricas concretas. (35)

3.- LAS CLASES SOCIALES:

El concepto de clase social debe ser analizado en tres niveles diferentes: En el primero de ellos, el abstracto-formal, las clases constituyen categorías teóricas que nos permiten analizar una formación social determinada.

(30) Ibid. pp. 107-108.

(31) Ibid. pp. 112.

(32) Ibid. pp. 118.

(33) Ibid. pp. 119.

(34) Ibid. pp. 119.

(35) Ibid. pp. 121-122.

Para Leni'n "las clases son grandes grupos de personas que se diferencian unas de otras por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado, por su relación (en la mayor(a) de los casos fijada y formulada en la ley) con los medios de producción, por su papel en la organización social del trabajo y, en consecuencia, por la magnitud de la parte de la riqueza social de que disponen y el modo en que la obtienen. Las clases son grupos de personas, uno de los cuales puede apropiarse el trabajo de otro en virtud de los diferentes lugares que ocupan en un sistema de econom(a) social determinado".(36)

El elemento más importante para definir las clases sociales, lo constituyen las relaciones de producción. En todo modo de producción existen solo dos clases fundamentales y antagónicas, pero esto no quiere decir que todos los individuos de una sociedad formen parte de una de estas clases, ya que "solo los grupos que al participar en forma directa en el proceso de producción llegan a constituirse en polos antagónicos (explotadores-explotados); existen, también, grupos intermedios entre las dos clases fundamentales (administradores, técnicos, etc.) que no están ligados directamente a la producción o que están ligados a la superestructura".(37)

Por otra parte, las clases sociales presentan divisiones o fracciones en su interior por efecto de la estructura económica. Estos se diferencian entre sí por el tipo de proceso económico a través del cual se extrae o se produce la plusvalía (industria, comercio y finanzas).(38)

Para finalizar este primer nivel de análisis de las clases sociales veamos algo sobre el interés de clase. Para ello es necesario, primeramente, distinguir dos tipos de intereses: los espontáneos inmediatos y los estratégicos a largo plazo. Los primeros se refieren a "las aspiraciones que manifiestan las clases o grupos sociales motivados por problemas actuales de su existencia" (mejoras salariales, etc.). Los segundos, en cambio, "son los intereses que surgen de la situación propia de cada clase en la estructura económica de la sociedad".(39)

"Entre el interés espontáneo y el estratégico, dista un complejo, difícil y lento proceso de maduración ideológica; los primeros únicamente buscan generar un mayor nivel de bienestar dentro del orden establecido; los segundos buscan destruir e; "sistema de dominación, eliminando el factor principal de la explotación: la propiedad privada de la producción".(40)

De lo dicho anteriormente se desprende que en sentido estricto, solo los intereses estratégicos a largo plazo representan los verdaderos intereses de clase, y que éstos no surgen en forma espontánea, ya que el paso de los intereses espontáneos en estratégicos se encuentra tamizado por la influencia deformante de la ideolog(a) dominante.

Cuando un individuo o grupo social está conciente de sus verdaderos intereses de clase se dice que posee conciencia de clase. "La conciencia de clase es, por lo tanto, un dato objetivo relacionado con una situación objetiva: la situación que cada clase ocupa en la producción social". (41)

Por instinto de clase, en cambio, entendemos a "los esquemas inconcientes de reacción, productos de la situación de clase, que se encuentran en la base de todas las manifestaciones

(36) V.I., Leni'n, "Una gran iniciativa". (el heroísmo de los obreros en la retaguardia. A propósito de los "SABADOS COMUNISTAS"). En Obras Completas. T. XXXI. pp. 289.

(37) Rosada, Héctor. op. cit. pp. 19.

(38) Ibid. pp. 20 Y Harnecker, Marta. op. cit. pp. 176-178.

(39) Harnecker, Marta. pp. 179-180.

(40) Rosada, Héctor. op. cit. pp. 20

(41) Harnecker, Marta. op. cit. pp. 182.

espontáneas de clase. El instinto de clase es subjetivo y espontáneo, la conciencia de clase es objetiva y racional." . . "Entre ambos se interpone la ideología dominante que desnaturaliza el instinto limitándolo a expresiones que no pongan en cuestión el sistema. . ."(42)

Pasemos ahora al segundo nivel de análisis de la categoría clase social. Este corresponde al nivel concreto-real, o sea el de la formación social. Aquí nos enfrentamos, dentro de una realidad concreta históricamente determinada, a una estructura de clases determinada.

Por estructura de clases entendemos "la articulación de las diferentes clases y fracciones de clase en los diferentes niveles (económico, político, ideológico), de una formación social".(43)

En dicha articulación encontramos siempre una clase o fracción de clase dominante y clases o fracciones de clases dominadas.

Para analizar una estructura de clases de una formación social históricamente determinada debe considerarse, además de las clases típicas de las relaciones de producción presentes, las clases de transición; no debemos olvidar, por otra parte, que cada una de estas clases sufre modificaciones al estar articulada a todas las demás y desempeñar un papel dominante o subordinado en dicha articulación.

Las clases de transición son las que "solo aparecen a nivel de una formación social como efecto de la desintegración de antiguas relaciones de producción y que tienden a descomponerse a medida que se desarrollan nuevas relaciones de producción".(44)

En los dos niveles de análisis que hemos visto, las clases se definen por su situación en la estructura social. "Llamamos situación de clase a la situación que tienen los individuos en la estructura social, la que está determinada, en última instancia, por el papel que desempeñan en el proceso de producción social."(45)

El tercer nivel de análisis de la categoría clase social se da al nivel más concreto; el nivel de la coyuntura política o "momento actual", donde se expresa la síntesis de todas las contradicciones de una sociedad determinada en un momento determinado de su desarrollo.

No todos los miembros de una clase defienden los intereses de su clase en una coyuntura política determinada. Llamamos posición de clase precisamente a la toma de partido por una clase en una coyuntura política determinada.(46) Este hecho evidencia "la conversión de los intereses espontáneos (clase en sí) en intereses estratégicos (clase para sí) y su manifestación como fuerza social en forma organizada en la lucha política de clase".(47)

Es a nivel de la coyuntura política, que "el concepto de clase social adquiere su maduración teórica y empírica completa, ya que se manifiesta como Fuerza Social organizada capaz de mantener y reproducir un orden estructural determinado, o de transformar una estructura de dominación por conducto de la lucha política de clase, efecto evidente del grado de organización política y de madurez ideológica alcanzado".(48)

(42) Ibid. pp. 182-183.

(43) Ibid. pp. 183

(44) Ibid. pp. 182.

(45) Ibid. pp. 189.

(46) Ibid. pp. 190.191

(47) Rosada, Héctor. op. cit. pp. 21. (48)

Ibid. pp. 21.22.

Para finalizar hay que decir que las clases sociales no son los Sujetos creadores de las estructuras sociales. Son por el contrario los portadores de determinadas estructuras, que si bien no han creado, sí pueden modificar dentro de ciertos límites.(49)

Las clases sociales son, pues, los efectos de la estructura social global sobre los individuos que participan de una u otra manera en la producción social.(50)

4.- EL CAMPESINADO:

Analizaremos ahora un concepto básico en el desarrollo de nuestro trabajo: el de campesinado..

Este concepto lo estudiaremos desde dos planos distintos: uno abstracto y general y otro concreto que se refiere a la forma campesina de una formación social particular. A cada uno de estos planos corresponde un nivel analítico y de abstracción distinto.

4.1. A nivel abstracto-formal (campesinado y Modo de producción)

Tratar el concepto de campesinado a este nivel, implica suponer que existe "una forma general campesina" que se extiende a lo largo de diversas formaciones sociales, e incluso de diversos modos de producción. Es decir, que el campesinado presenta "ciertos rasgos" comunes en cuanto objeto concreto, a pesar de presentar un contenido diverso según sea la formación social históricamente determinada en que se encuentre inscrito. Claro está que dicha "Forma general" corresponde al régimen campesino como objeto abstracto (modo de producción "campesino").

En este nivel de análisis puede atribuírsele a la forma campesina dos características fundamentales:

- a.- La categoría campesina no se encuentra donde no puede conformarse como un sector o una forma de un complejo mayor. Es decir, que dicho régimen implica una ligazón estructural, íntima, con una sociedad global mayor.
- b.- El "modo de producción campesino", es un modo de producción secundario y subordinado. Es decir, mantiene una relación de explotación con la sociedad global.(51)

De lo anterior puede deducirse que las características particulares de una forma campesina, en una formación social determinada, las marcará especialmente el tipo de relaciones establecidas. Es decir, por la forma como la sociedad global extrae excedentes de los campesinos.

Pasemos ahora a tratar de precisar quien puede considerarse campesino y quien no. Marx nos da algunas características de lo campesino; al caracterizar lo que él llamó la "forma clásica". Dice:

(49) Harnecker, Marta. op. cit. pp. 196-197 (50)

Ibid. pp. 198.

(51) Díaz Polanco. op. cit. pp. 80-82

"Este régimen supone la diseminación de la tierra y de los demás medios de producción. Excluye la concentración de éstos, y excluye también la cooperación, la división del trabajo dentro de los mismos procesos de producción, la conquista y regulación social de la naturaleza, el libre desarrollo de las fuerzas sociales productivas. Solo es compatible con los estrechos límites elementales, primitivos, de la producción y la sociedad." (52)

En otro texto nos dice:

"La propiedad libre del campesino que cultiva la tierra por su cuenta constituye, evidentemente, la forma normal de la propiedad territorial para la pequeña explotación, es decir, para un régimen de producción en que la posesión de la tierra es condición para la propiedad del obrero sobre el producto de su propio trabajo y en que, sea propietario independiente o vasallo, el agricultor tiene que producir siempre sus medios de subsistencia por SI mismo, con su familia, independientemente y como trabajador aislado. La propiedad sobre la tierra es tan necesaria para el desarrollo completo de este tipo de explotación como la propiedad sobre el instrumento de trabajo lo es para el desarrollo libre de la industria artesana." (53)

Como vemos en la anterior cita, Marx precisa algunas características del sistema campesino. Es imprescindible la posesión (efectiva) por éste del medio de producción (la tierra~, aunque pueda variar la forma de posesión (posesión real), de aquella. Pero, sea cual sea la forma concreta considerada, es característico del "modo de producción campesino" (objeto abstracto) producir sus medios de subsistencia por SI mismo, con su familia, independientemente y como trabajador aislado.

Por su parte Díaz Palanca -tomando a Marx como punto de partida- nos indica que se pueden sintetizar dos rasgos fundamentales del sistema campesino como objeto abstracto.

1. Que éste supone el predominio numérico de la población rural sobre la población urbana.
2. Que una parte predominante del producto agrícola ha de ser consumido directamente por su productor. (54)

Díaz Palanca también encuentra seis rasgos fundamentales que caracterizan el sistema productivo campesino. A saber:

1. El campesino es un productor directo, es decir, pone en funcionamiento su propia fuerza de trabajo para producir, con sus instrumentos y medios de producción, lo que necesita para su subsistencia. La unidad básica de producción es la familia.
2. Existe diseminación de las unidades y medios de producción. Este hecho es producto de la unidad familiar de producción, lo que determina que tanto el principal instrumento de producción -la tierra- como los demás, se encuentran diseminados -parcelados en el caso de la tierra-, lo cual impide su concentración y determina el aislamiento de las unidades.

(52) Marx, Carl. El Capital. Tomo 1. F.C.E., 1972, pp. 647. (53) Ibid. 111. pp. 747.

(54) Díaz Palanco. op. cit. pp. 87. Hay que tener en cuenta que dentro de las relaciones capitalistas de producción una parte del producto agrícola de los campesinos se convierte o funciona como mercancía en el intercambio comercial con la ciudad y que en la formación social, de la cual forma parte el sistema campesino, impera el régimen capitalista, aunque se halle relativamente poco desarrollado.

3. La división del trabajo es elemental, determinado únicamente por el sexo y la edad, y "las condiciones naturales del trabajo" que cambian con las estaciones del año.
4. La producción se desenvuelve con un bajo nivel tecnológico' (bajo desarrollo de las fuerzas productivas); tecnología que, sin embargo, resulta adecuada dentro de las condiciones en que produce la unidad, pero que impide progresen las fuerzas productivas.
5. La unidad campesina produce predominantemente para el consumo. La unidad campesina produce con el objeto principal de satisfacer las necesidades de consumo de sus miembros (consumo individual o social y consumo para la producción -semillas, etc.). Esto implica que la producción campesina no está orientada a la producción de mercancías, aunque produzca un remanente que intercambia o le es extraído por diversos medios. (55)
6. El campesino transfiere sus excedentes, sea por medios extra-económicos o por mecanismos económicos menos explícitos. En esta transferencia radica el rasgo que fundamentalmente diferencia a lo campesino de las sociedades primitivas. (56)

Hasta aquí nos hemos referido casi con exclusividad a la instancia económica, pero es importante no olvidar a las demás instancias (ideológica y jurídico-política). Esto es fundamental en el sistema campesino dado que se caracteriza por un bajo nivel de desarrollo, por lo que en él las demás instancias están en una ligazón muy apretada e íntima. Es difícil en conjuntos sociales poco desarrollados discriminar, incluso analíticamente, los diversos niveles, puesto que a menor desarrollo su imbricación es más estrecha.

Engels nos dice -refiriéndose a la sociedad primitiva- que a menor desarrollo del trabajo manual existe una mayor influencia de los lazos de parentesco, por lo que en dichas sociedades el sistema de parentesco constituye la estructura dominante. (57) Si bien los complejos sociales campesinos no pueden considerarse como grupos primitivos, por el bajo nivel de desarrollo que presentan respecto a otras formas de producción, contiene una influencia importante de los lazos de parentesco sobre la instancia económica, política e ideológica.

La influencia del parentesco sobre el resto de instancias está relacionada con el carácter de la unidad de producción campesina, la cual es familiar, ya que una unidad de producción familiar sólo se puede mantener y funcionar sobre el supuesto de lazos de parentesco más o menos fuertes. (58)

Por lo que respecta a la instancia política, en un nivel intracomunal, de nuevo los lazos de parentesco dejan sentir su influencia, ya que las relaciones más frecuentes se realizan a través del canal de los lazos de parentesco, no es sorprendente que constituya, con mucha frecuencia, la red por medio de la cual se establecen las alianzas políticas. Ahora bien, las relaciones campesinas con la sociedad global están definidas, en el ámbito político, por el sello que le imprime la relación de dependencia de la misma respecto a la segunda. (59)

(55) Hay que recordar que estas son características del sistema campesino como "objeto abstracto"; esto no quiere decir que dentro de una formación social históricamente determinada el campesinado tenga que presentarlas como una etiqueta. Muchas de estas características cambian de contenido dentro de una u otra formación social históricamente determinada. Esta característica la presenta dentro de las relaciones capitalistas de producción, en dicho caso el sistema convierte parte del producto de la unidad campesina en mercancía.

(56) Di"az-Polanco. op. cit. pp. 88-90.

(57) Engels, F. El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. Ed. Quinto Sol. pp. 7-8. (58) Di"az-Polanco. op. cit. pp. 96.

(59) Ibid. pp. 97.

El hecho que el campesino siga cultivando la tierra bajo las mismas condiciones pese a la explotación de que es objeto se debe al carácter NO CAPITALISTA de la producción campesina. (69) En otras palabras se debe a que el campesino no maneja un negocio o empresa en el sentido capitalista, sino maneja medios de producción que le sirven para mantener una familia, su interés, por tanto, es producir **lo necesario** para la subsistencia de dicha unidad.

5. Por último, el desarrollo capitalista apunta hacia la desaparición de la forma campesina en la medida en que ese régimen tiende a invadir todas las regiones de la producción. Por supuesto, dicho proceso no se realiza en forma fulminante, sino sigue una línea de desarrollo que varía según las diferentes circunstancias históricas que enfrente. (70)

En cuanto a la forma particular que toma el capitalismo dependiente tenemos que las regiones que accedieron a las relaciones de producción capitalista cuando ya este sistema se encontraba en una etapa avanzada de su desarrollo en otras regiones, no siguieron el mismo camino de desarrollo que dichas relaciones de producción tuvieron en esas regiones debido a particulares condiciones históricas. En aquellas se desarrolló un capitalismo, que sin perder sus tendencias básicas, manifestó diferentes matices y características respecto a la línea de desarrollo capitalista considerada "clásica". Esta línea de desarrollo particular ha sido caracterizada como capitalismo dependiente. Este presenta diferentes matices en cada una de las formaciones sociales históricamente determinadas en las que se desarrolla, pero presenta como característica principal el hecho que dichas formaciones sociales se encuentran subordinadas al sistema imperialista mundial. Esta dependencia implica, desde el punto de vista económico, incapacidad de la burguesía "autóctona" para dirigir el proceso económico. Básicamente ello se debe a que el llamado por Marx Sector I (Sector de producción de bienes de producción) depende para su conformación de la tecnología de los países "metropolitanos", y por tanto, de la importación que de la misma hagan los países dependientes. La posibilidad de crear una tecnología autónoma, se halla limitada. La elevación de la composición orgánica del capital en los países desarrollados permite a éstos profundizar sus innovaciones tecnológicas y desarrollar una cada vez mayor competitividad para sus productos, los que desplazan a los de los países dependientes, que tienen mayores costos de producción. Dicho desplazamiento no sólo se da en el terreno de la economía internacional y del comercio exterior sino también en el comercio de los propios países dependientes, a través de las compañías transnacionales. Esto crea graves problemas al crecimiento de las empresas nacionales, ya que tropiezan con el obstáculo del monopolio de la tecnología más avanzada por parte de dichas compañías y los países imperialistas. Este hecho trae como consecuencia que el proceso de acumulación en los países dependientes sufre una serie de alteraciones. Las empresas de estos países resienten la

(69) Marx dice: ". . . El límite de la explotación para el campesino parcelario, no es, de una parte, la ganancia media del capital, cuando se trata de un propietario de tierra. El límite absoluto con que tropieza como pequeño capitalista no es sino el salario que se abona a sí mismo, después de deducir lo que constituye realmente el costo de producción. Mientras el precio del producto lo cubra, cultivará sus tierras, reduciendo no pocas veces su salario hasta el límite estrictamente físico. . . Para que el campesino parcelario cultive su tierra o compre tierras para su cultivo no es necesario, como ocurre en el régimen normal de producción capitalista, que el precio del mercado para los productos agrícolas sea lo suficientemente alto para arrojar la ganancia media y menos aún un remanente sobre esta ganancia media plasmado en forma de venta (renta diferencial). No es necesario, por tanto, que el precio del mercado suba hasta igualar bien al valor, bien al precio de producción de su producto. Es ésta una de las causas por las que en los países en que predomina la producción parcelaria el trigo se cotice a precio más bajo que en los países en que predomina el régimen capitalista de producción. Una parte del trabajo sobrante de los obreros que trabajan en condiciones más desfavorables es regalado a la sociedad y no entra para nada en la regulación de los precios de producción ni en la formación del valor. Estos precios son, pues, un resultado de la pobreza de los productores y no, ni mucho menos, consecuencia de la productividad de su trabajo." op. cit. 111. pp. 746.

(70) Díaz-Polanco. op. cit. pp. 119

competencia, trabajan por debajo de su capacidad, tienen costos de producción elevados, etc. (71)

Las características que presenta este capitalismo dependiente imprimen su sello tanto sobre las relaciones que se establecen entre la forma campesina y la sociedad global, como sobre la forma campesina en particular, y explican, por ende, las características tan particulares que toma el campesinado en estas regiones.

Muy poco se ha escrito (72) en la tradición antropológica sobre las características que toma el campesinado dentro de las relaciones de producción capitalistas dependientes. Entre los textos que pudimos consultar sólo encontramos algunos esbozos en Díaz-Polanco, (73) quien vierte en su trabajo algunas hipótesis sobre dichas características, en forma sintética, estas serían:

- 1.- Toda vez que el sistema dependiente provoca una constante transferencia de excedentes, desde los países dependientes hacia las metrópolis, tiene lugar una dinámica interna que hace necesaria la apropiación de excedentes por parte de los sectores más directamente relacionados con los centros dominadores, a costa de los sectores productivos internos y muy particularmente a costa de los excedentes producidos por la forma campesina.

Esto explica que la forma campesina resulte esencial en muchos sentidos para el funcionamiento del sistema dependiente (Díaz Polanco, se refiere esencialmente a Latinoamérica); asimismo permitiría comprender que la formación social dependiente reproduzca constantemente a la forma campesina y que su dinámica no tienda a la rápida destrucción de ésta.

- 2.- La forma campesina se ve sometida a severos mecanismos de apropiación de excedentes (sus niveles de consumo son reducidos hasta el mínimo imprescindible en muchos casos).
- 3.- La forma campesina mantiene a la población excedente, fuerza de trabajo inactiva o desocupada que constituye en cierto modo una "reserva" valiosa para otros sectores de la economía (este es un importante financiamiento que realiza la forma campesina a favor de la sociedad global). Esto quiere decir que la forma campesina absorbe a la población desocupada (la reproduce), por lo que al ser ésta utilizada como fuerza de trabajo para la sociedad global en ocasiones, se apodera de una inversión sin aportar ningún género de remuneración a la forma campesina (o sea sin aportar ningún capital campesino a otros sectores).
- 4.- Lo dicho en los puntos 2 y 3 ligado a una producción agrícola que no genera trabajo en un grado regular durante todo el año, obliga a la unidad campesina a impulsar hacia afuera parte o la totalidad de su contingente de mano de obra en busca de otras ocupaciones que les permita algún ingreso para tener cierto financiamiento de los "déficits" generados internamente.

(71) Para un análisis más detallado véase: Agustín Cueva, El desarrollo del capitalismo en América Latina. Ed. S. XXI. y Tulio Halperín Donghi: Historia contemporánea de América Latina. Alianza editorial.

(72) Esto a pesar de que la producción literaria sobre el campesinado es bastante voluminosa. Debido a que dicha producción se centra sobre temas y aspectos del problema y los enfoca desde diversas metodologías, la información sobre este punto se encuentra bastante dispersa lo que dificulta sobre manera la sistematización.

(73) Estos señalan en su obra Teoría del Estado la economía campesina. op. cit.

11. ANTECEDENTES

2.- LA ESTRUCTURA AGRARIA EN GUATEMALA:

Una vez definido el marco teórico que nos servirá de base para el análisis de nuestro objeto de estudio, nos dedicaremos, en este apartado, al estudio de las características que presenta la realidad concreta dentro de la cual se desenvuelve el campesino.

Con este objetivo en mente, intentaremos, en el presente capítulo, dar una breve descripción de la estructura agraria que conforma la formación social guatemalteca actual.

No obstante, para entender las causas que dieron origen y modelaron la actual estructura agraria que impera en nuestro país, es necesario, en primer término, describir su génesis histórica. A pesar de ello, por ser este un tema que requeriría un estudio profundo y no ser nuestro propósito entrar a tal análisis, solamente haremos una brevísima reseña de los hechos más importantes dentro de la conformación histórica de dicha estructura.

2.1. Génesis y conformación de la Estructura agraria:

La estructura agraria que presenta el país actualmente tiene su origen en el período de la colonia, aunque para comprender mejor su génesis y conformación es necesario retrotraer nuestra atención hacia las características de las sociedades que confluieron a la formación de este período. Para tal fin, nos situaremos en forma por demás arbitraria, en el período comprendido entre 1475 y 1524 aproximadamente.

Las sociedades prehispánicas de este período (fines del siglo XV - principios del siglo XVI), se encontraban dentro de un Modo de Producción despótico tributario, el cual tenía su base en una economía natural (se producen valores de uso no de cambio); la propiedad era comunal, no existen clases sociales y se caracteriza porque el excedente producido se utilizaba para subvenir a las personas dirigentes en forma de tributo.

Bartra nos dice que el modo de producción despótico tributario "surge en aquellas sociedades donde un desequilibrio interno en el crecimiento de las fuerzas productivas ocasiona un desarrollo del aparato estatal como unidad aglutinante (política económica) de un vasto conjunto de comunidades aldeanas las cuales -vistas aisladamente- están regidas por relaciones de producción primitivas. Este desequilibrio se expresa en una mayor utilización de la fuerza productiva trabajo humano que de la fuerza productiva medios de producción; es decir, aparece una superexplotación de la fuerza de trabajo que compensa la subutilización de las posibilidades tecnológicas. . ." (1) Esta superexplotación toma forma en Mesoamérica en la extensión del sistema de tributo e impuestos a las comunidades, que es en realidad una renta pagada al soberano por el uso de la tierra de la que éste es propietario, más que en la implementación de grandes trabajos de interés público como sucede en el caso de ciertas sociedades asiáticas.

Analizando el desarrollo de los aztecas durante el período que nos ocupa nos indica el autor que "el desarrollo tecnológico de este pueblo no era significativo; la agricultura era sumamente primitiva, basada generalmente en el sistema de roza con instrumentos de labranza muy burdos (coa-bastón plantador de madera); el uso de los metales para la elaboración de implementos era desconocido (. . .). La mayor parte de su utillaje era artesanal, aunque los artesanos

(1) Bartra, Roger, El modo de producción despótico. Ed. ERA., México, ed., 1979. pp. 214.

El proceso de conquista de los mayores centros poblacionales de América se llevan a cabo con relativa facilidad en tanto se aprovecha la superioridad tecnológica que tenían los españoles sobre las sociedades prehispánicas lo cual se tradujo en una real superioridad bélica (especialmente por el uso de caballos, armas de acero y la pólvora) aunado al aprovechamiento de las rencillas internas que existían entre los diferentes pueblos americanos. Este proceso de conquista y posterior colonización significó para las sociedades prehispánicas, como ya dijimos poco atrás, no solo la irrupción brusca en su desarrollo histórico sino también su involucramiento en el proceso de acumulación originaria de capital que se estaba dando en Europa a través del despojo de sus riquezas y el sometimiento de su población a esclavitud para apropiarse de su fuerza de trabajo. Edelberto Cifuentes nos dice al respecto: "El modo de producción resultante de la conquista implica la riqueza acumulada como un elemento de apropiación fundamentalmente económica. Es un modo de producción esclavista orientada a la extracción de riqueza, no es un esclavismo patriarcal, sino para agilizar la apropiación de riqueza acumulada, para el saqueo, para el desarrollo de la mercadería. Un esclavismo que no es el desarrollo interno de las condiciones de las sociedades prehispánicas, sino necesidad de un proceso distinto, la formación del régimen de producción capitalista en Europa". (15) El botín conquistado mediante el saqueo o la esclavitud refluía a la metrópoli para convertirse allí en capital; cuando se acaba la riqueza acumulada históricamente el sistema entra en crisis y se modifica la forma de apropiación de trabajo a un sistema de carácter servil. (16)

Esta forma de apropiación produce efectos contrarios: "Si por un lado tiende a contribuir a la formación del capitalismo a nivel mundial, por el otro, la apropiación interna y externa sólo se puede llevar a efecto con la reproducción de relaciones precapitalistas, esencialmente para el caso de la Audiencia de Guatemala, de carácter servil." (17)

Es decir, que las relaciones de producción implantadas en América -y específicamente en Guatemala- contribuyen al proceso de acumulación originaria que se estaba dando en Europa, pero internamente reproducen relaciones de producción serviles, las que van a perdurar largo tiempo, hasta que en forma tardía (a hace su apareamiento las relaciones de producción capitalista.

Las relaciones de producción que se implantan en América -especialmente en Guatemala-, luego de la conquista van a matizar la estructura agraria, la cual adquiere en este período algunas de las características que mediatizarán su posterior desarrollo.

Severo Martínez es quien mejor ha caracterizado la política agraria que se sigue durante el período colonial, sintetizándola en cinco puntos básicos, de los cuales cuatro favorecen una gran concentración agraria en cierta parte de la sociedad guatemalteca, mientras el otro responde

(15) Ibid. pp. 59.

(16) Esto se realiza alrededor de 1544 a través de la promulgación de las 'leyes nuevas' u ordenanzas de Barcelona, a cuya implantación marca la toma del poder de la monarquía en América por medio de su aparato institucional. La Real Audiencia. Estas leyes declaraban abolida la esclavitud y proclamaban que los nativos se convertían en vasallos libres, tributarios del rey, lo cual constituyó un duro golpe a los colonizadores quienes de esta forma se quedaban sin fuerza de trabajo esclava. Esto provocó la violenta respuesta de los colonizadores, quienes amenazaron despoblar las colonias americanas, lo que obligó a la corona buscar un arreglo diferente. Desaparece la esclavitud expresada a través de la Encomienda, pero a cambio se crea una nueva institución: la Nueva Encomienda y el repartimiento. Esta nueva encomienda -distinta de la anterior- consistió en la recepción de un tributo de los nativos por los ritos de conquista y colonización, pero el encomendero no tenía derechos sobre la tierra de los pueblos ni sobre la fuerza de trabajo de los indios como en la anterior. El repartimiento, por su parte, consistió en la entrega de nativos para trabajo en las haciendas y las estancias a cambio de un simbólico salario. La creación de estas dos instituciones provoca, a su vez, la necesidad de concentrar a los nativos en pueblos donde pudiesen ser mejor controlados, esto se logra a través de un proceso llamado reducción (1550-1560). Para una mayor información al respecto ver: Martínez Peláez, Severo. Algo sobre repartimientos, colección **Investigaciones** para la docencia No. 2. I.I.E.S. Facultad de Ciencias Económicas, USAC. p. 19. y del mismo autor. **La patria del** criollo. Educa, 1981. pp. 460-518 y 524-531.

(17) Cifuentes, Edelberto. op. cit. pp. 60.

a la necesidad de mantener sujeta a la otra parte de dicha sociedad. Estos puntos son: 1) El principio de Señorio, expresión legal del despojo de la tierra del pueblo conquistado por parte del conquistador; 2) El principio de la tierra como aliciente que consistía en la cesión de tierras de los lugares conquistados por parte de la corona como "pago" a sus conquistadores; 3) El principio de la tierra como fuente de ingresos para las cajas reales, recurso legal (a través de la "composición de tierras") para obtener títulos de propiedad y que en la práctica, se convirtió en un mecanismo de ensanchamiento del latifundio mediante el pago de cierta suma de dinero; 4) El principio del bloqueo agrario a los mestizos el cual favoreció la concentración de tierras en tanto que evitaba el surgimiento de nuevos latifundistas. El quinto principio -que no favoreció como los anteriores la concentración agraria en pocas manos- fue la preservación de las tierras comunales de Indios; este principio se puso en vigencia a mediados del siglo XVI con la creación de los pueblos de indios, y perseguía el fin de mantener a los indios en sus pueblos, con fines de su control para la tributación y el trabajo forzado. (18)

La inmensa concentración agraria que se da en este período no debe interpretarse de ninguna manera como una acumulación originaria, ya que no se desvincula al productor directo del principal medio de producción como es la tierra.

En base a lo anterior podemos decir que la producción (y la estructura agraria en tanto en este período histórico la producción se basaba exclusivamente en la agricultura) tenía su base en el eje Latifundio-tierras comunales (esto se da específicamente a partir de 1542 con la promulgación de las "Leyes Nuevas), y en tanto los productores directos no habían sido despojados de sus medios de producción, la vinculación de la fuerza de trabajo al proceso productivo, tenía que hacerse mediante la coerción extra-económica.

La independencia de Guatemala con respecto a España no representó ningún cambio esencial en las relaciones de producción sobre las cuales se estableció, ya que ésta es llevada a cabo por los terratenientes (hacendados latifundistas), a quienes les interesa mantener las cosas como antes.

La inestabilidad política que se creó en el país luego de la independencia de España (1821-1838) creada por las pugnas que existían entre los hacendados latifundistas y los grupos sociales emergentes (estratos medios de ideología liberal) para llegar a controlar el Estado, no revirtió en el cambio de dichas relaciones de producción, ya que "Estas siguieron conservando las características de un régimen de trabajo forzado con concentraciones de siervos disponibles en las temporadas en que se necesitaba de su fuerza de trabajo bloqueo agrario 'ladino' y concentración de 'ladinos' rurales en las rancharías." (19)

Lo que pretendían los liberales era suprimir la coerción extraeconómica en las relaciones de producción y lograr la liberación de la tierra para darle cabida a otro grupo social -el que ellos representaban, por supuesto- en el seno de la oligarquía terrateniente. (20)

La escasa existencia de los pequeños y medianos propietarios en Guatemala -como producto de la política agraria que se siguió durante toda la colonia- posibilitó el triunfo final de los 'conservadores' (21), triunfo que se mantuvo por aproximadamente 30 años más.

Durante esta época el principal producto de exportación fue la grana o cochinilla, cuyo cultivo se desarrolló luego de haber entrado en crisis la comercialización del añil.

(18) Martínez, Severo. *La patria del Criollo*. pp. 143-166.

(19) Figueroa Ibarra, Carlos. *El proletariado rural en el agro guatemalteco*. Ed. Ullversitaria, LSAC, Guatemala, 1980. pp. 60 (20) *Ibid.* pp. 63.

(21) Clifuentes, Edelberto. *La producción de grana y el desarrollo de la pequeña y mediana propiedad*, en *Nacxlt* No. 5. Septiembre 1984. pp. 45.

Debido a la relativa facilidad de su cultivo, el tiempo que necesitaba su desarrollo y el precio que tenía, la grana era rentable aún sembrándose en pequeñas cantidades. Esto motivó que "el sustrato social del cultivo de la grana lo constituyera esencialmente las capas medias de la ciudad. Esto trajo como consecuencia un estímulo al desarrollo de la pequeña y mediana propiedad la que se constituyó en la base para la creación de un patrimonio dinerario ajeno a la existencia de los propietarios latifundistas tradicionales. A su vez este patrimonio dinerario constituyó la base económica para el ulterior desarrollo de una nueva "nobleza" de la tierra y dió las bases sociales para el impulso de reformas que se iniciaran a partir de 1871. (22)

Lo anterior no quiere decir que se hayan producido cambios dentro de las relaciones de producción, éstas seguían siendo básicamente las mismas, pero sí se evidencia ya un proceso de descomposición de éstas, apareciendo gérmenes de relaciones de producción capitalista, generados precisamente por las características que tomó el cultivo de la grana y principalmente por las consecuencias generadas por dicho cultivo las que fueron señaladas anteriormente.

Bajo estos antecedentes surgió la reforma liberal de 1871. Ella marca la consolidación del proceso de acumulación originaria en nuestro país, que sienta las bases para la formación del capitalismo en Guatemala. (23)

El surgimiento de este proceso histórico en un momento en que ya le ha sido impuesto al país un papel en la división internacional del trabajo, y que además ha sido objeto a lo largo de su historia de sustrato de excedentes económicos, va a imprimirle características peculiares a dicho proceso. (24) En primer lugar la acumulación originaria no va a proletarianizar de manera fulminante al campesinado, sino siguen imperando las formas serviles de explotación (reglamento de jornaleros, etc.); en segundo lugar aunque se presenta un aspecto de la acumulación originaria como lo es la concentración agraria, ésta no se verá complementada inmediatamente por la existencia de un producto directo expropiado que ingresa a las filas del proletariado industrial, esto sucede simplemente porque en el país las condiciones anteriormente apuntadas han evitado un desarrollo industrial. (25)

A nivel de la estructura agraria se crearon, con la reforma liberal, modificaciones sustanciales en la estructura colonial, tales como la desaparición de las tierras comunales y la expropiación de los latifundios eclesiásticos. La supresión de las tierras comunales trajo como consecuencia que:

- a.- Se creara un grupo de campesinos despojados de sus medios de producción (las tierras comunales), los que fueron trasladados a las fincas donde fueron retenidos por medio de diferentes pretextos, convirtiéndose en colonos.
- b.- Se creara un gran contingente de fuerza de trabajo arrinconados en sus pueblos de indios, quienes en tanto aún conservaban sus medios de producción sólo pudieron ser vinculados al proceso de trabajo a través de la coerción extraeconómica. (26)

(22) Ibid. pp. 46-51.

(23) Figueroa Ibarra nos dice respecto a dicho suceso histórico: "El desarrollo del cultivo del café como consecuencia de la demanda exterior favoreció la consolidación de los estratos medios rurales que en alianza con otros grupos sociales, tomaron el poder en 1871 implantando un gobierno de ideología liberal cuyo objetivo fue iniciar un gigantesco reparto agrario que consolidaría como clase a ese grupo social emergente". op. cit. pp. 66.

(24) De acuerdo con Agustín Cueva el proceso de acumulación originaria de capital (proceso de transición al capitalismo) se realiza en América latina una vez que el capitalismo mundial ha entrado en su fase imperialista, hecho que matizó de una manera peculiar el desarrollo de este proceso y del capitalismo mismo: "mientras en Europa el proceso se complementó y amplió con el excedente económico extraído en las áreas coloniales (...) En América latina la acumulación sólo podía realizarse sobre una base interna y, lo que es más grave, afectado desde el principio por la succión constante que esas metrópolis no dejaron de practicar por la vía del intercambio desigual, la exportación de superganancias e incluso el pillaje puro y simple en los países neo coloniales". op. cit. pp. 66-74.

(25) I.I.E.S. Rasgos fundamentales de la formación social guatemalteca. Departamento de publicaciones. Facultad de Economía. USAC pp. 6-7.

(26) Figueroa Ibarra, Carlos. op. cit. pp. 68-69.

Así, con la concentración agraria que se da en la reforma liberal, se dan las bases para que se inicie un proceso de deterioro de la economía campesina, lo que con el transcurso del tiempo se convertirá en la base objetiva que suprime la necesidad del trabajo forzado en el país, al generar en la masa empobrecida del campesinado la necesidad de vincularse por temporadas a la producción "latifundista" por medio de relaciones libres asalariadas. (27)

Como corolario de lo anterior la estructura agraria se modificó totalmente, pasándose del eje latifundio-tierras comunales que imperó desde el periodo colonial hasta entonces, al eje latifundio-minifundio el que se extiende -con algunas modificaciones, por supuesto- hasta el presente.

El lento proceso de transición al capitalismo que se genera en nuestro país -como consecuencia de no llevarse a cabo por medio de una revolución democrático-burguesa, como en otros países- se realiza de manera bastante similar al que Lenin calificó de "vía Junker" tanto en su origen como en su posterior desarrollo. Al analizar la manera como se da este proceso en Rusia, nos dice Lenin: "o bien la antigua economía terrateniente, ligada por millares de lazos con el derecho de servidumbre, se conserva, transformándose lentamente en una economía puramente capitalista, de tipo "Junker". En este caso, la base del tránsito definitivo del sistema de pago en trabajo al capitalismo es la transformación interna de la economía terrateniente basada en la servidumbre; y todo el régimen agrario del Estado, al transformarse en capitalista, conserva aún por mucho tiempo los rasgos de la servidumbre. O bien la revolución rompe la antigua economía terrateniente, destruyendo todos los restos de la servidumbre, ante todo, la gran propiedad terrateniente. En este caso, la base del tránsito definitivo del sistema de pago en trabajo al capitalismo es el libre desarrollo de la pequeña hacienda campesina, que recibe un enorme impulso gracias a la expropiación de las tierras de los terratenientes a favor de los campesinos, y todo el régimen agrario se transforma en capitalista, puesto que la diferenciación del campesinado se realiza con tanta mayor rapidez cuando más radicalmente son eliminados los vestigios de la servidumbre. Dicho con otras palabras: o bien la conservación de la masa principal de la propiedad de los terratenientes y los principales pilares de la vieja "superestructura", de aquí el papel preponderante del burgues y del terrateniente liberal-monárquico, el rápido paso a su lado de los campesinos acomodados, la degradación de la masa de campesinos que no solo es expropiada en enorme escala, sino que, además, es esclavizada por los distintos sistemas de rescate propuestos por los democonstitucionalistas y oprimida y empobrecida por el dominio de la reacción... o bien la destrucción de la propiedad de los terratenientes y de todos los pilares principales de la vieja "superestructura" correspondiente." (28)

Esta vía de desarrollo por la forma en que se da en América Latina es llamada por otros autores oligárquico-dependiente, (29) la cual "no conduce desde luego a un estancamiento total de las fuerzas productivas, pero sí es una de las causas principales de su desarrollo lento (del capitalismo V.M :M.A) y lleno de tortuosidades, mayor en extensidad que en profundidad." (30)

Ahora bien, si con el predominio de la vía "Junker" el desarrollo del capitalismo adquiere ya un carácter reaccionario, con la intervención del capital monopólico internacional tal carácter no hace más que consolidarse. (31) En Guatemala dicha intervención del capital monopólico internacional se da esencialmente a partir del funcionamiento de la United Fruit Company de 1906 en

(27) Ver I.I.E.S. op. cit. pp. 5-10 Y Figueroa Ibarra, op. Cit. pp. 45-102. (28) Lenin, V. 1. El desarrollo del capitalismo en Rusia. pp. 16.

(29) Ver por ejemplo Agustín Cueva. op. cit.

(30) Ib Id. pp. 83.

(31) Ibld. pp. 91.

adelante, (32) este capital va a llegar a tener en su poder obras de infraestructura claves para el desarrollo económico del país. Todo esto ligado al modelo de "desarrollo volcado hacia el exterior"(33) que sigue el capitalismo en Guatemala, y en general en toda Latino América, crea una estructura interna de gran desequilibrio entre las diferentes ramas de la producción, con gran predominio de las actividades primario-exportadoras y una correlativa atrofia de las actividades destinadas al consumo interno. (Proceso de industrialización). (34)

Esta forma de desarrollo, lenta pero no por ello estática, sigue su curso hasta que llega a convertirse en un obstáculo para el desarrollo económico de ciertas fracciones. de la clase dominante (burguesía industrial y comercial). La necesidad de cambiar las estructuras caducas que frenan el desarrollo de esta fracción de la clase dominante junto a otras causas diversas que confluyen históricamente), se traduce en el movimiento conocido como revolución de octubre del 44.

En este movimiento pueden distinguirse dos fases de acción. Durante la primera no se pasó de reivindicaciones superestructurales (liberales democráticas, etc.) que no afectaban en nada los intereses de la fracción de clase dominante. (35)

Es hasta en la segunda fase, donde se plasman los verdaderos objetivos de dicho movimiento, como era reencausar la vía de desarrollo capitalista de la forma oligárquico-dependiente a una forma que diera paso a un mayor desarrollo industrial y comercial en nuestro país. Para ello era estrictamente necesario tratar de romper la estructura agraria, la cual era un obstáculo para cualquier intento de desarrollo económico en el país, y de paso quitarle la hegemonía del poder al sector oligárquico.

Es en base a dichos objetivos que se da impulso a una reforma agraria que toma cuerpo a partir de 1944 con una ley de arrendamiento forzado que obliga a los dueños de fincas seguir arrendando parcelas por dos años más a quienes se las hubiesen arrendado durante los últimos años, y se consolidó con la promulgación del decreto 900 por el Congreso de la República (aproximadamente, junio de 1952), donde se establecía la necesidad de expropiar las tierras en erial (excepto de fincas de menos de 2 caballerías), las tierras no cultivadas, las tierras dadas en arrendamiento, los excesos que resultaran de cualquier remediación de las fincas y los caseríos

(32) En 1906 se firma el primer contrato para la compra y exportación de banano, mediante una concesión de 68,000 hectáreas de las mejores tierras (a cambio de la construcción del ferrocarril U=CO consolidó un monopolio de producción bananera. A ello contribuyó el monopolio de las instalaciones ferrocarrileras y portuarias de la UFCO... El contrato prevé la utilización ilimitada de las mejores tierras durante 25 a 99 años, al acceso a los recursos (el agua), con exención tanto de impuestos de timbre, portuarios y de otros tipos, como de gravámenes de todas las importaciones. La compañía también podía hacer remesas ilimitadas de utilidades. Al respecto ver: **NACLA**, Guatemala, Una historia Inmediata, Ed. Siglo XXI, México, 1976. pp. 42. y Edelberto Torres Rivas. **Desarrollo Industrial Costarricense**. Educa 58. edición, Costa Rica, 1977. pp. 90-108.

(33) Este "Modelo de desarrollo" se encuentra supeditado a la articulación que existe entre nuestra economía y el capitalismo imperial mundial. la cual ha determinado que nuestro país juegue un papel de proveedor de materias primas. Esta es la causa principal de que nuestra economía depende fundamentalmente de determinados productos agrícolas exportables, lo que a su vez determina que el desarrollo industrial depende de los vaivenes y altibajos de dicha producción.

(34) Ver: Agustín Cueva, op. cit. pp. 89-100.

(35) Dentro de esto se incluye, por supuesto, la supresión de la coerción extra económica al abolirse el boleto de vialidad (31/10/44) y el libretito de jornaleros (marzo/45) e implementarse legalmente las relaciones libres asalariadas. Esto se explica en tanto que la coerción extraeconómica fue necesaria a las relaciones de producción capitalistas en tanto el explotador estuvo imposibilitado de acudir al salario como reproductor de la fuerza de trabajo y se vio obligado a no separar dicha fuerza de trabajo de sus medios de producción para que éstos cumplieran esa función. Pero en tanto se desarrollaban las relaciones de producción capitalistas esta necesidad fue haciéndose cada vez menos imprescindible, por lo que la disposición legal que se da en el '45 no era más que la manifestación superestructural de algo que tenía bastante tiempo de estar sucediendo a nivel de las relaciones de producción: el proceso expropiatorio se fue desarrollando por lo que la fuerza de trabajo necesitó de un salario para subsistir. Además, en la medida que el salario se fue haciendo lo suficientemente incentivador como para que dicha fuerza de trabajo, sin presión superestructural alguna, acudiera al centro de trabajo la coerción extra económica no era ya tan necesaria para proveerse de fuerza de trabajo. Al respecto ver a Figueroa Ibarra, Carlos op. cit. pp. 99-102.

(rancherías de mozos colonos) de más de 15 familias, además de los caminos que los comunicaran con otro caserío, carretera o población. (36)

Como se puede notar, los objetivos de la reforma agraria no trascendían el marco de las relaciones de producción capitalista, lo cual es lógico ya que a través de ella se buscaba consolidar en el poder a las fracciones de la clase dominante que dirigiera este movimiento "revolucionario", esto a pesar de que había surgido un poderoso movimiento de masas que demandaba tal reforma, pero éstas eran manejadas de una manera populista, ya que lo que se pretendía era encausar el desarrollo hacia un capitalismo nacionalista, que incluía un plan anti-imperialista y el desarrollo de un mercado interno que favoreciera la industrialización. (37) En otras palabras, esta reforma agraria "no pretendía destruir la propiedad e instaurar la socialización de los medios de producción. . . Únicamente se pretendía crear las condiciones necesarias para la formación de un mercado interno que favoreciera la industrialización del país y la independencia económica. (38)

El haber llevado este objetivo a su plena realización hubiese significado la destrucción del eje productivo terrateniente (latifundio-minifundio), lo cual lógicamente afectaba en su base el poder económico de la oligarquía. Además, los propósitos nacionalistas del régimen afectaban seriamente los intereses del imperialismo norteamericano (especialmente los de la UFCO), lo que unido a la posibilidad de que la agitación populista de las masas que se estaba produciendo llevase, bajo ciertas condiciones, a la radicalización del movimiento hasta límites insostenibles e indeseables determinó que en 1954 una coalición de clases apoyadas por el imperialismo pusiera fin en forma abrupta al proceso revolucionario. De esta manera, la oligarquía terrateniente, vanguardia de dicho movimiento, llegaba nuevamente a controlar el poder político. Como consecuencia lógica de este cambio en el poder se inició un proceso contrarrevolucionario, de acuerdo a los intereses de clase de la fracción golpista. (39)

En resumen podemos decir que el período revolucionario significó a nivel de la estructura, la consolidación del proceso de desarrollo de las relaciones de producción capitalista. En otras palabras, si a partir de la reforma liberal en 1871 se inicia el proceso de acumulación originaria de capital, éste se completa hasta 1944, cuando, en base a las condiciones objetivas existentes, los elementos superestructurales que frenan su desarrollo se adecúan a las leyes de reproducción de las relaciones de producción capitalista.

Al nivel particular de la estructura agraria, como dijimos anteriormente, se intentó romper el eje productivo Latifundio-minifundio a través de una reforma agraria que de manera alguna trascendía las relaciones de producción capitalista. El objetivo de dicha reforma era simplemente implantar plenamente la producción capitalista en la agricultura, cosa que impedía lograr plenamente hasta ese momento la estructura imperante, la cual era producto, a su vez del particular desarrollo histórico de nuestra sociedad. Así vemos que el mismo decreto 900 daba como sus objetivos: liquidar la "propiedad feudal" y a la vez desarrollar la agricultura por métodos capitalistas de producción agrícola, abolir todas las formas de servidumbre y "esclavitud" tales como las prestaciones personales gratuitas, la renta en trabajo y los repartimientos de indios que el mismo desarrollo de la sociedad había erradicado. (40)

(36) Piedra Santa Arandi. Introducción a 105 problemas económicos de Guatemala. citado por Figueroa Ibarra. op. cit. pp. 119-120.

(37) Ibid. pp. 120-121.

(38) Ibid. pp. 121-122.

(39). Al respecto ver: Ibid. pp. 122-125.

(40) Piedra Santa Arandi. op. cit. pp. 120.

En el periodo durante el cual estuvo funcionando este reparto agrario, se tuvo como resultado lo siguiente: Se expropió y repartió más de un millón de manzanas de tierra de las cuales casi el 78 % fueron otorgadas en usufructo vitalicio, el resto en propiedad y se benefició a más de 138,000 familias campesinas. Esta expropiación afectó fundamentalmente (casi 900,000 manzanas) a propiedades multifamiliares medianas y grandes, ya la UFCO. (41)

Este reparto agrario -y en general el proceso revolucionario- llegó a su fin abruptamente en julio de 1954 cuando fueron derrocados por las fuerzas "liberacionistas" al mando de Castillo Armas. De esta manera abortó el intento de romper la estructura prevaleciente y se consolidó la vía de desarrollo capitalista tipo "junker" que existía desde la implantación del sistema capitalista.

Al tomar el poder por Itico nuevamente la oligarquía terrateniente, no solo se abolió inmediatamente el decreto 900 sino que incluso se devolvió la mayor parte de las tierras expropiadas a sus antiguos propietarios. (42) A partir de este momento la política agraria se redujo (a prácticamente a medidas de colonización agraria, recurriéndose a otorgar parcelas de tierras inactivas y vírgenes; No se afectó más a la propiedad latifundista, sino más bien se pusieron tantos obstáculos legales que era prácticamente imposible cualquier nuevo intento de reparto agrario. (43)

Esta política agraria ha prevalecido hasta el presente, lo único que varía son algunos matices en cuanto a su implementación, extensión de las parcelas repartidas y la cantidad de terreno adjudicado en cada uno de los períodos de gobierno que se han sucedido a partir de ese entonces. La única variación que ha habido es que a partir de 1972 se han venido entregando las fincas nacionales en parcelas a algunos campesinos, pero esto no es ningún cambio de fondo ya que la política agraria sigue siendo esencialmente colonizadora.

Ahora bien, hay que dejar claro el hecho de que el reencuzamiento del desarrollo capitalista hacia la vía por la que siempre ha transitado (vía oligárquico-dependiente), que se dio con la contrarrevolución de 1954, no significa el estancamiento de dicho sistema. Si bien esta vía de desarrollo sigue un camino lleno de tortuosidades, lento, de grandes costes sociales, no por eso deja de ser una vía de desarrollo. Es así como de manera lenta y llena de rodeos, pero segura, las relaciones de producción capitalista van penetrando en forma cada vez más profunda, imponiendo las leyes de reproducción capitalista en el agro guatemalteco, eso se impregnó de los matices propios de su particular desarrollo histórico.

Por otra parte, hay que señalar que la industria ha tenido un relativo desarrollo, especialmente a partir de la creación del mercado común centroamericano (a instancias del capitalismo monopolístico internacional especialmente el norteamericano) en la década de los 60'. Este desarrollo industrial ha seguido fundamentalmente el mecanismo de "sustitución de las importaciones" especialmente de bienes de consumo inmediato. (44)

Así, podemos observar que en los últimos años (1977), la participación de la producción agrícola en el producto geográfico bruto ha ido declinando, mientras que la producción industrial ha ido ascendiendo, (mientras en 1965 la agricultura generó 62.8 millones de quetzales, en 1977 lo hizo en 55.9 millones, en tanto la industria en 1965 generó 30.9 millones y en 1977,

(41) Ibid. pp. 121.

(42) Ver: Melville, Thomas y Marjorie. Tierra y poder en Guatemala. EDUCA. Costa Rica. 1975. pp. 98-119.

(43) Esto resalta al estudiar las leyes agrarias promulgadas por el gobierno de "la liberación" y el decreto llamado "Ley de transformación agraria", promulgado en 1962, siendo presidente Ydigoras Fuentes. Ver: Figueroa Ibarra, op. cit. pp. 123-125; Melville, Thomas y Marjorie, op. cit. pp. 107-149; NACLA, op. cit. pp. 48-57.

(44) Ver; Torres-Rivas, Edelberto. op. cit. pp. 231-279.

33.7 millones) (45). Pero aunque el peso de la producción agrícola tiende a decaer y la composición de la misma se ha diversificado, el país aun depende en casi dos terceras partes de su ingreso por exportaciones de cinco productos principales: café, carne, banano, algodón y azúcar. (46)

2.2. Función de la pequeña producción mercantil dentro de la estructura agrícola:

En otro orden de ideas, es importante destacar en este momento la forma en que la pequeña producción mercantil campesina se articula al capitalismo agrario guatemalteco. De acuerdo con Figueroa Ibarra, puede afirmarse que la economía campesina es el sustrato principal del capitalismo agrario por tres razones:

- 1.- La economía campesina actúa como fuente de subsistencia y reproducción de la masa fundamental de la fuerza de trabajo agrícola utilizada por las grandes fincas capitalistas.

"El minifundio de Guatemala responde a la necesidad de mantener a la mayoría de la fuerza de trabajo que se usa en los latifundios en un nivel óptimo de expropiación de medios de producción: ni totalmente expropiado al extremo de sucumbir cuando las grandes fincas no lo necesitan pero tampoco tan vinculada a la tierra como medio de subsistencia como para que cientos de miles de campesinos no necesiten vender su fuerza de trabajo en una parte del año para poder subsistir." (47) El minifundio hace subsistir a una fuerza de trabajo que no puede hacer del salario la fuente esencial de su subsistencia, ya que las fincas no pueden mantenerla en su proceso productivo durante todo el tiempo.

- 2.- Al convertirse en principal productor de una parte importantísima del sector II de la producción (bienes de consumo), como son los productos alimenticios básicos del país, la economía campesina permite a las grandes unidades capitalistas dedicarse a una producción para la exportación.
- 3.- La economía campesina está sujeta a un proceso de diferenciación que tiende a crear burguesía pequeña por un lado y proletarios agrícolas por el otro. Existe pues, una diferenciación cualitativa en el seno del campesinado. (48)

La interdependencia que existe entre la gran unidad agraria capitalista y la economía campesina es el resultado lógico del desarrollo capitalista a través de la vía oligárquico-dependiente donde no se da una proletarianización total o fulminante del campesinado por medio de la expropiación de los medios de producción del campesino por parte del gran capital, sino que se incorpora a dicha economía dentro de las leyes de reproducción capitalistas. Por esta razón la proletarianización que se observa en la actualidad en el agro guatemalteco más que producto de la expropiación violenta es efecto de una "auto expropiación en la que por medio de la atomización de improductivas parcelas (a causa del crecimiento de la población), se observa una descomposición de la economía parcelaria, que expulsa definitivamente de las regiones minifundistas a miles de campesinos. (49) Esto no quiere decir que no se dé también la forma violenta de expropiación. Dicha forma de proletarianización convive con la "auto expropiatoria", pero su importancia relativa es menor, aunque no por ello menos violenta.

(45) U.E.S., op. cit. Prólogo 1217.

(46) Ibid. pp. 31.

(47) Figueroa Ibarra, Carlos. op. cit. pp. 111.

(48) Para un desarrollo más amplio del tema ver: I.I.E.S., op. cit. pp. 32-37; Figueroa Ibarra, op. cit. pp. 286-341. (49) Ibid. pp. 340.

En resumen, la modalidad de desarrollo capitalista que ha conocido Guatemala desde 1954, "ha tenido como eje los cambios internos de las fincas grandes, con expulsión de trabajadores; la degradación de las condiciones de oferta de la mano de obra y la extensión de la gran propiedad rural a expensas de los campesinos, todo lo cual conlleva en el ámbito político la práctica institucionalizada de la violencia. (50)

Como se puede notar a través de esta sumaria y esquemática exposición histórica de la conformación de la actual estructura agraria que presenta nuestro país, ésta presenta un alto grado de concentración de la tierra. Existen en su seno grandes latifundios, que en algunos lugares se caracterizan por tener un nivel de desarrollo relativamente elevado de sus fuerzas productivas, mientras en otros lugares presentan un bajo nivel de desarrollo de dichas fuerzas, en ellos se utiliza un porcentaje muy pequeño de sus tierras, manteniendo ociosas a la mayor parte de ellas. Por el otro lado presenta miles de minifundios, que es donde procede la mayor parte de la fuerza de trabajo que, por medio del salario, se vincula a los procesos productivos que se desarrollan en los grandes latifundios. (51)

Dentro del contexto capitalista agrario, las relaciones de producción se establecen entre una oligarquía terrateniente agro exportadora (local y extranjera) y una masa heterogénea de proletarios rurales, mozos, colonos y campesinos minifundistas que trabajan -los últimos temporalmente- en las unidades productivas capitalistas. Dentro de dichas unidades productivas capitalistas. Dentro de dichas unidades productivas las relaciones que se establecen entre el explotado y el explotador son, en lo fundamental, de tipo capitalista: la fuerza de trabajo se compra mediante el salario, sin embargo, por las características que toma dicha fuente de trabajo la coerción extra económica surge, de una forma sutil o prosaica, en diferentes ocasiones a la par de la económica. (52)

Algunos autores (53) ven en el sistema latifundio-minifundio el eje explicativo de la estructura agraria guatemalteca. Pero esta posición es incorrecta, como puede verse a través de la presente exposición; este sistema es un efecto de la estructura imperante, y no una causa de dicha estructura. Es decir, el eje productivo latifundio-minifundio surge como consecuencia de la particular manera como se implanta el sistema capitalista en nuestro país y no al contrario, por lo que su importancia es sólo relativa en tanto constituye el eje productivo del agro dentro del sistema capitalista, pero de ninguna manera es el punto nodal de dicho sistema.

(50) Guerra Borges, Allredo, La cuestión Agraria, cuestión clave de la crisis social en Guatemala. en Perspectiva No. 4. pp. 39 (51) Figueroa Ibarra, Carlos. op. cit. pp. 161-162.

(52) 'ibid. pp. 109-110.

(53) Por ejemplo: Jean Loup Herbert

III. DESCRIPCION DEL AREA DE ESTUDIO

3.- ETNOGRAFIA DE LAS AREAS ESTUDIADAS:

Para llevar a cabo el presente trabajo se *tomb* como universo de estudio a los municipios de San Juan Sacatepéquez (departamento de Guatemala) y Santiago Sacatepéquez (Departamento de Sacatepéquez).

Ambos municipios presentan características que facilitan la comparación del proceso de proletarización particular que se ha dado en cada uno de ellos, para que, de esa forma, puedan establecerse las semejanzas y diferencias que dicho proceso ha seguido en estas poblaciones y así poder llegar a identificar, o al menos intentarlo, las generalidades que este proceso adopta actualmente dentro de nuestra formación social.

Estas poblaciones formaban durante el período prehispánico una unidad geográfica, étnica y productiva.

Es con la creación de 105 pueblos de indios durante el período colonial que nacen 105 pueblos de San Juan y Santiago Sacatepéquez, quienes junto a otros pueblos (San Pedro Sacatepéquez, San Lucas Sacatepéquez y Santo Domingo Sinacoj, hoy Xenacoj), integraban el denominado Valle de 105 Sacatepéquez. (1)

Hacia 1821, según la tabla impresa para la elección de diputados al congreso de las provincias unidas de Guatemala, San Juan Sacatepéquez aparece perteneciendo al partido de Sacatepéquez. (2)

Al distribuirse los pueblos del estado para la administración de justicia por el sistema de jurados, conforme al decreto de la constituyente de 1835, Santiago Sacatepéquez se encuentra adscrito al circuito de Antigua Guatemala. (3)

Actualmente San Juan Sacatepéquez forma parte del Departamento de Guatemala y Santiago Sacatepéquez del Departamento de Sacatepéquez.

3.1. San Juan Sacatepéquez

San Juan Sacatepéquez es uno de 105 17 municipios que conforman el departamento de Guatemala. Es municipalidad de 2da. categoría y tiene una extensión territorial aproximada de 287 kms.2

Los límites municipales son 105 siguientes: Norte, municipio de Granados (Baja Verapaz); Sur; municipio de San Pedro Sacatepéquez (Guatemala); Este, municipios de San Martín Jilotepeque y El Tejar (Chimaltenango) y municipio de Santo Domingo Xenacoj (Sacatepéquez), Este, municipios de San Raimundo y San Pedro Sacatepéquez (Guatemala).

La cabecera municipal, la villa de San Juan Sacatepéquez, se encuentra situada en una hondonada llamada Pajul; a una altura de 1,845.10 Mts. S.N.M. en ubicación. Latitud 14º 43'

(1) Gage, Tomás. Los viajes de Tomás Gage en la nueva España. Ed. Ministerio de Educación Pública, Guatemala, 1950. pp. 41. (2) Gall, Francis. Diccionario geográfico de Guatemala. I.G.N., Guatemala, 1978. pp. 374. (3) Ibid. pp. 690

02", longitud 900 38' 34". (4) Se encuentra conectada con la capital de la república por medio de la ruta nacional 5, la cual es asfaltada y dista 31 kms. de ésta.

De manera general, puede decirse que este municipio forma parte de la región fisiográfica denominada Tierras altas volcánicas, (5) la cual "es testimonio geológico de que la actividad volcánica en Guatemala data del paleozoico y se intensificó en el período terciario, comprendido, aproximadamente, entre 2 y 60 millones de años. Las erupciones arrojaron grandes cantidades de materiales, principalmente basalto, que cubrieron las formaciones de tierra preexistentes, desarrolladas sobre el basamento cristalino sedimentario de las regiones situadas al norte. Varias cuencas en esta región fueron parcialmente cubiertas con pómez del período cuaternario (que es en el que nos encontramos), lo que contrasta notablemente con las áreas escarpadas de los volcanes cercanos." (6)

En relación al clima, tenemos que éste se presenta bastante estable, al igual que en toda Guatemala, con una precipitación anual entre los 1.000 y 2.000 mm., distribuidos entre los meses de mayo a octubre aproximadamente. Respecto a los vientos, predominan los de dirección Nor-noroeste, con las características de los vientos alisios. (7) La temperatura varra entre 140C a 18.7°C. durante el año aproximadamente correspondiendo, según la clasificación de clima de Thornthwaite a la categoría de templado, la cual a su vez corresponde a altitudes de 1,400 1900 mts. S.N.M.

En cuanto a la orografía del municipio tenemos que ésta es bastante pronunciada, forma parte de la Sierra Madre, la cual penetra al territorio guatemalteco por Niquihuil, al oeste del departamento de San Marcos y atraviesa el territorio nacional de occidente a oriente, abandonando nuestro territorio por el departamento de Chiquimula.

"La Sierra Madre atraviesa los departamentos de San Marcos, Quezaltenango, Totonicapán, Sololá, Chimaltenango, Sacatepéquez, Guatemala, Santa Rosa, Jalapa y Chiquimula. Marca la división de aguas territoriales. En ella está localizada la Meseta Central o Altiplano, localizándose allí varios valles uniformes y de pendiente moderada que son aptos para la agricultura. No obstante lo que decimos, gran parte de la Sierra Madre no puede ser utilizada para fines agrícolas, debido a su relieve muy irregular. (8).

Respecto a la hidrografía, del municipio de San Juan se encuentra irrigado por numerosos ríos y riachuelos, 51 en total, de los cuales los más importantes son el Pixcayá y el Grande o Motagua que sirve de límite entre los departamentos de Guatemala y Baja Vera paz, y desemboca en la vertiente del Golfo de México. Algunos ríos son utilizados para irrigación de los cultivos.

En cuanto a los suelos, dicho municipio se encuentra comprendido dentro del sistema denominado Altiplano volcánico, metamórfico y sedimentario, el cual se caracteriza por tener vocación forestal, en particular para coníferas, salvo pequeñas áreas que pueden destinarse a cultivos.

(4) Ibid. pp. 372.

(5) La fisiografía es la ciencia que estudia las formas del relieve terrestre, teniendo en cuenta el origen, estructura y naturaleza de las rocas, el clima de la región y las diferentes fuerzas endógenas y exógenas que, en general, participan como factores constructores o destructores de dicho relieve. Guatemala, por sus características, puede dividirse en diez regiones fisiográficas: Plataforma de Yucatán; Montañas Mayas; Cinturón Plegado del Lacandón; Planicie Interior del Peten; Tierras Altas Sedimentarias; Tierras Altas Cristalinas; Tierras Altas Volcánicas; Pendiente Volcánica Reciente; Llanura Costera del Pacífico y Depresiones de Izabal y del Motagua. Para más detalles ver: Guerra Borges, Alfredo. Compendio de geografía económica y humana de Guatemala. Tomo 1, I.I.E.S., Guatemala, 1981. pp. 47-58.

(6) Ibid. pp. 51.

(7) Los vientos alisios tienen lugar en la región ecuatorial; "se originan por la dilatación del aire al calentarse. A consecuencia de este calentamiento el aire se eleva y produce un efecto de aspiración. Esta corriente es propiamente el alisio". Ibid. pp. 81.

(8) Ibid. pp. 63.

vos extensivos de tipo horHcola. Por el hecho de tener estos suelos vocación forestal y ser, en cambio, utilizados para usos agdcolas (especialmente para siembra de granos básicos), se han venido deteriorando al perder su cubierta de bosques. Por ello habda que dedicar mucha atención a los problemas erosivos y a la reforestación. (9)

La población de San Juan Sacatepéquez ascendía, según cifras preliminares de la Dirección General de Estadística, a 49,848 habitantes en 1981, de los cuales 24,507 son mujeres y 25,341 son hombres. La población urbana es de 7,318 personas (3,629 hombres y 3,689 mujeres) mientras que la rural es de 42,530 (21,712 hombres y 20,818 mujeres)

Según el mismo censo, del total de la población 42,598 son indígenas, 7,223 no indlgenas y se ignora la filiación étnica de 27 personas.

La densidad poblacional fue estimada por el I.G.N. para 1974 en 124 habitantes por km.2

El municipio de San Juan Sacatepéquez cuenta administrativamente con una villa, 13 aldeas y 45 casados.

De las 13 aldeas se tomaron 3 de ellas para su estudio, especialmente para tomar los datos necesarios para nuestra encuesta. La selección se hizo al azar, por medio de una hoja de números aleatorios, siendo las aldeas escogidas; Cruz Blanca, Comunidad de Zet. y Montúfar.

3.1.1. Aldea Cruz Blanca

La aldea Cruz Blanca se encuentra situada al occidente de la cabecera municipal de San Juan Sacatepéquez, su altitud es de 1825 mts. SNM y su ubicación exacta es latitud 14° 43' 40", longitud 90° 40' 05". (10). Se llega a ella por medio de una carretera de terracerla que sigue para la aldea Lo de Ramos, y se encuentra a una distancia aproximada de 3 kms. de la cabecera. Antes de llegar a la aldea hay que cruzar el rfo Tapahua.

La aldea está constituida por 2 caserlos: San Antonio Las Trojes y Pacajay. La topograf(a del terreno es relativamente plano con algunas suaves ondulaciones y barrancas.

La aldea presenta una configuración dispersa ya que fuera del área adyacente a la carretera que la conecta con la cabecera municipal, donde existe un relativo grado de concentracdn urbana, las viviendas no se encuentran dispuestas en forma cont (nua sino que las separa los terrenos de siembra. A falta de calles, dichas viviendas se encuentran interconectadas por un sistema de veredas, las cuales son de aproximadamente un metro de ancho y relativamente rectas.

Las viviendas generalmente son construidas de madera o block, con techo de lámina y cons: tan casi siempre de dos cuartos, uno de los cuales se utiliza como cocina y el otro como dormitorio, el piso es de tierra; por supuesto, existen casas construidas de otros materiales y con otr<o distribución fr'sica, según las posibilidades económicas de sus propietarios. A causa del terremoto de 1976 se cayeron casi todas las casas, por lo que ya no las construyen de adobe, material que era el más usado anteriormente. Las viviendas cuentan con letrinas.

(9) Ibid. Pp. 113

(10) Gall. Francis. op. cit. pp. 537

Lo que podría llamarse el "centro" de la población se encuentra a orillas de la carretera de interconexión y está compuesta por un complejo de edificios que albergan en su orden (yendo de la cabecera municipal de San Juan) a la escuela pública en la orilla derecha de la carretera. Esta es solo de primaria y se imparten los 6 grados de que consta este nivel de enseñanza, contando para el efecto con seis profesores y un director. Más al fondo se encuentra el edificio del puesto de salud, el cual es de reciente construcción (se terminó en 1986), donde se prestan todos los servicios que dan este tipo de puestos (los puestos de salud son atendidos por una enfermera auxiliar y un estudiante de E.P.S. de la carrera de medicina y prestan servicios de primeros auxilios y algunos otros).

También a la orilla de la carretera se encuentra el edificio donde funciona la alcaldía auxiliar, la cual se encuentra integrada por 4 alcaldes auxiliares quienes se alternan en sus funciones (generalmente fungen por 1 semana), cada alcalde auxiliar tiene a su vez auxiliares, quienes le ayudan a llevar a cabo sus funciones. Estos cargos son totalmente ad-honorem, por lo que a la mayor parte de la población no le es muy grato el ser nombrado para desempeñarlos, ya que según dicen "les quita el tiempo que deberían estar en el cultivo de sus terrenos". No obstante lo anterior casi todos consideran una obligación para con el pueblo desempeñar dichos cargos aunque sea sólo una vez. Además de la función propia de su cargo, los alcaldes auxiliares también se desempeñan como jueces y resuelven todos los pequeños problemas que se suscitan dentro de la comunidad. Este mismo edificio puede ser utilizado en caso de necesidad, como cárcel pública, para lo cual cuenta con un cuarto dedicado al efecto.

Entre estos tres edificios existe un espacio abierto que cumple las funciones de parque público y allí se concentra la gente luego de las horas de trabajo o los días festivos para hablar de los sucesos del día. Además este espacio es utilizado durante los días de feria de la aldea, la cual se celebra el Día de la Cruz, para instalar algunas ventas y juegos propios de estas celebraciones.

En el lado opuesto de la carretera, frente al edificio municipal, se encuentra la iglesia católica, la cual está construida de ladrillo y es de reciente construcción, como no tiene cura residente, sólo hay misas los domingos y ocasiones especiales, llegando a oficiar el cura de San Juan. Los otros días tienen lugar rezos, generalmente a las cinco de la tarde, dirigidos por los miembros del comité católico. Este comité es el que se encargó de llevar a cabo la construcción de la iglesia y actualmente se encuentran arreglando el atrio de la misma.

Fuera del área "central" se encuentra ubicada la iglesia evangélica, la cual tiene un pastor residente y se celebran cultos cada domingo.

Si bien la aldea cuenta con servicio de luz eléctrica, no todas las viviendas cuentan con el mismo debido a varias razones especialmente la pobreza de sus habitantes. Existe agua potable en la aldea, pero no hay una red intradomiciliaria sino algunos chorros públicos donde va la gente a abastecerse pero los vecinos se quejan de que esta no basta y es de mala calidad. Actualmente se ha conformado un comité pro-mejoramiento del pueblo, el cual se ha interesado por lograr la instalación de una red intra-domiciliaria.

3.1.2. Aldea Comunidad de Zet.

La aldea comunidad de Zet, se encuentra situada al Noroeste de la cabecera municipal de San Juan, su altitud es de 1,770 mts. S.N.M. y su ubicación exacta es latitud 14° 43' 37", longitud 90° 38' 05".

(11)

(11) Ibid. pp. 485.

Se llega a ella por medio de una carretera de terraceda que bordea el no San Pedro a una distancia aproximada de 3 kms. de la cabecera municipal. La topografía del terreno es relativamente plana, presentando un suave declive y algunos barrancos.

La aldea presenta una configuración dispersa pues las viviendas se encuentran esparcidas en forma aislada, mayormente a lo largo de la carretera que la atraviesa. A falta de calles que las conecten una con otras, existe una red de veredas estrechas y en mal estado que cumplen esta función.

Las viviendas, al igual que en la aldea Cruz Blanca, son construidas mayoritaria mente de madera o block y techo de lámina. Dichas viviendas constan generalmente de dos cuartos, uno de los cuales se utiliza como cocina y el otro como dormitorio.

El centro administrativo de la aldea se encuentra casi en sus linderos y se compone por un pequeño complejo de edificios que comprende al de la escuela pública de la aldea, en el cual funcionan los seis grados de primaria, los cuales son impartidos por seis maestros de educación primaria; Además la escuela cuenta con los servicios de un director de la misma. Los alumnos que quieren seguir estudiando el nivel secundario deben hacer lo en la cabecera municipal ya que en la aldea no funciona ningún centro educativo que se dedique a impartir este nivel.

Seguidamente, separado de la escuela solo por una malla metálica, se encuentra un pequeño edificio que da albergue a la alcald(a auxiliar de la aldea la que, al igual que en Cruz Blanca y en todas las aldeas, está integrada por cuatro alcaldes auxiliares que se alternan en el ejercicio del cargo.

Poco más adelante, por la misma carretera, se encuentra la iglesia católica de la aldea, la cual es una pequeña construcción de madera que se encuentra generalmente cerrada y solo abre sus puertas los domingos cuando se celebra la misa o en ocasiones en que se celebra en ella un evento especial. No tiene cura residente por lo que las misas las llega a officiar el cura de San Juan.

Existe una iglesia evangélica que funciona en una casa particular, donde se construyó una galera para poder celebrar allí los servicios religiosos.

La aldea cuenta con servicio de energía eléctrica.

3.1.3 Aldea Montúfar

La aldea Montúfar es la aldea más grande del municipio, se encuentra a una distancia de 13 kms. de la cabecera municipal de San Juan Sacatepéquez, su altitud es de 1,615 Mts. S.N.M. su ubicación exacta es latitud 14° 47' 33" longitud 90° 36' 36". (12)

Se llega a ella por medio de carretera asfaltada que conduce a San Raymundo, desviándose luego a la carretera de terraceda que conduce a Baja Verapaz.

La aldea está constituida por 11 caseríos: Chuarán, Pachum, Los Pirir, Los Quelex, Los Caneles, Los Sajquil, Los Sequenes, Los Coc, Los Sabanes, Los Solrs y Los Patzanes.

La topografía del terreno es bastante accidentada, con varios cerros y barrancos. Las tierras son poco fértiles y existe escasez de agua.

(12) Ibid. pp. 561.

Las viviendas son construidas mayormente, al igual que en las dos aldeas anteriores, de madera o blocks con techo de lámina y el piso es generalmente de tierra, hay varias casas donde le hacen una torta de cemento. También al igual que las otras aldeas, las viviendas constan generalmente de dos cuartos, uno de los cuales lo usan como cocina y el otro como dormitorio.

Estas viviendas se encuentran distribuidas en forma dispersa, sin orden aparente, si bien hay áreas donde empieza a darse una concentración urbana incipiente, especialmente a orillas de la carretera que atraviesa la aldea.

En las orillas del pueblo funciona un puesto de cuarentena del programa Moscamed, a partir de donde, poco más adelante, a mano izquierda se encuentra la iglesia católica del lugar, la cual es la más grande de todas las aldeas descritas. En ella se encuentran varias Imágenes, teniendo el lugar preferente la de la Virgen de Candelaria, patrona del lugar. Esta iglesia se encuentra abierta todos los días, si bien no tiene cura residente, por lo que se celebran misas los domingos y en ocasiones especiales.

Poco antes de la iglesia, un poco más a la derecha se encuentra un edificio, donde se alberga la alcaldía auxiliar, y el puesto de salud de la aldea. A la izquierda se encuentra la escuela de la aldea, la cual funciona con seis grados de primaria y un pequeño parque. Existe también un edificio donde funciona un pequeño mercado.

En la aldea existen algunas iglesias evangélicas, las cuales celebran su culto cada domingo.

3.1.4 Uso y tenencia de la tierra:

En San Juan Sacatepéquez tenemos, según los datos del II Censo Agropecuario Nacional de 1979, la siguiente distribución de la tierra:

CUADRO I

Número y superficies de fincas, por uso de la tierra, San Juan Sacatepéquez

Tamaño de la Finca	NUMERO Y SUPERFICIE DE FINCAS (Superficie en manzanas)				USO DE LA TIERRA			
	ojo	Número	Superficie	ojo	Cultivos anuales		Cultivos permanentes	
					Número	Superficie	Número	Superficie
Total	99.9	3,031	19,697.87	100.	2,653	4,711.63	358	733.98
1 Cda. a menos de 1 Mz.	38.6	1,171	473.56	2.4	961	333.98	106	18.99
1 Mz. a menos de 2 Mz.	27.1	822	1,010.07	5.1	741	741.43	81	30.27
2 Mz. a menos de 5 Mz.	19.1	579	1,714.18	8.7	528	956.07	86	44.64
5 Mz. a menos de 10 Mz.	9.5	288	2,115.06	10.7	273	686.04	37	23.50
10 Mz. a menos de 32 Mz.	3.3	100	1,609.21	8.2	91	500.10	18	15.23
32 Mz. él menos de 64 Mz.	0.9	29	1,360.96	6.9	25	226.73	10	37.15
1 Cabo a menos de 10 Cabo	1.2	37	5,655.83	28.7	30	1,044.22	15	207.20
10 Cabo a menos de 20 Cabo	0.1	3	2,873.00	14.6	2	101.06	3	49.00
20 Cabo a menos de 50 Cabo	0.1	2	2,886.00	14.7	2	122.00	2	308.00
50 Cab. a menos de 100 Cab.								
100 Cabo a menos de 200 Cabo								
200 Cabo a mas Caballertas								

W
U'1

Fuente: Dirección General de Estadística

I
i
t
L.

Como podemos notar en el cuadro anterior, el proceso de concentración de la tierra se encuentra en una situación explosiva: el 1.3 *ojo* de todas las "fincas" poseen el 58.010 de las tierras disponibles, mientras el 94.3 010 de las fincas posee un 26.9 010 de las tierras.

La gran mayoría de fincas tiene una extensión menor de 1 manzana (L 7,000 m²), con un promedio de extensión de 0.4 manzanas (2,800 m²), en tanto que, en el polo opuesto, la menor porción de fincas tiene una extensión entre 20-50 caballerías, con una extensión promedio de 1,443 manzanas (más o menos 10,101,000 m²). Como puede apreciarse, la diferencia entre ambos polos es abismal y refleja en cierta medida, el proceso que se lleva a cabo en San Juan Sacatepéquez, no obstante que los datos han envejecido y que, por otra parte, no sean enteramente confiables.

Por otra parte podemos observar que la gran mayoría de fincas dedican la tierra a cultivos anuales (los cultivos anuales son aquellos que entre la siembra y la cosecha transcurre menos de un año), (88 *ojo*), y el resto a cultivos permanentes (Los cultivos permanentes son aquellos que pueden cosecharse durante varios años), (12 %).

En cuanto al régimen de tenencia de la tierra, tenemos los siguientes datos:

CUADRO II

Número y superficie de fincas, por forma simple de régimen de tenencia, según tamaño de la finca.

San Juan Sacatepéquez. 1979

Tamaño de la Finca		NUMERO Y SUPERFICIE DE FINCAS (SUPERFICIE EN MANZANAS)							
		Total		Propia		Arrendada		Otras formas simples	
		Número	Superficie	Número	Superficie	Número	Superficie	Numero	Superficie
1 Cda. a menos de 1 Mz.		1,037	408.79	803	278.83	158	86.06	76	44.10
1 Mz. a menos de 2 Mz.		714	872.52	479	550.14	96	121.68	139	200.70
2 Mz. a menos de 5 Mz.		538	1,598.80	455	1,364.98	36	100.21	47	133.61
5 Mz. a menos de 10 Mz.		266	1,962.48	124	779.38	2	10.06	14	1,173.04
10 Mz. a menos de 32 Mz.		94	1,536.92	83	1,388.24	3	44.19	8	104.49
32 Mz. a menos de 64 Mz.		28	1,323.96	28	1,323.96				
1 Cabo a menos de 10 Cabo		35	5,387.83	35	5,387.83				
10 Cabo a menos de 20 Cabo		3	8,873.00	3	2,813.00				
10 Cabo a menos de 50 Cabo		2	2,886.00	2	2,886.00				
TOTAL		2,717	18,850.50	2,012	16,832.36	295	362.20	410	1,655.94

W
-..J

trato por la tierra generalmente es a cambio de sembrar pasto para el ganado una vez que ellos hayan recogido la cosecha de marzo. La tierra en la costa es más productiva y se obtienen dos cosechas al año, pese a lo cual el número de personas que viajan hacia allí es pequeño y todos se quejan de que lo hacen por necesidad, ya que el clima de allá les hace mal. El promedio de tierra sembrada de maíz en la costa es de 4,823 m² por persona, en tanto que el promedio sólo en San Juan es de 7,787 m².

La producción que se obtiene de marzo es, en general de 16.8 quintales por persona, pero la proporción por regiones es de 33.9 quintales de maíz por persona en la costa y de 13.6 quintales de maíz por persona en San Juan. Estos datos nos dan una idea clara del nivel de productividad que se obtiene en ambas regiones ya que en tanto en San Juan en un promedio de 7,787 m² se obtiene un promedio de 13.6 quintales de maíz por persona, en la costa en un promedio de

4,823 m² se obtiene un promedio de 33.9 quintales por persona. Esto quiere decir que mientras en San Juan 1 quintal de marzo se produce en 597 m², en la costa ese mismo quintal de maíz se produce en 142 m².

En forma más detallada tenemos (ver cuadro No. 7) que la mayor parte de las personas que siembran maíz (se incluyen aquí tanto a quienes siembran en San Juan como en la costa) producen una cantidad que oscila entre 1 a 10 quintales; es importante también el índice de personas que producen de 11 a 20 quintales anuales de maíz.

De la cosecha de marzo obtenida solo se vende el 4.7 %, en tanto que el resto se utiliza únicamente para su autoconsumo, lo cual demuestra que este cultivo es fundamentalmente para el consumo de la unidad productiva. (Si vemos, además, el cuadro No. 8, notaremos que el 90 % de los productores solamente consumen lo que cosechan, en tanto que únicamente un 7 % de ellos venden una parte de lo que cosechan, pero siempre consumen la mayor parte de esa cosecha, y nadie cultiva maíz sólo para vender). A pesar de que el marzo se destina fundamentalmente para su autoconsumo; tenemos que solamente el 21 % de los productores satisfacen sus necesidades alimentarias de este producto con lo que producen, mientras que el 74 %

de ellos no sólo no producen lo suficiente para cubrir sus propias necesidades, sino que se ven obligados a comprar más para satisfacerlas. Si llevamos estos datos en relación a la población total encuestada, tenemos (cuadro número 9), que sólo el 17 % de ella satisface sus necesidades, en tanto que el 83 % tiene que comprar marzo para cubrir las necesidades de toda su familia. Como vemos, representan un pequeño porcentaje quienes cubren sus necesidades con lo que producen (y son menos aún quienes además venden parte de su cosecha), por lo que podemos afirmar que la economía campesina (en cuanto a maíz se refiere) se encuentra en un constante déficit que a la larga hace buscar otras formas de subsistencia, una de las cuales es la venta de su fuerza de trabajo en escala cada vez mayor. Esto también trae como consecuencia que la dieta del campesino sea bastante reducida, ya que la mayor parte no produce lo suficiente ni para alimentar a la familia por lo que tienen que comprar más a costa de su ya raída economía por lo que, en la mayor parte de los casos, no se puede cubrir toda la necesidad alimenticia de la familia siendo el único camino que les queda reducir la cantidad de maíz a ingerirse. Del total de productores que no producen lo suficiente, tenemos que la mayor parte de ellos se ven obligados a comprar una cantidad variable adicional de marzo, dependiendo de como haya sido la cosecha que obtuvo; entre quienes dieron un dato concreto al respecto, tenemos que la mayor parte tiene que comprar una cantidad anual de más de 20 quintales de maíz (ver cuadro No. 11), lo cual nos da una idea del alto déficit en que incurren las unidades productivas campesinas.

Entre las razones que dan los campesinos para explicar su insuficiencia (cuadro No. 12), priva la de no contar con suficiente tierra para sembrar (40 % del total), por lo que no puede producir lo suficiente para sus necesidades, mucho menos para vender. También se dan otra serie de razones como: malas cosechas, mala calidad de la tierra, etc., pero aquella es la principal de todas, y realmente no les falta razón.

Entre el sector que no solo produce lo suficiente para alimentarse sino también tiene un excedente para vender, tenemos que; la mayor parte de ellos (cuadro No. 13), vende entre 1 a 10 quintales anuales de maíz (56 % del total), lo cual nos indica que dicho excedente no es mucho, y en realidad, la mayor parte vende lo que les sobra, lo cual depende de la cosecha que haya obtenido. No obstante, hay un pequeño sector (el 22 % del total) que tiene un excedente mucho mayor y venden más de 20 quintales anuales (mills de lo que la mayor parte de los campesinos consumen anualmente, y de lo que la gran mayoría de ellos producen en toda su cosecha). Ellos representan el sector privilegiado del campesinado (el cual por cierto es muy pequeño) que empieza a acaparar tierra y excedentes y se convierte poco a poco, o ya es, explotador de los otros sectores menos afortunados.

El otro producto perteneciente a los granos básicos que es importante, el frijol, se siembra en un total de 265,022 m², lo cual constituye un 22 % de toda la tierra cultivada de San Juan Sacatepéquez.

El promedio general nos da una cifra de 6,023 m² de tierra cultivada con frijol por persona. Si vemos el cuadro No. 14, veremos que casi el 50 % de las personas que siembran este producto lo cultivan en terrenos que oscilan entre 3,001 a 6,000 m², siguiéndole en orden de importancia la siembra en terrenos de 6,001 a 9,000 m². Si bien la siembra de frijol se hace en terrenos relativamente grandes (para el promedio que existe en San Juan), su producción es bastante pequeña (las 44 personas que siembran frijol cosechan en total 91.06 quintales, lo que hace un promedio de 2.28 quintales por persona), esto se debe primordialmente a que 31 de las 44 personas que siembran este producto (70 %) lo hacen en asociación con maíz

El frijol que se siembra asociado con maíz se cultiva intercalado entre los surcos en que se siembra éste, lo cual reduce bastante la productividad del frijol, ya que se cosecha menos de lo que se recogería si se sembrara frijol en el terreno. Así, tenemos que 1 quintal de frijol se produce en 2,910 m².

En cuanto a la producción, tenemos que la mayor parte de las personas que siembran este producto, cosechan entre 1 a 2 quintales anuales, y otra parte importante de este total produce menos de 1 quintal anual (cuadro No. 15).

Del total de productores de frijol tenemos que el 84 % sólo destinan su producción al consumo, en tanto que un 7 % vende parte de la producción que obtienen (cuadro No. 16), este porcentaje (de los que venden) es igual al del maíz por lo que podemos deducir que ambos productos son destinados fundamentalmente al auto-consumo, ya que es muy pequeño el número de productores que vende parte de su producción y nadie siembra dichos productos exclusivamente para la venta. El nivel de autosuficiencia (cuadro No. 17) es menor aún que el del maíz, ya que solamente el 7 % de los agricultores que siembran frijol producen lo suficiente para cubrir sus necesidades, en tanto que el 93 % restante no alcanza a cubrirlos, por lo que se ven obligados a comprar más. La cantidad de frijol que es consumida (cuadro No. 18), por las familias que lo producen en el municipio oscila, en la mayor parte de ellos, entre 3 quintales anuales o menos (77 % del total de productores), y son muy pocos quienes tienen un consumo mayor (sólo un 18 % consume entre 4 a 6 quintales anuales y un 5 % entre 6 a 9 quintales).

El nivel de la producción que es vendido es bajo y oscila entre 4 a 6 quintales en el 67 % del total de personas que venden parte de lo que cosechan, en tanto que el porcentaje restante vende un máximo de 3 quintales anuales (cuadro No. 19). Asimismo, podemos notar, la mayor parte del pequeño sector que vende parte de lo cosechado tienen un nivel de venta superior al que consume la mayor parte de las personas que solo producen para su consumo.

Tenemos, pues, que la importancia del frijol, pese a ser el segundo producto más sembrado

do, es poco relevante en la economía de la comunidad, ya que su productividad es muy escasa.

Fuera de los granos básicos, -y otros pocos cultivos, como el café-los otros productos que se siembran en San Juan Sacatepéquez se caracterizan por destinarse esencialmente para la venta. Nos referimos directamente a las hortalizas y las flores. De estas siembras es insignificante -por no decir casi nula- la cantidad de la cosecha que destinan para consumirla con su familia, la casi totalidad -o la totalidad- de la producción es destinada para la venta. Estos se caracterizan por ser cultivos mucho más intensivos que los de los granos básicos y se dedican a ellos extensiones de terreno mucho menores.

Las flores -como ya dijimos antes- representan un 20 % de los cultivos que se producen en este municipio, y ocupan el segundo lugar entre los cultivos más importantes, luego de los granos básicos. Entre las flores se cultiva con más frecuencia la rosa, de la cual se siembran un total de 25,707 m², lo que representa un 2 % del total de la tierra cultivada del municipio. El promedio general de extensión nos da una cantidad de 1,224 m² sembrados por persona que cultiva rosas. Si vemos el cuadro número 20, veremos que la gran mayoría de los terrenos dedicados a la siembra de rosas oscilan entre 1,001 a 3,000 m², y el resto son de menor extensión. Un, lo cual nos indica que este cultivo se hace en terrenos de extensión muy pequeña, pero de forma intensiva. Esto lo notaremos mejor si sabemos que la producción de rosas es de un promedio de 1,819 docenas anuales por persona. Esto nos da la pauta de que el sistema de producción de las rosas es mucho más tecnificado que el de los granos básicos. Si vemos el cuadro No. 21 veremos que el mayor número de personas que siembran rosas tiene una producción de 2,000 docenas anuales o menos (el 62 % del total), lo cual está bastante aproximado al promedio general. El resto tiene una producción mucho mayor.

Las rosas requieren de cuidados mucho mayores que otros tipos de siembra; su cultivo exige el uso de varios plaguicidas y abonos químicos que por su precio en esa época (Q.32.00 el quintal) hacía su cultivo bastante caro. La necesidad de tecnificar los cultivos de dicho producto hace posible que en extensiones pequeñas de terreno se obtengan producciones grandes.

El nivel de productividad de las rosas es, en San Juan, de 1 docena cada 0.8 m² (anualmente). El precio de las rosas se mantenía en esta época entre 0.75 centavos a Q.1.00 la docena en época normal, aunque los días en que las flores tienen mayor demanda (14 de febrero, 10 de mayo, 1 de noviembre, etc.), su precio aumenta considerablemente. La venta de estas flores se hace en el lugar de siembra a donde llegan los compradores a hacer el negocio. Estos compradores, por supuesto, venden el producto más caro a las floristas de la capital o a las personas que se encargan de hacer arreglos florales para las fechas especiales mencionadas anteriormente.

Otro tipo de flor bastante sembrado es el crisantemo; de él se siembra un total de 13,003 m², lo cual constituye un 1 % del total de tierra cultivada de San Juan. El promedio general es de 1,300 m² sembrados por persona, pero según el cuadro No. 22, la mitad de las personas que siembran crisantemo lo hacen en terrenos de menos de 1,000 m² y el 90 % de ellas en un terreno de menos de 3,000 m². Por ello, al igual que la rosa, el crisantemo se siembra en terrenos sumamente pequeños. La producción de crisantemos también es alta y requiere tantos cuidados como la rosa. En San Juan se produce un promedio de 3,497 docenas anuales por persona. (La mayor parte de personas, según cuadro No. 23, producen menos de 2,000 docenas anuales). La productividad del crisantemo es de 1 docena anual en 0.4 m².

Los otros tipos de flores se siembran en una proporción bastante menor a las mencionadas anteriormente, pero conservan las mismas características que ellas: se siembran en terrenos bastante pequeños; requieren de mano de obra asalariada; el uso de una tecnología más avanzada; se destinan fundamentalmente a la venta; la venta se hace en el mismo lugar de cultivo. El cultivo de flores ha introducido, pues, relaciones de producción más avanzadas que las que se usan ge

neralmente en el municipio, lo cual ha producido una serie de matices dentro de las mismas los que han coadyuvado, a su vez, al inicio de un proceso transformativo que ha incidido en la mayor sujeción a las leyes de reproducción "Hpicamente" capitalista dentro de la comunidad, proceso que analizaremos con mayor profundidad más adelante.

El otro grupo de cultivo importante en el municipio lo constituyen las hortalizas, las que representan un 18 % del total. Entre las hortalizas más sembradas tenemos al quilete, rabano, yerbabuena y perejil, luego de los cuales se encuentra una serie de hortalizas que son poco cultivadas respecto al total de los encuesta dos.

Las hortalizas, al igual que las flores, se destinan esencialmente para la venta, aunque los productores consumen de vez en cuando algo de lo cosechado pero en cantidades realmente insignificantes y con real poca frecuencia. Este tipo de cultivo requiere mucha agua, por lo que es más frecuente que se siembre sólo durante el in'vierno; a menos que se posea un sistema de riego durante los meses de verano. Obviamente, el precio de estos es mucho mayor en verano -cuando son pocos los que siernbran-, que en invierno, -que es cuando la producción de hortalizas esta en su apogeo-o La comercialización de este producto se hace en los mercados, por lo que una persona de la familia, generalmente la mujer, se encarga de su venta para lo cual debe desplazarse hacia el lugar donde se desea vender, generalmente el mercado de La Terminal en la capital. Esto obviamente aumenta los gastos de producción del campesino, lo cual casi nunca es recuperable por los bajos precios que tienen (o temen en ese entonces) las hor.talizas. Esto se agrava por la gran competencia que existe, por lo que no siempre es segura la venta a un buen precio (o a lo que ellos consideran un buen precio), por lo que muchas veces este cu Itivo les ocasiona grandes pérdidas.

Entre una gran variedad de hortalizas que se siembran en San Juan, la que mas se cultiva es la yerbabuena, macuy o quilete (se le conoce con los tres nombres), la cual es sembrada por un 9 % del total de encuestados, pero dicho porcentaje se traduce en un 48 % sobre el total de personas que cultivan hortalizas. A esta siembra se dedica un total de 13,715 m², lo cual consti tuye un 1 % del total de la tierra cultivada del municipio. La siembra se hace generalmente en terrenos de poca extensión como se puede apreciar en el cuadro No. 24 (mas de la mitad de los sembradores de esta hortaliza lo hacen en terrenos de menos de 1,000 m²). El promedio general es de 980 m² por persona. De quilete se obtienen varias cosechas al año, ya que su ciclo de producción es corto, y en San Juan se produce un promedio de 12,014 manojos por persona al año. Los manojos son la más frecuente forma de venta del quilete, si bien es la medida m~s pequeña de todas por lo que dan una imagen aparente de superabundancia (cada manojito se vendía, por ese entonces a Q.0.05). No obstante lo anterior son muchos (un 57 %) los que producen mucho menos (9,000 manojos anuales o menos) del promedio indicado anteriormente. El índice de productividad es de 1 manojito en 0.09 m² al año.

Otra hortliza bastante cultivada la constituye el rabano, la cual es sembrada por un 7 % del total de personas encuestadas, y por un 41 % de quienes siembran hortalizas. El total de terreno dedicado a su siembra se sit:la en los 9,449 m², lo que representa un 0.80/0 del total de la tierra cultivada. Sólo este dato nos da una idea de que la siembra de rábano se hace en terrenos muy pero muy pequeños. Si vemos el cuadro No. 26 veremos que la totalidad de las personas que cultivan rábano lo hacen en terrenos de 3,000 m² o menos (siendo mayoritario ese menos). Esto se corrobora al saber que el promedio general de extensión es de 787 m² por persona (poco más de 1/2 cuerda de 40 v2). El rábano también produce más de una cosecha anual, yen San Juan se cosecha un promedio de 1,096 cientos de rábanos por año. La productividad del rábano es, en este municipio de 1 ciento por cada 0.7 m².

Respecto a la utilización de fuerza de trabajo dentro del proceso productivo podemos decir (ver cuadro 28) que casi dos terceras partes de la población encuestada no contrata fuerza de tra

bajo adicional a la proporcionada por la unidad familiar en ninguna de las fases de la producción, por lo que ésta (la unidad productiva) tiene un carácter marcadamente mercantil simple. Esto no quiere decir que abogemos por las posiciones que ven el problema como el funcionamiento de unidades mercantiles simples dentro de la globalidad capitalista, como que si fueran islas totalmente aisladas, que se desarrollan fuera de la dinámica del modo de producción dominante, sino lo enfocamos más bien como el producto de un desarrollo desigual y combinado que responde, en conjunto, a leyes específicas determinadas en última instancia por el modo de producción dominante (en nuestro caso las del capitalismo dependiente).

No obstante lo anterior, es importante tener en cuenta que si bien el índice de contratación de mano de obra asalariada (índice principal de la penetración capitalista), es relativamente baja en San Juan (34 % del total de encuestados) este era un resultado esperado. Es más, sobrepasó nuestras expectativas al respecto, ya que debemos recordar que dicha encuesta se pasó entre la franja de agricultores que poseen de 10 o menos manzanas de terreno. En realidad esta cifra nos indica que el proceso de diferenciación campesina se está dando a pasos realmente acelerados, puesto que las relaciones de producción capitalista penetran cada vez más y modifican a su vez a la comunidad campesina, lo cual desmiente a las posiciones que afirman una y otra vez que el problema de nuestro país radica en realidad en la existencia de una masa campesina que se encuentra fuera del desarrollo capitalista que presenta el otro sector de la población. El problema radica en realidad en que el sector campesino se encuentra sujeto a las leyes de desarrollo capitalista de la sociedad global, las cuales le asignan -debido a las particulares características del capitalismo dependiente en que nos desarrollamos- un papel de "sostenedor" de la estructura agroexportadora de la clase dominante del agro guatemalteco.

El hecho de que exista un sector del campesinado que por lo menos en alguna de las fases del proceso productivo -y algunos que en todo ese proceso- necesite contratar mano de obra asalariada demuestra que no todo el campesinado produce en la misma forma por lo que, evidentemente, el nivel y la forma de apropiación de parte de la riqueza social no es la misma en todo el sector. Esto presupone, lógicamente, que existe una "segmentación" interna; un proceso de diferenciación que poco a poco produce la desintegración del sector campesino y su cultura de comunidad; un proceso que produce, por un lado cientos de desposeídos, y por el otro, algunos acaparadores de gran parte de la riqueza social producida. En otras palabras evidencia un proceso de proletarianización. Por supuesto este proceso no se da en una forma tan mecánica como podrá parecer en los párrafos anteriores, sino presenta una serie de matices y variantes que analizaremos más adelante cuando abordemos más profundamente este proceso; que en resumidas cuentas es la razón de todo este trabajo; baste por ahora el señalamiento del hecho.

Si vemos el cuadro No. 29, notaremos que, del 34 % que contrata algún trabajador en alguna o todas las fases de la producción, un 62 % contrata de 1 a 2 trabajadores; 22 % de 3 a 4; 9 % de 5 a 6 y 5 % más de 6. Esto nos indica que solo un pequeño sector de quien contrata trabajadores dependen exclusivamente de ellos para la producción, en tanto que la mayor parte de ellos contratan trabajadores como una especie de "complemento" a la fuerza de trabajo familiar. En otras palabras es un pequeño sector del campesinado el que produce en forma totalmente capitalista (por lo menos en este aspecto) y por lo tanto se encuentra en vías de convertirse en parte de la burguesía agraria, si no es que ya forma parte de ella.

La forma como se le paga a los contratados (cuadro No. 30) nos indica que es común en el agro guatemalteco la relación salarial sobre cualquier otra forma de pago en trabajo. (Solo el 4 % de los contratados son pagados en especie). Esto es una evidencia clara de la penetración que tiene ya la forma de producción capitalista contra una gran serie de visiones distorsionadas que pretenden ver aún en el agro una relación fundamentalmente feudal, lo cual queda totalmente demostrado, es falso.

En cuanto al nivel salarial, (cuadro No. 31), tenemos que la media es de Q.2.29 por día,

pero la mayor proporción de personas pagan Q.2.00 o menos al día (más del 50 *ojo* del total). En el otro extremo tenemos que el salario más alto que se da en este lugar es de Q.3.00 diarios (nos referimos únicamente a actividades agrícolas por supuesto), el cual está por debajo del salario mínimo establecido oficialmente (y recuerden que hablamos de quienes más ganan), lo cual nos indica que el nivel de vida es bastante bajo. Existen además varias formas de contratación, las cuales presentan diferencias cualitativas en cuanto al nivel de explotación a que se somete al asalariado. La forma de contratación que priva mayormente es la de "por día", en la cual se le paga al trabajador por el trabajo de una jornada normal. En esta situación se encuentran 49 de los 53 trabajadores que reciben su paga en dinero (92 *ojo* del total). La otra forma es la de "por tarea" o "por trato", en donde el pago es contra la ejecución de una tarea de trabajo determinada (la cual puede requerir para su ejecución más de una jornada normal de trabajo, con lo que se explota más al asalariado). En San Juan priva, dentro de esta categoría, el pago por unidad de terreno trabajada (se paga entre Q.5.00 a Q.6.00 la cuerda, pero su trabajo demanda mucho más de un día o más de 2 días), la cual representa un 80% del total. Por último tenemos -ya fuera de la relación salarial- el pago en especie, lo que, acá se traduce en facilitar al trabajador tierra para que siembre a cambio de su fuerza de trabajo en cuanto esta sea demandada por el arrendante.

Otro dato interesante en el tema que estamos abordando por ahora lo constituye el tiempo por el cual es contratada la fuerza de trabajo requerida por los productores campesinos. Si vemos el cuadro No. 32, notaremos que la mayor parte de las personas contratadas lo son por 5 días a la semana, pero esto no quiere decir que sean trabajadores permanentes porque su contratación se hace sólo en las principales fases de la producción, (en una sola, algunas o todas ellas), que en el maíz y otros granos básicos se traducen en siembra, calza, limpia y cosecha, y siembra limpia y cosecha en otros tipos de siembras. Es decir, la forma de contratación es temporaria en su gran mayoría, ya que son muy pocas las personas que tienen personas permanentemente contratadas. (esta es una característica de la agricultura y no necesariamente se debe a que los productores no tengan la capacidad de contratarlos permanentemente, más bien se debe a las características propias de los cultivos, los que necesitan mayor mano de obra en ciertas épocas que en otras, que difieren tanto en tiempo como en duración según sea la clase de cultivo). Respecto a esto tenemos que, en San Juan, las épocas en que más se demanda mano de obra asalariada es en los meses de: Mayo, junio, julio, noviembre, diciembre, (cuadro 35), que es cuando se dan las fases productivas de siembra, limpia, calza y cosecha de los granos básicos, especialmente el marzo. Tenemos también que la demanda de mano de obra es mayor (aunque por poco margen) en invierno que en verano, lo cual lógicamente responde al hecho de que la mayor parte de las siembras se hace en invierno, en tanto que en verano solo siembran las personas que poseen mayores recursos tanto económicos como tecnológicos, ya que se necesita poseer un sistema de riego para sembrar en esos meses (principalmente si se siembran hortalizas), lo cual no se encuentra al alcance de todos los campesinos. No obstante, la baja de contratación no es dramática ya que son precisamente quienes poseen mayor capacidad de contratación de mano de obra quienes siembran en verano. Hay que resaltar, eso es la tremenda diferencia que existe entre la demanda de mano de obra en los meses señalados específicamente atrás respecto a los demás. Este hecho nos indica que el ciclo productivo aún se encuentra bastante sincronizado con la época de las lluvias en el país.

3.2.3. Actividades accesorias:

Catalogamos así a toda aquella forma adicional respecto a la actividad propiamente agrícola (excepto cuando se da una venta de la fuerza de trabajo), que utiliza la unidad económica campesina para proveerse de fondos extras siempre y cuando sea una fuente de ingreso adicional y no la principal.

En San Juan Sacatepéquez tenemos que de las 162 personas encuestadas, 80 realizan alguna

actividad 'accesoria' para proveerse de un ingreso adicional lo cual representa a un 49 % del total, es decir, casi la mitad de la población encuestada. Esto es un claro indicio de que la unidad económica campesina no puede sobrevivir únicamente de la actividad agrícola, sino generalmente es necesaria una forma de ingreso adicional (entre los cuales las actividades accesorias no son más que una forma, ya que hay otras que veremos posteriormente) para subvenir todas las necesidades de dicha unidad. En cuanto a la actividad a la cual se dedican específicamente, (cuadro 34), tenemos que del total de personas que realizan alguna actividad accesoria el 50 % de ellos se dedican a actividades artesanales. Utilizamos acá el concepto artesanal en su sentido lato, es decir como "el trabajo hecho a mano; o con preeminencia del trabajo manual cuando interviene la máquina", (13) y no entramos a considerar las múltiples subclasificaciones que se desprenden del uso a que se destinen (estas clasificaciones son: artesanal popular, artística, utilitaria, de servicios, etc.). Por ello, englobamos dentro de este concepto múltiples actividades que podrían, sin embargo, clasificarse en forma separada si utilizásemos un concepto más restringido, lo cual no haremos ya que no es nuestra intención hacer un estudio en este campo específico. Sólo describiremos rápidamente las diferentes actividades a que se dedican las personas que se encuentran dentro de este grupo particular. Entre ellos, la actividad más numerosa es la

fabricación de canastos (48 % del total de artesanos), la cual se localiza solo en una de las aldeas estudiadas en San Juan Sacatepéquez: Montclar. La razón de ello puede presentarnos múltiples respuestas, entre las cuales juega un papel primordial la facilidad de obtención de la materia prima y el conocimiento previo del proceso productivo. La producción cestera es permanente, es decir, se realiza durante todo el año; se realiza totalmente con fuerza de trabajo familiar no remunerada (generalmente mujeres y jóvenes ya especializados en este trabajo) y la producción se destina fundamentalmente al mercado. Para la fabricación de los canastos se utiliza la "vara de castilla", "bejuco" y "bambú", y se elaboran distintos tipos según sea el uso a que se les destinen. Obviamente cada tipo conlleva una diferente demanda de trabajo, por lo que su precio varía según el tipo y el tamaño. La venta del producto se realiza en el mismo lugar de su elaboración a intermediarios especializados sean o no del mismo lugar, quienes a su vez se encargan de distribuirlo a donde sea demandado el producto.

Otra actividad bastante numerosa (que representa un 25 % del total de personas que se dedica a la artesanía) es la de los tejidos. A diferencia de la actividad anterior ésta se distribuye en las tres aldeas tomadas como muestra, y su principal tarea consiste en la fabricación de guipiles, servilletas y cortes para uso personal y, a veces, para su venta (existen personas que se especializan en hacer estas cosas 'por encargo'), por lo que su producción no está tan orientada al mercado como la de la actividad anterior. Su producción es realizada fundamentalmente por las mujeres de la familia y no se contrata a nadie fuera de dicha unidad económica.

Existen otra serie de actividades que se realizan en San Juan dentro del rubro artesanal, pero su importancia relativa es mucho menor que las descritas anteriormente si bien hay unas que presentan una organización de taller mucho más especializado, donde ya se contrata mano de obra asalariada o se tienen a familiares no remunerados como aprendices (sastrefas, carpinterías, etc). Pese a que este tipo de actividades presenta una importancia muy pequeña en cuanto a porcentaje respecto al total de personas que se dedican a la actividad artesanal, tiene una importancia mucho mayor que todas las actividades, en cuanto a producción.

La otra actividad accesoria más numerosa, porcentualmente hablando, la constituye la de comerciante (36 % del total). Bajo este nombre englobamos una serie de actividades, generalmente de poca monta, que tiene como denominador común el intercambio comercial. Entre ellas la más numerosa es la cría y venta de aves de corral y otros animales comestibles y/o sus productos (45 % del total). La mayor parte de las personas que se dedican a esta actividad,

tienen crías de animales en pequeña escala, sólo para autoconsumo, y sólo venden a los animales, o sus productos, ocasionalmente, o como resultado de alguna necesidad monetaria que, debido a sus frágiles economías, no pueden enfrentar de otra manera.

Existen también otras personas que se dedican fundamentalmente a la crianza de animales para su venta posterior, pero los animales que más ganancias dejan -dicen ellos- son marranos y vacas.

Las actividades que le siguen en orden de importancia a la venta de animales de corral son la posesión de alguna pequeña tienda de artículos básicos (17 %) Y la dedicación a un comercio especializado (17 %). La primera de ellas es de carácter eminentemente familiar y arroja modestas ganancias mensuales (alrededor de Q.15.00), en tanto que la segunda representa ya un ingreso mucho mayor, y en muchos casos representa el principal ingreso de quienes se dedican a ella.

Con el término de "comercio especializado" nos referimos esencialmente al intermediario comercial (especializado en tanto que se dedica fundamentalmente a servir de intermediario en la venta de un sólo producto en especial). Estas personas generalmente compran a los productores directos un artículo determinado (ollas de barro, canastas, morrales de pita, etc.), y se encargan de irlo a vender (lógicamente a un precio mucho más elevado) a los lugares donde exista demanda de ellos. Hay que señalar que el surgimiento de dichos intermediarios especializados es un resultado lógico a las necesidades de los productores directos, ya que estos perderían mucho tiempo y descuidarían sus cosechas si ellos mismos se encargaran a su vez de distribuir el producto.

Las otras actividades que se realizan en San Juan son de menor importancia, por lo que no nos detendremos en ellas.

La utilización de la mano de obra en las actividades accesorias es fundamentalmente familiar, pues la mano de obra contratada es casi inexistente (cuadro No. 35).

La importancia de las actividades accesorias en cuanto al monto de ingresos que aportan a la economía familiar se refleja en el cuadro No. 36, donde se puede notar que el 58 % del total de dichas actividades representan un ingreso mensual de menos de Q.50.00, y que más de las 3/4 partes de quienes las realizan obtienen un ingreso menor a los Q.100.00 mensuales. Sólo un 12 % de dichas actividades representan un ingreso de más de Q.100.00 mensuales. Generalmente, pues, estos ingresos son bastante exiguos y solamente son un complemento para la sobrevivencia de los campesinos, quienes tienen una economía bastante inestable, lo cual incide directamente en la mala calidad de vida que presentan.

3.2.4. Venta de la fuerza de trabajo:

Anteriormente nos referimos a la contratación de mano de obra asalariada dentro del proceso productivo de la unidad económica campesina. Ahora veremos el proceso inverso, o sea, la venta por el campesino de su fuerza de trabajo. En San Juan Sacatepéquez, tenemos que un 60 % del total de personas encuestadas venden su fuerza de trabajo en algún momento del año, en tanto el 40 % restante no se ve en la necesidad de recurrir a esta forma de agenciarse un ingreso suplementario (cuadro 37).

Como vemos, es ya una clara mayoría de la población campesina la que se ve en la necesidad de vender su fuerza de trabajo como una forma más de lograr un ingreso extra para poder complementar sus exiguos ingresos y de esta manera cubrir sus más urgentes necesidades, cosa

El municipio de Santiago Sacatepéquez cuenta con 1 pueblo, 3 aldeas y 4 casados.

En este municipio nos concentramos en la cabecera municipal y sus caserfos, para recabar los datos necesarios a nuestro estudio.

Santiago Sacatepéquez presenta una configuración urbanizada, si bien en las orillas del pueblo aún existen algunas viviendas dispersas. Con el terremoto del 4 de febrero de 1986, se destruyó el 950/0 de las viviendas, las que mayormente estaban construidas de adobe y techo de teja. La reconstrucción se llevó a cabo con la ayuda del "Grupo Suizo" (Cruz Roja Suiza, Ceritas Suiza, Organización de ayuda de las iglesias Evangelicas suizas y la Asistencia obrera suiza). La construcción de las viviendas se efectuó a base de madera, lámina canaleta y cemento en un area aproximada de 4 x 11 mts. Actualmente muchas personas han modificado sus viviendas o han construido otras nuevas, generalmente de block con techo de lámina. Las calles y avenidas de la población se encuentran ordenadas así: de la Ira. a la 10a. calle y de la Ira. a la 11 avenida. La calle principal del pueblo se encuentra empedrada, no así las demás que son de tierra. Los desagües corren a flor de tierra en la mayor parte de las calles.

En el centro de la población se encuentra el edificio de la alcaldía municipal, la cual, como ya dijimos, es de 3a. categoría, lo cual implica que está conformada por un alcalde, un Síndico y 5 concejales. Estos funcionarios duran en sus cargos dos años.

Casi frente a este edificio municipal, hacia el lado derecho, se encuentra la iglesia católica de la comunidad, la cual cuenta con un cura residente. Esta iglesia fue reconstruida luego del terremoto. Entre las imágenes que tiene sobresale la de Santiago Apóstol, patrono del lugar.

Frente a la iglesia se encuentra el parque público, el cual es pequeño y está siendo remodelado. A un costado de dicho parque se encuentra la escuela primaria "República de Estados Unidos" donde se imparte la primaria completa. En la parte de atrás de la Escuela, se encuentra situado el museo de Santiago Sacatepéquez. Este museo fue fundado por el "Grupo Suizo" con las piezas arqueológicas que se encontraron durante la reconstrucción de las viviendas. Posteriormente se le han agregado algunas otras piezas donadas por particulares, y se le ha incorporado una sección etnográfica.

Exactamente frente a la municipalidad, al costado derecho de la iglesia católica, se encuentra el mercado municipal, el cual funciona todos los días de 8 a 12 AM; pero el principal día de mercado es el domingo. Además en este local funciona un cine los sábados y domingos.

Al costado izquierdo de la iglesia se encuentra la casa parroquial y frente el centro de recuperación Nutricional fundado por el "Grupo Suizo" a partir de octubre de 1978. Este centro funciona como Guardería para niños que padezcan desnutrición de 2do. y 3er. grado, que oscilen entre las edades de 1 a 6 años.

A un lado de la municipalidad se encuentra la oficina de correos y telégrafos, la cual fue creada con fecha 22 de septiembre de 1924. La correspondencia que va hacia las aldeas es movilizada por medio de dos ministriles nombrados por el alcalde auxiliar de cada aldea, quienes deben venir dos veces por semana para llevar la correspondencia recibida y repartirla a los destinatarios.

En el pueblo de Santiago funcionan alrededor de 23 iglesias evangélicas distribuidas en todos los sectores de la ciudad. Este elevado número de iglesias -nos indicó el Cura párroco de Santiago- no es reflejo de la existencia de numerosos fieles, sino de la desunión que priva entre ellos. Sin embargo, es nuestra impresión que el número de estos es por lo menos igual que el de los católicos. Esta impresión se funda en el trabajo de campo realizado en este pueblo.

El agua potable fue introducida en Santiago a partir de 1922, pero este sistema se dañó con el terremoto de 1976, por lo que en 1977 se perforó un pozo de 600' de profundidad y se instalaron 650 conexiones individuales, con financiamiento del "Grupo Suizo" y los interesados. Además existe una serie de chorros públicos y algunos lavaderos para que la gente que no posee instalación intradomiciliaria, pueda abastecerse de este líquido.

3.3.1 Uso y tenencia de la tierra

En Santiago Sacatepéquez tenemos, según datos del 11 censo agropecuario Nacional de 1974, la siguiente distribución de la tierra: (Ver Cuadro III en la siguiente página)

Como podemos notar, la división de la tierra se encuentra en una fase bastante avanzada, ya que ningún terreno es mayor de 1 caballería (64 mz.), lo cual es un retrato claro de la pequeñez de los terrenos. Aunado a esto tenemos que las propiedades mayores de 10 manzanas (pero menores de 64), sólo representan el 2.80/0 del total, en tanto las propiedades menores de 1 manzana representan el 53.40/0 de ese total. Esto nos puede dar una idea de la magnitud que ha alcanzado en este municipio el proceso de división de la tierra. El promedio de extensión del sector mayoritario es de 0.49 manzanas (3,430 m² más o menos), en tanto que el promedio del sector que posee las extensiones más grandes es de 44.5 manzanas (311,500 m² más o menos).

Del total de fincas, el 95/0 dedican la tierra a cultivos anuales y sólo un 5/0 a cultivos permanentes.

En cuanto al régimen de tenencia de la tierra, tenemos los siguientes datos: (Ver Cuadro IV en la página 57).

Como puede verse, el régimen de tierra propia es el predominante en Santiago, las personas que arrendan tierra o la poseen en otra forma son muy pocas y representan un porcentaje insignificante respecto a la predominante. Resalta también el hecho de que las propiedades más grandes son las que se encuentran un 100 % como propiedad privada, en tanto son las propiedades de menor extensión las que presentan el porcentaje menor de todas en este aspecto (y aún así es un 97.5 % los que se encuentran en propiedad privada).

3.4 La investigación:

Para los propósitos de nuestro estudio, se pasaron 60 encuestas en Santiago Sacatepéquez, en la cabecera municipal y sus casados; los resultados que se obtuvieron fueron los siguientes:

3.4.1 La tierra:

Los 60 encuestados poseen en total 351,517 m² para un promedio general de 5,859 m² por persona. De este total corresponden 309,018 m² a la tierra propia, lo que hace un promedio de 6,180 m² por persona; 40,821 m² a la tierra arrendada, lo cual hace un promedio de 3,402 m² por persona, y 1,678 m² corresponden a otra forma simple de posesión de la tierra, situación en la cual se encuentra una sola persona.

Como puede notarse, la mayor parte de toda la extensión de tierra corresponde a la propiedad privada (88 % del total de la tierra), en tanto que el peso de la tierra arrendada u otra forma simple de tenencia es bastante pequeño, lo cual nos indica que el arrendamiento de la tierra no es muy importante dentro de la comunidad. Al tratar de establecer las causas por las que el arrendamiento no es una práctica muy utilizada a pesar que, como podemos ver, el promedio general de extensión por persona por ser bastante pequeño nos podría hacer pensar en una falta de tierra y una consecuente demanda de ella, pudimos establecer que la razón principal es precisamente la falta de tierra para dar en arrendamiento; En Santiago el proceso de atomización de la tierra se encuentra en un estado bastante avanzado, por lo que casi todas las tierras tienen una extensión bastante pequeña, lo cual redundará en la poca oferta de tierra para arrendar. Qué tanto se ha atomizado la tierra, se notará mejor si decimos que la persona que más tierra posee de todos los encuestados, tiene 24,605 m², lo cual equivale a 3 manzanas más 4 cuerdas de 40 v.2. Este es ya un terreno bastante pequeño, que no puede mantener, con su sola explotación, a una familia campesina. Como podemos ver, el problema es ya bastante serio ya que la mayor parte de los encuestados tienen terrenos mucho más pequeños que este por lo que es lógico colegir que su situación es mucho más precaria *atm.*

Si vemos ahora la distribución de la tierra propia según su extensión (ver cuadro No. 52), podemos darnos cuenta que el mayor porcentaje de las personas tienen una extensión entre 3,001 a 6,000 m² (32 % del total), siguiéndole en importancia el porcentaje de personas que tienen extensiones entre 1,001 a 3,000 m² (28 % del total). Si sumamos los porcentajes de todas las extensiones de 6,000 m² o menos, veremos que representan un 66 % del total (6,000 m² es menos de 1 manzana de terreno), lo cual nos corrobora el intenso proceso de atomización de la tierra que existe en Santiago. En el otro extremo, solo 6 personas (12 % del total), poseen extensiones de terreno arriba de 14,000 m² (2 manzanas o más), y solo 2 (4 % de ese total) poseen terreno de 21,000 o más m² (3 manzanas o más). Estas personas están empezando a acaparar tierras y son el extremo dialéctico opuesto de quienes están perdiendo la tierra que poseían y sólo tienen ínfimas extensiones.

Si examinamos ahora la tierra arrendada veremos que la extensión que se toma en alquiler

es relativamente pequeña ya que el 67 % del total se encuentra entre las extensiones de 1,000 a 3,000 m², y un 83 % de todas las tierras arrendadas son menores de 6,000 m² (menos de 1 manzella). Todos estos datos nos llevan a tener una mejor visión de la profundidad que ha tomado ya el proceso de atomización de la tierra; la mayor parte de las personas poseen parcelas pequeñísimas y son pocos los que tienen las mayores extensiones de tierra (las que a pesar de ser las mayores extensiones son ya, de suyo, extensiones pequeñas). Además, los cuadros anteriores remarcan la extrema diversidad y falta de homogeneidad que priva dentro del campesinado, diversidad que, como veremos más adelante es, paradójicamente, la característica principal de dicho sector social.

La tierra que es tomada en arriendo es pagada principalmente, en el municipio de Santiago Sacatepéquez, en dinero (67 % del total), en tanto que las formas de pago en trabajo no son muy importantes (25 %) Y cada vez tienden a desaparecer ante el avance de la primera (ver cuadro No. 53).

Las formas de pago en trabajo son una supervivencia del modo de producción feudal, lo cual no significa necesariamente, como lo interpretan muchos, que sea una reminiscencia de dicho modo de producción que actúa en forma autónoma, fuera de las leyes de producción capitalistas, sino que ya dentro de este modo de producción actúa bajo sus leyes y reproduce, por lo tanto, a ese mismo sistema, no al sistema feudalista. Esto no implica a su vez, que dicha categoría introduzca algunas sobre determinantes que maten de forma especial su funcionamiento dentro de dicho sistema. Ello determina que la forma de pago en trabajo se caracterice por ser de naturaleza más expropiativa que la forma de pago en dinero.

En Santiago Sacatepéquez, existe esta forma de pago en dos modalidades: la primera de ellas, que a su vez es la más frecuente (67 % del total de la forma de pago en trabajo) consiste en que el arrendante, en pago a la tierra que recibe, queda obligado a trabajar las tierras del arrendatario, cuando éste necesite de sus servicios. El arrendatario generalmente no le paga al arrendante por el uso de su fuerza de trabajo, y las pocas veces que alguien lo hace le paga un salario mucho más bajo del normal que priva en la región. La otra modalidad (que representa el 33 % del total) consiste en que el arrendante queda obligado a trabajar 1 cuerda para beneficio exclusivo del arrendatario por cada 2 cuerdas que recibe en arrendamiento. Esta modalidad, como ya dijimos anteriormente, se le conoce como "a medias".

La forma de pago en dinero consiste, como su nombre lo indica, en la mediación de una suma determinada de dinero en el acto del arrendamiento. En Santiago el precio de una cuerda de terreno varía según sea su ubicación pero la mayor parte de las personas que arriendan pagan un promedio de Q.25.00 anuales por cada cuerda (1,118 m²) arrendada.

3.4.2. La producción:

El producto más sembrado en Santiago Sacatepéquez es el maíz, el cual es cultivado por el 98 % de los agricultores encuestados (ver cuadro No. 55). lo cual es más del triple que el porcentaje que tiene el segundo producto más sembrado en la comunidad: el rábano, el cual es cultivado por el 32 % de los agricultores encuestados. Otros productos medianamente importantes son: el frijol (30 %), la arveja china (27 %), la espinaca (23 %) Y la lechuga (22 %). Se cultiva además una serie de hortalizas diversas, con un bajo porcentaje cada una.

Si vemos el cuadro No. 56, podremos darnos cuenta que, por grupos, predomina la siembra de los granos básicos, los cuales son sembrados por el 98 % de los agricultores encuestados, siguiéndole en importancia la siembra de hortalizas diversas, las cuales son cultivadas por un

70 ojo de los agricultores encuestados. Otros grupos de cultivos son muy escasos en la comunidad, ya que además de los mencionados el único que aparece es el de las flores con un 3 % del total de agricultores encuestados. Como nos lo indican los datos anteriores, las unidades económicas campesinas de Santiago Sacatepéquez presentan una dependencia casi total de la siembra de granos básicos y hortalizas. Los granos básicos (esencialmente ma(z y frijol) tienen como característica principal su dedicación casi exclusiva al autoconsumo, lo cual no quiere decir que cuando exista un excedente no se venda esa parte de la producción o que muchas veces, aunque no exista tal excedente, se venda parte de la producción por necesidad. Este hecho resalta plenamente si vemos los cuadros Nos. 59 y 67 donde podremos notar que, del total de los productores de maíz y frijol, la mayor parte destina la producción obtenida exclusivamente a su consumo por los miembros de la unidad productiva (78 % de quienes siembran ma(z y 89 % de quienes siembran frijol). Sólo un pequeño porcentaje de los productores producen tanto para autoconsumo como para la venta (22 % de quienes siembran maíz y 11 % de quienes siembran frijol) y nadie siembra estos productos exclusivamente para su venta.

Las hortalizas, en cambio, tienen como característica principal el que sean destinadas esencialmente para su venta, lo cual no significa que algunas veces los productores no consuman una pequeña parte de la producción, si bien esta no es la regla general dentro de la comunidad, según pudimos establecer (obviamente hay ciertas clases de hortalizas que tienen un carácter más decididamente mercantil que las otras por lo que no se consume nada de la producción).

Entremos ahora a considerar más detalladamente la producción de los cultivos más importantes en Santiago Sacatepéquez. Veremos primero, en tanto es el más importante de todos, al maíz. A la siembra de maíz se dedican 197,460 m², lo cual representa el 56 % de toda la tierra poseída por los campesinos encuestados y el 65 % de toda la tierra cultivada, lo cual nos da una idea mucho más clara de la importancia que reviste este cultivo dentro de la comunidad.

El promedio general nos da una extensión de 3,347 m² sembrados de maíz por persona (aproximadamente 3 cuerdas de 40 v²); pero si vemos el cuadro No. 57, podremos notar que la mayor parte de las personas siembran en terrenos de menor extensión (el 54 % del total de agricultores que siembran maíz, lo hacen en terrenos de 3,000 m² o menos). Por otra parte también podremos notar que sólo un pequeño porcentaje siembra maíz en terrenos de más de 6,000 m² (poco menos de 1 manzana), por lo que la siembra de dicho cultivo, podemos concluir, se hace en terrenos de una extensión bastante pequeña, debido a lo que no se puede esperar una gran producción.

La siembra de maíz se hace en el mes de mayo, en una forma bastante parecida a como se hace en San Juan Sacatepéquez por lo que ya no abundaremos a este respecto, puesto que ya se describió en la parte correspondiente a dicho municipio. La diferencia entre ambos lugares estriba en que en Santiago no acostumbran los campesinos viajar a la costa sur a sembrar maíz.

La producción que se obtiene de maíz es de un promedio de 16.7 quintales por persona, para una producción de 1 quintal de maíz por cada 208 m². Esta es una buena productividad; la cual no parecería posible lograr con tan pequeños terrenos, pero en ello incide el alto nivel de fertilización que presenta Santiago, el cual analizaremos más adelante. La mayor parte de los agricultores (51 % del total) obtienen una cosecha anual entre 1 a 10 quintales (ver cuadro No. 58), lo cual está muy por debajo del promedio general. Es más, el 53 % de todos los que siembran maíz tienen como una producción mucho menor a dicho promedio, por supuesto un reducido porcentaje de agricultores tiene una producción mucho mayor a el promedio general lo cual refleja, una vez más, la limitación que presenta el uso de promedios, ya que tiene el efecto de esconder los extremos de una serie, encubriendo así las desigualdades que existen dentro de esa serie. lo cual, si no se profundiza y particulariza más en ella, puede llevarnos a

graves errores de apreciación en el análisis de esos datos.

De la cosecha de maíz obtenida, 610 se vende el 9.6 %, en tanto que el resto se utiliza únicamente para su autoconsumo; esto, demuestra fehacientemente nuestra aseveración anterior de que los granos básicos (específicamente el frijol y el maíz) se utilizan fundamentalmente para consumo dentro de la unidad productiva. A pesar de ello, tenemos que algunas familias o unidades productivas no sólo no producen el maíz suficiente para alimentarse durante todo el año, sino, además, se ven obligados a comprar más para cubrir el déficit en que incurrir. En

Santiago Sacatepéquez un 37 % de quienes siembran maíz y un 38 % del número total de encuesta dos no son autosuficientes en cuanto a maíz se refiere y tienen que comprar una cantidad extra para cubrir sus necesidades alimenticias. En el otro extremo tenemos que un 62 % de quienes siembran maíz si son autosuficientes con la cosecha que obtienen de maíz, aunque hay que tomar en cuenta que de ellos muy pocos obtienen una cosecha lo suficientemente buena como para que puedan vender parte de ella. Esto nos indica que la mayor parte de los agricultores que siembran maíz apenas obtienen lo suficiente para cubrir sus necesidades alimenticias, lo que en la mayor parte de los casos, trae como consecuencia una deficiente y raquítica ingesta diaria de ese alimento. Esto lo podemos notar mejor al saber que el 58 % de los productores de maíz consume anualmente entre 1 a 10 quintales de ese producto, lo cual tomando en cuenta el número de personas que componen generalmente una familia campesina, es una cantidad totalmente insuficiente y en los casos en que sobreviven 610 con esa cantidad es a costa de una gran privación en las necesidades diarias que tiene esa familia respecto a ese cereal en particular y por si fuera poco este hecho puede generalizarse a toda la alimentación que tienen.

El porcentaje de personas que no son autosuficientes en relación a sus requerimientos de maíz se ven obligados a comprar la cantidad que les falta o por lo menos lo suficiente para no morir de inanición. En Santiago la mayor parte de estas personas (48 % del total) compran entre 1 a 5 quintales de maíz anuales, lo cual, si bien es una cantidad pequeña, es una pesada carga para su exigua economía. Naturalmente, la cantidad que les hace falta a los no autosuficientes no es fija, sino que varía de año con año según sea la cosecha que hayan obtenido u otra causa cualquiera, lo que provoca dentro del campesino una angustia permanente al estar sujeto, en mayor o en menor grado, a los caprichos de la naturaleza. Por ello, un porcentaje medianamente importante (26 %), al ser preguntado sobre la cantidad de maíz que necesita anualmente para complementar sus necesidades del producto manifiesta no tener una cifra exacta ya que la cantidad, como ya dijimos, varía de año en año. El otro 26 % de las personas que no son autosuficientes tienen que comprar una cantidad mayor a los 5 quintales anuales -en muchos casos mucho mayor- lo cual nos indica que su déficit es mucho peor que el de los anteriores, y nos dan una mejor idea de lo inseguro y frágil que es su economía. Entre las razones que nos dan estos campesinos para explicar su insuficiencia, tenemos que, entre ellas priva la certeza de que todo se debe al escaso terreno que poseen para sembrar (esto lo afirma el 70 % de quienes son autosuficientes), y que, por lo tanto, la única solución que tiene su problema es tener la posibilidad de adquirir una mayor extensión para poder cultivarla. Otro factor que es frecuentemente invocado es el de haber tenido malas cosechas, lo cual nos revela su dependencia de las leyes de la naturaleza, debido al bajo nivel técnico con que producen.

~ el otro extremo, o sea entre quienes no sólo producen lo necesario a sus necesidades, sino que todavía tienen un excedente que pueden vender, notamos que la cantidad de la producción que llevan al mercado es bastante pequeña. El 62 % de quienes venden lo hacen en cantidades que oscilan entre 1 a 10 quintales anuales; solo un 23 % vende de 11 a 20 quintales, y nadie lo hace en una cantidad mayor. Además un 15 % 610 vende en caso de que tenga algún excedente, el cual es, generalmente, muy pequeño, por lo que no sabe exactamente la cantidad que venderá. Todo esto nos confirma que la situación de la mayor parte del campesinado es extremadamente insegura, que su producción depende en gran medida de las leyes de la naturaleza, y que a causa de ello se encuentra en un constante peligro de perder su condición

de pequeño productor. Mientras tanto, un pequeño sector de este grupo social vive en condición de relativa autosuficiencia y un sector más pequeño aún vive en condiciones de seguridad y se encuentra en proceso de enriquecimiento, situación que, por ser el tema central de nuestro trabajo, analizaremos más profundamente un poco más adelante.

El otro producto perteneciente a los granos básicos que se siembra en Santiago es el frijol. El frijol es el tercer cultivo en importancia en este municipio, y se siembra en un total de 31,154 m², lo cual constituye el 10 % de toda la tierra cultivada (hay que tener en cuenta que cierta parte del frijol (17,375 m² se siembra en asociación con el maíz, por lo que en realidad se siembra 13,819 m² de frijol solo); el promedio general da una cifra de 1,786 m² de tierra sembrada con frijol por persona. Si vemos el cuadro No. 65 notaremos que el 61 % de quienes siembran este producto lo hacen en terrenos comprendidos entre 1,001 a 3,000 m², en tanto que el resto del porcentaje se reparte entre los terrenos de menos de 1,000 m² (22 %) y de 3,001 a 6,000 m² (16 %), por lo que podemos decir que su cultivo se hace en terrenos de extensión pequeña, ya que no se siembra en terrenos de más de 6,000 metros² (menos de 1 manzana), lo que influye en que la producción sea pequeña, como podemos ver en el cuadro No. 66, en el cual resalta el hecho de que el 61 % de los productores obtienen una cosecha anual de 2 quintales ó menos, y sólo un 6 % tienen una cosecha de más de 6 quintales anuales. El promedio general es de 2.6 quintales por persona para una productividad de 1 quintal por cada 681 m². La baja productividad del frijol se debe primordialmente a que su cultivo se hace, en su mayor parte, en asociación con maíz, sembrándose entre los surcos en que se siembra ese cultivo, el cual es el producto principal.

El frijol es un cultivo mucho más autoconsumitivo que el maíz, ya que sólo un 11 % del total de productores venden una parte de la producción, en tanto que el resto sólo destinan esa producción para el autoconsumo. En forma inversa a como sucede con el maíz, el nivel de autosuficiencia respecto a este producto es bastante baja ya que sólo un 12 % del total de productores cosechan lo suficiente para cubrir sus necesidades, en tanto que el 88 % restante no logra cubrirlos con lo que produce debido a lo cual debe comprar una cantidad extra. La cantidad de frijol que consumen las familias por año oscila mayoritariamente entre menos de 1 a 3 quintales (72 % del total!), en tanto que un porcentaje menor (22 %) consume entre 4 a 6 quintales anuales y sólo un 6 % consume más de 6 quintales en ese mismo período de tiempo.

El nivel de la producción que es vendido es muy bajo y oscila entre 0 y 3 quintales por cosecha.

En contraposición con los cultivos anteriores -granos básicos- que son casi exclusivamente autoconsumitivos, las hortalizas son dedicadas esencialmente al mercado, y presentan características un tanto diferentes que las anteriores en productividad, requerimiento de cuidados más especializados, requerimiento de mano de obra más numerosa, etc.

Entre los diversos tipos de hortalizas, el más cultivado en Santiago, es el rábano, el cual es el segundo cultivo en importancia porcentual de este municipio. A su siembra se dedican 10,298 m², lo cual representa un 3 % del total de la tierra cultivada, para un promedio general de 572 m² por persona. Esto nos indica que este cultivo se realiza en extensiones bastante pequeñas, lo cual se puede comprobar mejor si vemos el cuadro No. 71 donde resalta que el 79 % de todos los agricultores que siembran rábanos lo hacen en terrenos de menos de 1,000 m², y la totalidad de ellos en terrenos de menos de 3,000 m², en otras palabras, la persona que más terreno siembra de rábano lo hace en uno de 3,000 m² (menos de 1/2 manzana).

El rábano -al igual que la mayor parte de hortalizas- se siembra en tablones los cuales tienen medidas variadas, y se obtiene más de una cosecha al año. Su cultivo requiere mucha agua, por lo que solamente las personas que tienen un sistema de riego pueden sembrarlo en verano,

que es cuando su precio es más favorable, ya que no existe tanta producción como en invierno, cuando su precio se va para abajo a causa de la superproducción. En Santiago, existe una cooperativa de riego, denominada 4 Pinos, que cuenta aproximadamente con 45 asociados quienes tienen que pagar una cuota de Q.25.00 mensuales. Para sufragar los gastos de gasolina y mantenimiento del motor que bombea el agua de un río cercano. Estas personas lógicamente, obtienen una mayor producción, ya que pueden sembrar en la época de verano, que es cuando se obtiene un mejor precio por ésta y otras hortalizas, a cuya siembra se dedican.

La producción anual de rábano es relativamente abundante, un promedio de 394 cientos por persona (el precio del ciento era, en esa época, de Q.0.75 en invierno), para una productividad de 1 ciento por cada 1.4 m²; existe un pequeño sector que cultiva el rábano con mejores técnicas que el resto por lo que obtienen una mejor producción que los demás, lo cual podremos apreciar mejor si vemos el cuadro No. 72 donde se puede notar que existe un 10 % del total de agricultores que tiene una producción de más de 1,000 cientos anuales, lo que constituye casi el triple del promedio general. En contraposición existe un número mayoritario que obtiene un rendimiento mucho menor al promedio general, lo cual quedará claro si sabemos que del 79 % del total de productores de rábano, que producen entre 1 a 500 cientos anuales, la mayor parte (un 53 % del total de los agricultores, un 67 % de ese sector en particular) tiene una producción de 100 o menos cientos anuales, o sea más de 3 veces menos el promedio general.

El rábano se destina fundamentalmente a la venta, ya que la producción que obtiene la unidad productiva es vendida casi en el 100 %, puesto que lo que se consume dentro de dicha unidad productiva es muy poco y en forma ocasional. A pesar de ello la mayor parte de los agricultores se quejan que éste -y casi todos los productos que siembran- sólo les ocasionan pérdidas, puesto que los costos de producción son cada vez más elevados en tanto que el precio de los productos es sumamente bajo.

Otra hortaliza importante en Santiago es la arveja china; porcentualmente es el cuarto cultivo en importancia, y se siembran 32,434 m² de este cultivo, lo que representa un 11 % de toda la tierra cultivada, con un promedio general de 2,027 m² por persona. Como podemos ver, a pesar que el rábano es cultivado por un mayor número de personas, la extensión total que se siembra de tal producto es mucho menor que la que se siembra con arveja china, lo que nos indica que la arveja es sembrada por personas que poseen propiedades más grandes que quienes siembran rábano. Si vemos el cuadro No. 73, veremos que el 69 % de quienes siembran arveja china lo hacen en terrenos comprendidos entre 1,001 a 3,000 m² siguiéndole el porcentaje de quienes utilizan terrenos de 3,001 a 6,000 m², si bien no hay siembras en terrenos mayores de esa extensión lo que nos señala que, a pesar de todo, también la arveja se siembra en extensiones no mayores de 1 manzana, lo cual, al parecer, es una característica de las hortalizas en general. Hay que señalar también que existe un 12 % de personas que siembran este cultivo en terrenos de menos de 1,000 m², lo cual no quiere decir necesariamente que sea este el sector que menos produce, ya que este aspecto nada tiene que ver con la extensión del terreno que se cultiva, sino depende de la forma en que es cultivado, por lo que una persona con menos extensión de terreno puede tener una mayor producción, si sus técnicas de cultivo son más tecnificadas que la de otra que tenga una extensión mayor de terreno, por ello es que la extensión que se tenga o no se tenga de tierra no es un criterio válido, por sí solo, para estudiar las diferencias que puedan existir en el seno del campesinado.

El cultivo de la arveja china data de fecha reciente, exactamente de los años inmediatamente posteriores al terremoto que azotó al país en 1976. Su introducción fue promovida por el "Grupo Suizo" que se hizo cargo de parte de la reconstrucción de este municipio. Entre los años 1978-1980, dicho grupo fundó una cooperativa agrícola denominada "Unión cuatro pinos", la que tenía la función de "coordinar la actividad agrícola campesina". Dicha cooperativa se encargó de la difusión de este cultivo y tomó a su cargo la comercialización del producto, el cual

es exportado a los Estados Unidos. Con el tiempo la cooperativa extendió sus operaciones y, hoy día, se encarga de comercializar la producción de arveja china, brócoli y coliflor (en alguna de sus variedades) en forma internacional y perejil deshidratado a la industria local, de los socios de la misma. La introducción de este cultivo provocó algunas modificaciones dentro de la economía familiar campesina de la región debido a sus propias características. Este es un cultivo mucho más intensivo que cualquier otro al que se habían dedicado antes los campesinos, por lo que demanda la introducción de muchas mejoras técnicas que no se aplicaban antes en tal intensidad (riego constante, fumigación a intervalos regulares, etc.). además, requiere un constante control de la calidad del producto ya que las normas que se requieren para exportarlo son bastante severas y el menor descuido puede causar la pérdida total de la cosecha por lo que necesitan una asesoría técnica constante y su cultivo demanda gran cantidad de mano de obra asalariada.

Al principio privaba el escepticismo entre los campesinos y fueron muy pocos los que corrieron el "riesgo" de asociarse a esta cooperativa y sembraron arveja china, pero al transcurrir de los años, al ver el éxito económico que les significó a quienes la sembraron, el alto precio (en relación con los productos "tradicionales" del lugar) del producto, animó a muchos más a seguir su ejemplo y el cultivo fue generalizándose más. No obstante, aún ahora muchos, tal vez la mayor parte, de los agricultores todavía desconfían de los métodos empleados en el cultivo y afirman que el destino final de las tierras dedicadas a su siembra será su agotamiento total, ya que "se quemará a causa de todo el químico que le echan".

La arveja china constituye el cuarto cultivo en importancia del municipio, pero esto no quiere decir que la cooperativa tenga un éxito total. En realidad la gran mayoría de quienes siembran arveja no pertenecen a la cooperativa, sino que se han lanzado por su propia cuenta a su cultivo, y venden su producto a los intermediarios que llegan a comprarlo al municipio. Esto ha determinado que todos los lunes a partir de las 6 p.m., se forme en la calle principal del lugar un mercado donde concurren compradores de todas partes y los vendedores del lugar tratando, todos, de lograr el mejor precio para su beneficio, situación en la que llevan las de ganar los compradores (a quienes los Santiagueños llaman "coyoHos") puesto que previamente se ponen de acuerdo en el precio máximo a pagar por la arveja. Además la cooperativa tiene la competencia de otra serie de empresas agroindustriales dedicadas al mismo negocio como sucede, en el caso de Santiago con ALCOSA (Alimentos Congelados, S.A.) quienes también compiten en lograr asociados que producen para ellos arveja china y brócoli fundamentalmente.

La cooperativa provee al socio de la semilla (la cual es vendida) y la asesoría técnica necesaria; los socios, a cambio, deben pagar un ingreso de Q.38.00 y asistir a las reuniones de la misma. El precio de compra del producto al agricultor es calculado por la cooperativa tomando en cuenta el precio del mercado, cuidando de dejar un buen margen de ganancia que sirve para cubrir su funcionamiento y el posterior "revertimiento" a los asociados en créditos. Obviamente si un socio no cumple con los requerimientos mínimos en cuanto a calidad del producto éste no es aceptado por la cooperativa y el agricultor pierde la cosecha. La cooperativa tiene financiamiento del "Grupo Suizo", la A.I.D. yeIINCAP.

La siembra de arveja china se hace durante todo el año y requiere muchos cuidados durante las diversas fases del crecimiento de la planta.

La cosecha dura 3 meses y se corta tres días por semana (generalmente lunes, miércoles y viernes). El corte demanda mucha mano de obra, lo que sobrepasa generalmente la disposición de trabajo familiar, por lo que, en la mayor parte de los casos, se contrata mano de obra asalariada, especialmente mujeres y niños ya que a ellos se les paga menos que a los hombres habiendo así un ahorro considerable en los costos de producción. La arveja necesita la aplicación de gran cantidad de abonos y fumigación, lo que hace necesario una inversión bastante grande para las posibilidades de la mayor parte de la población campesina, por lo que muchos deben endeudarse

para poder levantar una cosecha. No obstante, las ganancias son mucho mayores que las que se obtienen con cualquier otro producto, lo que hace el riesgo bastante atractivo (tan es así que corre el rumor popular que quienes construyen nueva casa de block y se compran buenos caballos es porque les ha ido bien con la arveja china).

La producción promedio de arveja es, en este municipio, de 19 quintales por persona cada cosecha para una productividad de 1 quintal por cada 114 m². A pesar de ello, si vemos el cuadro No. 74, notaremos que la mayor parte de los productores (el 44 % del total) cosechan en realidad, 10 quintales o menos por cosecha, en tanto que un reducido porcentaje produce más de 30 quintales, lo que es resultado, como hemos venido diciendo de las diferencias internas que existen dentro del campesinado. La producción de la arveja china se dedica totalmente a la venta.

Dejamos aquí la descripción de los cultivos más importantes ya que creemos que los descritos hasta ahora, constituyen un buen ejemplo de la mayor parte de ellos y son bastante representativos.

En tal virtud, pasaremos ahora a ver la utilización de la fuerza de trabajo dentro del proceso productivo de la unidad económica campesina. En Santiago, un 45 % del total de agricultores contrata uno o más trabajadores durante una parte o todo el proceso productivo, en tanto que el 55 % restante no contrata fuerza de trabajo asalariada sino solamente utiliza la de su unidad económica (Cuadro No. 75). A pesar que la mayor parte de las unidades económicas campesinas aún producen exclusivamente en base a la fuerza de trabajo familiar, forma ya un porcentaje elevado (casi la mitad) quienes contratan mano de obra asalariada.

El fenómeno no es nuevo, se da desde muchos años atrás, pero últimamente se ha venido incrementando progresivamente, en tanto penetran cada vez más las relaciones de producción capitalistas dentro de la economía campesina. A esto han contribuido también situaciones coyunturales, como puede ser la introducción del cultivo de la arveja china, brócoli, etc., cultivos que demandan gran cantidad de mano de obra la cual es imposible suplir únicamente con la fuerza de trabajo familiar. La cantidad que se necesita contratar aún es pequeña, la mayor parte de los contratantes (el 78 % del total) requieren los servicios de una o dos personas en alguna o todas las fases del proceso de producción; otro 18 % contrata de tres a cuatro personas y un 4 % a más de seis personas (cuadro 76). Estos datos nos demuestran de la forma más irrefutable la diferenciación interna que existe dentro del campesinado. La diferencia en el número de personas que se contratan como trabajadores asalariados dentro del proceso productivo es el índice más claro en cuanto a señalarnos la penetración cada vez más profunda de las relaciones de producción capitalistas dentro del campesinado en tanto se incrementa la dependencia respecto a la fuerza de trabajo asalariada, por lo que este fenómeno nos señala el nivel de diferenciación interna de tal sector social. Esta constituye una diferencia cualitativa en la forma de producción, por lo que debe ser el criterio a utilizar para establecer los grupos, capas o estratos que componen al campesinado. En tal sentido, podemos notar que existe un pequeño sector que utiliza fundamentalmente mano de obra asalariada en el proceso de producción, otro que la utiliza en forma más limitada y otro más que sólo utiliza mano de obra familiar en tal proceso, constituyendo en base a este único criterio tres grupos diferenciados dentro de la masa campesina.

La forma en que se paga a la mano de obra asalariada es en dinero (100 % de los casos) lo cual nos indica que la forma de pago en trabajo ha sido ya desplazada totalmente, lo que es un índice más de la mayor penetración de las relaciones de producción capitalistas en este municipio. El salario medio que se paga en la región es de Q.2.45 diarios, pero la mayor parte de las personas (el 41 % del total) pagan Q.2.00 al día (ver cuadro No. 78); proporcionalmente le siguen las personas que pagan un salario de Q.2.50 diarios (29 %), las que pagan Q.3.00 al día (26 %), Y por último, quienes pagan más de Q.3.00 diarios (4 %). Este último sector {constituye} (do por una sola persona) paga apenas el mínimo legal establecido para las actividades agrícolas {Q.3.20

cubrirse sólo con la fuerza de trabajo familiar, obliga a los productores a contratar trabajadores asalariados. Es también alto el número de personas que contratan mano de obra asalariada aún en siembras "tradicionales" como la del maíz y las hortalizas, aunque destaca el hecho de que muchas personas que contratan trabajadores durante cierta parte del proceso productivo, vendan, a su vez, su propia fuerza de trabajo en ciertas épocas del año; este fenómeno lo analizaremos en forma más profunda en el capítulo siguiente.

El total de las personas que migran lo hace en forma "voluntaria", es decir, no media una contratación previa, sino que los migrantes van por sí mismos en busca de empleo, lo cual es un índice cierto de la rápida desaparición que está teniendo la coerción extraeconómica y la sujeción directa a leyes puramente económicas lo que demuestra, a su vez, la penetración que ha logrado el sistema capitalista dentro de las comunidades campesinas.

Los migrantes van a trabajar preferentemente a la capital de la república (80 *ojo* del total de migrantes van hacia allá), y todos ellos trabajan en actividades ajenas a las agn'colas (un 40 *ojo* trabajan como obreros y otro 40 *ojo* se dedica a actividades de servicio), en tanto que el resto de los migrantes (20 *ojo*) se desplazan a más de un sitio y trabajan en actividades ligadas a la agricultura. Estos últimos van de lugar en lugar buscando mejores condiciones de trabajo, mejores salarios y, principalmente, la existencia de abundante empleo; generalmente migran durante los meses en que no siembran, de año en año.

3.4.5. Fuerzas Productivas:

En cuanto a este aspecto veremos primero lo referente a los instrumentos de trabajo, donde tenemos que los más utilizados son, con mucho, el machete y el azadón (ver cuadro No. 92) ya que el 98 *ojo* del total de personas encuestadas declara usarlos. Como fuerza de tiro, los caballos han cobrado gran importancia, puesto que los campos de siembra se encuentran bastante alejados del casco urbano por lo que es necesario utilizarlos para movilizar las cosechas u otras cosas de la casa del agricultor a los campos y viceversa. A pesar de ello, su tenencia está restringida a menos de la mitad de la totalidad de los agricultores, por lo que la mayor parte de ellos aun utilizan la fuerza humana para este tipo de menesteres.

Los instrumentos que presentan un mayor desarrollo tecnológico son poco utilizados ya que sólo un pequeño sector del campesinado puede sufragar los gastos que representa su adquisición.

Los instrumentos de labranza son, frecuentemente, propiedad de los agricultores, y sólo en muy contados casos éstos no cuentan con sus propios instrumentos, razón por la cual se ven obligados alquilarlos para poder realizar la siembra y, en general, todas las actividades referentes con su cultivo.

En cuanto a la fertilización tenemos que un 97 *ojo* del total de agricultores encuestados (ver cuadro No. 94) fertiliza sus cultivos, en tanto que solamente el 3 *ojo* restante no lo hace. Como vemos, ya son muy pocos quienes aún no fertilizan sus siembras, y en la mayor parte de los casos se debe a que estas personas no tienen los medios económicos suficientes para comprar fertilizantes, los que, durante la época en que hicimos nuestro trabajo de campo, habían alcanzado precios sumamente elevados.

El tipo de fertilizante más usado es el químico (60 *ojo* del total de quienes fertilizan), pero también existe un grupo numeroso que utiliza tanto abono químico como orgánico (33 *ojo* del total), en tanto que solamente un pequeño grupo (7 *ojo* del total) utiliza abono orgánico.

La mayor parte de personas utiliza entre uno a tres quintales anuales de fertilizantes de diversos tipos, pero también, con un porcentaje igual, predominan quienes utilizan más de nueve quintales anuales de fertilizantes (34 % del total en ambos casos); además, es importante el porcentaje de quienes utilizan entre cuatro a seis quintales anuales de fertilizante (24 % del total). Como vemos, la cantidad de fertilizante usado varía de grupo en grupo, pero resalta el hecho de que el número de quienes aplican más fertilizantes a sus cultivos es bastante elevado, lo cual es un índice de que en este municipio se utiliza mucha más cantidad de estos productos que en otros municipios de similares características. Esto quizá se deba a la clase de cultivos que se han introducido últimamente, los cuales requieren de un nivel de fertilización mayor del que usualmente se acostumbra utilizar con los cultivos "tradicionales" como el maíz. El que acá se aplique más cantidad de fertilizante en las siembras que en otros lugares (el caso de San Juan; por ejemplo), incide también en el nivel de inversión que en este rubro hacen los agricultores. La mayor parte de personas (ver cuadro No. 97) invierten más de Q.200.00 anuales en fertilizantes (un 31 % del total de personas que fertilizan), en tanto que el porcentaje que le sigue en importancia corresponde a quienes invierten de Q.51.00 a Q.100.00 anuales en fertilizantes (26 % del total); también es importante el porcentaje de las personas que invierten hasta un máximo de Q.50.00 anuales en fertilizantes (21 % del total). Estos datos nos permiten visualizar que, a pesar de todo, predomina el número de personas que no puede invertir mucho dinero en fertilizantes, lo cual determina que su volumen de fertilización sea bajo, en tanto que existe otro sector, más pequeño, que invierte cantidades mucho mayores, por lo que el nivel de fertilización de sus siembras es mucho mayor que la del grupo anterior, lo que invariablemente trae como resultado que sus cosechas sean mucho mayores que las de aquellos.

IV ANALISIS E INTERPRETACION DE LOS DATOS

4.- EN TORNO A LA ECONOMIA CAMPESINA

4.1. Nivel de Penetración del Capitalismo en las Comunidades Campesinas:

El desarrollo del sistema capitalista implica necesariamente el despojo de los medios de producción a la mayor parte de la sociedad para formar así una masa de personas desposeídas que, para sobrevivir, se vean obligadas a vender lo único que les queda: su fuerza de trabajo. Dialecticamente, se concentran los medios de producción en pocas manos, los que para ponerlos a trabajar necesitan comprar la mano de obra disponible así generada.

Teóricamente hablando se podría esperar una dicotomización total: propietarios de medios de producción-mano de obra asalariad~, pero -no existe, en la realidad, un sistema "químicamente puro", sino que se producen una serie de variables, mezclas y articulaciones, debido a diversas causas, que matizan de mil maneras la estructura social y derivan en formas de desarrollo capitalistas que presentan aspectos diferentes entre sí, si bien todas esas formas de desarrollo se rigen por las leyes de reproducción de dicho sistema. Es decir, todo capitalismo se rige por una serie de leyes "básicas", que son, precisamente, las que tipifican un modo de producción como capitalista; pero, en las diferentes formaciones sociales puede presentar formas de desarrollo bastante disímiles entre sí.

Nuestra formación social se inscribe, como hemos dicho antes, dentro de lo que se ha denominado como capitalismo dependiente, categoría que pretende asimilar a toda aquella forma de capitalismo que accedió o surgió tardíamente, una vez que ya se encontraba asignada la división internacional del trabajo en la que les tocó el papel de proveedores de materias primas. Obviamente el desarrollo que tiene este tipo de capitalismo no es el mismo que presentan los países, o las formaciones sociales mejor dicho, que accedieron antes, en condiciones históricas diferentes, al capitalismo y que hoy son denominados países capitalistas desarrollados.

Este hecho fundamental le imprime características y matices especiales a nuestro desarrollo capitalista, lo que muchas veces es tomado por algunos teóricos como el resultado de la existencia de "supervivencias feudales" dentro de nuestra formación social o, en otras palabras, como el resultado del desarrollo capitalista sólo dentro de un pequeño sector de la sociedad, en tanto que en otro sector de ella aun no ha penetrado (visión dual), lo que ha derivado en

que algunos vean la situación del campesinado como consecuencia de un "colonialismo interno", donde el sector desarrollado (capitalista-población urbana) se aprovecha del excedente del sector no desarrollado (campesinado-población rural). Esta visión es totalmente infundada como lo demostraremos -o trataremos de demostrar- más adelante; baste por ahora el señalamiento de que son visiones equivocadas de la realidad nacional. Como decíamos, el hecho de que nuestra formación social haya accedido tarde a su desarrollo capitalista, le ha impreso a éste características y matices singulares, que no se dan en los países que desarrollaron primeramente el capitalismo, y que, por lo tanto, no son descritas en el análisis "clásico" de Marx sobre el desarrollo del modo de producción capitalista.

Entre estas características "singulares" destaca -lo que es fundamental para el desarrollo y comprensión de nuestra tesis- el papel que desempeña el sector denominado como campesinado dentro de la formación social en que nos desarrollamos. En nuestra formación social capitalista dependiente no se fulmina de un solo golpe al campesinado por medio de una revolución burguesa sino que se sigue, generalmente el lento proceso de transformación denominado por Lenin como vía junker y bautizada por Agustín Cueva, de acuerdo a las características

mano de obra asalariada y se realizan paralelamente a la actividad agr(ola. Pueden ser de diferente especie y aportan un ingreso más bien modesto pero que viene aliviar las ingentes necesidades que sufren estas unidades productivas. La venta de fuerza de trabajo, por su parte, es una práctica que se encuentra ya bastante extendida (11), si bien hay que volver a señalar que existen grupos campesinos que no tienen ninguna necesidad de recurrir a ella en tanto que pueden satisfacer sus necesidades con el solo cultivo de su tierra e incluso hay quienes obtienen excedentes que les permite explotar su propiedad sin necesidad de trabajarla ellos mismos. Hay que señalar también, que un grueso número de quienes venden su fuerza de trabajo lo hacen solamente en forma ocasional y, generalmente, trabajan para sus vecinos, resistiéndose por todos los medios posibles a la idea de salir a trabajar fuera, en las grandes plantaciones capitalistas de la costa sur, no obstante lo cual tenemos que el nivel migratorio es bastante importante en estos momentos. Una característica esencial de quienes venden su fuerza de trabajo -y que ya señalamos en el capítulo anterior- consiste en que la mayor parte de ellos prefiere dedicarse a realizar tareas que ya conocen bien, por lo que no nos debe extrañar que se dediquen fundamentalmente a realizar tareas agrícolas antes que cualquier otro tipo de labores no relacionadas con la agricultura.

4.3. Análisis del Proceso de Diferenciación Campesina:

A lo largo de la presente exposición hemos venido repitiendo una y otra vez, quizá hasta el cansancio, que el campesinado no constituye una masa homogénea, indiferenciada, de pequeños productores directos, autárquicos, que constituyen el vestigio final de modos de producción anteriores y cuya presencia dentro de la actual estructura se torna un freno para el desarrollo del "sector capitalista" de la sociedad. Esta es una visión equivocada del problema creada por los "ideólogos" del sistema con la que se intenta combatir el análisis científico, basado en los hechos reales, que debe privar en toda investigación. Aceptar esta particular concepción de la realidad equivale a dar pábulo a la extendida "creencia" de que los males de nuestra sociedad se derivan de la falta de desarrollo que tiene el capitalismo dentro de nuestra sociedad, cuando en realidad es éste el problema real que ella atraviesa.

Algo hemos dicho ya sobre la íntima conexión estructural que une al campesinado con el particular desarrollo del sistema de producción capitalista dentro de la formación social guatemalteca actual y la doble determinación estructural que se deriva de tal "nueva vena de desarrollo" (respecto al capitalismo "tradicional") generada por particulares condiciones económicas e históricas. En base a todo ello pasaremos ahora a enfocar el proceso de diferenciación interna que sufre el campesinado como consecuencia directa de su sujeción a las leyes de desarrollo del sistema capitalista, lo que a su vez se tornará en un desmentido rotundo a la posición que enunciamos poco atrás y que lamentablemente priva con bastante fuerza dentro de algunos sectores de la ciencia social guatemalteca.

En el segundo capítulo hablamos sobre la transformación que ha sufrido la estructura agraria de nuestro país a través del desarrollo del proceso histórico y de la significación que esto tiene en el desarrollo y la posición que presenta el campesinado dentro de la estructura social. El hecho de que -como consecuencia de factores económicos e históricos- la instauración del capitalismo -proceso vinculado con la reforma de 1871- no se hiciera por medio de una revolución burguesa, incidió en la vigorosa pervivencia del sector campesino como consecuencia de la necesidad -estructural- de basar las relaciones de producción en relaciones serviles (mano de obra forzada) más que en relaciones capitalistas (mano de obra asalariada).

(11) Como ya quedó señalado en el capítulo anterior, en San Juan un 60 % del total de los encuestados se ve obligado a vender su fuerza de trabajo en tanto que en Santiago es un 42 % del total.

Esta situación persistió hasta casi la mitad del presente siglo, cuando -en 1944- se instauraran al fin -debido a que las condiciones YIJ lo permitían- las relaciones de producción básicamente asalariadas. Todo esto matizó en forma peculiar el desarrollo del sistema capitalista y la función e importancia que en él tenía asignada el campesinado y determinó, además, en gran medida la lenta vía de desarrollo -y la especificidad que presenta respecto a la vía seguida por el capitalismo en los países denominados "desarrollados"- que habn'a de seguir este sistema económico en nuestra formación social.

Ahora bien, lo dicho anteriormente no implica que el sector campesino se viera libre de la ley capitalista de despojo de los medios de producción a la mayor parte de la población y su concentración en muy pocas manos, pero sí determina que este proceso (llamado proceso de diferenciación interna o más concretamente proceso de proletarización) se dé en forma no violenta (lo cual no implica que esta forma se encuentre ausente) y lenta, como resultado de su "convivencia" estructural con el sistema capitalista, caracterizada más que todo por una permeabilidad y una gama de matices muy amplios.

Una vez que ha sido apuntada la existencia de un proceso de diferenciación campesina, lo que implica necesariamente la aceptación de que ese sector social se encuentra dividido en diversos estratos que ocupan una posición distinta en la estructura social, de acuerdo a sus particulares características de producción, pasaremos a establecer los criterios en base a los cuales conformaremos tal diferenciación entre el sector campesino.

Haciendo un análisis sobre la mayor parte de los estudios que se han hecho en nuestro país sobre el tema, tenemos que, fuera de la evidente insuficiencia con que se ha tratado el problema, existe una gran variabilidad en cuanto a la forma de clasificar al campesinado en diferentes estratos o grupos diferenciados. Prácticamente cada autor tiene una particular forma de clasificarlo de acuerdo a diversos criterios que distan mucho de tener alguna unidad teórica precisa.

No es intención nuestra hacer aquí un comentario crítico sobre las diversas formas clasificatorias sustentadas por los diversos autores que han tratado el problema, por lo que sólo señalaremos en forma somera algunos de los puntos de vista más relevantes respecto al problema. Quizá la forma de clasificación más frecuente es aquella que toma como criterio principal la extensión de tierra poseída por los campesinos, siendo, pues, su diferenciación más de grado que otra cosa, por lo que resulta una división que no presenta límites precisos entre un grupo y otro, lo cual es, desde un principio, una grave limitación conceptual que desemboca generalmente en una división en campesinos pobres, medios y ricos -según sea la cantidad de tierra que posean- que explica muy poco del proceso de diferenciación interna como consecuencia de su inserción al sistema capitalista; es decir, como determinada por las leyes capitalistas, y lo reduce a la falta o no de suficiente tierra para cultivar, cosa que, como ya hemos dicho, es un efecto y no la causa del problema. Por ello, esta forma de diferenciación no nos lleva a encontrar la explicación del problema, pues como bien dice Lenin:

"Es un enfoque totalmente equivocado plantear el problema como se hace habitualmente, y limitarse casi exclusivamente a comparar el número de haciendas de diferentes dimensiones (según la superficie) y la cantidad de tierra que se posee en distintos años. . . Si nos proponemos esclarecer por completo las fuentes de las divergencias (entre los materialistas históricos y quienes sustentan otras corrientes, M.A.: V.M.) es necesario, ante todo y más que nada, que prestemos atención a los rasgos fundamentales del sistema capitalista de la agricultura moderna." (12).

(12) Lenin, Ivan. El sistema capitalista de la agricultura moderna. Obras completas, tomo XVI. pp. 435-36.

Otra forma de clasificación, ésta sustentada por Figueroa Ibarra, (13) toma como criterios la venta de la fuerza de trabajo juntamente con la extensión de tierra poseída por una persona determinada, lo que da como resultado una división en campesinos ricos, pequeña burguesía rural, semiproletariado y campesinos depauperados. Aquí las fronteras entre un grupo y otro siguen siendo muy difusas y, por ello, es difícil hacer un análisis más profundo sobre cada uno de estos estratos o grupos sociales y establecer sus características esenciales en cuanto al modo de producir se refiere. Para Batres Valladares (14), en cambio, el sector campesino representa la inserción de unidades de producción mercantiles simples dentro del sistema capitalista, lo cual si bien aporta nuevas luces al problema, por la forma en que lo presenta, muy esquemáticamente, da la impresión que nos habla de unidades productivas aisladas, aun no integradas por el sistema imperante, y por ende, fuera de la dinámica capitalista y sus leyes de desarrollo. Es por esto que nosotros hemos insistido mucho en que si bien la existencia del campesinado denota una articulación de características de un modo de producción mercantil simple al capitalismo, éstas -precisamente por esa articulación- están imbuidas e invadidas por las leyes de desarrollo del modo de producción dominante -el capitalista- y, por lo tanto, contribuyen a la reproducción de ese modo de producción y no a la reproducción del modo de producción en el cual se generaron. En otras palabras, el campesinado como clase social en transición responde a la lógica de reproducción capitalista y no a la mercantil simple donde se generaron sus principales características, ahora modificadas de acuerdo a las necesidades del nuevo sistema en el que se desarrollan, lo cual no implica, empero, que cambien todas sus características sino solamente algunas de ellas -las principales- o ninguna de ellas, ya que el capitalismo ha demostrado una enorme capacidad de absorber, mantener o incluso crear formas no capitalistas de producción, y por ello, de integrar economías campesinas a procesos de producción capitalistas. Esto ha derivado en que la forma adoptada por el desarrollo del capitalismo en el agro guatemalteco no haya creado categorías estrictas sino más bien situaciones ambiguas e impuras (15), pero que necesariamente responden a/Y reproducen las leyes de desarrollo capitalista.

Para establecer los criterios que deben utilizarse en la clasificación del campesinado debemos, pues, tomar muy en cuenta las peculiaridades que toma en su inserción al capitalismo, tal como lo hemos expresado unas líneas atrás, pero sin olvidar nunca que ese es el sistema dominante en la agricultura guatemalteca. En ese sentido, como dice Lenin:

'Hay que reconocer la profunda rivalidad económica que existe entre los campesinos de nuestros días, pero no podemos limitarnos ya a la simple división de éstos en unas cuantas capas, según los bienes que posean. Tal división sería suficiente si toda la diversidad de que se hace mención más arriba (Lenin se refiere a la diversidad existente entre los campesinos respecto a I grado de bienestar material, la superficie que cultivan e incluso al tipo de laboreo de los distintos grupos; M.A.; V.M.) se resumiera en diferencias cuantitativas. Pero no es así. Si para una parte de los campesinos el objeto de la agricultura consiste en el beneficio comercial y el resultado es un importante ingreso en dinero y para la otra la agricultura no cubre ni siquiera las necesidades perentorias de la familia; si los grupos superiores de campesinos basan el mejoramiento de su hacienda en la ruina de los inferiores; si los campesinos acomodados recurren en considerable medida al trabajo asalariado, y los campesinos pobres se ven obligados a recurrir a la venta de su fuerza de trabajo, éstas son ya, sin duda alguna, diferencias cualitativas y nuestra tarea debe consistir ahora en agrupar a los campesinos según las diferencias existentes en el propio carácter de su actividad

(13) Ver, Figueroa Ibarra. op. cit. pp. 344.

(14) Ver Batres, Alfonso. Esbozo interpretativo de la estructura agraria en Guatemala. especialmente el capítulo N 115) Al respecto ver. Paré, Luisa. El proletariado agrícola en Mexico. Ed. siglo XXI., 1984. pp. 43.

agrícola (entendiendo por este concepto las particularidades económicas y no las técnicas)". (16)

Queda claro, entonces, que los grupos campesinos no se diferencian sólo por el volumen de su parcela o por otras características de su "forma material de vida"; se distinguen también, y principalmente, por el modo en que cultivan esa parcela. Así tenemos que -en tanto que es el capitalismo el modo de producción dominante- debemos centrarnos en el empleo de trabajo asalariado en la agricultura en tanto que este es el principal signo distintivo de toda agricultura capitalista (17); e insistimos en que la agricultura guatemalteca es esencialmente capitalista.

Teniendo esto en mente, hicimos una revisión rigurosa de la mayor parte de los estudios que se han hecho al respecto en nuestro país -por lo menos los que utilizan el mismo marco teórico que el nuestro- encontrando que, evidentemente el método más riguroso de diferenciación de la masa campesina en diferentes estratos, tomando como base el criterio ya expresado, es el utilizado actualmente en la facultad de Agronomía de la Universidad de San Carlos en la implementación del programa investigativo titulado "proyecto de caracterización de los sistemas de producción agrícola de Guatemala", (18) donde en base a la compra y venta de la fuerza de trabajo se generan cuatro estratos o capas diferenciadas, siendo éstas: a). Campesinos que sólo compran fuerza de trabajo; b). Campesinos que no venden ni compran fuerza de trabajo; c). Campesinos que venden y compran fuerza de trabajo; d). Campesinos que sólo venden fuerza de trabajo.

Es por todo ello que, pese a que reconocemos que este sistema puede mejorarse en el futuro, utilizamos dicho criterio en el análisis de los datos obtenidos en nuestra encuesta con el objeto de establecer las diferencias esenciales entre los grupos así generados. !

4.4. Análisis de los Estratos Campesinos:

Previamente a entrar en materia tenemos que reconocer que adoptar esta forma de estratificación del sector campesino sobre la marcha, trae como consecuencia el surgimiento de ciertas limitaciones que es necesario tener presente durante el desarrollo subsiguiente de nuestro discurso. Primera y principalmente nos enfrentamos a la problemática de ajustar los datos de la encuesta realizada a los requerimientos específicos de esta forma de estratificación, ya que aquella fue elaborada previamente a la adopción de tal método, lo que se debió a circunstancias especiales a las cuales nos referimos en la introducción del presente trabajo. Esto trae como consecuencia la carencia de cierto tipo de información que, a la luz de este nuevo enfoque, sería sumamente esclarecedor poseer, además de que, como producto de lo mismo, existe un desajuste en el peso específico de cada uno de los estratos respecto a la población total por lo que es probable que un grupo o sector en particular se encuentre más representado en ella de lo que sucede en la realidad. No obstante lo anterior, creemos que la muestra tomada representa en lo fundamental la realidad que existe en el agro guatemalteco, por lo que confiamos, pese a las anteriores limitaciones, en la validez de nuestro estudio.

Una vez establecido lo anterior, pasaremos a considerar las diferentes variables que se tomaron en cuenta para dar forma al cuadro "A". el cual presentamos en la siguiente página.

(16) Lenin. Ivan. Los nuevos cambios económicos en la vida campesina. Obras Completas, tomo I. PP. 53.

(17) A este respecto ver a Lenin. especialmente sus libros El sistema capitalista de la agricultura moderna y el desarrollo del capitalismo en Rusia.

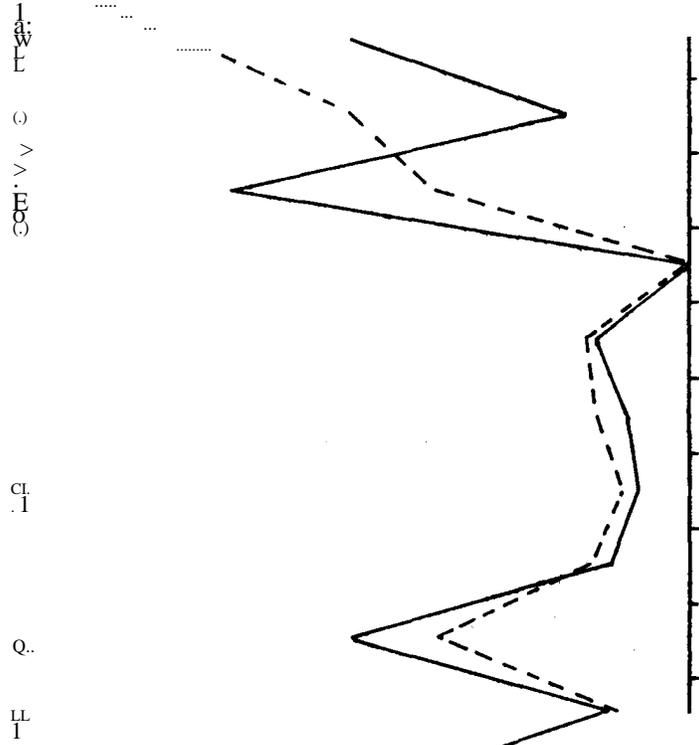
(18) Para más información al respecto ver, Informe del proyecto de caracterización de los sistemas de producción agrícola de Guatemala, presentado al seminario del instituto de investigaciones agronómicas (IIA), realizado los días 8 y 9 de septiembre de 1983 por Guillermo Peláez, Osear Leiva y Esaú Samayoa.

CUADRO A.

Comparación de los estratos campesinos. datos de San Juan y Santiago Saco 1986
Tanto por ciento por grupo o estrato

Estrato	Lugar	Factores Negativos				Tierra				Producción			Fertilización		
		Nivel de insuficiencia	Ingresos suplementarios	Total de ha- ciendas	Trabajo familiar	Propia	Arran- dada	Total po- seida	TotII culti- vado	Vendida	Consumida	Vendida V consu- mida	Ferti- liza- ción	Promedi o qq x año	Aplicación efectiva qq x m2
I Sólo como pran fuero za de tra- bajo	San Juan	76	56	20	47	50	58	54	37	22	50	28	72	9	1 qq x 10445 m2
	Santiago	25	21	33	45	55	3	48	46		5 100	95	100	9.6	1 qq x 700.7 m2
11 No como pran ni ven den fuerza de trebejo	San Juan	83	63	20	78	20	7	12	15	25	47	28	66	2.8	1 qq x 1832 m2
	Santiago	40	20	25	87	21	45	24	24		7 100	93	100	5.1	1 qq x 904.1 m2
111 Compran y venden fuerza de trabajo	San Juan	78	52	14	57	13	9	11	16		78	22	57	2.8	1 qq x 3205.9m2
	Santiago	29	14	12	43	17	12	16	17		43 100	57	100	5.6	1 qq x 724.1 m2
IV Sólo ven- den fuer- za de tra- bajo	San Juan	81	40	46	68	17	26	23	32	13	67	20	65	2.77	1 qq x 1002
	Santiago	47	28	30	50	8	40	11	13	6	61 100	33	87	1.8	1 qq x 1119.8 m2

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9



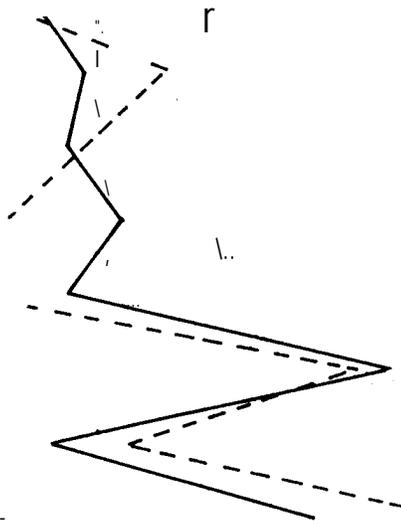
- J
 O en e
 l- c ..
 C(" ""
 = .
 a: ' +
 t; c : c
 w en .. e
 n

0
 1
 2
 3
 4
 5
 6
 7
 8
 9

N Col .p.o. en en ... "" CCl C>
C> c:: c:t c:t c:t C> C> c:t c:t c:t
L I . L L L L L L L L

Z

rf en m
" en
:s :s -t
" < XI 1
" e »
Cl :s -t
en en Cl
" "
" <:
p



C::

-t

%

-t

"Tl

"Cl

»

ii'

-t

"C

l

t

C)

<

m



/ /
/ /
/ /
1--

Z
n
Cl
:!
< |
-<
n
Ti
m
xi
-t

•
g
C::

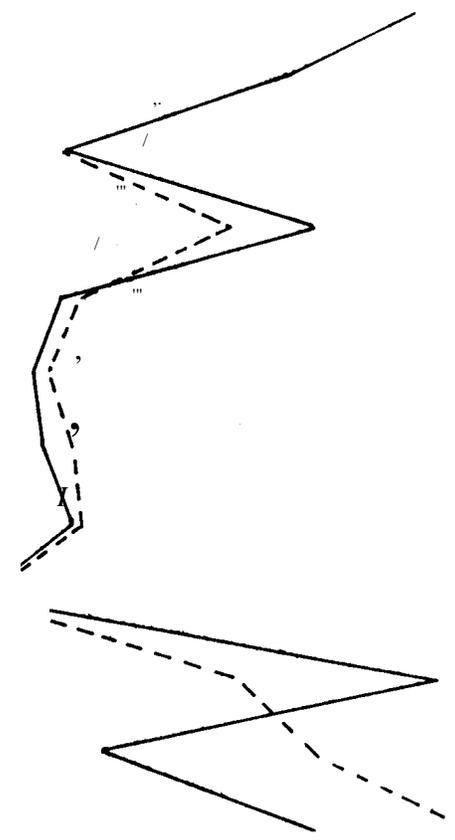
is

--

c::> N ... :i: c.n en ea ... c::>
 CI CI CI c::> c::> CI CI c::> c::>

I
 I
 I
 I
 I
 I
 I
 en en m
 Al ... en
 := := -t

 Di' :c
 " " e »
 e : -t
 en en O
 ... !!!
 f>



:2
 c:i
 -t
 ::z
 -t
 "Tl
 "ti
 » | -t
 iD'
 =:
 ...
 -t
 "Cl
 -t
 n
 <
 |
 " Cl
 i3

n
O
s:
<
<
n
"Tl
m
:c
-t

a.
e
C'
l
9.
e-
:=

....
....
...
....
....

SOPO; !SB:J ua appu!o:J SO:J!S\?q SOUE!JB ua:JnpoJd anb SBpuapB4

SojeJsa sOI eJed % 89 A % 8L ~O/O C9 :0/0 69 ap 'uenr

uauan anb SBII!pnpoJd sapep!un ap a[Bi:ua:Jod la 'sepuape4 ap

ap opejauow osaJBU! la ua sopnpoJd sojsa Jaua; uapand

'IO[P! A zjew ua:JnpoJd anb sepuape4 sel u3 'sopnpoJd

'opadse ajsa ua epuapunsu! ap lall!u la ap!w as 019s A 'as

-JB;Uaw!ie eJed (Z)BW A 10[P!] S03!S~q SOUBJB ua:JnpoJd anb sapep!un SBI e anb s~w ejuaro ua eWOj as ou a!e:ua:Jod ajsa u3 (Iz:)

'ajuaw!ejuawepun! 03!w)nb ouoqe le ase.q ua OZ!4 as o!pawoJd ajs3 (Oz:)

'(lo[P! A z)ew)

sopnpoJd S04:J!P ueqBlqwas anb odnJB lap sell!pnpoJd sapep!un sel ap a!UaUJBlos opeuJO; an! a:J!PU,I ajsa ajuaw!e:qo (6~)

I?I ua OPI?J!PU! sowa4 I?Á oWOJ 'anb ~:j.sa OJI?I: (ll) (sopaJ!p saJOpnpoJd 501 ap sapl?p!sa::>au SI?I JaJI?}sHI?S I?J!d !U a:;ua!J!}ns 01 uaJnpoJd ou soJ!S~q soul?J5 ul?AHInJ anb SI?pua!JI?4 SI?I SI?po:; ap O/O 9L la) osoJOAI?d a:;uawl?aJ I?puapunsu! ap laA!U un I?:j.uasaJd ..opl?powOJI?.. s5?w o:;I?J:j.sa la osnpu! anb I?Á 'I?u!sadw!J I?JwouOJa I?I JI?5nl a:;sa ua I?II0JI?sap as anb UOJ pl?pap!JaJd I?I I?fal! -aJ I?J!uap!tsnu! ap so:;11? saJOII?A ul?:j.uasaJd sO:;I?J:j.sa 501 sopo:; ul?nr UI?S ua anb ap 04Ja4 13

'(alqop la !SI?J 513 JOpatu! la Á JO!Jadns odnJ5 la aJ:j.ua a:;ua:;s!xa I?p -uaJat!p I?I anb I?Á -I?A!;I?J!}!u5!s s~w o:;I?UI?:j' Jod Á- JOÁ!P W 513 I?!JuaJat!p I?I 051?Hues ua) saJI?I!w!S saJOII?A ul?:j.uasaJd sopo:; anb I?Á 'I?A!;I?J!t!u5!s 513 ou sO:;I?J:j.sa aJ:j.ua I?!JuaJa!}!p I?I 'JaA sowapod OWOJ 'oJad '(I o:;I?J:j.sa) ofl?ql?J:j' ap I?zJan} ul?JdwOJ 0195 saua!nb ap o:;I?J:j.sa la ua al?JaJ aJ!pu) JOuaw la anb O!AqO sa U~!qw!l '(11 o:;I?J:j.sa) ofl?ql?J:j' ap I?zJant uapuaA !U ul?JdwOJ !U saua!nb Jod Opl?wJOTuOJ o:;I?J:j.sa la JOd I?JJaJ ap a:;ul?:j.sl?q I?p!n5as sa anbun! '(A I o:;I?J:j.sa) I?Áns I?I JapUaA I? Sopl?5!lqo uaA as anb oJad ofl?ql?J:j' ap I?zJan} ul?JdwOJ ou anb sOllanbl? JOd Opl?WJO} o:;I?J:j.sa la ua 'I?p!paw JOÁ!P W ua 'al?JaJ 'sI?P!;j.uaw!II?'sap!p!saJau sl?!doJd sns uaJ!ts!;I?S ou anb sl?A!pnpoJd sapl?p!un ap aJ!puJ JOÁ!P W la 'J!Jap sa 'o:;I?11? s~w JOII?A la anb JI?AJasqo sowapod sl?IIa ap I?Jaw!Jd I?I

u3 'sopl?:j.uawaldns sosaJ5u! Jaua:;qo ap pl?p!saJau Á I?!Jua!J!tsnu! ap laA!u :soJqI?5au sopl?:j!ns -aJ ul?foJJe sou anb sl?uwnloJ SI?I sowl?AJasqo JI?5nl Jawpd u3 'a:;uawl?p!ua:;ap ojJI?z!II?UI? Á oJod aJI?4 opl?:j.uasaJd OJpl?nJ II? JI?uJO:;j' sowaqap olla I?J!d 'a:;uawl?!J!aJd SOpl?wJO}uoJ sO:;I?J:j.sa oJ:;I?nJ 501 aJqos sow!J!n:;qo anb sopl?:j!nsaJ 501 'II?Jaua5 I?wJOt ua 'sowaJ!pJQql? OU!WJ?:j' Jaw!Jd u3

'(ownsuJo:;j.nl? II? I?pl?u!:j.sap u9PJnpoJd I?I Á JI?II!W!t ofl?ql?J:j' II? uaJa!}aJ as anb SO:;I?p 501 o:;j.daJxa) II?HÚ OUOJ:;I?d ua ou!sadw!J lap U9!JI?wJOtsUI?J:j' I?I Á I?puapl?4 I?I ap o:;j.ua!wJ!all?:j'JOt la I?J:j.sanw anb I?Á I?J!;j!sod u9pl?J!}!u5!s I?un aua!;j. o:;j.saj la anb o:;j!ul?:j' ua 'ou!sadw!J lap I?u!nJ a:;ua!n5!suoJ I?I Á I?J!pnpoJd pl?p!un el ap I?puapl?Jap I?I ul?J:j.sanw anb I?Á I?Aql?5au u9pl?J!t!u5!s I?un uaua!;j. I?In:>SI)Á!P W ua sO:;I?p SOI (O) (odnJ5 JOD u9pl?J!ldl? ap o!paw -OJd oJ!padsaJ la Á ouoql? ul?z!II!:j.n anb saJOpnpoJd ap oJawt)u) U9!JI?z!II!pat ap laJ!u (ll ~owns -uoJo:;j.nl? II? oWOJ I?:j.uaJ I?I I? O:;I?UI?:j' u9PJnpoJd I?I ul?J!pap anb saJOpnpoJd (n ~ownsuoJo:;j.nl? II? U9!JJnpoJd I?I ul?J!pap anb saJopnpoJd (01 ~1?:j.uaA I?II? a:;uawl?J!snF'xa u9PJnpoJd I?I ul?J!pap anb saJOpnpoJd (6 ~(61) (sopaJ!p saJOpnpoJd 501 ap -a:;uaw!J!tpadsa lofp} Á zJI?W ua- SI?p -!;j.uaw!1? sapl?p!saJau SI?I JaJ!ts!;I?S ap I?J!pnpoJd pl?p!un I?I ap pep!JI?d!J!u! I?I I?as o) VI:;N31:) - 1.:InSNI 30 13\IN (S ~(ofl?ql?J:j' ap I?zJan} I?I ap I?:j.uaJ I?I ap I?5uaJ!oJd ou a:;s? opul?nJ Á aJdwa!s II?UO!J!PI? o!JI?:j.auow osaJ5u! un anb!ldw! anb pl?P!J!pl? I?po:;j' I?as o) SOICIV.IN3V\13ldnS SOS -3C18N I (L ~ od nJ5 la JOD I?pl?J!ql n:> I?JJa!;j. ap 11?:j'0:;j. (9 : (I?pl?puaJJI? I?JJaJ + I?!doJd I?JJaJ) I?p!asod

I?JJa!;j. ap II?:j'O:;j' (S ~opuapJI? ua I?pl?wo:;j. I?JJaJ ap PI?P!;j'UI?J (17 ~pl?pa!doJd ua I?JJa!;j. ap PI?P!;j'UI?J (f: o!JI?saJau JI?II!W!} ofl?ql?J:j' ap pl?P!;j'UI?J (l ~odnJ6 Jod (sl?J!pnpoJd sapl?p!un) "sl?pua!JI?4.. ap oJawt)u (I :!u!sadw!J u9pl?puaJat!p I?I ap I?walqoJd la ua JOÁ!P W I?J!ul?:j.Jodw! ,op!nf OJ:;j.sanu I? 'uauaq anb SI?I 'sa:;ua!n5!s salq!?!JI?J SI?I SOW!WO:;j' sodnJ5 501 ap I?n:;j.nw u9pl?IaJ I?I JI?5znf I?J!d

'I?D)ata as osaJoJd je:;j. salen:> SI?I

ofeq sauo!p!puoJ SI?I ul?as ul)6as sl?u!sadw!J SI?I}wouoJa SI?SJaJ!p SI?I ua e:;S!II?:j.lDI?J U9!JI?J:j.aud ap osaJoJd la aJnpoJd as anb ua -pl?p!puntoJd ua oWOJ pn:;!ldw!f ua O:;I?UI?:j'- seWJO} SI?SJaJ!p SI?I 1?J!fafqo I?JaUI?W ap JI?z!II?nS!J I?:j!wJad sou 'zaJ I?I I? 'Á opl?u!sadw!J la ua aJnpoJd as anb I?UJa:;u! U9!JI?puaJat!p ap osaJoJd lap I?!!ldw!f U9!S!J I?un Jaua:;qo ul?:j!wJad sou 'opl?J5 JOuaw o JOÁ!P W ua 'anb salq!?!JI?J ap a!Jas I?un SOW!WO:;j' I!n:> Oll?Jed 'SOP!Jalq!?:j.sa a:;uawJO!Ja:;ul? sodnJ5 S0l aJ:j.ua a:;ua:;s!xa U9pl?!JuaJat!p ap opeJ5 la JeU!LLUa:;j.ap sowapua:;aJd OJpl?n) JO!J'nlll!:? lÉJ UO)

IOS I o+eJ+sa lap Sapep!A!pe sel sepo+ anb Japua+ua e Jep sowaJanb ou JOpa+ue o+ua!wele\Jas la UO::> anb 'S osa 'Je::>JewaJ sowaJanb 'I o+eJ+sa lap sel UO::> J!+adwo::> uapand ou anb eÁ 'seJfiew uos sep!ua+qo sel::>ueuefi sel anb 01 Jod 'Te+Ide::> ose::>sa apalAU! as apuop sepuan se\Janbad 'aJdwa!s !se::> 'uos 'O!::>!AJaS ap o lel::>Jawo::> JapeJe::> ap sesaJdwa uep as SOWJ+sa so+sa ua opuen:) "I o+eJ+sa le a+uaWleJauafi ua::>auapad anb sOI 'sal e::> o I saJOp!nqp+s!p sOI e opnpOJd ns uapuaA saua!nb 'Teuesape Jap;:Je::> ap sesaJdwa sel ueu!wopaJd 'o!qwe::> ua 'so+eJ+sa SOJ+o sOI u3 "eA!pnp -oJd peplun el ap osafiu! JoÁew la 'sa::>aA se4:mw 'ue+uasaJdaJ Á sapanl syw sale+!de::> sella ua ua+Ja!AU! as 'U9!::>:>npoJd ojÁ u9!::>ua+e ns eJed epepelese eJqo ap ouew 'a+uawleJauafi 'e+eJ+uo::> as ou anbune Á 'le!::>Jawo::> a+uawepe::>Jew Jap;:Je::> un ap sesaJdwa uaÁn+nsuo::> as I o+eJ+sa la u3 'sope!pn+sa so+eJ+sa sOI ap ou nepe::> ua oJqnJ a+sa e+uasaJd anb JapYJe::> la 'sand 'Jep -uaJalIP anb Áe4 :sope+aldoJd sns e sosaJfiu! saJouaw ue+JodaJ 'OWS!W 01 JOD 'Á apanl souaw U9!SJaAU! eun ue+uasaJd anb saJOpas SOJ+o sOI ap sel ap '(::>+a 'saJOpnpOJd sO\Janbad sOI ue::>pq -el anb saleuesape sopnpOJd sOI ap saJOp!nqp+s!p ua ua+Ja!\uo::> as 'sepnms Jofaw sepuan sel aasod JOpas a+sa) sale!::>Jawo::> sesaJdwa eÁ uaÁn+nsuo::> anb sel 'sopepowo::>e saJopas sOI JOD sepez!Inn ("::>+a 'opJawo::> 'e)uesape) seposa::>:>e Sapep!A!pe sel aJ+ua u9peJI?das eun Ja::>e4 alq -!sodw! anl sou anb e aqap as 0+s3 "SOpo+ ap o+le syw afe+ua::>Jod opunfias la eas 'soms soqwe ua 'anb OUS 'so+I:J+sa sywap sOI e opadsaJ opadse a+sa ua ofeq syw laAlu la a+uasaJd ou i o+eJ+sa la 'saJefinl soqwe ua 'anb ap 04::>a4 la e+lesat! '1\1 la ofie!+ues ua anb o+ue+ ua '11 la 'uenr ues ua 'sa sope+uawaldns sosaJfiu! e+lsa::>au syw anb o+eJ+sa la anb e+uan::> sOUJep sowapod sope+lnsaJ sOI JaA IV 'Jp!nbpe salqesuads!pu! uos sal anb oJad ua::>npoJd ou sOlla anb seso::> sel JeJdwo::> eJed a+uawleJ ue+!sa::>au anb ope+auow osaJfiu! la Jaua+qo eJed a+ua!::>lns sa ou eA!pnpOJd pep!un ns ap uua!+ anb U9!::>:>npoJd el anb Jpap aJa!nb 0+s3 "sapep!sa::>au sns e J!UaAqns eJed selo::>,ufie a+uawelidoJd sel ap eJanl -ofeqeJ+ ap eZJanl ns ap e+uaA el uanb!ldw! ou se+sa opuen::> Á aJdwa!s- sapep!A!pe ap odn OJ+o e Jpm::>aJ ap pep!sa::>au uua!+ se\!n::>npoJd sapep!un sesa ap SOJqwalw sOI anb e::>ldw! anb eÁ e!\wfiau euwnl0::> eJ+o sa e+s3 "se\!pnpOJd sapep!un sel ap sope+uawaldns sosaJfiuI sOI e aJa!laJ as len::> el 'euwnl0::> epunfias el eJ04e soweal\

'zanb

i'da+e::>es 06e!+ues Á uenr u es aJ+ua sa+ua+s!xa 011 oJJesap ap se!::>uaJal! P sel e sowaJpalaJ sou ofianl Á eUJa+uI u9pepUaJal!p el ua oJawpd sowaJeJ+ua::> sou 'a+uelape ua J nbe ap 'ep!paw esa u3 '(opala la eJed e+uan:> ua sepewol salqe!Je\ sa+uaJaHP sel ua saJefinl soqwe ue+uasaJd anb sa::>!puJ sOI aJ+ua se!::>uaJslIP sel Jofaw aSJepaJde apand apuop 'o+eJ+sa epe::> Jod eun 'se::>!~Jfi OJ+ -en::> sowe+uasaJd U9!suaJdwo::> Jofaw eun efua+ 04::>a4 a+sa anb eJed) e+s!le+!de::> u9p:>npoJd ap opow le U9!::>JaSU! n\$ ap 'a+uawespaJd 'epuan::>asuo::> owo::> lel::>os Joi::>as a+sa ap eUJa+u! u9!::> -e!::>uaJalIP el Á seuIsadwe::> sapep!unwo:> sel ap oJ+uap ows!le+!de:> la opezue::>le e4 anb 0lloJJesap ap opeJ6 oSJa!\! p la :sope+uawaldwo:> za\ el e oJad so+unS!p sewalqoJd sop 'sa:>uolua 'pe uezel -aJlua as '0lloJJesap ap sopeJfi sosJa\IP uo:> sapep!unwo::> ua eWJol lenfi! ua sa+uasaJd ueJluan:>ua as opeu!sadwe::> lap oJ+uap sa+ua+s!xa sepuaJal!p sel anb aluawalqedled eJlsanwap anb 01 'OJIO ap o+eJISa un anfiuns!p anb 0PluHap U9J+ed un 'sepe!pn+sa salqepe\ sel ap a+Jed JoÁew el ua 'a+slSJad 'olla a+ue+sqa 0N 'opuez!leue sowe+sa anb oJpen::> la ua aluaweJel:> aSJa\ apand len::> 01 'OWS!le!de::> lap e!doJd ope:>Jaw ap e}wouo::>a el ap oJ+uap u9!:>Jasu! ap la!\!u OWS!W la ue+uasaJd ou zanb~daw:>es ofienues Á uenr ueS "Jefinl OJ+o Á oun ua ows!le+!de::> la e+uasaJd anb 0lloJJesap ap opeJfi la ua e!::>uaJal!p epe::>Jew eun } nbe aun as SOSJaA!p SOWJISa ua sou!sadwe:> sOI ap u9!:>e!::>uaJalIP el sp Jed el e anb eWJ!leaJ sou 0+s3 "sepenlua::>e syw 04::>nw ,uYlsa SOleJ+sa SOIU!+S!P sOI aJ+ua sl:?!::>uaJaHP sel 'aped eJ+o JOD '(a+uawelos lofpl Á zJew ua) sepuuaw!le sap -ep!sa::>au sns ua::>elsnes !S anb seA!pnpOJd sapep!un sel ap la OUS OSOJawnu s~w la sa ou Jopas a+sa 'uenr ueS ua apa:ms anb 01 ap opeJ+uo:> le 'ofienues U3 "(solla sopo+ ua u9Pelqod el ap ojo O~ lap s;lw) SO+I:J!lsa sOI sopo+ ua OSOJawnu syw Jopas la ue+uasaJdaJ salsa anb oJep y+sa ua!q !S 'opeJap!suo::> o+eJ!sa epe::> ua e::>a+lewa+enfi pepa!::>os el ua alUeJadwI ope::>Jaw ap eJwou -o::>a el ua sop!nqw! souaw saJopas sal ap pepa!Je::>aJd el 'sand 'sa yJe ellesaJ anb 01 '(elua\ el eJed a+uawelos ua:>npoJd anb sOI) so+eJ+sa sOI ap ..lepJawo:> syw" Jopas le e+uan:> ua ewol as ou anb eÁ opa!::> sa ou len::> 01 'e::>nS}JapeJe::> elsal euasaJd anb la o+eJ+sa la opo+ sa anb a+uaw -eau9JJa Jesuad sOuJa::>e4apand anb 01 'o+eJ+sa lap Jopas 019S un e epale a::>!pu) a+sa 'JOpa+ue e+ou

fuertes y las de los demás estratos de poca monta; no, esto sería simplificar demasiado a una estructura que se presenta, de por sí, sumamente compleja y grandemente matizada de contrastes a causa de su particular e intrínseca génesis histórico-económica, pero sí que es una tendencia general que debemos tomar muy en cuenta al hacer los análisis correspondientes. Tenemos entonces que el estrato que presenta las más precarias condiciones en su inserción a la economía de mercado es el 11 (quienes ni venden ni compran fuerza de trabajo); pese a que todo el sector campesino se caracteriza por encontrarse en un proceso de descomposición, existe una diferencia de grado entre los diversos estratos determinada, básicamente, por la forma de su inserción particular a dicho sistema de producción (hay que tener presente que en situaciones precarias como la del sector campesino una diferencia de grado se transforma fácilmente en una de calidad (22). Dicho en otra forma, el proceso cada vez mayor de penetración de las relaciones de producción capitalistas dentro de las comunidades campesinas, presupone la descomposición de las antiguas relaciones en que éstas se desenvolvían y la transformación de sus miembros en obreros asalariados o en burguesía agrícola, proceso que en sociedades como la nuestra no es rápido y radical, ni mucho menos, sino, por las características propias en que se desarrolla, no sólo es lento sino, incluso, es estructuralmente necesaria la pervivencia de este sector, lo cual provoca, como ya dijimos antes, una contradicción propia del capitalismo dependiente en que nos desenvolvemos. Repetimos pues, que es en esta característica donde tiene su origen la tremenda complejidad que presenta la estructura agraria en nuestro país, ya que esta contradicción matiza al campesinado de mil maneras, cosa que dificulta tremendamente, como podrá verse, su análisis.

Siguiendo con la descripción del cuadro, veamos ahora la tercera columna, la cual se refiere al total de haciendas por grupo respecto al total. Quizá esta es la que presenta los resultados menos confiables de todas, por las razones expuestas anteriormente, pero a pesar de ello, nos servirá para obtener una idea ligeramente aproximada de la proporción que presentan los diversos estratos respecto al total del campesinado.

Como podemos ver, el estrato más numeroso de todos lo constituye el IV, en tanto que el resto tiende a tener un peso similar dentro del sector total, si bien existen variantes en esta configuración de un municipio a otro.

La cuarta columna se refiere al índice de trabajo familiar que presentan los diversos estratos campesinos en el proceso productivo agrícola (no se tomó en cuenta el trabajo familiar invertido en otras ocupaciones), por lo que refleja el mayor o menor grado de importancia que aun puede presentar una de las características más relevantes de la economía natural que aun hoy, se le atribuye sin más ni más al campesino. Entre más alto sea este índice mayor será el predominio, en ese estrato, del trabajo de la parcela de tierra por el productor directo y su familia, lo cual nos indicará que allí la penetración capitalista aún no ha llegado a crear la necesidad de emplear mano de obra asalariada en una medida mayor.

Si observamos los resultados obtenidos, veremos que los niveles más altos en este rubro lo presenta el estrato 11, donde la importancia del trabajo familiar en la producción es, aun, bastante grande; en contraposición, el nivel más bajo lo presenta el estrato 1, donde es ya más del 50 % del total de ese estrato quienes no utilizan fuerza de trabajo familiar en el proceso productivo. En general, prescindiendo del estrato 11, podríamos decir que el promedio de utilización de mano de obra familiar linda por el cincuenta por ciento del total de la población campesina, lo cual nos indica una pérdida gradual de importancia en esta característica en particular y demuestra, en cambio, el incremento gradual en la utilización de otro tipo de fuerza de trabajo, la asalariada. Ahora bien, como el proceso es bastante lento se dan casos muy pe

(22) Al respecto ver a Lenin.

culiars, producto de la descomposición del trabajo cooperativo, como lo es el sistema de "cambio de manos" que ya describimos anteriormente. Existen también sistemas "mixtos" en los cuales se conjuga la utilización de mano de obra asalariada y mano de obra familiar (esto se dá básicamente en los estratos I y 111, no ase en los otros dos, ya que ambos utilizan mano de obra asalariada y cierto porcentaje de ellos también usan mano de obra familiar). En el estrato I V, en cambio, hay muchos casos en que se prescinde tanto de mano de obra asalariada como de mano de obra familiar y es sólo el jefe de la familia el que se encarga de la producción en todas sus fases, en tanto el resto de la familia se ocupa en otras actividades productivas de ndole diversa o vende su fuerza de trabajo a otras unidades productivas. Esto sucede como consecuencia de la pequeñez de las parcelas lo que da como resultado que, muchas veces, la actividad agr(cola familiar no sea la actividad principal en el estrato. Esto es lo que explica el bajo ndice de trabajo familiar en los casos en que no se contrata mano de obra asalariada durante alguna fase del proceso productivo.

La siguiente columna corresponde al volumen de la tierra pose(da en propiedad por estrato, en donde podemos observar que es el estrato I el que concentra en sus manos la mayor parte del total de la tierra, en tanto que el estrato opuesto (ell V), pese a ser el más numeroso de todos, concentra una cantidad muy pequeña del total de la tierra (un máximo del 170/0 del total). Los otros dos estratos tienen también cantidades pequeñas de tierra si bien en un nivel mayor que el IV. Aqu í", pues, empiezan a perfilarse las diferencias reales que caracterizan y separan a los diferentes estratos campesinos lo cual nos demuestra fehacientemente cuan equivoocado es hablar de los "campesinos" en general.

Más adelante se encuentra la columna del total de tierra tomada en arriendo por cada uno de los estratos mencionados. Aqu (vemos que las tendencias difieren en los dos municipios en estudio: en San Juan tenemos que es el estrato más acomodado el que concentra en sus manos la mayor parte de la tierra arrendada, siendo el estrato que le sigue en importancia el IV. Como ya expresamos anteriormente, el carácter del arrendamiento difiere diametralmente entre estos dos estratos. El estrato de quienes sólo compran fuerza de trabajo se caracteriza por arrendar en forma capitalista, es decir, arriendan la tierra para vender el producto y su pago se hace en dinero, en tanto que el otro u otros estratos la toma en arriendo se hace fundamentalmente por necesidad, es decir, para intentar suplir su necesidad de más tierra y su pago se hace casi siempre en trabajo lo cual los sume en una mayor explotación de parte de los arrendantes. Esta es una forma en que los estratos más depauperados se aferran a la tierra, la que se resisten a perder. En Santiago, por su parte, el estrato más acomodado no arrenda en gran medida (es más, casi no arrienda), en tanto que el estrato 111 presenta un volumen de arriendo bastante alto. Este hecho no niega en absoluto las diferencias que existen en el carácter del arriendo entre los diversos sectores que conforman al campesinado, pero sí hace necesario buscar las causas que originan el fenómeno. Según nuestras investigaciones, esto se debe fundamentalmente a que el estrato acomodado antes que arrendar prefiere comprar un terreno, ya que ven de "mal gusto" establecer relaciones de este tipo con personas de un nivel inferior al de ellos. Pero, fuera de todo esto, lo que realmente resalta acá es que el mayor volumen de tierra arrendada está en manos del estrato 11, el "más campesino" de todos. Esto es un síntoma de que, en Santiago, las condiciones de este estrato son mucho más precarias que en San Juan ya que muchos de sus integrantes están a punto de ser absorbidos -a causa de la pérdida de su tierra por el gran mercado de la venta de la fuerza de trabajo al que los integra, lenta pero ineludiblemente, el sistema capitalista. En otro orden de ideas, este hecho también refleja la gran resistencia que oponen los campesinos -lo que se manifiesta de una forma u otra- al cambio que ven venir, en el cual no vislumbran ninguna mejor(a a su situación y si, en cambio, un empeoramiento de ella.

La otra columna refleja la posesión territorial efectiva de cada uno de los estratos, la que está determinada por la proporción entre la tierra en propiedad y la tomada en arriendo. Como podemos notar, la distribución efectiva de la tierra que se encuentra a disposición de los

campesinos no tiene nada de igualitaria; el pequeño sector que comprende al estrato I posee casi la mitad de las tierras, en tanto que el resto se distribuye, en mayor o menor proporción, entre los tres restantes estratos. De todos ellos, el que presenta la menor proporción de tierra respecto a su importancia numérica es el IV, siguiéndole en orden ascendente el 111 y el 11 (los promedios de extensión de tierra por persona son, en San Juan de 30,929m²; 6,878m²; 8,599m² y 5,472m² para los estratos 1; 11; 111 y IV respectivamente, y en Santiago de 8,755 m²; 5,816 m²; 8,428 m² y 2,299 m² para los estratos 1; 11; lit y IV respectivamente). Esto es, pues, una prueba palpable de las diferencias que existen, en el capitalismo, entre los diversos estratos campesinos; como bien dice Lenin, hay campesinos y campesinos.

La siguiente columna nos presenta la proporción de la tierra cultivada por cada uno de los estratos estudiados en ambas comunidades. Aquí podemos apreciar que el estrato I continúa siendo el sector que posee mayor cantidad de tierra cultivada en sus manos, pero en comparación con el total de tierra poseída, su porcentaje disminuye ostensiblemente (especialmente en San Juan). Esto quiere decir que una gran proporción de la tierra que poseen los miembros de este estrato no es cultivada por sus propietarios, sino que es dada en arriendo o, simplemente, se encuentra ociosa. Esta característica no se da, en cambio, en el resto de los estratos, en los cuales el aprovechamiento (cultivo) de la tierra poseída es mucho mayor que la que presenta el estrato I (los promedios de tierra cultivada, son, en San Juan, de 13,871 m²; 5,749 m²; 8,115 m² y 5,206 m² para los estratos 1; 11; 111 y IV respectivamente, en tanto que en Santiago los promedios son de 6,992 m²; 4,800 m²; 7,150 m² y 2,270 m² para los mismos estratos).

Estos resultados ponen en evidencia que el acaparamiento de la tierra realizado por los sectores acomodados del campesinado se da en tal medida que no necesitan sembrarla toda para obtener beneficios de su explotación, en tanto que los sectores menos afortunados están tan faltos de ella que necesitan aprovechar incluso la tierra que no es muy apta para su cultivo. Estas diferencias hay que tenerlas muy en cuenta ya que la tierra es, indudablemente, el principal medio de producción en la agricultura, por lo que la cantidad poseída permite establecer con la mayor exactitud la importancia de la "hacienda" y, por consiguiente, su tipo. (23)

En las siguientes tres columnas, podemos observar el destino que se le da a la producción agrícola obtenida por cada uno de los estratos, ya sea para la venta, consumo o una combinación de venta y consumo de la misma. Hay que aclarar aquí, que el destino de la producción está determinado, en parte, por el tipo de cultivo de que se trate, siendo el maíz y el frijol cultivos predominantemente consumitivos, que sólo se destinan al mercado cuando se produce más de lo necesario para satisfacer las necesidades de alimentación de los miembros de la unidad productiva; esto no excluye la venta por necesidad, la que se produce aun sacrificando parte del alimento necesario de los miembros de la unidad en caso de existir alguna emergencia que demande la obtención de recursos monetarios. Las hortalizas, en cambio, son productos destinados fundamentalmente a la venta, y es sólo una parte insignificante la que se destina al autoconsumo. Las flores, por su parte, son destinadas totalmente a la venta, lo mismo que otros productos. La mayor parte de las "haciendas" campesinas no se dedican a la siembra de un sólo producto, sino que muchas de ellas siembran una parte de sus tierras con productos para su alimentación y otra parte con productos dedicados al mercado si bien también existen "haciendas" que siembran productos dedicados exclusivamente a la venta o al consumo.

Tomando esto en cuenta, examinaremos ahora los resultados obtenidos por estrato. Como

(23) Hay que tener presente que el dato de la extensión de la "hacienda" debe tomarse juntamente con el de empleo de mano de obra asalariada para tener una mejor perspectiva; solo la extensión no nos sirve de mucho. Así (pues, cuando hablamos de tipo nos referimos a la forma de explotarla, teniendo en cuenta que, general aunque no necesariamente, entre el campesinado el tamaño de la hacienda corresponde a su forma de explotación.

podemos ver, el estrato que destina mayormente su producción al auto consumo es el IV, lo cual no nos debe extrañar, ya que para los propietarios de estas pequeñas parcelas la agricultura es, generalmente, una ocupación auxiliar puesto que su ingreso principal proviene de la venta de su fuerza de trabajo, cumpliendo, entonces, la actividad agrícola la función de fuente de subsistencia en tanto que, por las características mismas del sistema que no proporciona empleo durante todo el año en las actividades agrícolas, se encuentra desempleado. Otro sector que destina la mayor parte de su producción al consumo es el III, en tanto que los estratos que presentan un mayor nivel de comercialización son el I y el II, contra lo que podr(a) esperarse, el III. El que este estrato presente uno de los menores niveles de autoconsumo -en tanto que por ser el segmento "más campesino" podría esperarse una tendencia totalmente opuesta- demuestra que el grado en que han penetrado las relaciones de producción capitalistas es bastante profundo ya.

Finalmente, tenemos los resultados sobre el porcentaje de personas que aplican algún tipo de fertilizante en sus siembras por cada estrato. Como podemos ver, cosa que nos sorprendió en un principio, el nivel de fertilización es bastante alto en ambas comunidades y en todos los estratos (todos presentan un porcentaje mucho mayor al 50 % del total), lo cual nos indica la fuerte penetración que ha tenido últimamente esta técnica como consecuencia de la mayor invasión de las relaciones de producción capitalistas. Esto resalta más si vemos que la mayor parte de fertilizante usado es químico, el cual necesita una mayor inversión y además se enfrenta a la creencia de que su uso continuado provoca la esterilidad de la tierra, como ya señalamos anteriormente. Así pues, como consecuencia de lo anterior, las diferencias entre estrato y estrato no son significativas, si bien el estrato I presenta siempre las mayores proporciones, el IV las menores y los otros dos proporciones intermedias.

Las reales diferencias entre un estrato y otro resalta al pasar revista al promedio de quintales de fertilizantes que aplica cada estrato por persona anualmente (este promedio se sacó en base al fertilizante químico, precisamente por demandar una mayor inversión económica en su adquisición) en su siembra. Como lo podemos notar, la diferencia entre el promedio del estrato I y el resto de estratos es bastante amplia (en el mejor de los casos es de por lo menos el doble), lo cual llega a su punto culminante respecto al estrato IV con el cual la diferencia es del cuádruple. Estos datos sintetizan muy bien las características que toma cada uno de los estratos en su imbricación al sistema capitalista; sus condiciones de desarrollo y anuncia, en cierta forma, los diferentes destinos que dicho desarrollo depara a cada uno de ellos en su relación con el sistema.

4.5. Caracterización de los Estratos Analizados:

En base a los datos anteriores podemos decir que los diferentes estratos presentan las siguientes características;

4.5.1. Estrato 1:

Este estrato, como ya dijimos, está compuesto por aquellos campesinos que compran fuerza de trabajo asalariada en ciertas fases del proceso productivo o en todas ellas, pero en ningún momento vende la suya. El hecho de que no todos sus miembros utilicen en la misma intensidad la fuerza de trabajo asalariada tiene como resultado la formación de una serie de capas diferenciadas según sea el grado en que dependan de esa fuerza de trabajo en el proceso productivo y, consecuentemente, el nivel en que aun es utilizada la mano de obra familiar. Así, en tanto existe un extremo -muy reducido por cierto- cuyos representantes dependen ya exclusivamente de la fuerza de trabajo asalariada, existe otro -mucho más numeroso- donde predomina el trabajo familiar. utilizandose mano de obra asalariada solamente en algunas fases de

la producción; entre estos dos extremos, existe una serie de grados intermedios según sea el nivel de utilización de fuerza de trabajo asalariada. Esta diferenciación no es solamente cuantitativa, sino que existen evidencias que nos hacen hipotetizar que entre un extremo y otro median diferencias cualitativas. El extremo superior, en tanto depende exclusivamente de la fuerza de trabajo asalariada en el proceso productivo ha establecido con ésta una clara relación de explotación, por lo que ya no podr(a hablarse propiamente de un sector del campesinado, sino que, claramente, ha pasado a integrar las filas de la burguesía agraria; en cambio, el resto de sectores, aun cuando explotan fuerza de trabajo asalariada, no dependen totalmente de ella, lo cual matiza peculiarmente dicha relación de explotación, y determina que estos presenten un proceso productivo "más campesino". En estas capas existen unidades productivas que se encuentran en un proceso de transición -en un mayor o menor grado- hacia su total aburguesamiento, pero existen otras -en un grado mayor- que no han podido lograr con éxito dicho proceso; se han arruinado paulatinamente y han emprendido viaje hacia los estratos menos afortunados del sector campesino. Estas capas pues, están constituidas por unidades productivas que conservan características de producción "campesinas", pese a que explotan fuerza de trabajo asalariada en alguna medida, pero que se encuentra en un franco proceso -los menos- de aburguesamiento o, al contrario, que no han superado la competencia y se encuentran en un franco proceso -los más- de ruina. Esto explica el por qué se da aun en este estrato un alto nivel de insuficiencia y, en cierta medida, un alto nivel de ingresos suplementarios. Pese a ello, éstos constituyen las capas más acomodadas del campesinado.

En términos generales, este estrato se caracteriza por tener los mejores medios de producción, tanto en calidad como en cantidad. Tienen más o tanta tierra como los demás estratos juntos y ésta, generalmente, es de mejor calidad; poseen un nivel tecnológico más desarrollado, utilizando, en ciertos casos, equipo mecanizado y presenta un nivel de fertilización mucho mayor que el resto de estratos.

La producción se hace, mayormente, en base al trabajo asalariado aunque, como ya dijimos, en algunas unidades productivas de este estrato existe una participación directa del propietario y su familia en el proceso productivo; en las otras cumplen únicamente funciones de supervisión.

El nivel productivo es superior al resto de los estratos, por lo que dedican al mercado un volumen mayor de la producción que generan, no obstante lo cual, en algunos lugares, el nivel de unidades mayormente autoconsumitivas es bastante alto, lo cual se explica en parte por el porcentaje de "haciendas" descapitalizadas, en proceso de ruina.

El estrato presenta un nivel de ingresos suplementarios bastante alto y si bien este es un índice negativo ya que refleja la incapacidad de la hacienda para satisfacer las necesidades de sus propietarios, en algunos sectores del estrato dicho índice toma un carácter diametralmente opuesto, ya que en lugar de pequeños oficios artesanales o comercios de poca monta, sus propietarios realizan actividades fundamentalmente comerciales y a nivel de mayoristas, siendo que muchas veces se especializan en la distribución de ciertos artículos (artesanales, granos básicos, etc) en un nivel de intermediarios, explotando así a los pequeños productores. En la mayor parte de estos casos los ingresos que se obtienen de estas actividades comerciales son mucho mayores que los obtenidos de la explotación agr(ola, pasando ésta a una calidad de accesoría. Las empresas descapitalizadas que pertenecen a este estrato, en cambio, presentan actividades accesorias menos comerciales y más artesanales lo cual le da un carácter diferente a su contenido, por lo que es importante para cualquier análisis serio, destacar las diferentes características que este aspecto toma en cada uno de los estratos estudiados o aun entre diferentes sectores de un mismo estrato. Las actividades que proveen ingresos suplementarios tienen como característica general el hecho de que en ejecución no se contrata, casi, mano de obra asalariada, sino que se realiza fundamentalmente en base al trabajo familiar.

4.5.2. Estrato 11:

Este estrato está integrado por aquellos que no compran ni venden fuerza de trabajo, por lo que es el menos infiltrado por las relaciones de producción capitalista (en este aspecto al menos) lo cual nos da la base para que podamos considerarlo con justeza el estrato "más campesino" de todos. Esto, obviamente, no significa que se esté desarrollando dentro del marco de una economía natural, fuera del influjo del capitalismo. No; como hemos visto, este estrato tiene una gran relación con el mercado, ya que comercializa una parte considerable de su producción, y en esta relación priva la explotación y no el cambio equitativo que imperaba en la economía natural. Lo que significa esta denominación es que, en tanto los integrantes de este estrato no han entrado aun al mercado de compra y venta de la fuerza de trabajo, conservan en mayor grado algunas caracter(sticas de la economía natural pero que, en un nivel global, se encuentran inmersos dentro de las relaciones de producción capitalistas. Claro está que el mantenerse fuera del mercado de compra y venta de la fuerza de trabajo y en general mantener características productivas de la economía natural en una etapa en que el capitalismo dependiente dentro del cual se desarrolla nuestra formación social, se encuentra ya bastante avanzado, donde priva la competencia, tiene un gran costo; lo que se traduce, en la mayor parte de los miembros de este estrato, en un continuo empobrecimiento. Ahora bien, el hecho de que a pesar de este conHnuo empobrecimiento este estrato no haya sido totalmente desplazado y que peor que mal subsistan pese a los embates del sistema, se explica no en su mayor productividad relativa o en una valerosa resistencia, sino en sus menores exigencias, lo cual se traduce en un trabajo excesivo y el subconsumo de sus miembros. (24) No obstante lo anterior, existe también un pequeño sector que poco a poco ha ido incorporando técnicas de producción más avanzadas, lo que le permite tener una producción mayor y acumular una pequeña ganancia año con año. Estos campesinos, al contrario del otro sector, están generando un pequeño capital que, con el transcurso del tiempo los transformará en campesinos compradores de fuerza de trabajo. En otras palabras, este estrato al igual que el anterior está compuesto por una serie de capas, que podrían diferenciarse básicamente por el grado de rentabilidad positiva o negativa que obtienen de la totalidad de sus actividades productivas, capas que tienden a desplazarse a un extremo u otro, lo que nos hace pensar que este estrato desaparecerá gradualmente conforme avancen más aún las relaciones de producción capitalistas.

Las características económicas generales del estrato son las siguientes: el proceso productivo se hace en base a la cooperación familiar, lo cual es lógico ya que no se contrata mano de obra asalariada.

Los miembros del estrato normalmente poseen tierra propia, aunque en algunos casos se ven obligados a recurrir a la renta de tierra.

Los instrumentos de trabajo que poseen son generalmente rudimentarios aunque, en algunos casos, utilizan equipo mecanizado. El nivel de fertilización es más bien bajo.

Su nivel productivo no es, en la generalidad de los casos, muy elevada; no obstante lo cual poseen uno de los niveles de comercialización más altos de todos los estratos. Esto es a costa,

(24) Al respecto nos dice acertadamente Lenin: "el pequeño campesino puede trabajar y trabaja 14 horas y no 12; puede trabajar y trabaja con una tensión superior a la normal, Que agota sus nervios y sus músculos con una rapidez también mayor Que lo normal. (esto) sin tomar en cuenta Que el campesino trabaja también en su economía doméstica. construye y repara su isba, los establos, los aperos, etc." El d_rollo del cepit8li.-no en Rusia. pp. 131. Por su parte Kautsky dice: "el campesino, además de condenarse al trabajo, condena también a su familia. A medida Que la agricultura se hace más cient(fica y Que la competencia aumenta. . . los campesinos se ven obligadas a recurrir al trabajo de los niños y a restringir la educación Que se les da a éstos. Nuestro campesino -además- puede soportar una suma increíble de privaciones para conseguir su independencia". 1.8 cuestión agraria. pp. 7-8.

generalmente, de la venta de una parte de la producción que necesitan para alimentarse a causa de la necesidad de obtener fondos monetarios con los cuales adquirir los productos que les son necesarios y que ellos no producen, aun a sabiendas de que luego tendrán que volver a comprar la cantidad vendida a un precio más elevado (dicha venta se hace generalmente, según nuestras investigaciones, a miembros del estrato I quienes son los que, en la mayor parte de los casos, monopolizan el comercio mayorista de granos y otros productos; *con* quienes establecen, de esta manera, relaciones de explotación).

Este estrato, además, presenta el más alto nivel de insuficiencia, lo cual deriva en una tendencia a una continua depauperización producida por las pérdidas económicas que año con año vienen acumulando. Como no producen ni siquiera lo suficiente para satisfacer sus necesidades alimenticias y tienen que obtener otro tipo de productos que ellos no producen, necesitan obtener ingresos monetarios, por lo que fuera de la venta de parte de su producción, se dedican a otros tipos de actividades que les provee de ingresos suplementarios. Estas actividades son, en la mayor parte de los casos, pequeños talleres artesanales de carácter familiar (tejidos, canastos, etc.) que alguna vez sirvieron únicamente para satisfacer las necesidades de la unidad productiva la cual se desarrolló en una economía natural, pero que ahora, bajo el influjo del sistema capitalista, se han tornado en comerciales hasta cierto punto, ya que parte o toda la producción obtenida se transforma en mercancía. No obstante, estos pequeños productores se caracterizan, generalmente, en que no comercializan ellos mismos su mercancía, sino que la venden a los mayoristas (quienes en su mayor parte pertenecen al estrato I, si bien otros provienen de fuera de la comunidad) los cuales les pagan un precio bastante bajo por dichos productos, pero que al distribuirlos ellos los venden a un precio mucho más caro, siendo también de esta manera explotados.

4.5.3. Estrato 111:

Este estrato está conformado por todos aquellos que compran fuerza de trabajo pero que a la vez venden la suya. Esta característica matiza peculiarmente al estrato, y refleja las contradicciones que se producen a causa de la doble determinación estructural propia del capitalismo dependiente. La compra de fuerza de trabajo no se hace en la misma intensidad que en el estrato I y, en general, se caracteriza por ser requerida en forma temporal (en cambio en el estrato I existe un sector que contrata mano de obra permanentemente en tanto que el resto lo hace, generalmente, por más tiempo que los miembros de este estrato), y presenta un carácter recíproco; es decir, quien obtiene fuerza de trabajo adicional se ve, en muchos casos, en la obligación de reciprocársela a esta misma persona, por lo general un vecino o amigo, si bien media en dicha relación un salario (esta característica representa los vestigios de un trabajo cooperativo anterior). Podría discutirse si en esta relación contractual existe explotación. Teóricamente, si no hay generación de plusproducto no hay explotación. Siendo que en la mayor parte de los casos los agricultores de este estrato no obtienen ninguna ganancia sino, al contrario, continuas pérdidas, opinamos que -en estos casos en particular- pese a que se contrata ocasionalmente fuerza de trabajo asalariada no se producen relaciones de explotación; además, la remuneración que se genera no cubre en su totalidad el valor del tiempo de trabajo necesario (25).

Por otra parte, en las épocas en que los cultivos no demandan trabajo, como consecuencia de que no obtienen los ingresos necesarios para cubrir sus necesidades con esta sola actividad, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo. Como ya dijimos, en la mayor parte de

(25) Al respecto ver a Batres, Alfonso. op. cit. pp. 62.

los casos esta venta de la fuerza de trabajo se hace Ém plan de retribución a otros campesinos del mismo estrato; no obstante, el tiempo que son requeridos por éstos no es muy grande, por lo que, además, venden su fuerza de trabajo a campesinos del estrato loa miembros de la burguesía agraria (todo esto en la región de origen). Cuando se encuentran en una situación de mayor empobrecimiento, extienden aun más el periodo de venta de su fuerza de trabajo y/o migran a las grandes plantaciones de la costa sur (en su relación laboral con estos dos últimos sectores de la sociedad si establecen relaciones de explotación). Este estrato, en tanto sujeto a la necesidad de venta de su fuerza de trabajo en u na actividad estaciona I como lo es la agricu Itura, se ve expuesto a un índice relativamente alto de desempleo y subempleo durante varias épocas del año.

Como el resto de los estratos, éste tampoco es homogéneo, sus miembros se diferencian por la intensidad con que hacen uso de la fuerza de trabajo asalariada y la importancia que ésta tenga dentro del proceso productivo y/o por la importancia que tiene en su ingreso global el monto que perciben por la venta de su fuerza de trabajo. Así, tenemos una capa que produce, en mayor medida, en base al trabajo asalariado y cuya venta de fuerza de trabajo es mínima; obtienen ganancias pequeñas que, con el transcurso del tiempo, puede conformar un pequeño capital que les permita incorporar mejores técnicas, prescindir de la venta de su fuerza de trabajo y producir en base a la fuerza de trabajo asalariada; en otras palabras, pasan a formar parte del estrato I hacia donde se encuentran en transición. En el otro extremo, existe una capa que depende, ya fundamentalmente de la venta de su fuerza de trabajo, por lo que su actividad agrí. cola pasa a ocupar una importancia secundaria, y si bien compran fuerza de trabajo es solamente para algunas fases del proceso productivo en las cuales no basta únicamente el trabajo familiar y por cortisimos períodos de tiempo (un día o dos a lo sumo) con el agregado de que se ve obligado a reciprocario y es una relación donde no media la explotación. En esta capa se dan algunos casos peculiares, como el de quienes trabajan permanentemente, generalmente como obreros calificados, y que, a su vez, contratan fuerza de trabajo en forma permanente para que cultiven los terrenos que poseen. En estos casos, invariablemente, la actividad agrícola es accesoria, teniendo mayor relevancia el ingreso que perciben como obreros lo que, por supuesto, demuestra que el obrero calificado posee un "nivel de vida" superior al de ciertos sectores campesinos. Este sector, además, se encuentra en un continuo proceso de pauperización, y con el transcurso del tiempo se verá enfrentado a uno de los tres caminos que le quedan como destino: pasar a integrar parte del sector IV una vez que ha perdido la capacidad de adquirir la poca fuerza de trabajo que compra; perder sus medios de producción e integrarse al proletariado rural o depender mayormente de actividades de subempleo hasta su incrustación marginal en zonas urbanas. Entre estos dos extremos del estrato, existe una serie de gradaciones según sea la intensidad en que compren o vendan fuerza de trabajo.

A nivel general, el estrato presenta las siguientes características económicas: el proceso productivo se realiza, en su mayor parte, en base al trabajo de los productores directos, no obstante lo cual, en determinadas etapas del mismo -y en algunos casos en todas ellas- se ven precisados a comprar fuerza de trabajo adicional. Además, venden la suya durante ciertas épocas del año.

Generalmente poseen pequeñas parcelas en propiedad, si bien la calidad de la tierra es mucho peor que la del estrato I e incluso el 11, por lo que existe un pequeño porcentaje que se ve obligado a rentar tierra. Los instrumentos de trabajo que utilizan son más bien rudimentarios, aunque ciertas personas utilizan algún equipo mecanizado.. Su nivel de fertilización es b

Su economía es mayoritariamente de autoconsumo y posee un nivel de insuficiencia relativamente alto, por lo que presenta fuertes características de depauperización. Esto no quiere decir que se sustraiga del mercado, con el que establece relaciones similares a las del Estrato

11, por lo que también son explotados por esta vía. A pesar de que no producen, generalmente, ni lo necesario a sus necesidades, el nivel de ingresos suplementarios por medio de actividades accesorias de tipo familiar, pese a que es relativamente alto, es uno de los menores de todos los estratos. Esto se debe al hecho de que la mayor parte de sus ingresos monetarios provienen, mayormente, de la venta de su fuerza de trabajo, actividad en la que, incluso, se involucran los hijos mayores -hombres y mujeres-, por lo que existe menos mano de obra familiar disponible para establecer pequeños talleres artesanales o pequeños negocios comerciales (tiendas), lo cual no quiere decir, como ya indicamos, que no se encuentren presentes. Cuando estos existen también tienen características similares a las del estrato II (si bien entre la capa superior del estrato tienen características similares a las del estrato 1, aunque en un grado de desarrollo menor), por lo que ésta se constituye en otra vía más de explotación.

4.5.4. Estrato IV:

Este estrato está conformado por todos aquellos que no compran fuerza de trabajo pero venden -en ciertas etapas del proceso productivo o en todas ellas- la suya. Este es el sector más significativo de todos y se caracteriza principalmente en que para sus miembros la agricultura es, generalmente, una actividad auxiliar; su ocupación principal es la venta de su fuerza de trabajo. Evidentemente también aquí existe una serie de capas que se diferencian entre sí en la medida en que dependen en mayor o menor grado del ingreso salarial que obtienen. Dentro de este estrato se incluyen todos aquellos que ya han sido despojados de sus medios de producción pero que son arrendatarios además de asalariados agrícolas.

La venta de su fuerza de trabajo la realizan, en una medida muy pequeña, a los miembros del estrato 11" en cuyo caso no existe una relación de reciprocidad y es por un tiempo muy breve; a los miembros del estrato 1, en una mayor medida y por un tiempo mayor, en unos casos permanentemente o migran hacia las grandes plantaciones de la costa sur u otras regiones. En este estrato priva también mucho desempleo y subempleo, no siendo, de esta manera, raro que muchos migren a la capital de la república u otros lugares a tratar de emplearse en actividades poco o nada calificadas en tanto encuentran colocación en alguna actividad agrícola. Por todo ello, es el estrato más depauperado de todos; la pobreza es el común denominador que les identifica y acompaña cual fiel compañero de viaje en el último tramo del largo y lento proceso de proletarización que enfrentan pero que no necesariamente tienen que disminuir puesto que éste es, precisamente, el tipo de "campesino" que el sistema requiere: no desposeído totalmente de sus medios de producción, pero, por otra parte, que no los tenga en tal medida que pueda cubrir con su trabajo sus necesidades y no se vea, por lo tanto, en la obligación de vender su fuerza de trabajo parte del año. Es por ello que una vez llegado a este punto, el proceso de proletarización se torna más lento aun que lo normal, aunque pueda, bajo ciertas condiciones, presentar períodos de intensificación para retornar luego al pausado y lento que le caracteriza. Por otra parte, una vez llegado a este punto del proceso, el "campesino" no tiene necesariamente como destino final-aunque parezca contradictorio- la proletarización; existe un número relativamente importante de personas que pasan directamente a situaciones de marginalidad en áreas urbanas, constituyendo ésta la otra cara de este proceso.

En líneas generales, las características económicas del estrato son las siguientes: el proceso productivo se realiza en base al trabajo familiar exclusivamente, viéndose obligado en ciertas épocas del año, en mayor o menor medida, a vender su fuerza de trabajo, siendo ésta la actividad más importante que realizan.

Un pequeño porcentaje de personas poseen pequeñas parcelas en propiedad, siendo bastante alto el índice de renta de la tierra (la cual es pagada generalmente en especie o en trabajo). Este estrato posee, en relación a su número, la menor extensión de tierra por persona de todos los

estratos. Además, no utilizan instrumentos de trabajo mecanizados o en alguna forma mejorados, y su nivel de fertilización es el más bajo de todos.

Su economía es autoconsumitiva en alto grado, poseyendo, además, un elevado porcentaje de insuficiencia; esto quiere decir que la gran mayoría de los miembros del estrato no satisfacen, con el cultivo de su pequeña parcela, las necesidades alimenticias de la unidad productiva, teniendo, en consecuencia, que comprar una cantidad adicional de maíz y frijol que son los productos sembrados para fines consumitivos por excelencia. No obstante ello, dirigen al mercado parte de su producción, aun la que les es necesaria para alimentarse ya que necesitan obtener ingresos monetarios que les permita comprar los elementos necesarios que ellos no producen; hacer frente a alguna emergencia o no tienen, momentáneamente, otro medio de obtener más ingresos. Al igual que los miembros del estrato anterior luego se ven en la necesidad de comprar la cantidad de alimentos que vendieron a un precio mucho mayor.

En tanto su ocupación principal es la venta de su fuerza de trabajo no presenta un índice elevado de ingresos suplementarios a través de industrias de tipo familiar o de actividades de servicio (carpinteros, sastres, etc.), fuera de la actividad agrícola, y cuando existe alguna ésta presenta las mismas características de los estratos II y III.

4.6 Interrelación con la Estructura Agraria:

Hasta ahora nos hemos limitado a señalar las principales características -económicas básicamente- que presenta cada uno de los estratos analizados. En este apartado, en cambio, trataremos -en forma muy general y lo más breve posible- presentar una visión sobre la interrelación y posición que dichos estratos mantienen dentro de la estructura agraria del país y, en la medida de lo posible, la concepción que adquieren dichos estratos sobre esta situación.

Para tal efecto, hemos elaborado una gráfica donde se plasma nuestra particular visión de la estructura agraria que presenta el país -por lo menos en las regiones estudiadas, aceptando que ésta puede variar ligeramente, en algunos aspectos, de una región a otra- y la relación estructural que establecen las diferentes clases y capas sociales que la conforman. (Ver gráfica AA en la siguiente página).

Como se puede notar, concebimos a la estructura agraria del país inmersa dentro del modo de producción capitalista-dependiente.

Podríamos caracterizar al capitalismo-dependiente -en sentido figurativo- como aquel que accede en el momento en que el sistema capitalista se encuentra en una fase bastante avanzada de su desarrollo -la imperialista- en los países más industrializados. Este tardío acceso, en una época en que ya se encontraba asignada la función a jugar por el país en la división internacional del trabajo; cuando todos los mercados, la tecnología, etc., se encontraba en manos de esos países más desarrollados; cuando, en resumidas cuentas, las condiciones históricas no eran las mismas que imperaban cuando esos países accedieron a su desarrollo capitalista, significa para estos países un insalvable obstáculo en sus posibilidades en cuanto a lograr un pleno desarrollo capitalista. Estos países, por muchas razones, están condenados a la sujeción -económica, política, etc.- de parte de los ya desarrollados y, por ello, a jugar un papel de proveedor de materias primas u otro tipo de productos, manufacturados o no, que aquellos necesiten. Limitado estructuralmente desde su nacimiento en sus expectativas de desarrollo, relegado de la posibilidad de establecer un intercambio comercial justo, este capitalismo jamás podrá seguir una vía de desarrollo igualo parecida a la que se siguió en los países ahora llamados "desarrollados". Su debilidad hará posible que pervivan con mucho más vigor y duración formas de

producción no capitalistas, pero dando muestras de su adaptabilidad las incorporará a su lógica reproductiva. Todo esto, conforma una estructura sumamente compleja, que presenta múltiples puntos de ruptura (contradicciones) que en ninguna parte resalta tanto como en la agricultura. Aquí, se conjugan relaciones de producción mercantil simple y capitalistas íntimamente relacionadas; las primeras respondiendo a las necesidades de las segundas, sin perder por ello sus caracter(sticas, y no como lo ¡Sresentan algunos autores, en forma desvinculada y aislada, como que si las relaciones de producción mercantil simple no estuvieran perietradas por las relaciones de producción capitalista. En otras palabras, existen formas de producción no capitalistas, pero éstas no se encuentran desvinculadas de las capitalistas, las cuales son dominantes y determinantes en última instancia.

Volviendo a nuestro gráfico, existe un sector "tradicional" que presenta básicamente re... laciones de producción mercantil simple: los terratenientes y los campesinos. Estas son clases sociales que pertenecen a un modo de producción ya superado (el mercantil simple) y que por lo tanto se encuentran en franca decadencia. Son grupos numéricamente reducidos, cada vez más minados por las relaciones de producción capitalistas, que representan el punto de partida del proceso de transición hacia el polo capitalista. Los terratenientes tienden a integrarse con la burguesía agrícola, si bien existen algunos que no logran acoplarse a la lógica capitalista y se arruinan, cayendo de esta forma en los sectores menos afortunados de la "escala" social. Los campesinos -y con este término nos referimos exclusivamente al estrato II de nuestra clasificación-, por su parte, también son afectados por una paulatina descomposición de las condiciones de producción que les caracteriza como tales; inician el largo camino de la "des.campesinización", siguiendo diversas rutas según sean las condiciones económicas que presenten. Los más afortunados pasan a integrar las filas de la burguesía campesina y el resto, siendo el grupo más numeroso, pasan a convertirse en semiproletarios o directamente en proletarios agr {colas.

En una etapa más avanzada del proceso de transición, encontramos dos grupos más: la "burguesl'a campesina" y el semiproletariado. Esta etapa se caracteriza por presentar relaciones de producción tanto mercantil simple como neta mente capitalistas, lo que tiene como resultado el apareamiento en esos grupos de matices muy espadales; contradictorios por excelencia.

El término "burguesl'a campesina" puede parecer contradictorio y arbitrario, pero no es una invención nuestra. Lenin lo utiliza como término alternativo para referirse a lo que denomina pequeña burguesía rural. Nosotros lo utilizamos aqu (para denominar así a todas aquellas personas cuyo proceso de producción se basa principalmente en la contratación de mano de obra asalariada, pero que conserva aun un grado relativamente elevado de trabajo familiar no remunerado (a estas características corresponde la mayor parte del estrato I de nuestra clasificación). (26) Por esto creemos que el término en mención refleja precisamente la situación -y en ello consiste su virtud- de transición en que se encuentra dicho grupo. La transición, obviamente, se realiza hacia el polo de la burguesía agrícola, si bien por ser un proceso dialéctico existe un sector que no logra amoldarse a las exigencias derivadas de dicho proceso y sigue el camino inverso: el de la ruina; el del paso a los sectores menos afortunados. Este grupo también es poco numeroso, aunque mayor que el de los terratenientes.

En el polo opuesto de este estadio, encontramos al semiproletariado. Este sector se caracteriza por vender una parte del año su fuerza de trabajo, pero en tanto aun no desvinculado totalmente de los medios de producción, son, a su vez, productores independientes. Dentro

(26) El resto del grupo I está en un estadio más avanzado aun, ya que ya no utiliza mano de obra familiar en el proceso productivo. Estos se encuentran, pues, más vinculados a la burguesía agr(colas, con quien la diferencia es únicamente de grado.

de este sector debemos distinguir entre lo que sería un semiproletariado en sentido restringido y un semiproletariado en sentido amplio.

El semiproletariado en sentido restringido se refiere aquellos que venden su fuerza de trabajo parte del año y que en su carácter de productores independientes producen únicamente en base a la fuerza de trabajo familiar. Lógicamente, existen varias gradaciones dentro del sector atendiendo a la mayor o menor dependencia del ingreso monetario que obtienen de la venta de su fuerza de trabajo (este grupo sería el IV de nuestra clasificación).

El semiproletariado en sentido amplio incluir(a, además, aquellos que venden su fuerza de trabajo parte del año, pero que en su carácter de productores independientes contratan mano de obra asalariada durante algunas fases del proceso productivo (básicamente sería el grupo III de nuestra clasificación). El criterio fundamental sería la correlación existente entre la venta de fuerza de trabajo y el ingreso como productor independiente, favorable regularmente a la primera.

El semiproletariado en sentido amplio -sin incluir al restringido- se caracteriza, en la generalidad de los casos, por financiar la producción de autoconsumo a través de su trabajo asalariado; es decir, que para el pago de los peones que emplea como productor independiente necesita salir a trabajar como jornalero, produciendo así una relación simbiótica entre trabajo asalariado y unidad de producción familiar que tiene como resultado, por un lado, mantener a flote una empresa familiar agonizante (a través de la inyección de trabajo asalariado) y, por el otro, impedir la proletarización definitiva (al mantener a flote esa empresa familiar) de este sector social en particular. Esto conlleva que este momento de transición llegue a ser prácticamente permanente, (27) ya que dicha situación, se reproduce invariablemente hasta que la relación llega a su límite máximo, límite que, como ya dijimos, puede llegar a extremos insospechados debido a las características propias de la pequeña producción: capacidad de reducir sus necesidades a un nivel inferior al de los jornaleros asalariados y esforzarse en el trabajo incomparablemente más que ellos.

No obstante lo anterior, existe también un constante proceso de transformación (si bien en un número reducido) en el sentido inverso; es decir, de semiproletarios en sentido amplio que se enriquecen poco a poco y pasan a formar parte de la burguesía campesina. Además, existe una vía de transformación que los lleva a condiciones de campesino puro, y hacia el otro extremo, semiproletarios en sentido amplio que llegando a los límites máximos se empobrecen cada vez más llegando al grado de prescindir de comprar mano de obra asalariada, pasando de esta manera a condición de semiproletario en sentido restringido y de ahí siguen el proceso de empobrecimiento hasta llegar a convertirse en proletarios agrícolos o pasan directamente a formar parte de las capas marginales de la sociedad. Tales son las alternativas que les queda en el proceso de transición antes enunciado.

En cuanto al semiproletariado en sentido restringido, presenta las mismas alternativas de desarrollo que el semiproletariado en sentido amplio, excepto en el paso a los sectores más acomodados, de los cuales se encuentran muy lejos. En otras palabras, este sector está mucho más cerca, en el proceso de transición, del proletariado agrícola, o según las condiciones a que se enfrenten, de las capas marginales, por lo que un proceso inverso es mucho más difícil. Este sector, por otra parte, también presenta las características de "transición permanente", pero sin las consecuencias simbióticas que tiene el semiproletariado en sentido amplio, ya que la transición es sumamente lenta por sus características de productor independiente.

(27) Al respecto ver a Luisa Paré. op. cit.

El semiproletariado, en su conjunto, es el sector más numeroso de todos los que conforman la estructura agraria.

Por último, al final del proceso de transición, encontramos a las dos clases sociales propias del sistema capitalista: la burgues(a y el proletariado agr(colas. Ambas, como es lógico, presentan las características de producción capitalistas: los primeros basados exclusivamente en la explotación de trabajo asalariado y los segundos dependiendo únicamente de la venta de su fuerza de trabajo, es decir, que se encuentran totalmente desvinculados de los medios de producción. La burguesía agraria es un sector poco numeroso, en tanto que el proletariado agr(cola constituye la segunda fuerza numérica en el agro, siendo constantemente nutrida por todos aquellos que pierden la batalla con el sistema y son desvinculados de sus medios de producción e instaurados permanentemente en el mercado de la venta de la fuerza de trabajo.

No obstante ser estas dos clases sociales el punto final lógico del proceso de diferenciación campesina o proceso de proletarización, para quienes siguen el ancho camino de la pérdida de sus medios de producción, no existe como destino final único su incorporación dentro del proletariado agr(cola. Estructuralmente, como consecuencia de las particulares caracter(sticas de la producción agr(cola y de la escasa industrialización que existe en nuestro pa(s, se produce una oferta de mano de obra (entre semiproletarios y proletarios agrícolas) que supera en mucho a la demanda que existe de ella en la agricultura. La industria tampoco puede absorber toda la fuerza de trabajo disponible *en* el mercado, por lo que existe un gran número de personas que quedan desempleadas. Como estas personas necesitan obtener ingresos monetarios para sobrevivir, la única solución que encuentran estriba en realizar toda una gama de ocupaciones (ser(a más preciso decir subocupaciones) ya sea en el campo o en la ciudad (preferiblemente en esta última) que han sido englobadas en el concepto de marginalidad (28), ya sea en forma temporal o permanente. Esta capa marginal actúa como un colchón para gran parte de la mano de obra desocupada, ya sea agrícola o industrial, y constituye la "otra cara" del proceso de proletarización. En otras palabras, el semiproletario o proletario que no encuentra ocupación debido a la falta de demanda de empleo se ve obligado, para no perecer, a pasar a situaciones de marginalidad, ya sea en forma temporal o permanentemente. Es decir, el proceso de proletarización no tiene que terminar necesariamente en eso (la proletarización), sino, a consecuencia de las caracter(sticas propias del capitalismo dependiente, se crean también situaciones de marginalidad (y por ello es un problema estructural) a un nivel mucho mayor del que pudiera pensarse inicialmente.

Para finalizar con este breve análisis, debemos puntualizar que no debemos tomar a las clases y capas sociales antes enunciadas como tajantemente separadas entre sí, tal como lo deja entrever el gráfico (lo cual es un defecto inherente a la esquematización de la realidad) ya que, como proceso de transición que es, no existen fronteras precisas que, en la realidad, separen a una de la otra. Debemos concebirlas más bien como un continuum (término que usamos muy a reserva debido a las implicaciones ideológicas que conlleva), como una serie de gradaciones que va de un polo de desarrollo al otro, sin que esto implique que cada campesino tenga que pasar necesariamente por las mismas etapas, una tras otra, puesto que el desarrollo se da en una forma multilineal. Por otra parte, como consecuencia de las características que presenta todo proceso de transición, existe una gran movilidad dentro de los miembros del esquema planteado. Así, quienes un año son considerados proletarios, el siguiente pueden aparecer como semiproletarios, campesinos o viceversa. Este hecho es fundamental, y es imprescindible tenerlo presente si queremos comprender en mejor forma la tremenda complejidad de nuestra estructura agraria, ya que ésta característica es intrínseca al capitalismo dependiente aquí analizado.

(28) Este término todavía despierta debates. . . Nosotros lo utilizamos para significar todas aquellas subocupaciones (lustradores, cuidadores de carros, etc.) que son denominadas también lumpenproletariado por el materialismo histórico.

4.7. Las Diferentes Vías de Desarrollo Capitalista:

Hasta ahora hemos analizado -o tratado de analizar al menos- las características más generales que presenta el campesinado en las comunidades estudiadas~ en este apartado, en cambio, trataremos de establecer las diferencias existentes entre ambas comunidades en cuanto a la penetración capitalista. Para ello, nos basaremos en los datos ya proporcionados anteriormente, donde puede apreciarse con claridad las grandes diferencias que existen de un lugar a otro.

Si examinamos detenidamente las diversas variables consideradas, podremos darnos cuenta que, en general, el municipio de Santiago Sacatepéquez presenta índices "más capitalistas" que el de San Juan Sacatepéquez. Santiago tiene, en forma global, mayores niveles de fertilización, uso de mano de obra asalariada, producción, etc. (ver anexo estadístico) y, por consiguiente, presenta menores niveles de insuficiencia, ingresos suplementarios, formas de paga en trabajo, etc. Si observamos, además, las características que presenta cada municipio al dividir a la población campesina estudiada en estratos, notaremos que aquí también Santiago presenta índices "más capitalistas" en casi todos los parámetros tomados en cuenta en cada uno de los estratos. Esto significa ni más ni menos que en Santiago el capitalismo ha penetrado a un nivel más profundo que en San Juan y que, por lo tanto, el nivel de desintegración de las relaciones de producción mercantil simple es mucho más profundo que en San Juan. Esto es resultado del desarrollo desigual y combinado que presenta el capitalismo, en donde una región se desarrolla más que otra atendiendo a su particular génesis histórica.

Lo que queremos dejar en claro es que el capitalismo no se desarrolla de la misma manera en todas partes, sino que sigue distintos caminos de desarrollo, según sean las diferentes condiciones naturales, históricas, etc., que encuentra en una región u otra. Esta característica es mucho más notoria en la agricultura. El desarrollo del capitalismo en la agricultura consiste, ante todo, en una transición de la agricultura natural a la agricultura mercantil. Ahora bien, esta transición no se realiza, como podría pensarse, mediante el incremento de la producción de los mismos productos, sino que la agricultura mercantil se desarrolla generalmente sustituyendo un tipo de producto por otro; es decir, existe una especialización de las diversas zonas agn'colas. Así pues, el capitalismo coloca bajo su dependencia un producto de la agricultura y a este producto principal se amoldan los demás aspectos de la "hacienda" (29). Esta característica del desarrollo capitalista en la agricultura puede comprobarse con los ejemplos de Santiago y San Juan Sacatepéquez.

El mayor grado de penetración de las relaciones de producción capitalistas en Santiago coincide con una mayor especialización de su agricultura alrededor de ciertos productos comerciales. Si bien predomina aun la siembra de productos "tradicionales" destinados básicamente al autoconsumo (maíz y frijol), la importancia de algunos productos comerciales es cada vez mayor (especialmente rábano, espinaca, arveja china, lechuga, coliflor, etc.), siendo ya determinantes en cuanto a la importancia del ingreso monetario que genera su venta respecto al que presenta la de los productos "no comerciales". Estos productos requieren además una mayor tecnología que aquellos (fertilizantes, riego constantes, etc.), por lo que contribuyen al avance de las fuerzas productivas de la región. Es así como estos cultivos tienen una mayor producción que los otros por lo que cada vez se dedican más tierras a su siembra, en perjuicio de los cultivos "tradicionales".

En San Juan, en cambio, la predominancia de los productos "tradicionales" es abrumadora, existiendo regiones de este municipio donde la siembra de productos comerciales es inexistente.

(29) Al respecto ver Lenin: Nuevos datos sobre la ley del desarrollo del capitalismo en la agricultura pp. 150 Y El desarrollo del capitalismo en Rusia. pp. 254-281.

tente o al menos limitada (en este caso nos referimos específicamente a la aldea Montúfar). En estas regiones resalta la predominancia del sistema de pago en trabajo, el poco desarrollo de las fuerzas productivas y la abundancia de actividades accesorias artesanales (tejidos, jarcia, etc.) que proveen los ingresos monetarios indispensables para adquirir los productos que ellos no producen. Existen otras regiones (como la aldea Cruz Blanca) donde se interrelacionan ambos tipos de siembras. No obstante aun aquí la importancia de la agricultura mercantil no es tan grande como en Santiago, si bien cada vez va ganando mayor terreno. Aquí, la agricultura comercial está representada por otro tipo de productos (lo que confirma el hecho de que el capitalismo especializa un producto en una región y otro en otra): las flores (especialmente las rosas y los crisantemos). Estas también requieren una mayor tecnología que los productos "tradicionales" por lo que también desarrollan las fuerzas productivas y requiere un mayor uso de fuerza de trabajo asalariada. A nivel intraregional, esta región presenta un mayor desarrollo capitalista que las otras, lo que confirma en mayor medida nuestra aseveración inicial. A nivel global, pues. San Juan presenta un menor desarrollo capitalista que Santiago. Esto se debe principalmente a la mayor especialización que presenta la agricultura del segundo respecto del primero.

De esto podemos colegir que el hecho de estar cerca de la capital de la república, pese a ser un factor coadyuvante para la aceleración del desarrollo capitalista interno no es, con mucho, el más importante de todos sino que existe otra serie de factores más importantes que determinan que el desarrollo capitalista en la agricultura se de con mayor empuje en una región que en otra. Lo que si queda claro es que, por su misma naturaleza, la transformación de la agricultura en producción mercantil se opera a través de una vía particular, no parecida al proceso correspondiente en la industria.

Para terminar, es necesario decir que el proceso de penetración capitalista en la agricultura a través de la especialización de un cultivo particular, no se produce al mismo ritmo dentro del campesinado en general. Regularmente, es el estrato más acomodado el que introduce esos productos comerciales, en tanto que los estratos más depauperados siguen cultivando los productos "tradicionales" por mucho más tiempo y en mayor medida. Esta es una característica común en ambas comunidades.

4.8. Lo Ideológico-Político:

La posición que tiene cada grupo campesino analizado dentro de la estructura social imperante en el agro guatemalteco, entraña de por sí una visión ideológica distinta de la realidad, lo cual le da un carácter diferente a sus aspiraciones personales y a su comportamiento político.

En general, los campesinos, en tanto propietarios de medios de producción, son muy permeables a la ideología dominante, ya que sienten que tienen "algo que perder" de realizarse un cambio por la vía revolucionaria.

Esto no significa que los campesinos no pueden llegar a percibir cuáles son sus intereses estratégicos a largo plazo, sino únicamente que tendrán que recorrer un largo camino de maduración antes de la toma de una conciencia revolucionaria. Esto se debe a las condiciones estructurales dentro de las cuales deben desenvolverse los campesinos, en las que aun perduran relaciones de economía natural.

Es la perduración de este tipo de relaciones dentro de la estructura, lo que determina que los campesinos se distingan básicamente por impulsar reivindicaciones de tipo agrarista, fácilmente desmovilizables.

Como el campesinado no es homogéneo, sino que presenta estratos cualitativamente diferenciados, no todos ellos presentan el mismo nivel de percepción del proceso histórico dentro del cual se desenvuelven. Así, la burguesía campesina presenta una percepción ideológica y una posición política muy similar a la de la burguesía agraria. Los campesinos "puros" presentan fuertes tendencias agraristas, en tanto saben que la tierra es su primordial posesión y sienten que poco a poco van perdiéndola. De la misma manera, no están de acuerdo con que se realice ningún proceso, revolucionario o no, que implique alguna "reforma agraria", ya que esto representa para ellos -ideológicamente claro- la pérdida de su posesión. Los semi proletarios, por su parte, empiezan a transitar la senda de la toma de conciencia. En tanto son explotados cierta parte del año como fuerza de trabajo, empiezan a percibir que muchas otras personas se encuentran en la misma situación (instinto de clase) y conforme madura va desarrollando un interés de clase en sí. No obstante, aun presenta fuertes tendencias "campesinas" y de serie posible se unirá de buen grado a cualquier lucha que conlleve reclamos de tierra para sembrar. Por otra parte, en tanto propietarios de medios de producción, son muy sensibles a cualquier indicio de que quiera llevarse a cabo algún programa de reparto general de tierras, ya que consideran que ellos se verían afectados por ello. Aunque no estamos analizando en este trabajo al proletariado agn'cola, quisieramos señalar que aun entre ellos existen tendencias hacia la lucha por la tierra. Esto se debe a la poca seguridad que tienen dentro de la estructura los proletarios, ya que no tienen ninguna defensa contra el desempleo, papel que juega dentro de los semiproletarios la tenencia de una pequeña parcela de tierra, lo cual le proporciona cierta autonomía que los proletarios agrícolas no poseen.

En cuanto a la organización política, tenemos que ésta está aun bastante determinada por las relaciones de parentesco. Esto es a causa de la pervivencia de relaciones serviles dentro de la estructura. Aqu,' juega un papel muy destacado la institución del compadrazgú, la cual es aprovechada por los sectores acomodados como estructura de poder sobre los sectores más depauperados. El compadrazgo viene a ser una extensión de la red de parentesco, en la cual los ahijados y los compadres quedan sujetos a la paternalidad del padrino-compadre, teniéndose como característica principal el hecho de que son los campesinos pobres los que buscan el padrino del rico y poderoso de la región, como una protección para tiempos de necesidad; a su vez, el rico y poderoso acepta esta relación ya que, a cambio, obtendrá la incondicionalidad de aquellos, tomando así una posición bastante influyente dentro de la comunidad ya que, generalmente, tienen un gran número de padrinos. Con la penetración cada vez mayor de las relaciones de producción capitalistas, esta preponderancia de las relaciones de parentesco se va diluyendo paulatinamente, siendo sustituida por la preponderancia meramente económica del sector más poderoso. Pero en tanto se da la sustitución total, si es que llega a darse, se producen situaciones intermedias como lo es la institución del compadrazgo. En este campo, que apenas hemos esbozado, todo está por decirse. No existen estudios superficiales, menos profundos, que traten sobre el tema. Nosotros apenas hemos delineado algunas de las características que pueden percibirse a simple vista sobre el particular, siendo más hipótesis que otra cosa -y como tal deben tomarse-. Esperamos que pronto puedan llevarse a cabo estudios más especializados sobre el particular que nos den las luces necesarias para comprender nuestra compleja realidad.

4.9. Transformación de la "Estructura Tradicional" Campesina:

Entraremos a considerar ahora el impacto que la transformación de las relaciones de producción tiene en "la vida y costumbres cotidianas" de las comunidades campesinas.

Como todos sabemos, estos aspectos están determinados, en última instancia, por la estructura económica, si bien éstos pueden, en ciertas coyunturas, sobredeterminarla. De esta manera, los cambios que tienen efecto en las relaciones de producción repercuten necesariamente en los elementos de la superestructura, si bien éstos tienen una autonomía relativa y su

desarrollo se encuentra regido por leyes específicas. Así, los cambios económicos que tienen lugar en la economía campesina necesariamente tienen algunos efectos transformadores en algunos aspectos de la "estructura tradicional" de la comunidad.

Bajo el influjo del capitalismo, muchas de las tradiciones antiguas pierden su razón de ser (en tanto que responden a necesidades de relaciones de producción no capitalistas) e incluso traban su desarrollo. Por ello, su desaparición o al menos su transformación es necesaria al sistema.

Queremos remarcar, eso sí, que no es toda la estructura tradicional la que se transforma totalmente y de golpe, sino solamente aquellos aspectos que, por sus características, se oponen al desarrollo del nuevo sistema.

Para ejemplificar de mejor manera el proceso de transformación de estos aspectos, utilizaremos al sistema religioso, específicamente los sistemas de jerarquía (o cofradías).

Las cofradías fueron implantadas por los españoles luego de la conquista, como una institución que coadyuvará a la explotación de los indígenas, aprovechando que en las sociedades prehispánicas existían instituciones similares. No obstante, con el tiempo, éstas toman un carácter sincrético, convirtiéndose en el último reducto de las tradiciones de sus antepasados, mezclándolas con elementos cristianos o disfrazándolas bajo esos elementos, en virtud de la imposición de la fe cristiana por la fuerza a las sociedades indígenas.

Con el paso del tiempo, al instaurarse las relaciones de producción capitalistas, las cofradías sufren una serie de transformaciones que poco a poco las van convirtiendo en una institución de doble carácter: por un lado refuerza la diferenciación que se va produciendo paulatinamente al interior de la comunidad campesina ya que, al estar estructurada jerárquicamente, las posiciones de poder pasan gradualmente de manos de los líderes de la sociedad comunal a los más poderosos económicamente hablando, en tanto que las posiciones de servicio quedan en manos de los desposeídos. De esta manera la institución se transforma en una fuente de poder que responde a un fenómeno político, mediatizada a través de una actividad religiosa. Por otro lado, la cofradía presenta un carácter de ayuda mutua dentro de sí misma e incluso, en ciertos casos, se proyecta a la comunidad en general. Además, como ya dijimos, se constituye en guardiana de las tradiciones de la comunidad y, como tales, en contestatarias a la cultura hegemónica practicada por las clases dominantes.

Al profundizarse cada vez más las relaciones de producción capitalistas, las cofradías se tornan un obstáculo al proceso de acumulación que presentan los sectores más acomodados, ya que su celebración implica una fuerte erogación monetaria que bien podrían invertir en el proceso productivo de sus empresas particulares. Es a causa de esto que se van afincando, en forma cada vez más profunda, otros tipos de religiones que no contienen este tipo de instituciones, por lo que se adaptan mejor a las exigencias del sistema capitalista, lo que va minando poco a poco a las cofradías. Tanto es así, que incluso dentro del mismo catolicismo, se ha formado una corriente que se empeña por hacer desaparecer tal institución y retornar a la "pureza" de los antiguos ritos. Para poder apreciar en mejor forma este proceso, veamos lo que sucede en San Juan y Santiago Sacatepéquez al respecto.

Como hemos visto, Santiago Sacatepéquez presenta un mayor grado de penetración de las relaciones de producción capitalistas que San Juan. Esto nos hace presumir que las cofradías presentan una mayor vigencia en San Juan en tanto que en Santiago deben presentar un mayor grado de descomposición. Al examinar la situación que presenta esa institución en ambos municipios, encontramos que no sólo se cumplen nuestras expectativas sino, incluso, son superadas ampliamente por los hechos reales.

En Santiago, la cofradía se encuentra en un proceso de descomposición bastante avanzado; las personas que aceptan fungir como cofrades forman un reducido grupo y, en su totalidad, son de avanzada edad puesto que los jóvenes no participan casi en este tipo de actividades. Esto se debe en parte, a la proliferación de sectas religiosas evangélicas, las que condenan este tipo de ritos como "cosas del diablo" en tanto que en ellos el licor tiene un papel preponderante. Por otra parte, la misma iglesia católica, a través de grupos catequizadores como la "acción católica", etcétera, trata de despojar a estas celebraciones de cualquier elemento que no se ajuste rigurosamente al rito propiamente cristiano, condenando los excesos en que incurren esas celebraciones.

En San Juan, en cambio, la cofradía es una institución sumamente vigorosa; la participación de la comunidad, y en especial, de los jóvenes, es numerosa y presenta muchos elementos sincréticos dentro de su ritualización. Sin embargo, también en San Juan actúan las sectas evangélicas y la "acción católica" con idénticas funciones que en Santiago. Así pues, el proceso de descomposición de las cofradías tiene una causa mucho más profunda que la sola penetración de esas sectas religiosas.

La causa primaria se encuentra pues, en última instancia, en la diferencia en cuanto al grado de penetración de las relaciones de producción capitalistas en uno y otro lugar. En Santiago, el sistema de cofradías llegó a ser una carga para el proceso de acumulación de capital que se estaba produciendo dentro de los sectores más acomodados de la comunidad y era insostenible para los sectores que se empobrecían cada vez más. Las desventajas económicas eran superiores a las ventajas que proporcionaba como fuente de poder político e ideológico. Así pues, su sustitución por otro tipo de estructura ideológica mejor ajustada al sistema capitalista -como lo son las sectas evangélicas- se hacía indispensable.

En San Juan, en cambio, en tanto perduran con mayor fuerza las formas de pago en trabajo, las ventajas políticas que reporta esta institución son mayores que las desventajas económicas que pueden representar. Obviamente, ésta no es la única causa, puesto que existen muchas más, las que, según sean las condiciones imperantes, pueden producir resultados diversos de una región a otra.

4.10 Economía y Cultura:

Creemos que es necesario, antes de finalizar, ahondar un poco más en cuanto al cambio cultural se refiere. Para ello nos es menester hacer previamente algunas puntualizaciones respecto a la "cultura". No es nuestra intención caer en el viejo debate de qué es o qué no es cultura, ya que ello no viene al caso, pero queremos dejar establecido claramente algunos aspectos importantes para la mejor comprensión de este punto.

La cultura no es un producto que se encuentre fuera de la realidad, sino que se encuentra determinada en última instancia por la historia misma, ya que emana de la realidad concreta. La cultura, entonces, conserva, sintetiza y expresa la experiencia colectiva de un pueblo; experiencia que ha sido acumulada y sintetizada a lo largo de su historia. En este sentido, la cultura es la síntesis de los valores materiales, sociales y espirituales que ha alcanzado la humanidad en general y una sociedad en particular a través del tiempo.

Ahora bien, la cultura, en tanto producto de la historia, responde al proceso social que sufre la sociedad, y ese proceso está determinado por las formas de producción material de dicha sociedad.

El desarrollo de una sociedad no es homogéneo, si no se produce de acuerdo con las distintas clases sociales que existen en esa sociedad en un período de tiempo determinado, Cada

clase social experimenta el desarrollo cultural de una manera diferente, contradictoria, por lo que refleja la síntesis cultural de una manera distinta. La cultura a nivel de formación social se expresa como "cultura de clase". Es por ello que así como la ideología dominante en una sociedad dada es la de la clase dominante, la cultura "hegemónica" es la que mantiene y en parte impone dicha clase a las otras en un momento histórico determinado.

Esto no quiere decir que dentro de los grupos subalternos no se den elementos de tipo cultural, sino que éstos quedan subordinados a aquella, aunque tomen generalmente un carácter impugnador hacia la cultura de las clases dominantes. Es por ésta razón que podemos hablar de una cultura dominante y una cultura subalterna.

La cultura subalterna -o cultura nacional popular- se encuentra no sólo conformada por la cultura de la clase o grupos sociales subalternos, sino también por la de otros grupos sociales subordinados portadores de culturas también subalternas (grupos étnicos, religiosos, etc.), siendo así que podemos hablar, en ese sentido, de diferentes tipos de cultura (cultura de masas, campesina, marginal, etc.)

Por otra parte, la cultura es dinámica, es decir, se transforma constantemente. Como hemos señalado anteriormente, la base económica es la causa fundamental de la transformación o desaparición de ciertos elementos o instituciones culturales en tanto éstas no responden ya a las exigencias del proceso productivo. La cultura no se transforma al mismo ritmo que las relaciones de producción, por lo que llega un momento en el cual ciertos elementos, instituciones, sistemas simbólicos, costumbres, etc. traban, e incluso se oponen al desarrollo del sistema productivo, en tanto son producto de relaciones de producción que ya están superadas. Es en ese momento, al entrar en contradicción con la base económica, que se producen cambios en dichos elementos e instituciones culturales.

Naturalmente, no es toda la cultura, la que se transforma, sino solamente aquellos aspectos, elementos, instituciones, costumbres, etc., que entran en contradicción con el sistema económico vigente. Además, por sus mismas características, el cambio no es fulminante, sino sumamente lento, lleno de gradaciones y tortuosidades.

Para tener una mejor panorámica del problema es conveniente analizarlo en forma más concreta, tomando los casos de San Juan y Santiago Sacatepéquez. Al estudiar el problema del cambio cultural en estas dos comunidades es imprescindible tener en mente algunas características importantes. A) que la cultura de una comunidad, aunque sea pequeña, no es homogénea, en tanto dicha comunidad se encuentra dividida en clases sociales, las que, como ya apuntamos, perciben la cultura de forma distinta. b) que en estas comunidades se entremezclan muy sutilmente elementos culturales que responden a su condición de grupo étnico diferenciado con las que responden a las clases sociales de la misma, las cuales responden a causas distintas (o sea que los elementos culturales tienen su origen en circunstancias diversas. No es lo mismo que algunos elementos sean generados en tanto campesinos: agoreligión, etc., que en tanto grupo étnico diferenciado: forma particular de simbolizar, ritualizar, etc., si bien, en la generalidad de los casos, llegan a ligarse indisolublemente). En otras palabras, existen dos cortes, uno vertical y otro horizontal, uno que responde a la división de la sociedad en clases sociales lo cual diferencia la forma de percibir y reflejar la cultura, y la otra que responde al origen diverso de los elementos culturales generados por la compleja estructura social que, por razones históricas mantiene nuestra formación social. Entre los cortes mencionados siempre será determinante el vertical sobre el horizontal. Además, el cambio cultural será mucho más evidente allí que en el segundo corte, ya que los elementos culturales así generados entran en abierta contradicción al cambiar las condiciones económicas que les dió origen. Los elementos generados por el corte horizontal, por su parte, cambian de una manera mucho más lenta en cuanto no entran en una inmediata contradicción con la nueva base económica.

Hemos hablado un poco ya, en el capítulo anterior, de cómo la cada vez mayor penetración de las relaciones de producción capitalistas dentro de una economía campesina genera cambios culturales dentro de la comunidad en cuestión (en ese apartado hablamos específicamente de las cofradías), transformando así su "estructura tradicional" campesina. Planteamos también en ese apartado, que dichos cambios han sido mucho más profundos en Santiago que en San Juan, en razón de que el primer municipio se encuentra bajo un "ataque" más severo de parte del capitalismo que el segundo; es decir, que en Santiago las relaciones de producción capitalistas han penetrado mucho más profundamente que en San Juan, lo que ha determinado que muchos aspectos de su "cultura campesina" se transformen o desaparezcan definitivamente, mientras que en San Juan éstos se conserven en mayor medida y número. Aquí (queremos abordar, en forma un poco más profunda, la manera como se producen los cambios culturales en general al interior de la comunidad.

A nivel de la comunidad, los cambios culturales no se producen al mismo ritmo al interior de los estratos campesinos que la conforman. Al igual que como sucede con la introducción de mejoras técnicas a las "haciendas" campesinas, los cambios culturales son, generalmente, introducidos por el sector más acomodado de la comunidad: la burguesía campesina. En contraposición, el sector más conservador en cuanto a los viejos valores de la comunidad lo constituye el "campesinado puro", en tanto es en este sector donde perduran en mayor medida las relaciones de producción no capitalistas que dieron origen a muchos de esos valores.

Ricardo Falla demuestra muy bien en su libro "Quiché Rebelde" la importancia de los comerciantes en el cambio cultural de la comunidad por él estudiada, en cuanto que ciertas instituciones culturales se convertían en un valladar -en tiempo y capitalización- a su proceso de acumulación. Pero no son solamente los comerciantes, sino también la burguesía agraria y, en general, el sector más acomodado de la comunidad quienes influyen en el cambio cultural de ciertos elementos o instituciones que frenan su desarrollo. A nivel más específico, en el cambio cultural juega un papel sumamente importante la introducción de mejoras técnicas dentro del proceso productivo, ya que a través del mayor dominio de la naturaleza por la ciencia va perdiendo importancia la necesidad de mantener ciertas creencias, ritos y tradiciones surgidas en el afán de dominarla.

En cuanto a la creación de nuevos valores dentro de la cultura subalterna, tenemos que aquí juega un papel preponderante el proletariado agrícola, secundado en menor medida por el semiproletariado en sentido restringido. Aquí juegan un papel muy importante las migraciones, a través de las cuales amplían su visión del mundo y adquieren una mayor conciencia de su situación real, lo cual influye necesariamente en la transformación de ciertos valores culturales de la clase subalterna por otros cada vez más contestatarios.

A nivel externo, existen también factores que coadyuvan al cambio cultural de la comunidad. Las clases dominantes poseen fuertes vehículos para imponer sus valores y creencias a las clases subalternas y destruir el carácter contestatario de la cultura subalterna a través de la penetración de la cultura de masas.

Entre tales vehículos ocupan un lugar preponderante la educación y los medios de comunicación. La educación, como todos sabemos, está estructurada en base a los valores de la clase dominante, descalificando como anormales los valores y creencias de la comunidad, a todo nivel. Los medios de comunicación, por su parte, se encargan de difundir e imponer la cultura de masas, la cual no es más que la tergiversación de una serie de elementos culturales que vienen del grupo dominante con el afán de crear necesidades (especialmente consumistas) dentro de los sectores populares. Por esta razón algunos le llaman también anticultura. Esta por sus características, destruye y sustituye los valores y creencias de la comunidad.

A este nivel, es sumamente importante también el desplazamiento de los productos artesanales por la producción en serie de sustitutos industriales; esto es una causa lógica del desarrollo capitalista, pero provoca grandes cambios a nivel de la comunidad en cuanto a su estructura "tradicional", la cual deriva mayormente de una antigua economía natural, la que está siendo totalmente desplazada por una economía de mercado.

En la mayor o menor influencia del nivel externo en el cambio cultural de la comunidad, tiene mucha importancia -al fin y al cabo- la cercanía a la ciudad capital, en tanto es el centro de desarrollo nacional, en donde se encuentran concentrados la mayor parte de las industrias, medios de comunicación, etc.

Retomando el proceso de cambio cultural que se está produciendo en las comunidades estudiadas, podremos notar ahora que si bien la causa primaria, principal, generatriz, de ese cambio lo constituye la penetración cada vez mayor de las relaciones de producción capitalistas, en tanto la mayor parte de los valores y creencias de dichas comunidades tienen como origen precisamente su condición de campesinos (refiriéndonos al campesino "clásico", es decir el que se encuentra dentro de una economía natural), los cuales se transforman en la medida en que la economía de mercado va invadiendo y destruyendo tal condición, transformando al antiguo campesino en proletario o burgués agrícolas. No obstante, no es ésta la única causa que influye en dicho cambio, ya que incide en ello otra serie de factores diversos.

Esto se infiere fácilmente si vemos que si bien en Santiago las relaciones de producción capitalistas han penetrado mucho más que en San Juan, las diferencias entre una economía y la otra no son tan abismales como la diferencia existente en el aspecto cultural entre una comunidad y otra. En tanto en Santiago muchos elementos, instituciones o costumbres se encuentran en un franco proceso de descomposición, siendo únicamente un pequeño grupo de ancianos los que se han encargado de perpetuarlos hasta hoy pero que una vez falten ellos desaparecerán definitivamente, en San Juan dichos elementos, instituciones o costumbres se presentan mucho más vigorosos, participando en ellos un buen número de jóvenes, lo cual anuncia su perpetuación por un período de tiempo mucho más largo, sin ningún peligro inminente de desaparición. Surge aquí la pregunta de cuáles son, entonces, los otros factores que influyen en la desproporción entre los cambios culturales que presentan una y otra comunidad respecto a la penetración de las relaciones de producción capitalistas en sus economías. Nosotros creemos que en este caso en particular se debe específicamente a un factor: el nivel de conciencia étnica.

En Santiago, no existe una conciencia étnica a nivel comunitario; si mucho se presenta a nivel individual en algunos pocos casos. La mayor parte de las personas que tuvimos la oportunidad de entrevistar manifestaban cierto "avergonzamiento" por las costumbres de sus antepasados y daban "gracias a Dios" porque éstas estaban desapareciendo. En San Juan, en cambio, existe una compenetración colectiva del ataque a que están siendo sometidos sus valores y creencias, e identifican como enemigo a todo el resto de la sociedad ("los ladinos"). De esta manera la comunidad se ha encerrado a sí misma en sus tradiciones, lo cual si bien no detiene el cambio si lo torna mucho más lento de lo que ya es de por sí un proceso de transformación cultural. Esta toma de conciencia y posterior defensa de los valores tradicionales por una comunidad es llamada también "etnoresistencia", la cual es un primer paso hacia la liberación de esa sociedad; si bien, en tanto no se llegue más allá en la visualización de su situación real, en tanto su lucha se limite a la defensa -loable pero estéril- de sus tradiciones y no trascienda a la lucha por su liberación como etnia y como clase y por la consecución de una sociedad que respete sus derechos culturales y sociales. lo único que logrará será prolongar un poco más la transformación cultural y social que dentro del capitalismo sufrirá inevitablemente.

V CONCLUSIONES

A lo largo del trabajo pudimos percibir que el tema del campesinado se presta a múltiples interpretaciones, según sea el punto de vista desde el cual es abordado. Esta característica -propia de las ciencias sociales- dificulta en gran medida llegar a entendidos y acuerdos teóricos definitivos. Tal dificultad deviene, básicamente, de la situación estructural que presenta el campesinado dentro del sistema en el que se desarrolla nuestra formación social, la cual genera una gran permeabilidad que, a su vez, produce una amplia gama de matices que obstaculiza tremendamente el análisis de este sector de la sociedad global. En tal medida, estamos plenamente convencidos que solamente a través del debate y la discusión abiertos se puede acceder a interpretaciones y explicaciones serias de la realidad, que nos permitan llegar a conocer la esencia de las leyes que rigen en última instancia, en este caso en particular, el proceso de diferenciación campesina y su imbricación dentro del sistema capitalista.

En cuanto al trabajo en SI', estamos concientes de que muchos de los temas tratados sólo han sido abordados superficialmente, especialmente los que se refieren a elementos superestructurales. Esto se debe, esencialmente, a que en los capítulos en que nos referimos a ellos, únicamente nos limitamos a plantear algunas consideraciones preliminares ya que su tratamiento requiere una profundidad que no podíamos dedicarle aquí, en tanto eso hubiese significado extender demasiado el trabajo. Esperamos poder abordar después en mejor forma estos aspectos o que otros investigadores logren darnos una mejor luz sobre el particular en un futuro cercano.

A estas alturas del trabajo, ya hemos expresado, a lo largo del mismo, las ideas fundamentales que sustentamos sobre el tema tratado. Por ello, consideramos ocioso volver a repetir las acá, en virtud de lo cual solamente nos limitaremos a exponer en este apartado algunas consideraciones que consideramos importantes.

En primer lugar, queremos destacar el innegable hecho de que las comunidades campesinas se encuentran inmersas dentro de relaciones de producción capitalistas. De tal manera, las unidades productivas campesinas no son unidades aisladas, ni se encuentran fuera de la economía de mercado.

En tanto el campesino guatemalteco de hoy se encuentra inscrito dentro de un medio económico social totalmente supeditado al mercado, su régimen económico-social presenta las contradicciones inherentes a toda economía mercantil y a todo capitalismo: competencia, acaparamiento de la tierra, concentración de la producción en manos de un pequeño sector acomodado, desplazamiento de la mayoría a las filas del proletariado, etc. En otras palabras, la serie de contradicciones económicas que existen dentro del seno de los campesinos constituye, como bien dice Lenin, el proceso de diferenciación de los mismos.

Esto significa que no solamente se está generando una serie de matices en el campesinado, sino, en realidad, se está produciendo el "derrumbamiento" del régimen campesino que se conocía hasta entonces, desplazado por el apareamiento de tipos de población rural cualitativamente diferentes a los que sustituye puesto que constituyen la base de un nuevo régimen: el capitalista. Estos nuevos tipos de población rural son la burguesía agraria y el proletariado agrícola. Ahora bien, si este precepto es una ley general dentro del capitalismo, a nivel de formación social puede tornar diferentes vías de desarrollo según sean las condiciones históricas a que se enfrente cada una de ellas. En otras palabras, no debe tomarse ese proceso de una manera mecánica, ya que la forma de desarrollo que sigue en cada formación social puede adoptar formas diversas, atendiendo a las condiciones históricas dentro de las que se desenvuelve.

En las formaciones sociales, que como la nuestra, presentan un capitalismo dependiente, el proceso de proletarización campesina -por las condiciones propias de este sistema- sigue una vía sumamente lenta, en tanto que un sector social generado por un proceso inacabado: el semiproletariado, es vital para la reproducción del sistema. Obviamente, dentro de las formaciones sociales que se desarrollan bajo un sistema capitalista dependiente existen también diversas formas de desarrollo, siendo que unas se desarrollan más rápido que otras. Tienen en común, eso sí, la característica de que, en ellas, el campesinado toma una importancia peculiar, por lo que no desaparece inmediata y totalmente.

De esta manera, el proceso de diferenciación campesina dentro del capitalismo dependiente (nos referimos aquí exclusivamente al caso de nuestra formación social) no "deseapenesina" o proletariza radicalmente, sino que se produce un proceso sumamente lento, paulatino, inacabado, en el que predominan los "grados intermedios" (como el semiproletariado) antes que los extremos. En tales circunstancias, el campesinado se caracteriza más bien, por presentar una gran heterogeneidad y una asombrosa movilidad que dificulta grandemente su análisis, ya que no presenta situaciones estrictas.

Tenemos entonces que el campesinado -o cierto sector del campesinado, mejor dicho se encuentra doblemente determinado dentro del capitalismo dependiente ya que éste, en tanto capitalismo, tiende a diferenciarlo, a escindirlo en las dos clases antagónicas del sistema: la burguesía y el proletariado agrícolas, pero en tanto capitalismo-dependiente que presenta una serie de matices propios generados por su proceso de desarrollo, tiende a recrearlo.

En la medida en que el capitalismo dependiente necesita una mano de obra no despojada totalmente de sus medios de producción a causa de las características que en dicho sistema toma el desarrollo de la agricultura, se genera -en términos generales- una "trabazón estructural" en la cual ni hay probabilidades de una proletarización total ni posibilidad de desarrollo de una "campesinización" total.

Este hecho no contradice en nada nuestra afirmación inicial de que el campesino se encuentra inscrito dentro de relaciones de producción eminentemente capitalistas, simplemente afirma que éste toma una vía de desarrollo diferente al llamado "capitalismo clásico"; es decir, representa la especificidad que el capitalismo está adoptando en la agricultura de nuestra formación social. Es por ello que nos oponemos aquellas visiones que tratan de explicar estos hechos como resultado de la existencia de un "colonialismo interno", en donde el subdesarrollo de un área social responde al desarrollo en otra área, en tanto una actúa como satélite y la otra como metrópoli, cuando en realidad la diferencia de desarrollo en ellas responde al desarrollo del capitalismo en ambas comunidades. Esto es consecuencia del desarrollo desigual y combinado de este sistema económico en particular.

El capitalismo no se desarrolla de la misma forma en las diferentes formaciones sociales, e incluso dentro de una misma formación social pueden presentarse diversos niveles de desarrollo, diversas vías de penetración de sus relaciones de producción de una región a otra, atendiendo a su particular génesis histórica. Este hecho se manifiesta muy bien en los casos de San Juan y Santiago Sacatepéquez, dos regiones que pese a su relativa cercanía no presentan el mismo nivel de desarrollo capitalista. Como dijimos, esto se debe a una serie de factores de diversa índole, entre los cuales, sin embargo, al estar cerca de la ciudad capital de Guatemala, contrariamente a lo que habíamos supuesto en un principio, NO es un factor determinante. En otras palabras, estar situado cerca de la capital de la república no es un factor de importancia en el desarrollo capitalista del agro de las regiones cercanas, si bien cobra importancia en tanto dichas regiones se van desarrollando cada vez más, ya que en ellas se encuentran concentrados los mayores centros de comercialización agrícola.

El desarrollo del capitalismo en el agro se basa; como ya dijimos anteriormente, en la especialización en ciertos cultivos comerciales, a los cuales se acomodan los demás aspectos de la producción y, a fin de cuentas, la diferenciación de los campesinos.

La doble determinación estructural a que están sometidos los estratos campesinos, especialmente el semiproletariado, genera en la esfera ideológica una situación ambigua, en tanto parte del tiempo actúan como proletarios y otra parte como propietarios de medios de producción. Así, en tanto proletarios pueden llegar a obtener mejores condiciones de trabajo, al pasar éstas a tener un mayor alcance, son fácilmente desmovilizables puesto que en tanto propietarios de medios de producción son presa de la ideología dominante ya que sienten que tienen algo que perder al producirse una transformación radical de la estructura. Mientras el individuo no tome conciencia de sus verdaderos intereses de clase, y perciba que de una u otra forma siempre es explotado; como proletario y pequeño propietario, como vendedor de fuerza de trabajo o a través de la relación comercial, la segunda posición dominará a la primera. En esto tiene mucho que ver la avanzada revolucionaria, ya que no ha sabido dar cabida al campesinado dentro de la nueva sociedad que proponen.

Por otra parte, la cada vez mayor penetración de las relaciones de producción capitalistas al interior de las comunidades campesinas, provoca la natural desintegración de su "estructura tradicional", es decir, provoca cambios en las costumbres y demás manifestaciones culturales, en tanto que éstas se han originado en condiciones históricas ya superadas. La transformación de las "costumbres de la comunidad" es sumamente lenta, puesto que es extraordinariamente difícil que las personas cambien de un momento a otro sus formas habituales de vivir. No obstante, existen algunos elementos que cambian más rápidamente que otros, y son precisamente aquellos que entran en contradicción con el nuevo orden de cosas los primeros en transformarse.

Lógicamente, el proceso de transformación que sufren las comunidades depende de múltiples factores, los que, según sea su particular génesis histórica, producen diversos grados de desintegración en ella. Particular importancia presenta -en este aspecto- la penetración de la cultura de masas a través de los medios de comunicación existentes. Esta ataca fundamentalmente a los valores culturales de la comunidad, lo cual acelera en gran medida dicho proceso de transformación, provocando, de esta manera, lo que antropológicamente se conoce como deculturización. Ante este ataque la comunidad genera espontáneamente mecanismos de defensa de su cultura, los cuales han sido denominados genéricamente "etnoresistencia". Así, muchos de los elementos culturales de la comunidad se convierten -a pesar de contener elementos de diferenciación- en el reducto último de las tradiciones del pueblo. Obviamente, tales mecanismos espontáneos de defensa hacia los cambios que les son impuestos por la cultura de la clase dominante no tiene ninguna posibilidad de éxito en tanto sea una resistencia pasiva al cambio y no tome un carácter impugnador, de verdadera defensa de sus valores culturales, para lo cual es necesario seguir un proceso de concientización, cuyo primer paso, en el caso de las comunidades estudiadas, es la adquisición de una conciencia étnica que les permita identificarse plenamente con sus valores, para que luego puedan adquirir conciencia de clase, a través de la cual puedan visualizar que, en realidad, todos sus males provienen de las mismas causas finales y en tanto éstas no desaparezcan nada habrá cambiado realmente. El paso de la conciencia étnica a la de clase no es espontáneo, implica un cambio cualitativo. Entre una y otra se interpone una barrera ideológica que no sólo interfiere sino, a veces, logra anular tal paso. Para superar este obstáculo es necesario un largo proceso de maduración ideológica.

En tanto no se llegue a ese grado de conciencia sólo se combatirán los efectos pero no las causas de los problemas que les afectan, con lo que no se gana más que detener por un tiempo la manifestación de los cambios. Sólo con individuos plenamente conscientes de su realidad puede llegarse a combatir las causas de esos problemas, y sólo combatiendo las causas podrán

liberarse verdaderamente de todo tipo de explotación y llegar, de esta forma, a construir una nueva sociedad, más justa y humana en todo sentido.

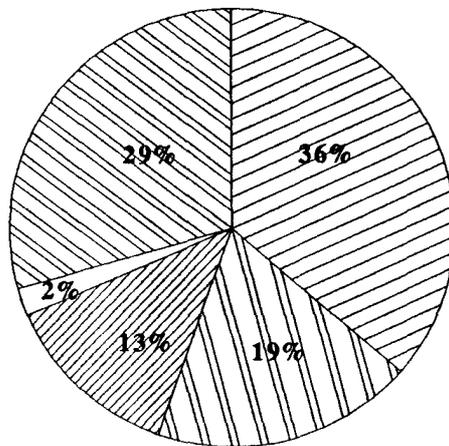
VI BIBLIOGRAFIA

- Alejos, José. Una perspectiva antropológica del cambio económico: Alta Verapaz oriental, el caso de la aldea Chicancls. Tesis (Antropólogo). Universidad de San Carlos. Escuela de Historia. Guatemala, 1983. 117p.
- Arias, Arturo. Cultura popular, culturas indígenas, genocidio y etnocidio en Guatemala. en: La cuestión étnico-nacional en América latina. Boletín de Antropología Americana. Instituto de Geografía e Historia. pp. 141-161.
- Barth, Frederick. Los grupos étnicos y sus fronteras. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1976. 204p.
- Bartra, Roger. Estructura agraria y clases sociales en México. Ed. ERA., 3a. ed., México, 1974. 181 p.
- El modo de producción asiático, problemas de la historia en los países coloniales. Ed. ERA., 3a. ed., México, 1975. 376p.
- Batres, Alfonso. Esbozo interpretativo de la estructura agraria en Guatemala. Tesis (economista). Universidad de San Carlos, Facultad de Economía. Guatemala, 1979. 184p.
- Cabrera, Norma. Estructura agraria. Revista No. 1, Facultad de Ciencias Económicas, USAC., Guatemala, 1978.
- Cambranes, J.C. Introducción a la historia agraria de Guatemala -1500-1900-. Ed. Serviprensa Centroamericana, 2a. ed., Guatemala, 1986. 250p.
- Cardona, Rokaël. Caracterización del trabajo temporero en la agricultura. Revista Perspectiva No. 1, Agosto 1983, Guatemala. Pp. 17-35.
- Cifuentes, Edelberto. El proceso de conquista y la acumulación originaria de capital. Revista Perspectiva No. 1 agosto 1983. Guatemala. pp. 56-60.
- Los cambios económicos y sociales en la primera mitad del siglo XIX. Revista Perspectiva No. 3, abril 1984. Guatemala. pp. 64-76.
- La producción de grana y el desarrollo de la pequeña y mediana propiedad. en: Nacxit No. 5 septiembre 1984. Guatemala. pp. 45-51.
- Las unidades productivas agrarias. -primera mitad del siglo XIX-. Revista Economía 85-86 IIES., USAC., Guatemala, 1985. pp. 105-135.
- CLALI. La cuestión étnico-nacional en América latina. Boletín de Antropología Americana. Instituto Panamericano de Geografía e Historia. pp. 5-11.
- Cortez y Larraz, Pedro. Descripción Geográfica moral de la diócesis de Goathemala. Sociedad de Geografía e Historia. tomo I y 11. Guatemala, 1958.
- Cueva, Agustín. El desarrollo del capitalismo en América latina. Ed. Siglo XXI, 7a. ed., México, 1976. 346 p.
- Díaz-Polanco, Héctor. Teoría marxista de la economía campesina. Juan Pablos Editor, México, 1979. 182p.
- Indigenismo, populismo y marxismo. en: Nueva Antropología No. 9, año 111, México, agosto 1979. pp. 7-32.
- El desarrollo rural en América latina. ponencia presentada durante el I V congreso latinoamericano de ingenieros agrónomos. Santo Domingo, República Dominicana, Marzo, 1980.
- La cuestión étnico-nacional. Ed. Linea, México, 1985. 161 p.

CUADRO No. 2
Forma de Pago Tierra "Arrendada
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Forma	# De Agricultores	%
Trabajo	30	36
Especie	16	19
Dinero	11	13
Forma Mixta	2	2
No dice	24	29
Total	83	99

FUENTE: Investigación de Campo



Forma Pago Trabajo ~

Forma Pago Especie ~ ~

Forma Pago Dinero ~

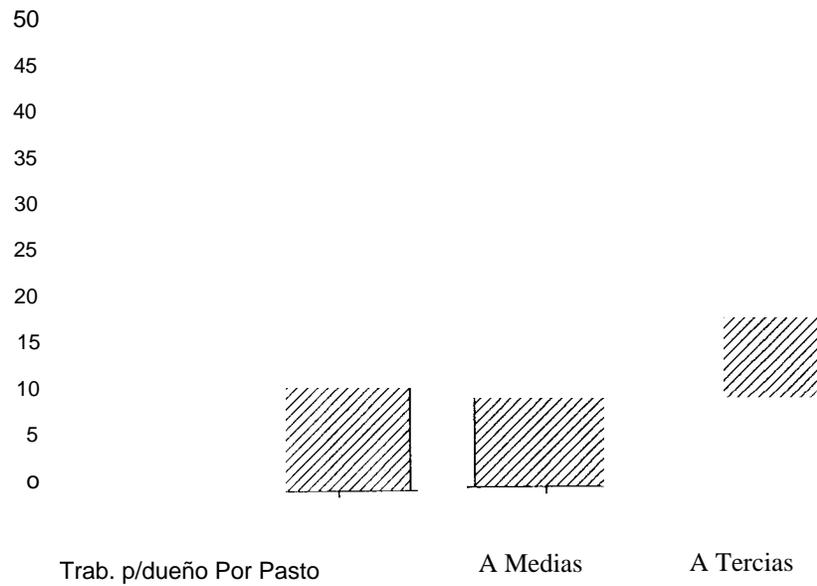
Forma Pago Mixta **D**

~ No
Dice ~

CUADRO No. 3
Modalidades de Pago en Trabajo
en San Juan Sacatepequez en 1986

Modalidad	# De Agricultores	%
Trabaja para el dueño	4	13
Por pasto	14	47
A medias	4	13
A tercias	8	27
Total	30	100

FUENTE: Investigación de campo.



CUADRO No.

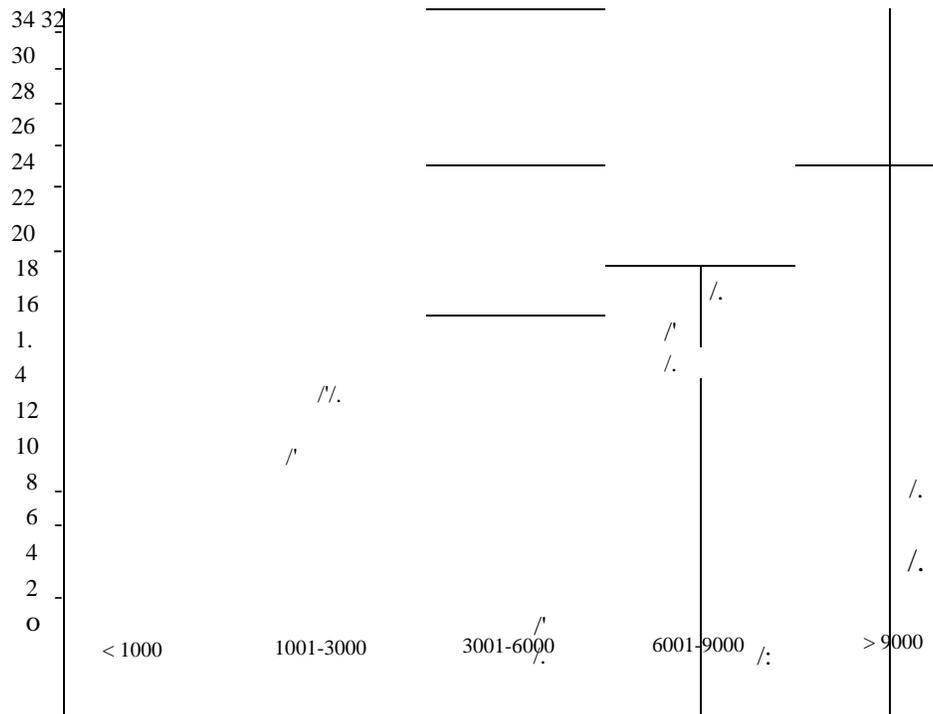
6

Extensión de Tierra Sembrada. por Cultivo:
Maíz

en San Juan Sacatepéquez en 1986

Extensión (m ²)		f	F	FR	FR
<	1000	3	3	0.02	0.02
1001 -	3000	29	32	0.22	0.24
3001 -	6000	44	76	0.33	0.56
6001 -	9000	26	102	0.19	0.76
>	9000	33	135	0.24	1

FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 7

Producción por cada Cultivo:
Maíz
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Cantidad Produc. (qq.)	f	F	fr	FR
< 1	1	1	0.01	0.01
1 - 10	66	67	0.49	0.50
11 - 20	29	96	0.22	0.71
21 - 30	14	110	0.10	0.81
31 - 40	10	120	0.07	0.89
> 40	10	130	0.07	0.96
No produjeron	5	135	0.04	1

FUENTE: Investigación de campo

50

40

30

20

10

0

1-
10

11-20

21-30

31-40

>40

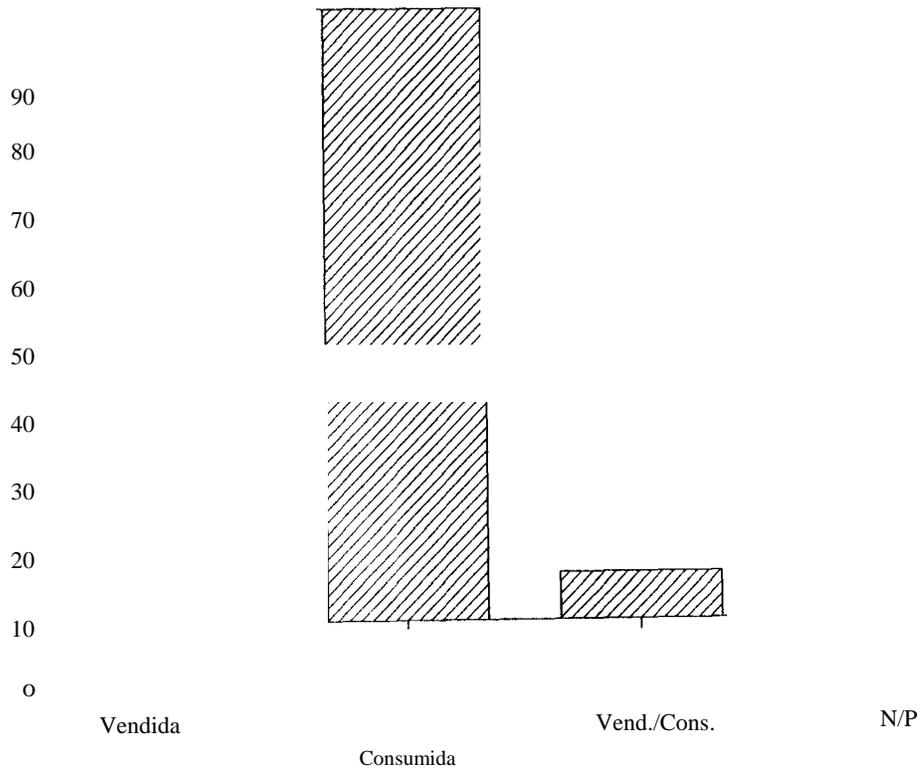
NIP

CUADRO No. 8

**Destino de la Producción de
Maíz
en San Juan Sacatepéquez en
1986**

Destino	# De Agricultores	%
Solo vendida	0	0
Consumida	121	90
Vendida y consumida	9	7
No produjeron	5	3
Total	135	100

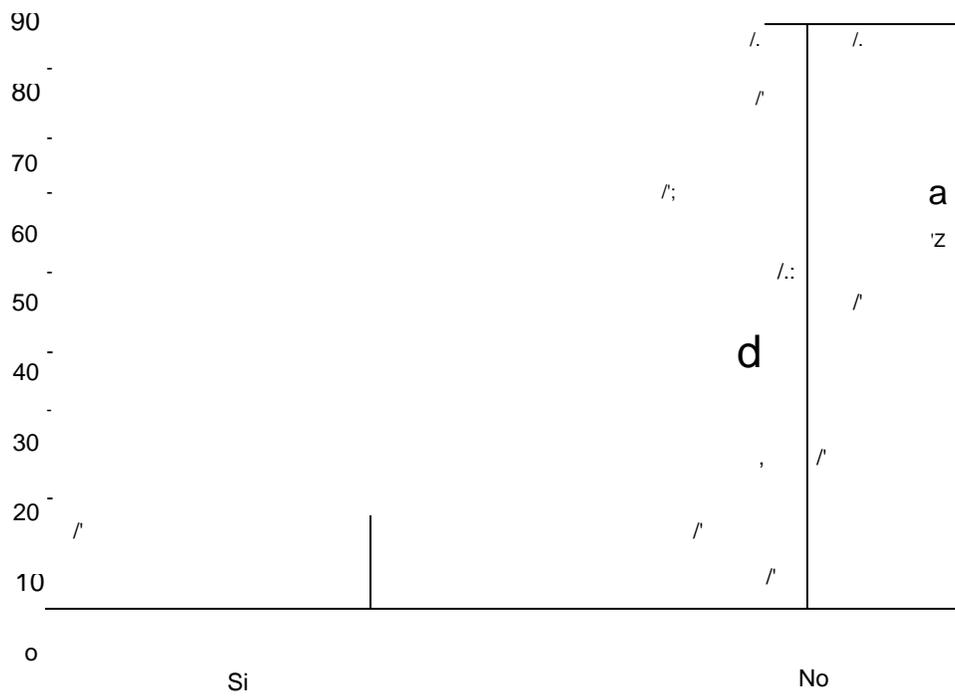
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 9
Autosuficiencia en Maíz
en San Juan Sacatepéquez en 1986

¿Es Autosuficiente?	# De Agricultores	%
Si	29	17
No	133	83
Total	162	100

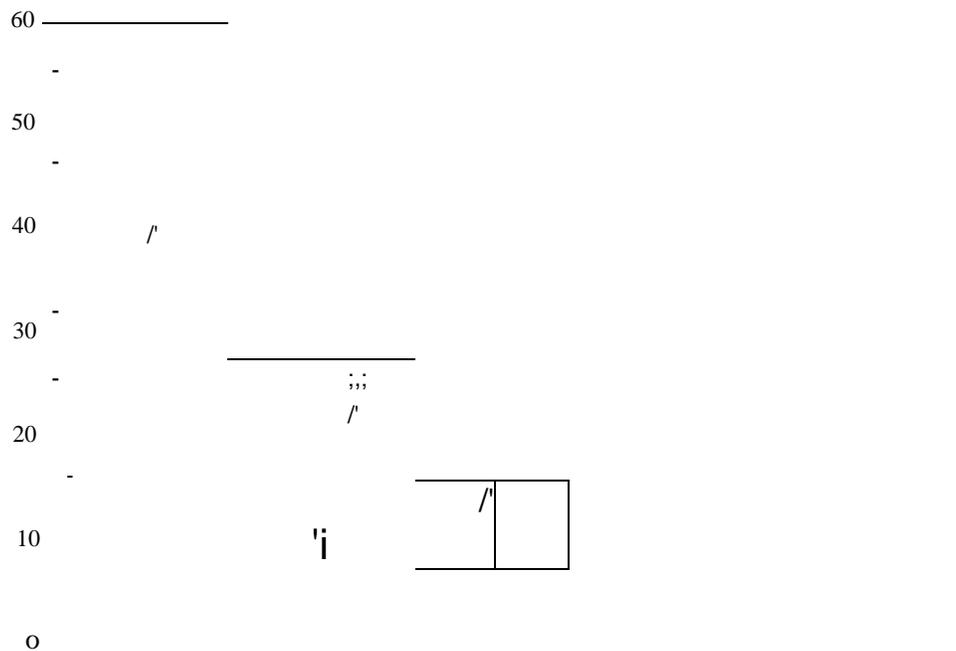
FUENTE: Investigación de campo

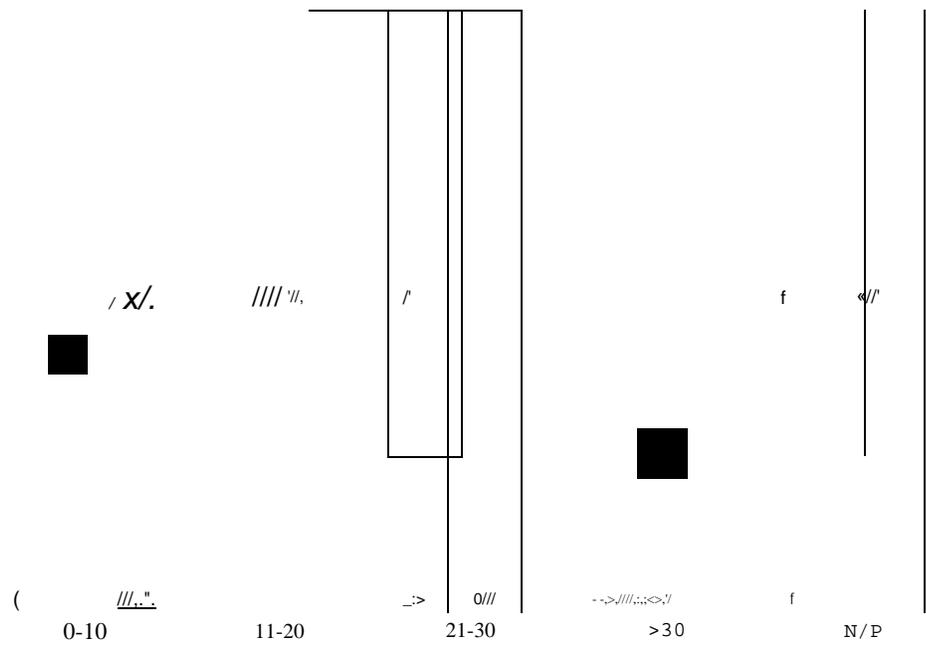


CUADRO No. 10
Producción Consumida: Maíz
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Producción Con. (qq.)	f	F	fr	FR
0 - 10	73	73	0.54	0.54
11 - 20	30	103	0.22	0.76
21 - 30	13	116	0.10	0.86
> 30	14	130	0.10	0.96
No produjeron compran todo	5	135	0.04	1

FUENTE: Investigación de campo





(///.."
0-10

11-20

-> 0//
21-30

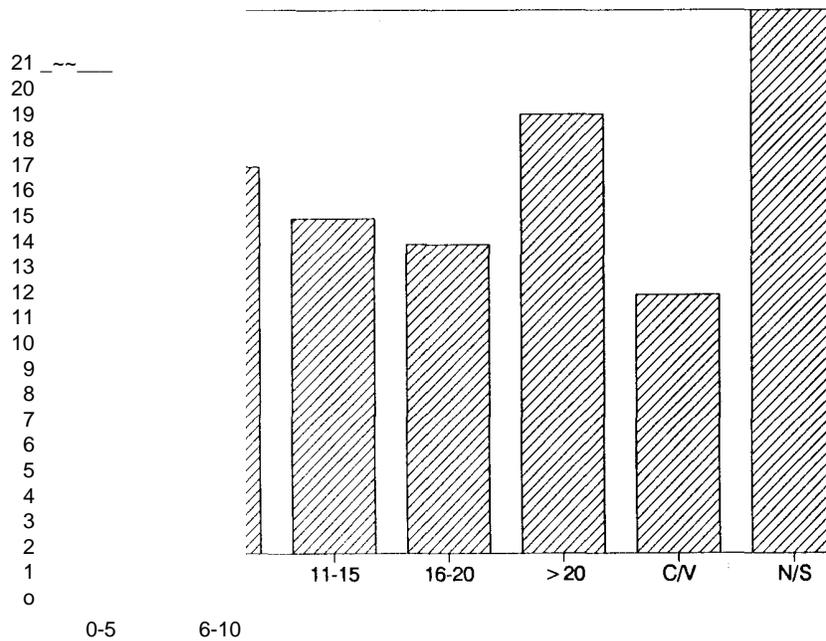
-->///...<>!
>30

f
N/P

CUADRO No. 11
Cantidad Comprada de : Maíz
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Cantidad Comprada (qq)	f	F	fr	FR
0 - 5	15	15	0.11	0.11
6 - 10	20	35	0.15	0.26
11 - 15	18	53	0.13	0.39
16 - 20	16	69	0.12	0.51
> 20	23	92	0.17	0.69
Cantidad variab.	14	106	0.10	0.79
No sabe exactm.	28	134	0.21	1

FUENTE: Investigación de campo

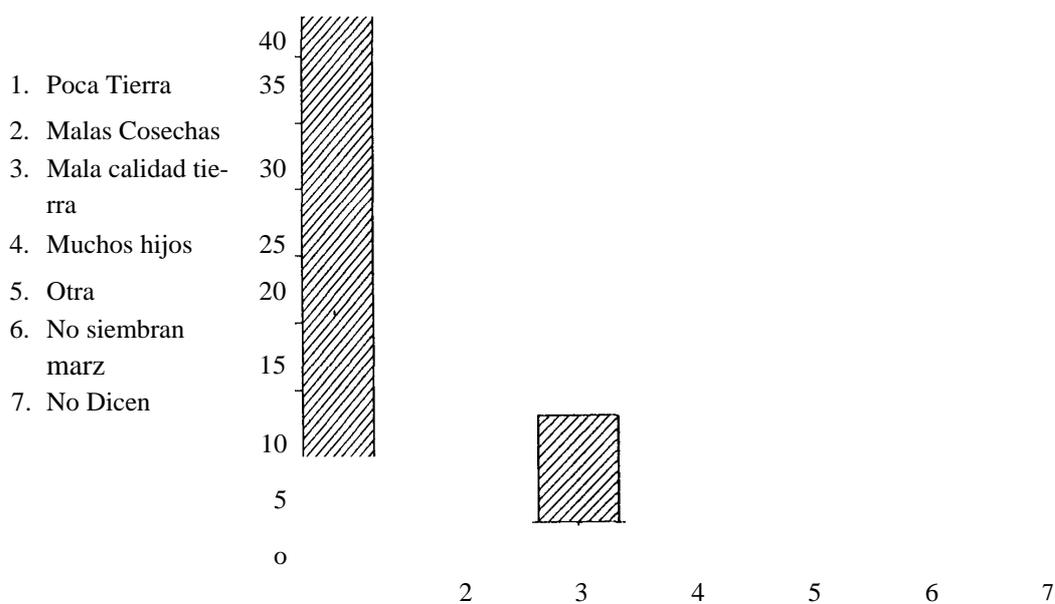


**CUADRO No.
12**

**Razón Insuficiencia Marz
en San Juan Sacatepéquez en 1986**

Razón	# De Agricultores	%
Poca Tierra	53	40
Malas cosechas	18	13
Mala calidad tierra	9	8
Muchos hijos	2	1
Otra	2	1
No siembran marz	42	31
No dicen	8	6
Total	134	100

FUENTE: Investigación de campo

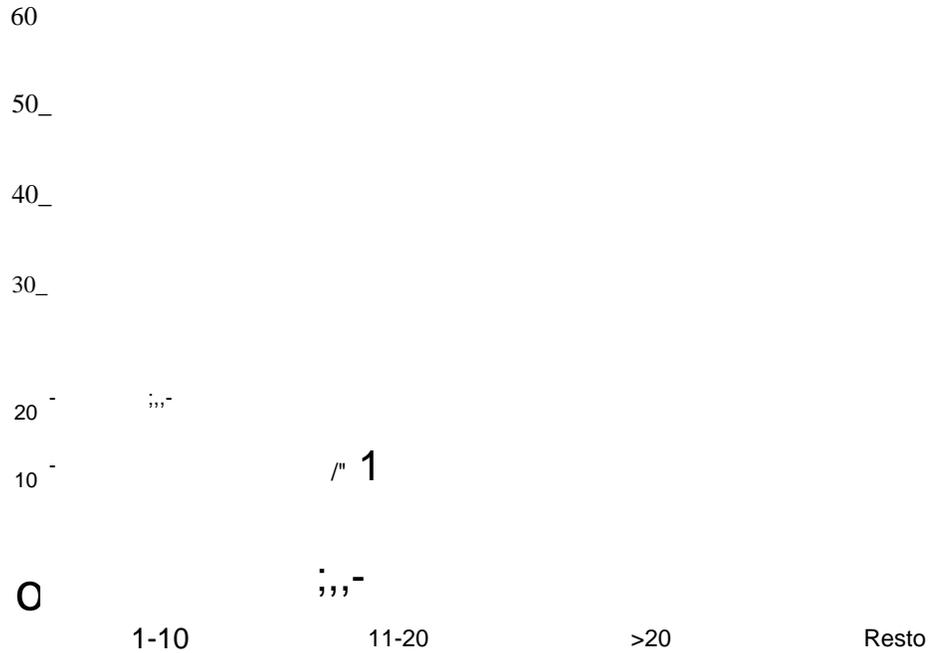


H. 1

CUADRO No. 13
PrOducción Vendida de: Maíz
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Producción Ven. (qq.)	f	F	fr	FR
1 - 10	5	5	0.56	0.56
11 - 20	1	6	0.11	0.67
> 20	2	8	0.22	0.89
Lo que sobre	1	9	0.11	1

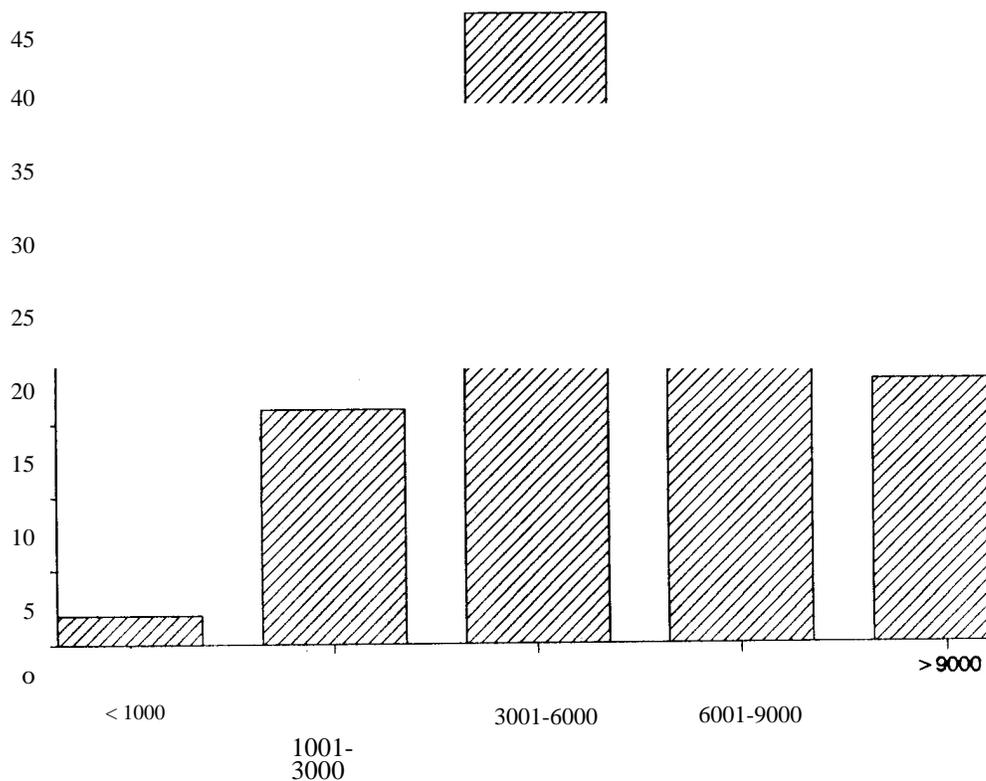
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 14
Extensión Sembrada por Cultivo de: Frijol
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Extensión (m2)	f	F	fr	FR
< - 1000	1	1	0.02	0.02
1001 - 3000	7	8	0.16	0.18
3001 - 6000	19	27	0.43	0.61
6001 - 9000	9	36	0.21	0.82
> - 9000	8	44	0.18	1

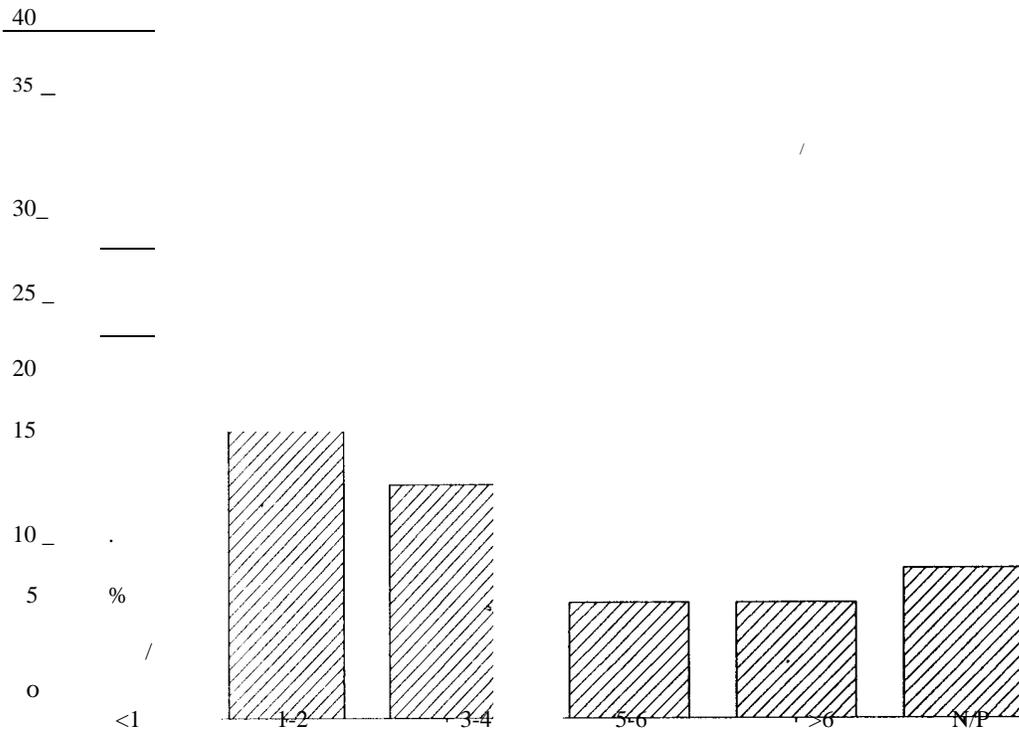
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 15
Producción por Cultivo de : Frijol
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Canto Prado (qq.)	I	F	Ir	FR
< 1	12	12	0.27	0.27
1 - 2	16	28	0.36	0.64
3 - 4	6	34	0.14	0.77
5 - 6	3	37	0.07	0.84
> 6	3	40	0.07	0.91
No produjeron	4	44	0.09	1

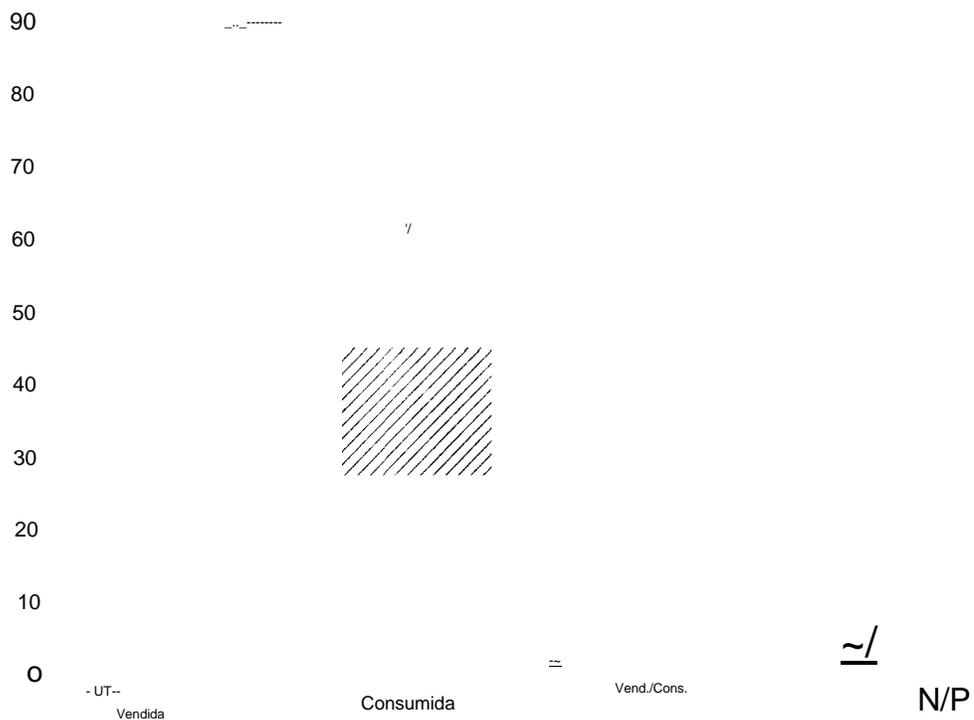
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 16
Destino de la Producción: Frijol
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Destino	# De Agricultores	%
Vendida	0	0
Consumida	37	84
Vendida y consumida	3	7
No produjeron	4	9
Total	44	100

FUENTE: Investigación de campo



**CUADRO No. 17 Autosuficiencia de
.Frijol en San Juan Sacatepéquez en
1986**

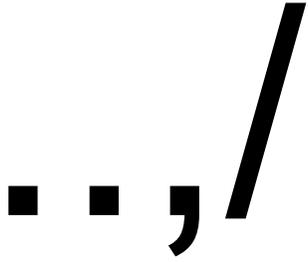
Autosuficiencia	# De Agricultores	%
Si	11	7
No	151	93
Total	162	100

FUENTE: Investigación de Campo





20



::f;:%/»|/%

10



0

Aut05Uf.

<:;f; i

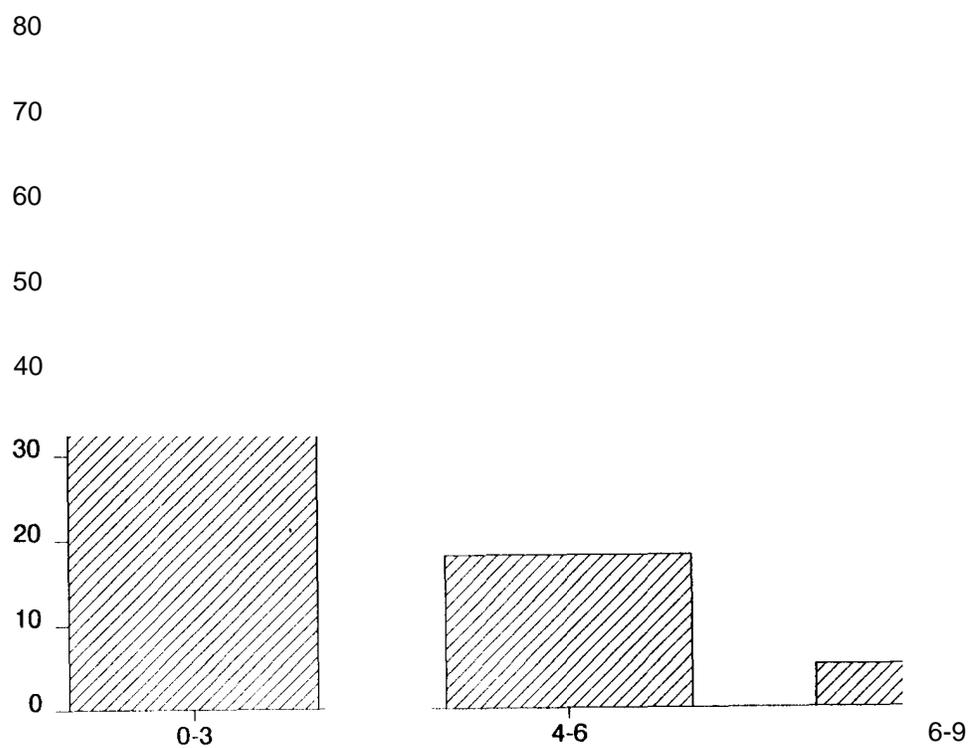
00L0zL'. :z;L/

No Aut05Uf.

CUADRO No. 18
Producción Consumida en: Frijol
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Producción Con. (qq.)	f	F	fr	FR
0 - 3	31	31	0.77	0.77
4 - 6	7	38	0.18	0.95
6 - 9	2	40	0.05	1

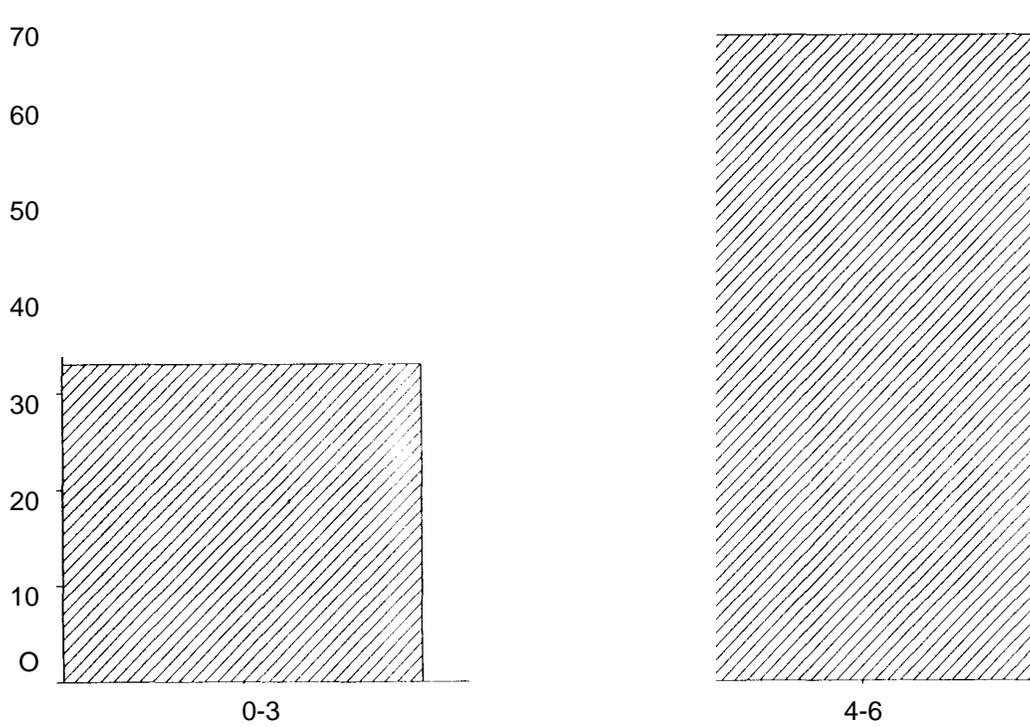
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 19
Producción Vendida en: Frijol
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Produc. Vendida (qq.)	r			
	f	F	fr	FR
0 - 3	1	1	0.33	0.33
4 - 6	2	3	0.67	1

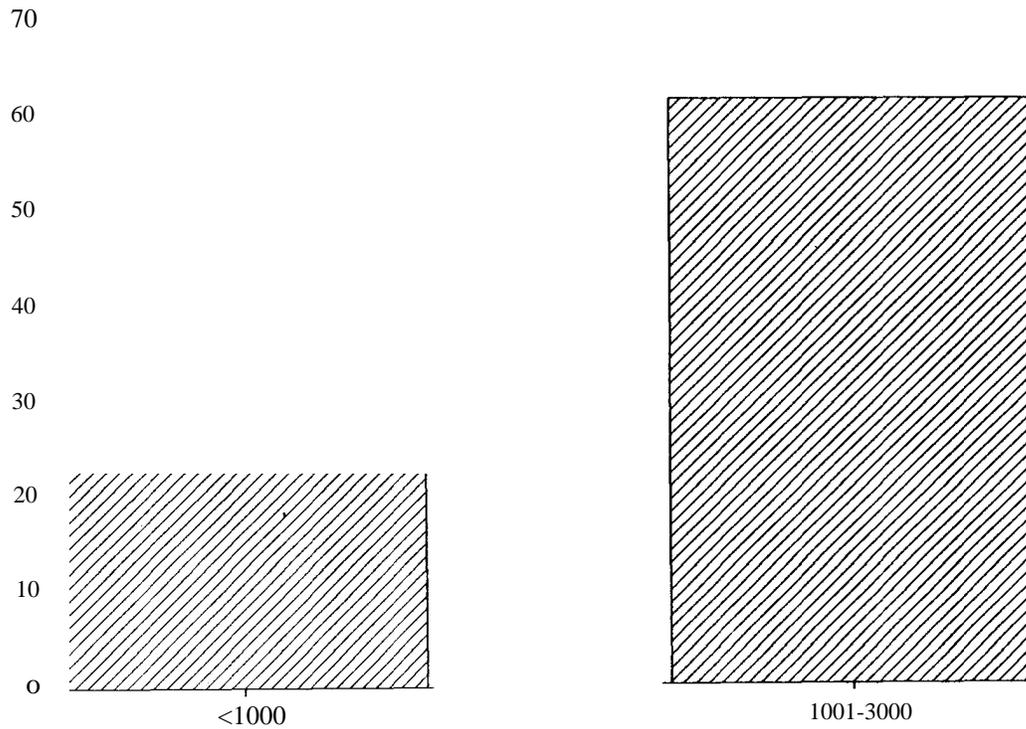
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 20
Extensión Sembrada por Cultivo:
Rosas
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Extensión (m2)	f	F	fr	FR
< 1000	8	8	0.38	0.38
1001 - 3000	13	21	0.62	1

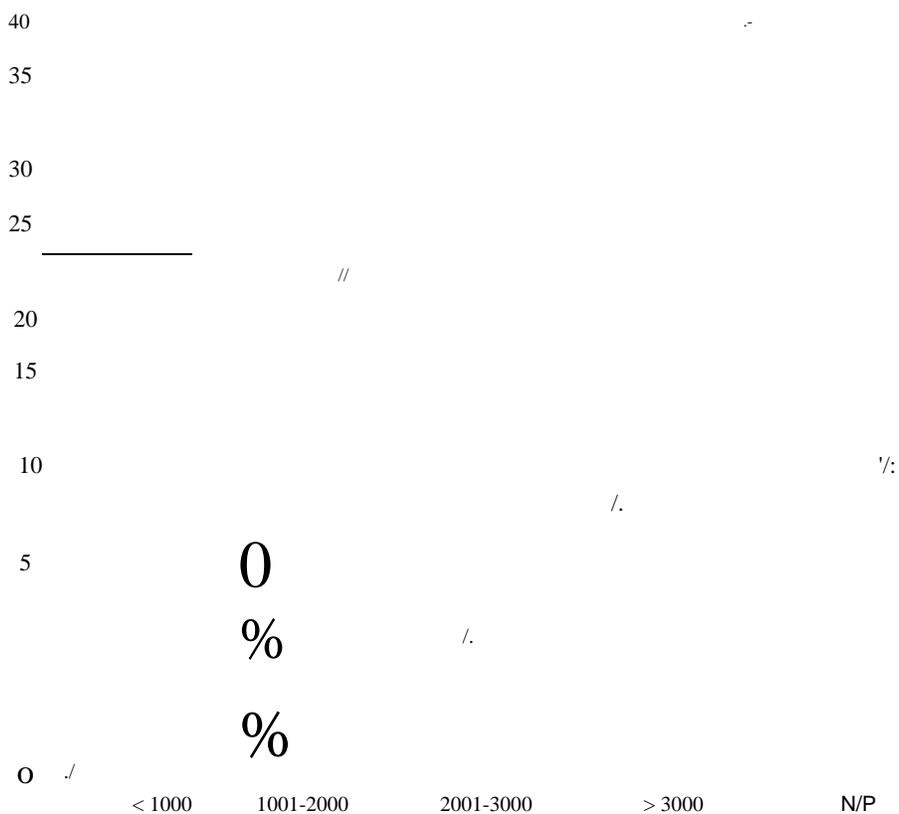
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 21
Producción por Cultivo: Rosas
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Producción Docenas Anuales	f	F	fr	FR
O - 1000	5	5	0.24	0.24
1001 - 2000	8	13	0.38	0.62
2001 - 3000	3	16	0.14	0.76
>- 3000	2	18	0.10	0.86
No produjeron	3	21	0.14	1

FUENTE: Investigación de campo



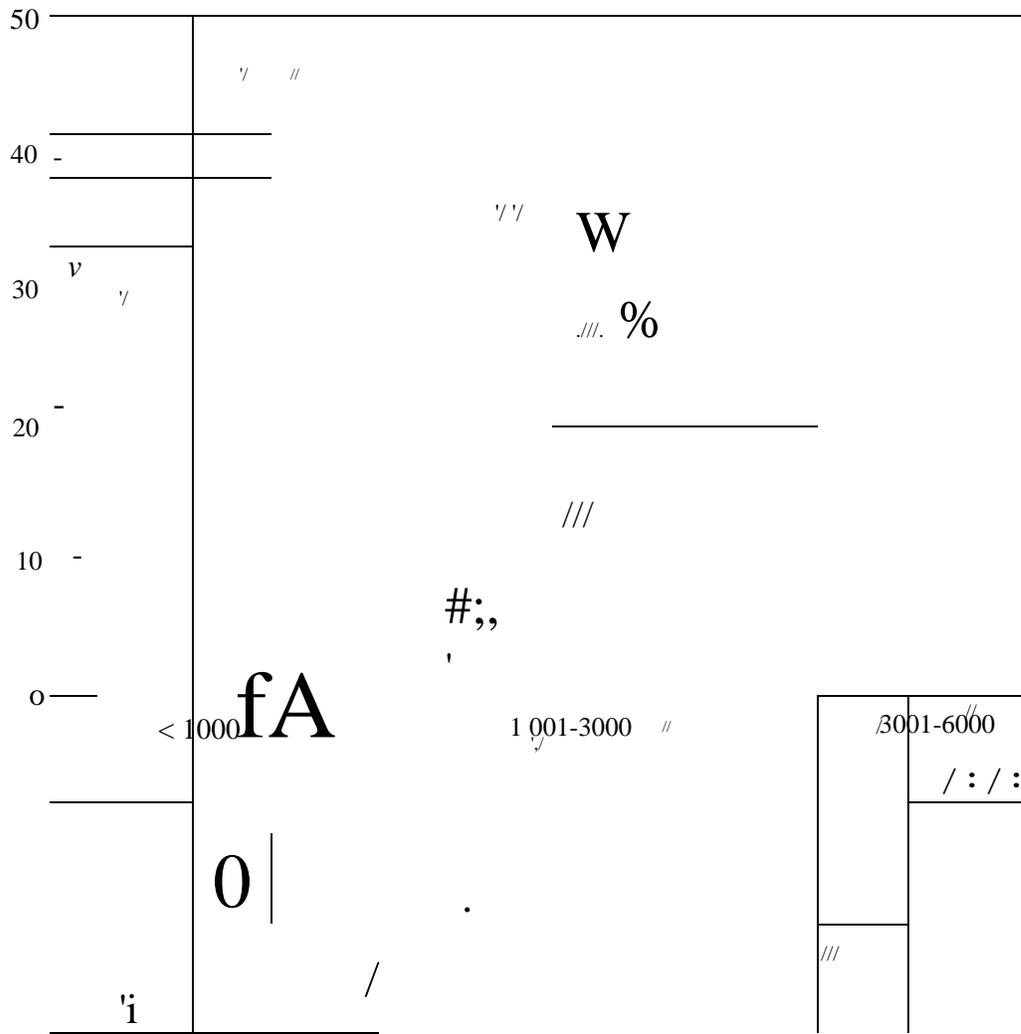
**CUADRO No.
22**

**Extensión Sembrada por Cultivo:
Crisantemo**

en San Juan Sacatepéquez en 1986

Extensión (m ²)	f	F	fr	FR
< - 1000	5	5	0.50	0.50
1001 - 3000	4	9	0.40	0.90
3001 - 6000	1	10	0.10	1

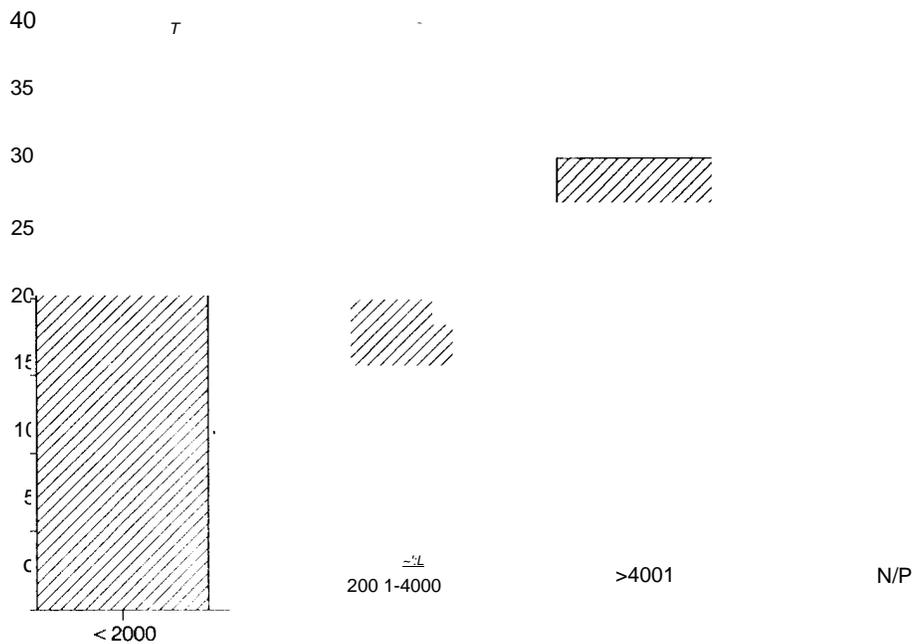
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 23
Producción por Cultivó: Crisantemo
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Producción (doc.)	I	F	Ir	FR
0 - 2000	4	4	0.40	0.40
2001 - 4000	2	6	0.20	0.60
>- 4001	3	9	0.30	0.90
No produjeron	1	10	0.10	1

FUENTE: Investigación de campo



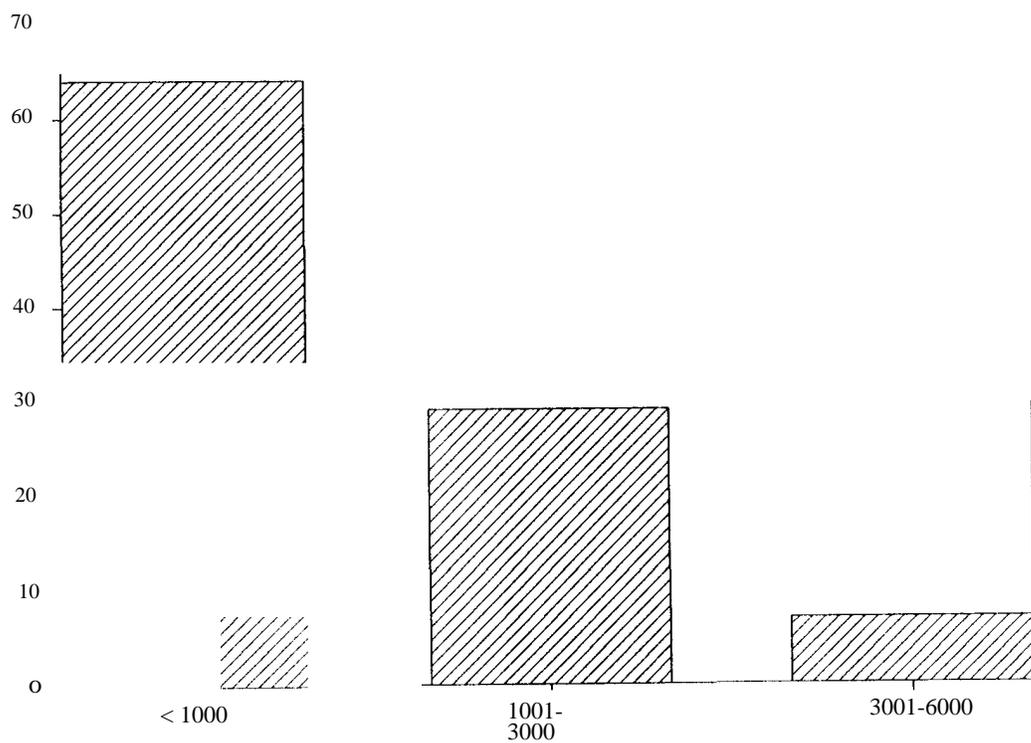
INSTITUCIÓN DE LA UNAM
 B I O L O G Í A

DE GUATEMALA
 N. 1

CUADRO No. 24
Extensión Sembrada por 'Cultivo:
Quilete
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Extensión (m2)	F	f	fr	FR
< - 1000	9	9	0.64	0.64
1001 - 3000	4	13	0.29	0.93
3001 - 6000	1	14	0.07	1

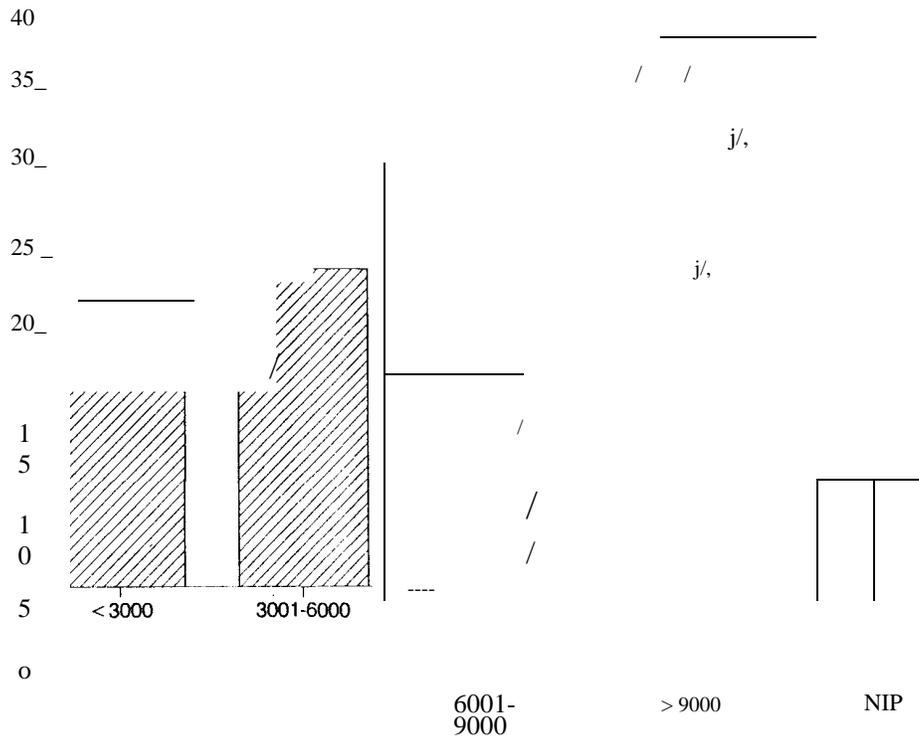
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 25
Producción por Cultivo: Quilete
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Producción (Manojos)	f	F	fr	FR
0 - 3000	3	3	0.21	0.21
3001 - 6000	3	6	0.21	0.43
6001 - 9000	2	8	0.14	0.57
> 9000	5	13	0.36	0.93
No produjeron	1	14	0.07	1

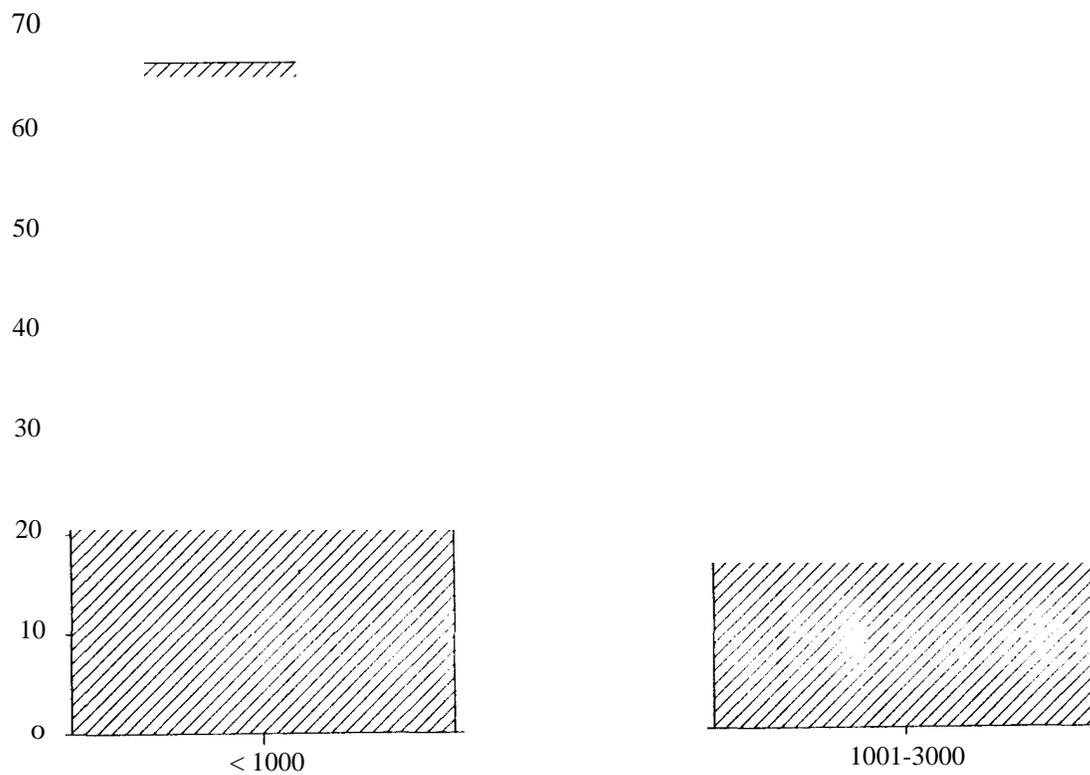
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 26
Extensión Sembrada por Cultivo:
Rábano
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Extensión (m2)		f	F	fr	Fr
<	- 1000	8	8	0.67	0.67
1001	- 3000	4	12	0.33	1

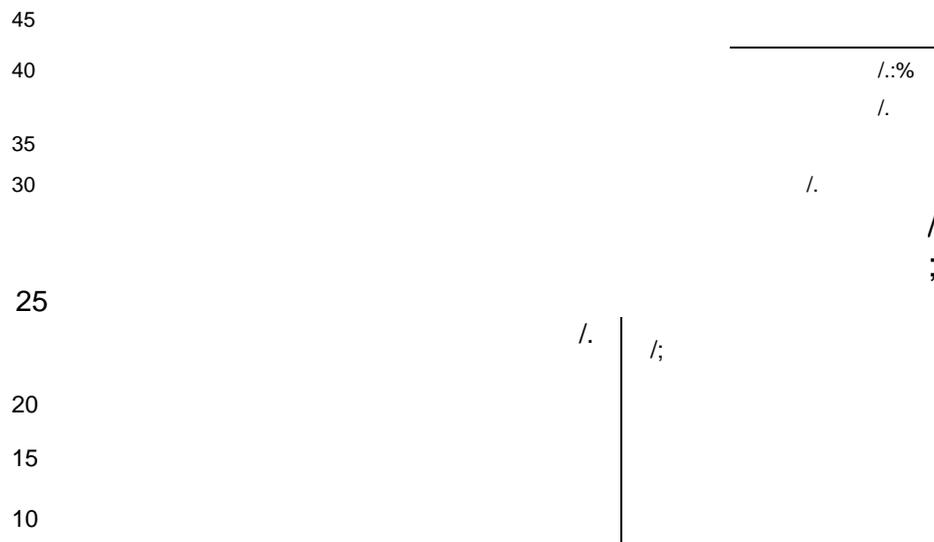
FUENTE: Investigación de campo

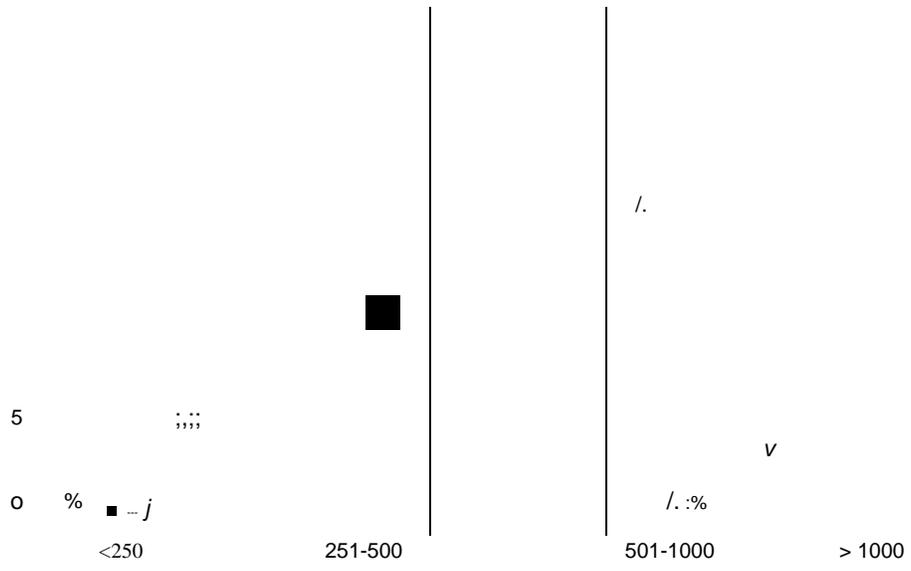


CUADRO No. 27
Producción por Cultivo: Rábano
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Producción (cientos)	f	F	fr	FR
0 - 250	3	3	0.25	0.25
251 - 500	1	4	0.08	0.33
501 - 1000	3	7	0.25	0.58
< - 1000	5	12	0.42	1

FUENTE: Investigación de campo

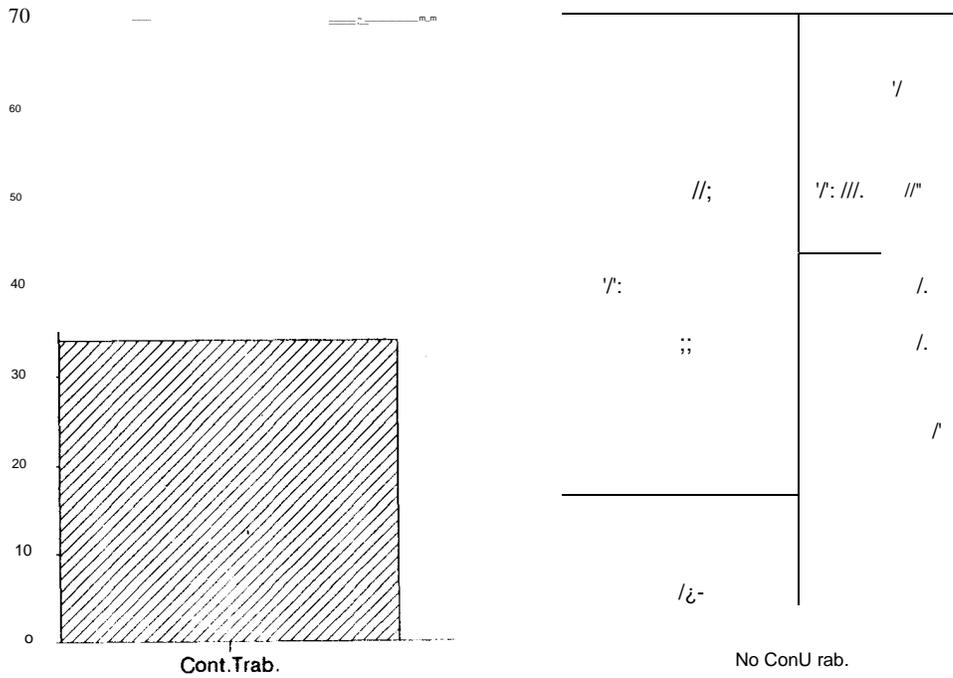




CUADRO No. 28
Contrata Trabajadores
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Respuesta	# De Agricultores	%
Si	55	34
No	107	66
Total	162	100

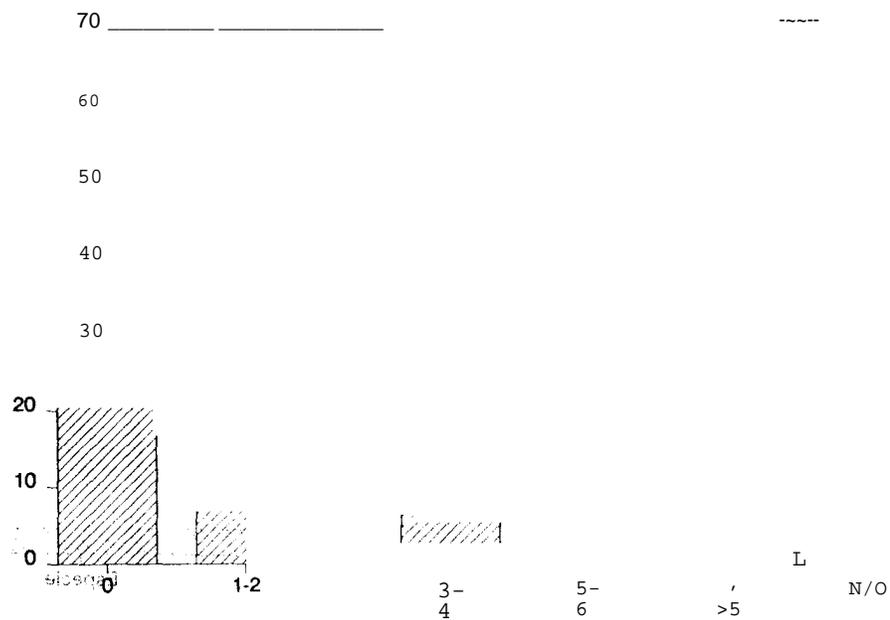
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 29
Personas Contratadas
en San Juan Sacatepéquez en 1986

No. de Personas	f	F	fr	FR
0	107	107	0.66	0.66
1 - 2	34	141	0.21	0.87
3 - 4	12	153	0.07	0.94
5 - 6	5	158	0.03	0.97
> 6	3	161	0.02	0.99
No dice	1	162	0.01	1

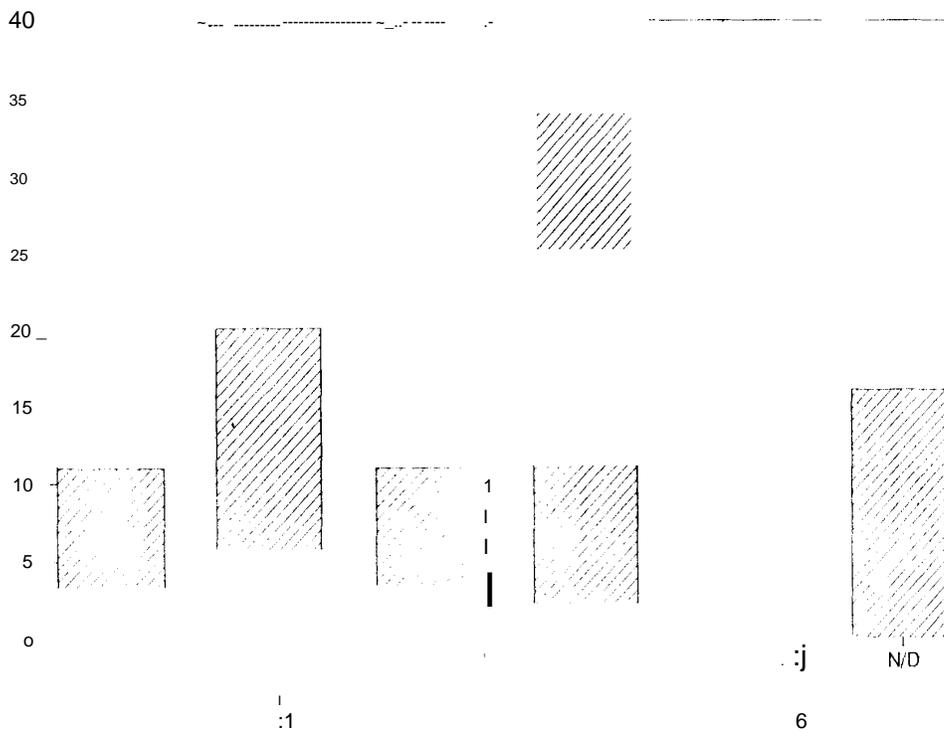
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 32
Tiempo de Contrato
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Tiempo Dfas x Semana	f	F	fr	FR
2	6	6	0.11	0.11
3	11	17	0.20	0.31
4	6	23	0.11	0.42
5	22	45	0.40	0.82
6	1	46	0.02	0.84
No dice	9	55	0.16	1

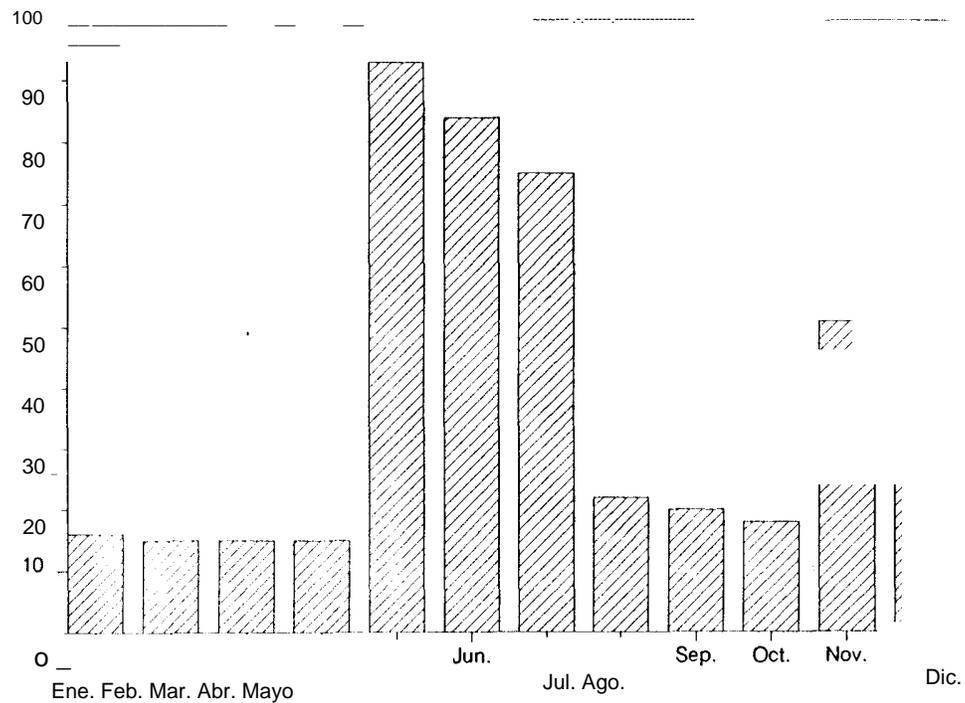
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 33
Epoca de Contrato
en San Juan Sacatepéquez 1986

Epoca	f	F	fr	FR	%
Enero	9	9	0.03	0.03	16
Febrero	8	17	0.03	0.06	15
Marzo	8	25	0.03	0.09	15
Abril	8	33	0.03	0.12	15
Mayo	51	84	0.20	0.32	93
Junio	49	133	0.19	0.51	84
Julio	41	174	0.16	0.67	75
Agosto	12	186	0.05	0.72	22
Septiembre	11	197	0.04	0.76	20
Octubre	10	207	0.04	0.80	18
Noviembre	28	235	0.11	0.91	51
Diciembre	24	259	0.09	1	44

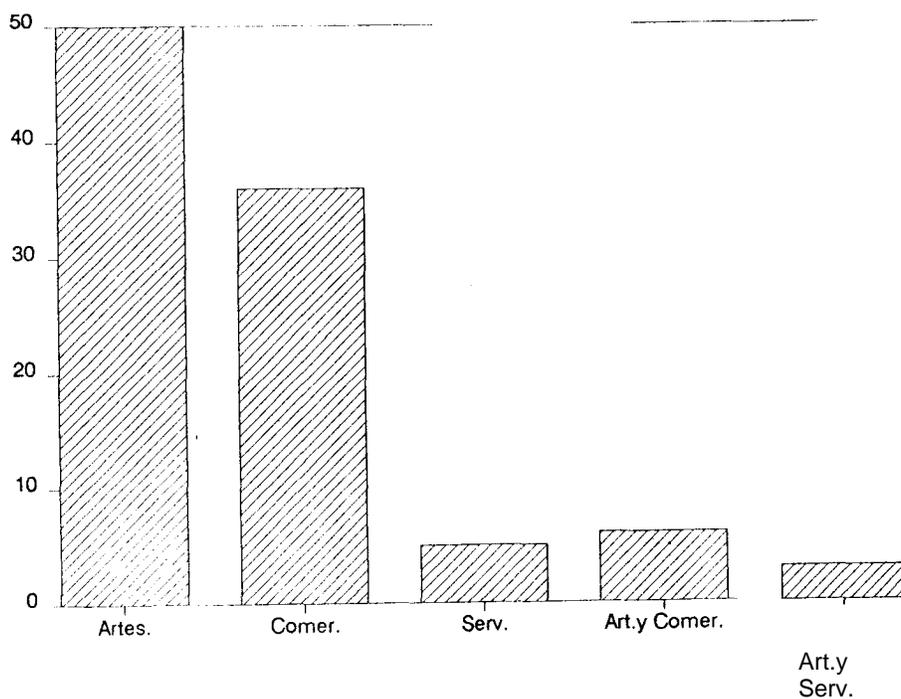
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 34
Actividades Accesorias
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Actividad	# De Agricultores	%
Artesano	40	50
Comerciante	29	36
Servicios	4	5
Artesanía y comercio	5	6
Artesanía y servicios	2	3
Total	80	100

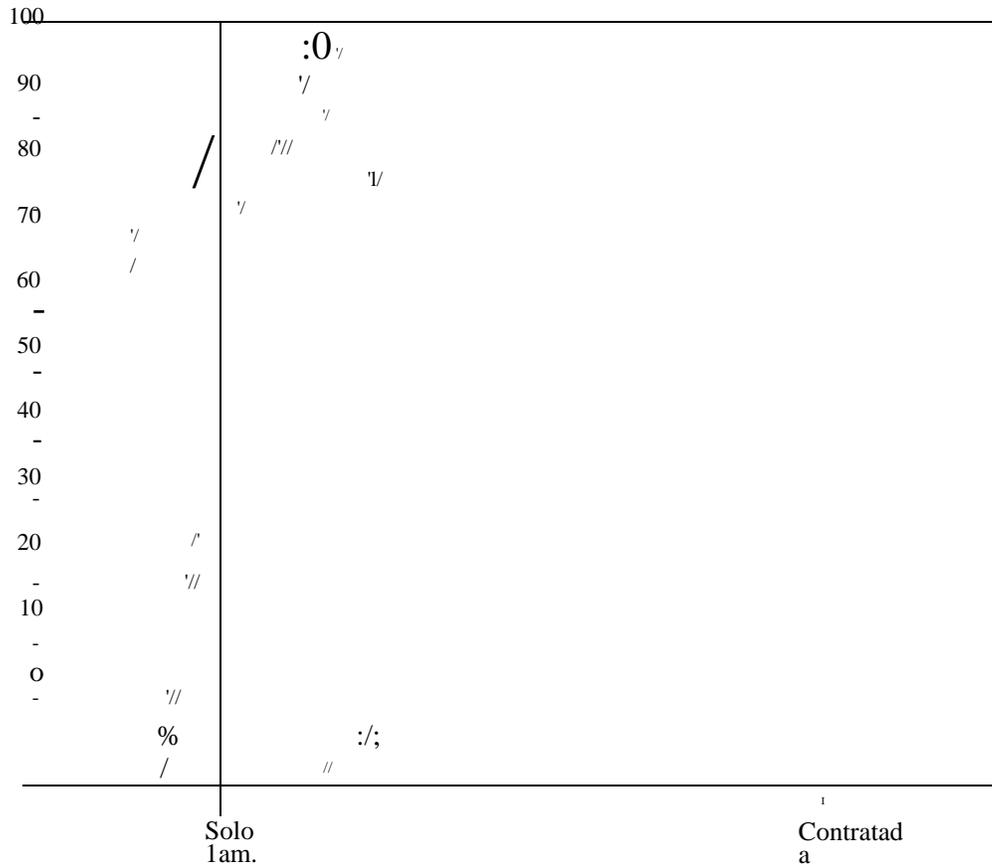
FUENTE: Investigación de Campo



CUADRO No. 35
Mano de Obra Actividad
Accesoria
en San Juan Sacatepéquez en 1986

M de O Act. Acc.	# De Agricultores	%
Solo familiar	79	99
Contratada	1	1
Total	80	100

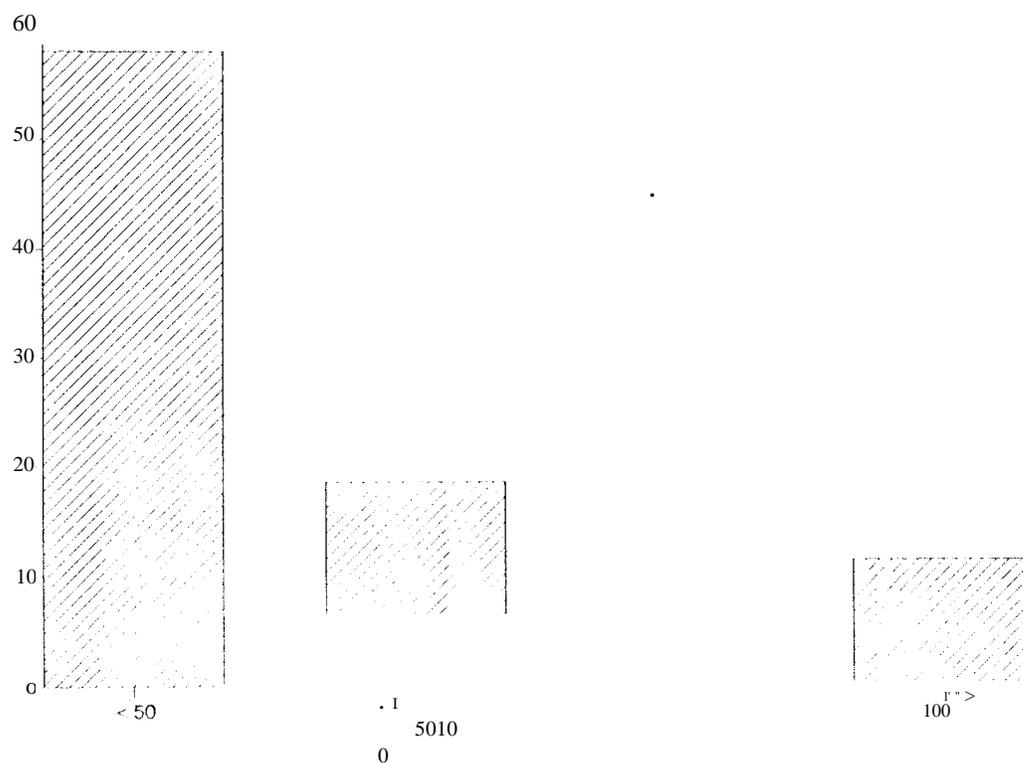
FUENTE: Investigación de campo

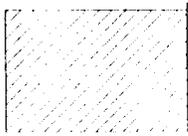


CUADRO No. 36
Ingresos por Actividad
Accesorias
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Ingresos Q. x mes	f	F	fr	FR
- 50	46	46	0.58	0.58
50 - 100	15	61	0.19	0.77
- 100	10	71	0.12	0.89
No dice	9	80	0.11	1

FUENTE: Investigación de campo



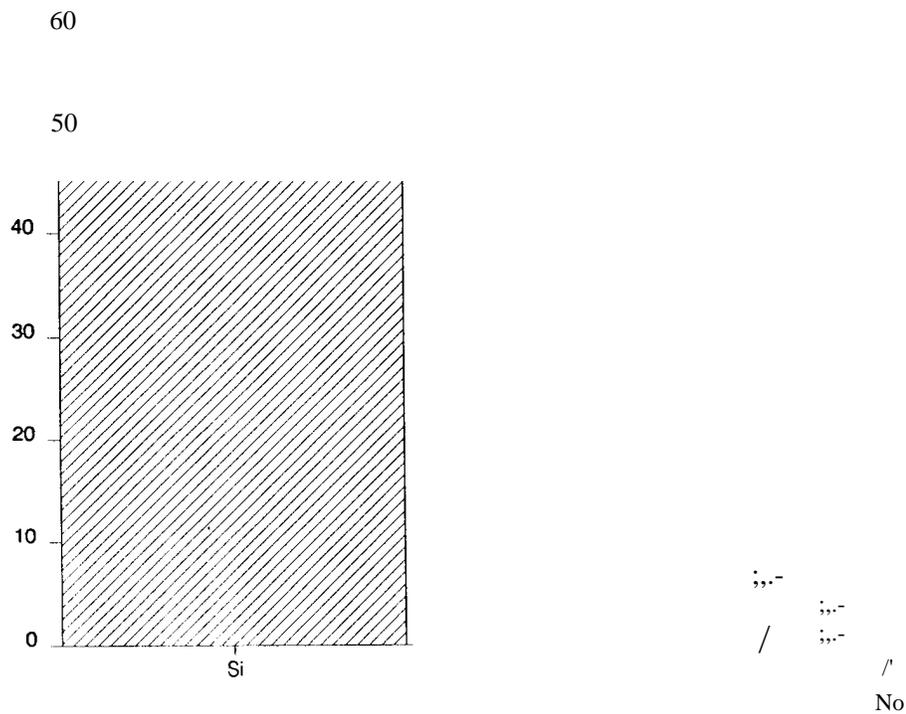


N
/
O

CUADRO No. 37
Trabajo Fuera
en San Juan Sacatepéquez en 1986

¿ Trabaja fuera?	# De Agricultores	%
Si	98	60
No	64	40
Total	162	100

FUENTE: Investigación de campo

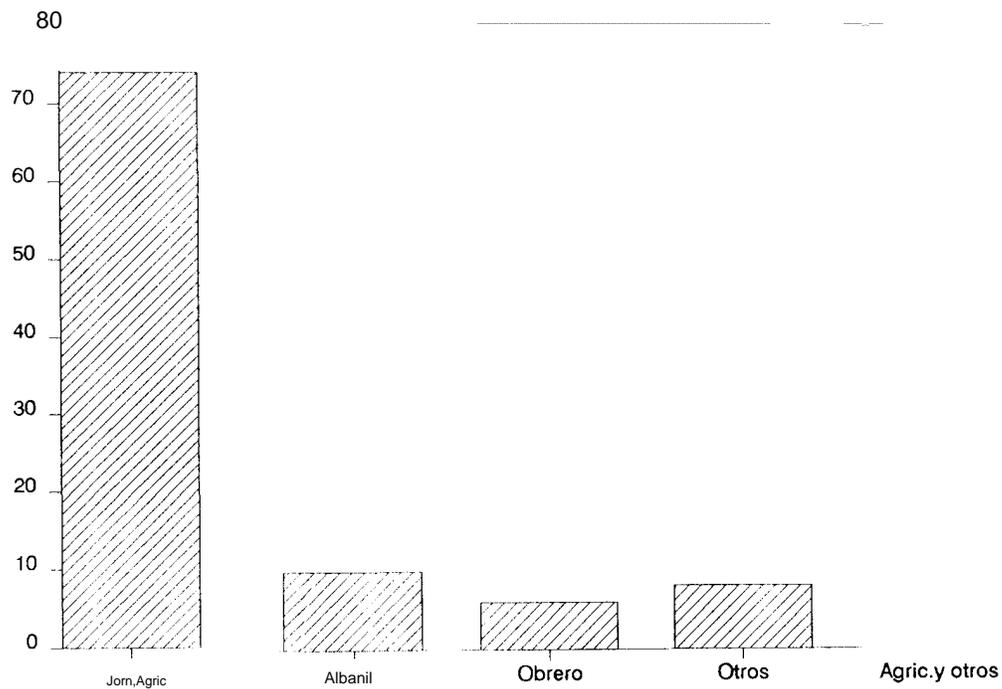


PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
 INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES Y ECONÓMICAS

CUADRO No. 38
Actividad en que' trabaja
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Actividad	# De Agricultores	%
Jornalero agrícola	72	7
Albañil	10	10
Obrero	6	6
Otros	8	8
Agricultura y Otro	2	2
Total	98	100

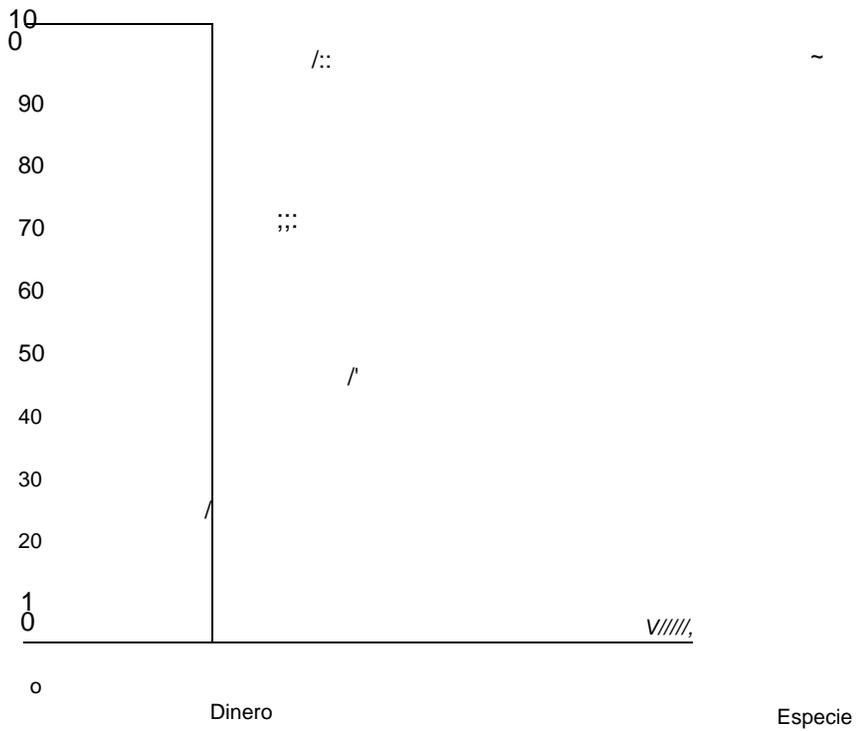
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No.39
Forma de Pago
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Forma	# De Agricultores	%
Dinero	95	97
Especie	3	3
Total	98	100

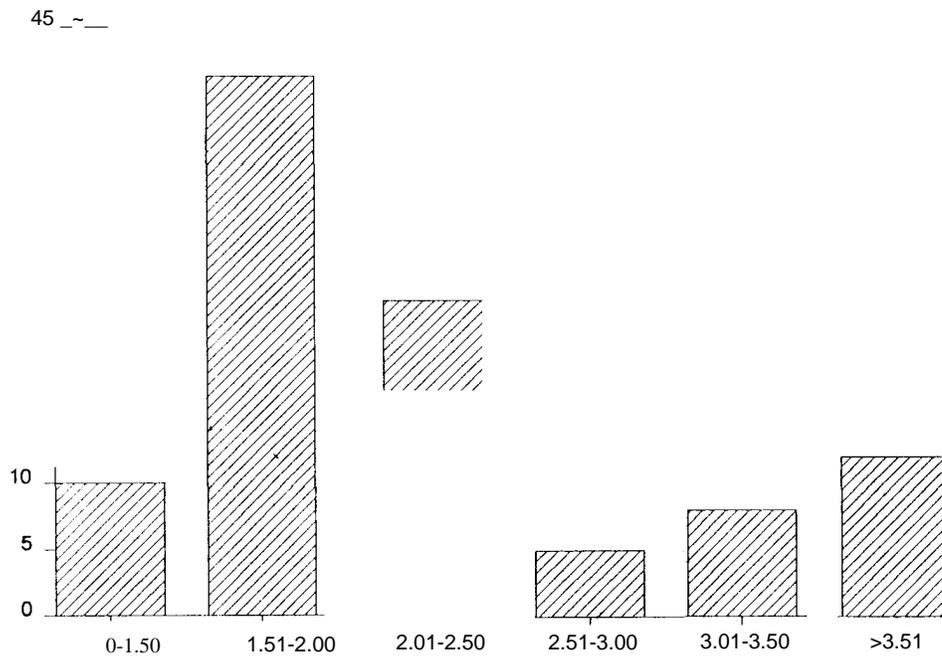
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 40
Salario Percibido
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Salario Q. x Día	I	F	Ir	FR
0 - 1.50	9	9	0.10	0.10
1.51 - 2.00	39	48	0.41	0.51
2.01 - 2.50	23	71	0.24	0.75
2.51 - 3.00	5	76	0.05	0.80
3.01 - 3.50	8	84	0.08	0.88
> 3.51	11	95	0.12	1

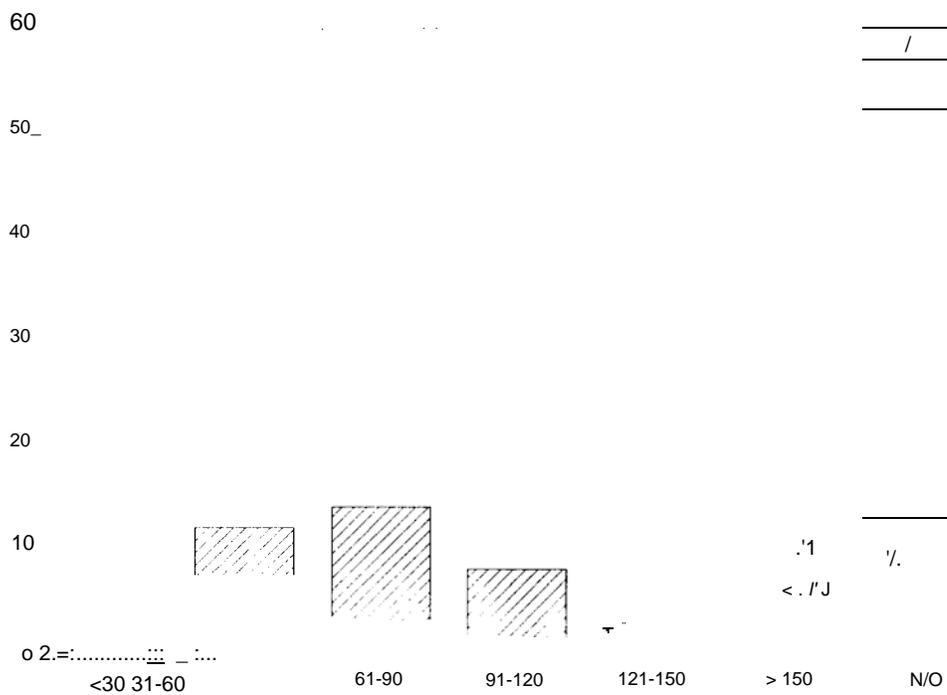
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 41
Tiempo de Trabajo
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Días	f	F	fr	FR
- 30	1	1	0.01	0.01
31 - 60	12	13	0.12	0.13
61 - 90	14	27	0.14	0.28
91 - 120	8	35	0.08	0.36
121 - 150	3	38	0.03	0.39
- 150	5	43	0.05	0.44
No dicen	55	98	0.56	

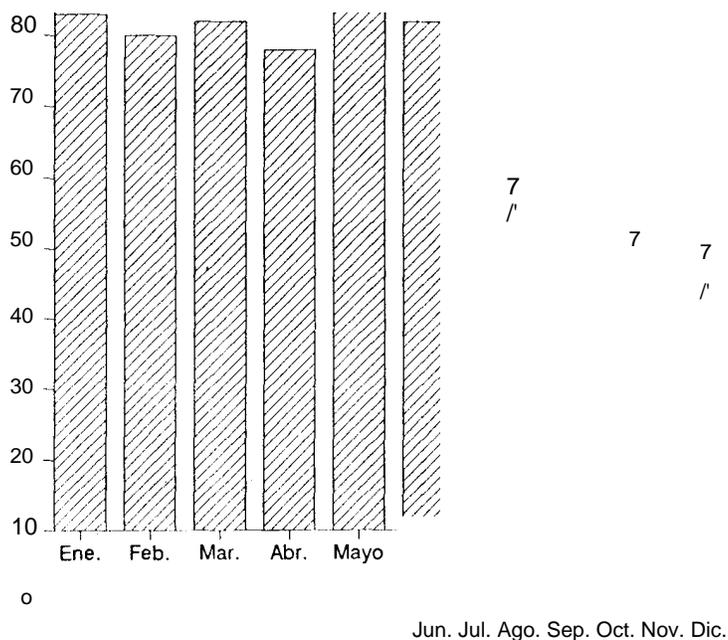
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 42
Epoca en que "trabaja
en San Juan Sacatepéquez en
1986

Epoca	f	F	fr	FR	%
Enero	57	57	0.04	0.09	73
Febrero	55	112	0.09	0.18	70
Marzo	56	168	0.09	0.28	72
Abril	53	221	0.09	0.36	68
Mayo	60	281	0.10	0.46	77
Junio	56	337	0.09	0.55	72
Julio	47	384	0.08	0.63	60
Agosto	44	428	0.07	0.70	56
Septiembre	40	468	0.07	0.77	51
Octubre	41	509	0.07	0.84	53
Noviembre	45	554	0.07	0.91	58
Diciembre	54	608	0.09	1	69

FUENTE: Investigación de campo

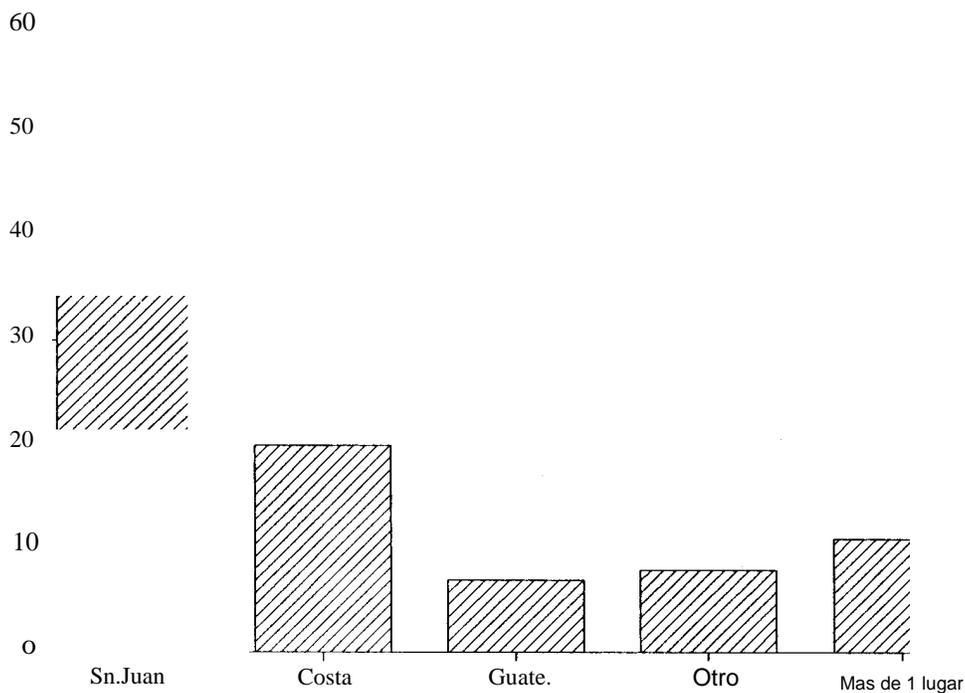


**CUADRO No.
43**

**lugar donde Trabaja
en San Juan Sacatepéquez en 1986**

Lugar	# De Agricultores	%
San Juan Saco	52	53
Costa	20	20
Guatemala	7	7
Otro	8	8
Más de un lugar	11	11
Total	98	99

FUENTE: Investigación de campo

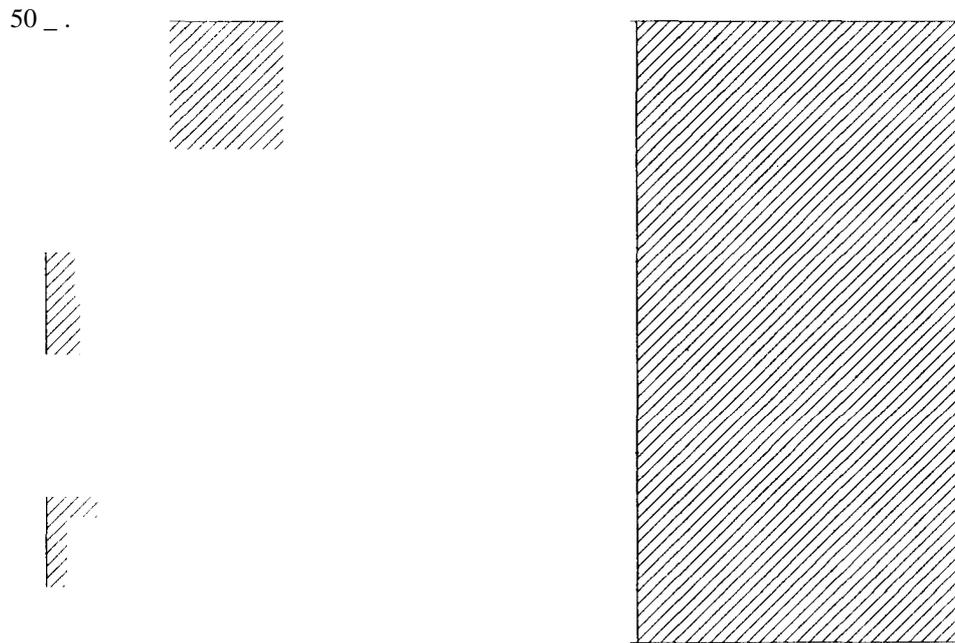


CUADRO No. 44

Migración (de quienes venden su fuerza de Trabajo) en San Juan Sacatepéquez en 1986

Al Vender Su F. De T.	# De Agricultores	%
Migra	49	50
No Migra	<u>49</u>	<u>50</u>
Total	98	100

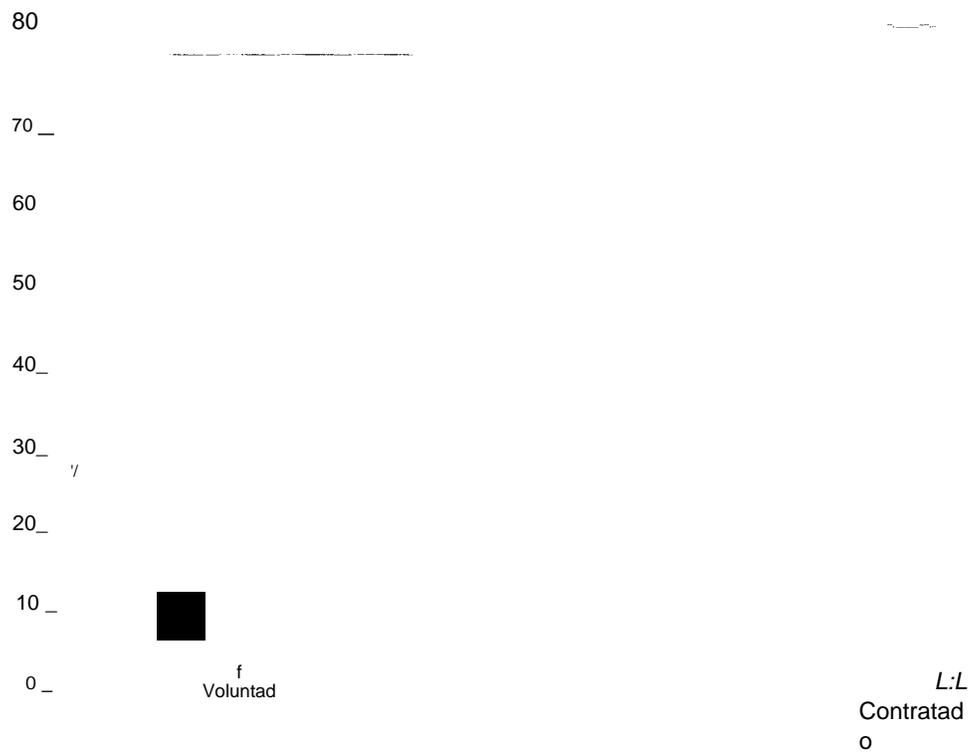
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 45
Forma de Migración
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Forma	# De Agricultores	%
Voluntad	37	76
Contratado	12	24
Total	49	100

FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 46
Instrumentos de Labranza
en San Juan Sacatepéquez en
1986

Instrumentos	# De Agricultores	%
Machete	151	95
Azadón	150	94
Pala	53	33
Piocha	79	50
Hacha	25	16
lima	8	5
Manguera	6	4
Regadera	4	3
Bomba de Fumg.	1	1
Motor de riego	4	3
Otro	27	17

FUENTE: Investigación de campo

1. Machete 100
2. Azadón 90
3. Pala 80
4. Piocha 70
5. Hacha 60
6. Lima 50
7. Manguera 40
8. Regadera 30
9. Bomba de Fumigar 30



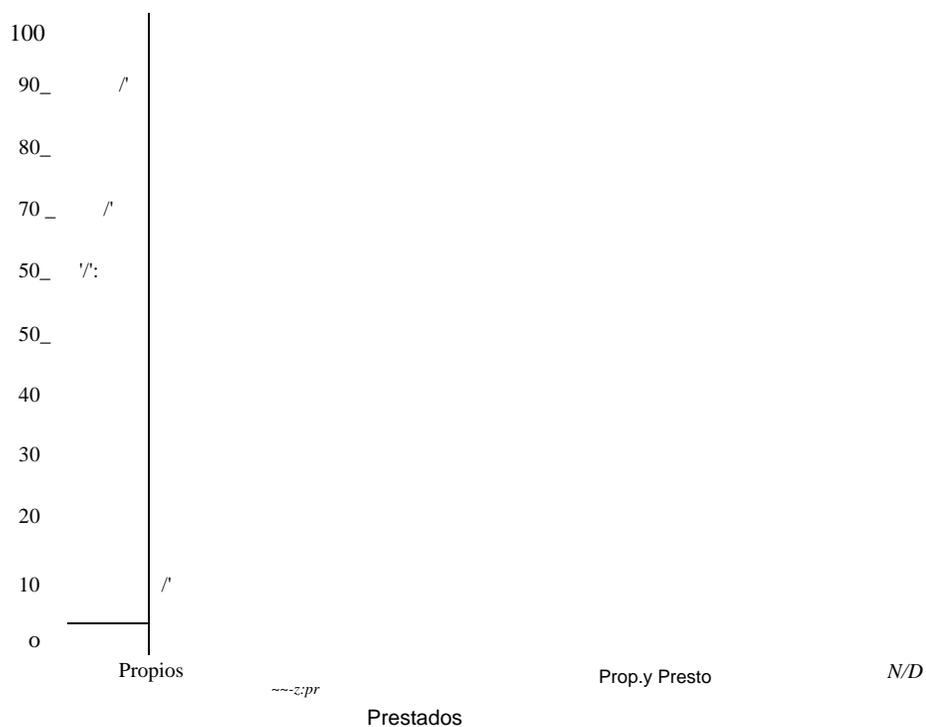
10. Motor de Riego 20
11. Otro 10

O_
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11

CUADRO No. 47
Instrumentos de Labranza
San Juan Sacatepéquez en
1986

Los Instrumentos son	# De Agricultores	%
Propios	155	95
Prestados	1	1
Propios y prestados	3	2
No dice	3	2
Total	162	100

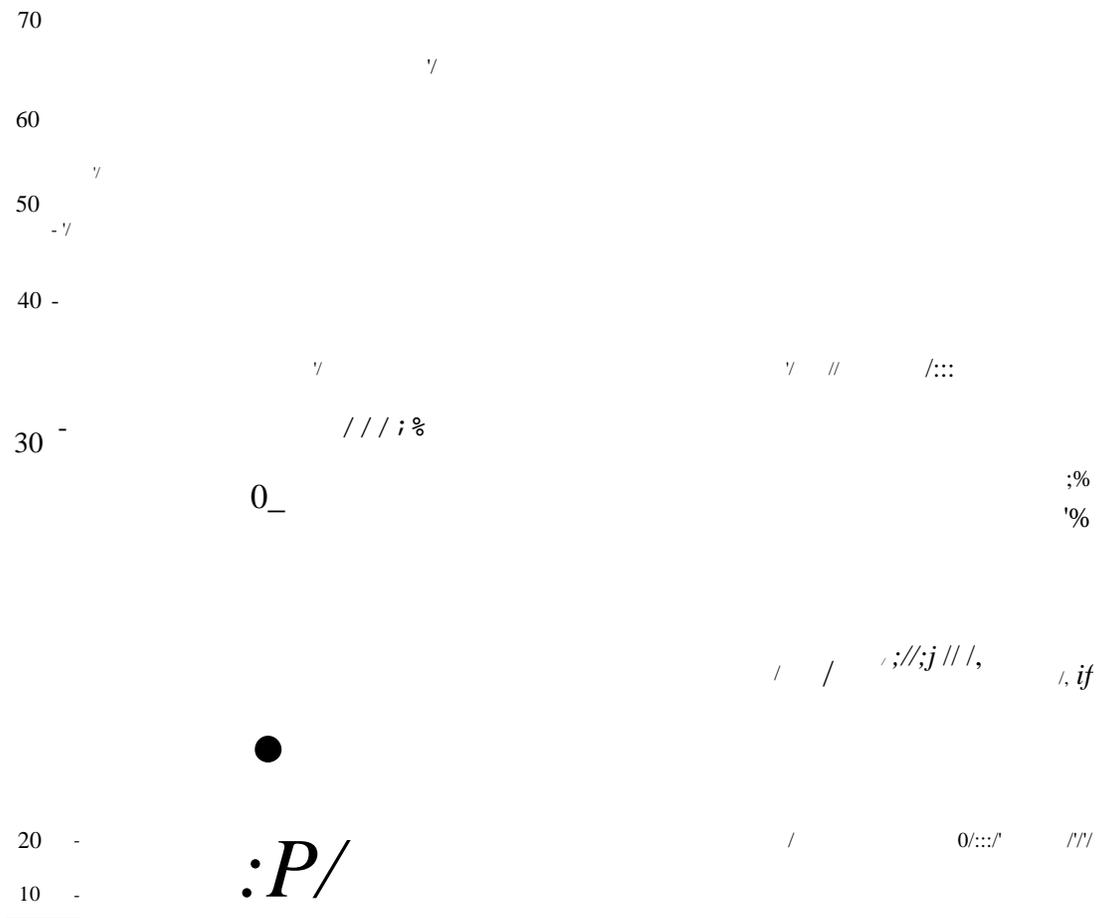
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 48
Usa Fertilizante
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Usa Fertilizante	# De Agricultores	%
Si	106	65
No	56	35
Total	162	100

FUENTE: Investigación de campo



'''

'

'

O

''
'% ';/'; //j-L :L _____
Si

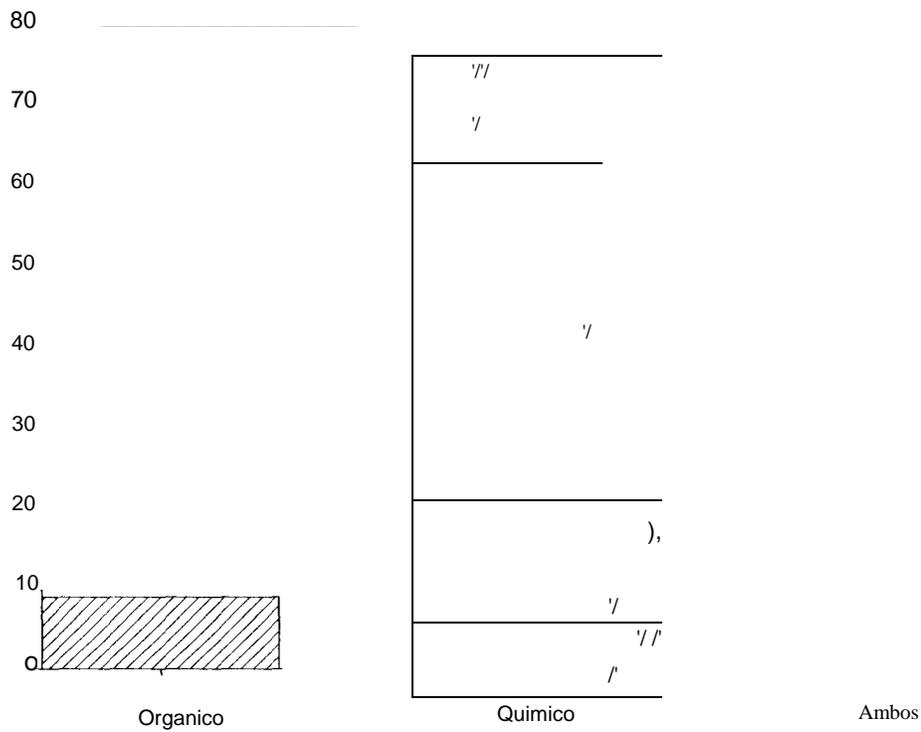
%'; %'; '/;

No

CUADRO No. 49
Tipo de Fertilizanté Utilizado
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Fertilizante	# De Agricultores	%
Orgánico	9	9
Químico	81	76
Ambos	16	15
Total	106	100

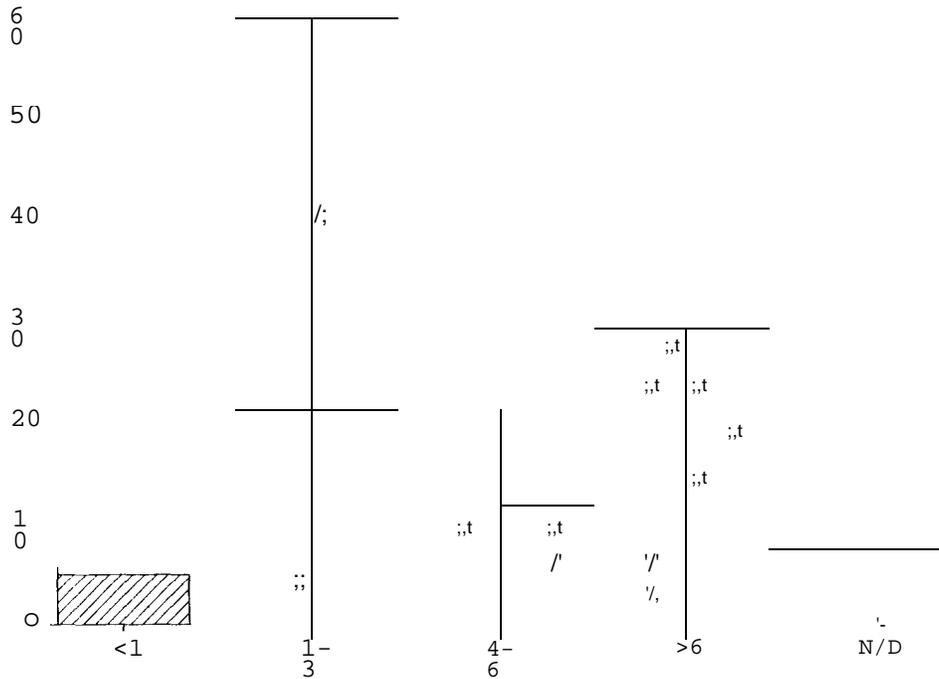
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 50
Cantidad de Fertilizante Usado
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Cantidad de Fert. (qq.)	I	F	Ir	FR
- 1	5	5	0.05	0.05
1 - 3	55	60	0.52	0.57
4 - 6	18	78	0.17	0.74
- 6	24	102	0.22	0.96
No dice	4	106	0.04	1

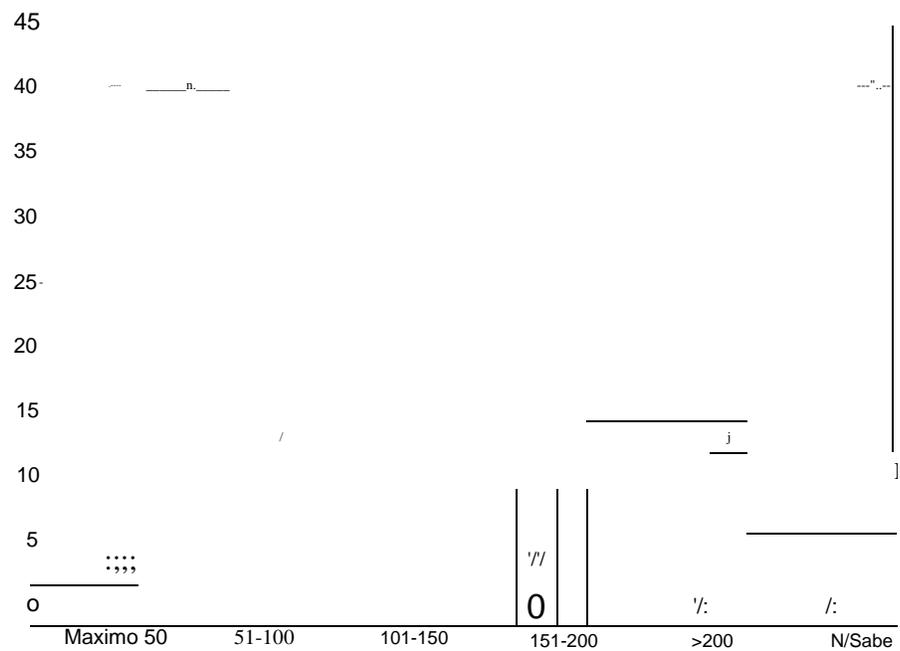
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 51
Inversión en Fertilizante
en San Juan Sacatepéquez en 1986

Inversión	Q.	f	F	fr	FR
Máximo	50	23	23	0.22	0.22
51 - 100		43	66	0.41	0.63
101 - 150		9	75	0.08	0.71
151 - 200		9	84	0.08	0.79
- 200		15	99	0.14	0.93
No saben exact.		7	106	0.07	1

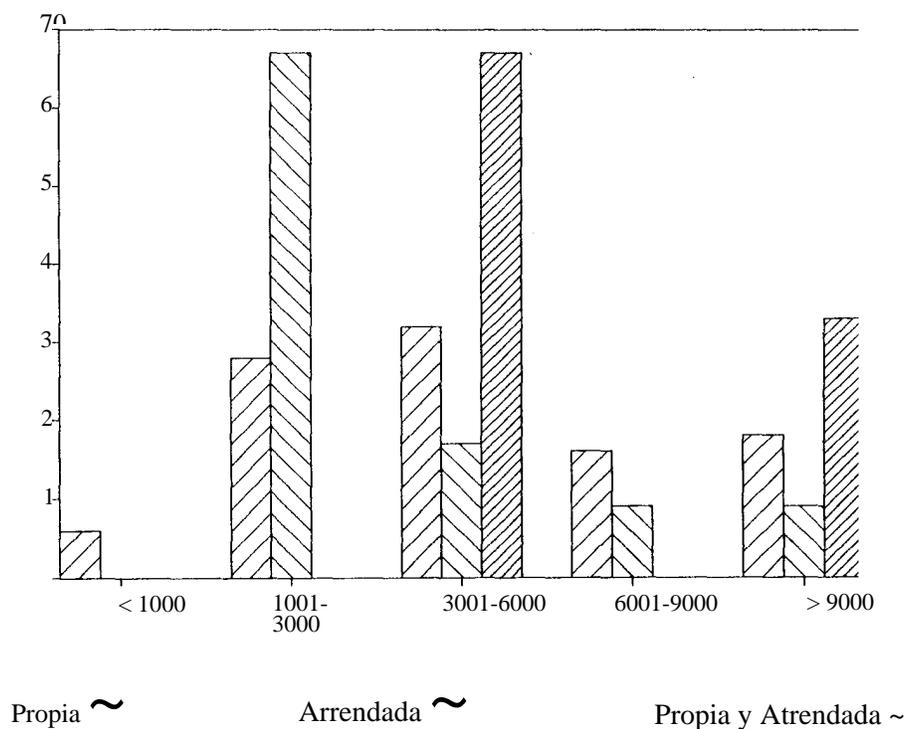
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 52
Formas de Tenencia" de la
Tierra
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Extensión de Tierra	Tierra Propia	%	Tierra Arren.	%	Propia y Arren.	%	Total Agríc.	%
1000	3	6	-	-	-	-	-	-
1001 - 3000	14	28	8	67	-	m	22	35
3001 - 6000	16	32	2	17	2	67	20	32
6001 - 9000	8	16	1	9	-	-	9	14
9000	9	18	1	9	1	33	11	18
Total de agricultores	50	100	12	100	3	100	62	100

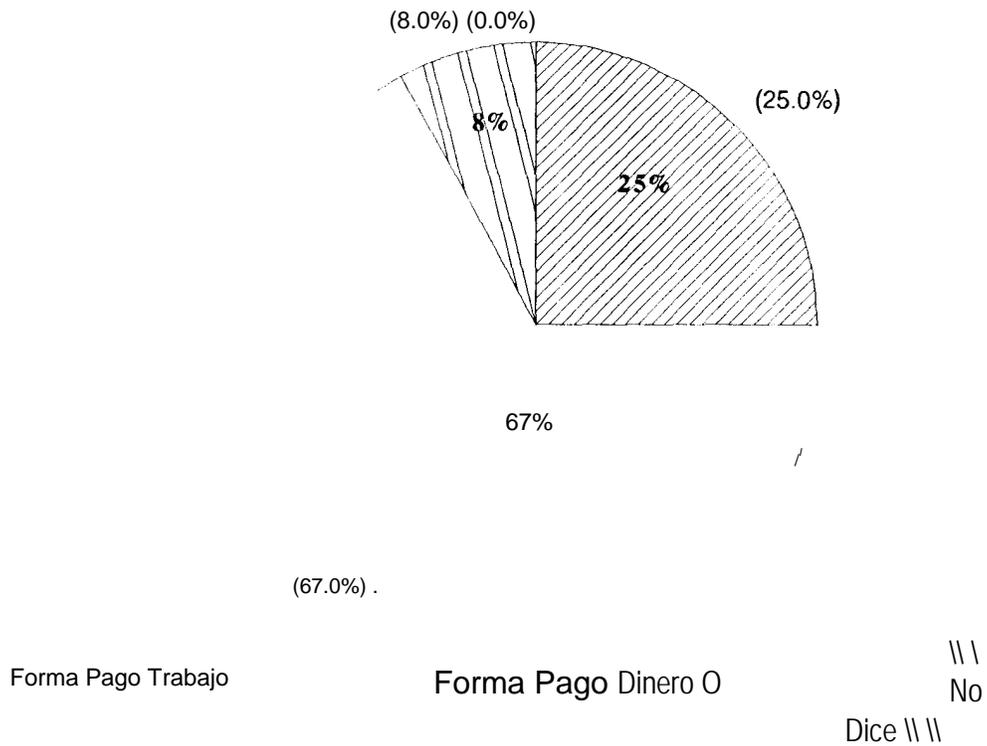
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 53
Forma de Pago Tierra Arrendada
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Forma	# De Agricultores	%
Trabajo	3	25
Especie	0	0
Dinero	8	67
No dice	1	8
Total	12	100

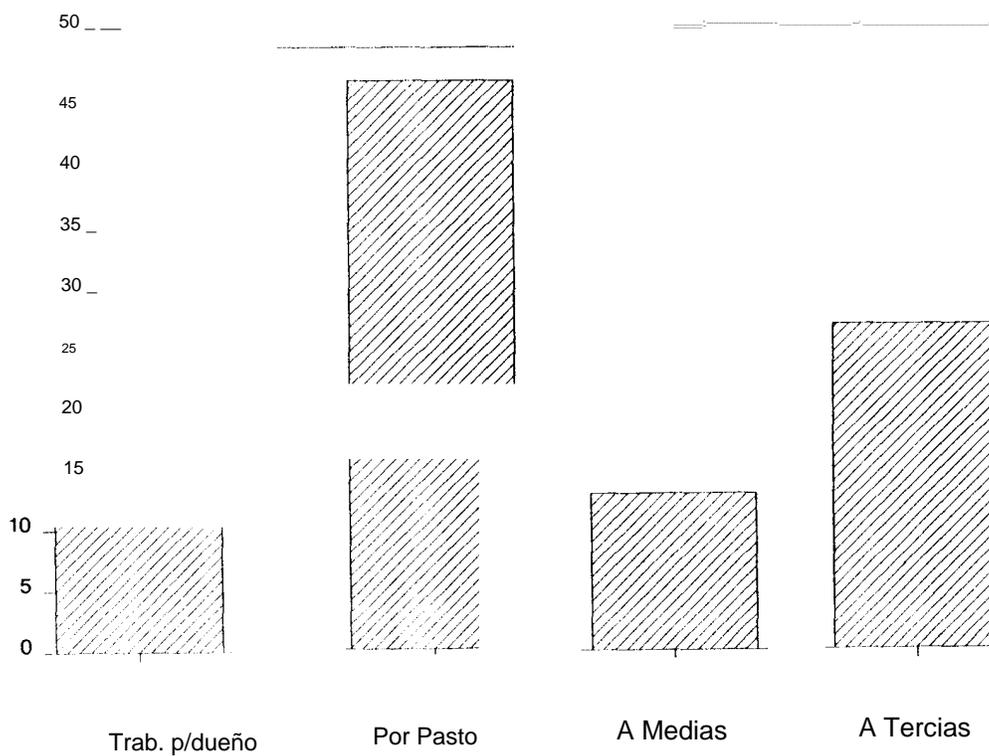
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 54
Modalidad de la Forma de. Pago en Trabajo
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Modalidad	# De Agricultores	%
Trabaja para el dueño	4	13
Por pasto	14	47
A medias	4	13
A tercias	8	27
Total	30	100

FUENTE: Investigación de campo

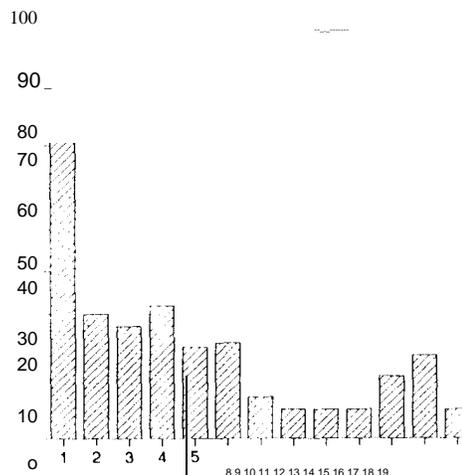


CUADRO No. 55
Tipo de Cultivo
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Cultivo	# De Agricultores	%
Maíz	59	98
Frijol	18	30
Arveja china	16	27
Rábano	19	32
Lechuga	13	22
Espinaca	14	23
Repollo	6	10
Puerro	4	7
Guicoy	4	7
Perejil	4	7
Acelga	9	15
Coliflor	12	20
Brócoli	4	7
Culantro	4	7
Remolacha	1	2
Arveja criolla	1	2
Ejote	1	2
Fricía	1	2
Gladiola	1	2

FUENTE: Investigación de campo

1. Maíz
2. Frijol
3. Arveja China
4. Rábano
5. Lechuga
6. Espinaca
7. Repollo
8. Puerro
9. Guicoy
10. Perejil
11. Acelga
12. Coliflor
13. Brócoli
14. Culantro
15. Remolacha
16. Arveja Criolla
17. Ejote
18. Fricía
19. Gladiola

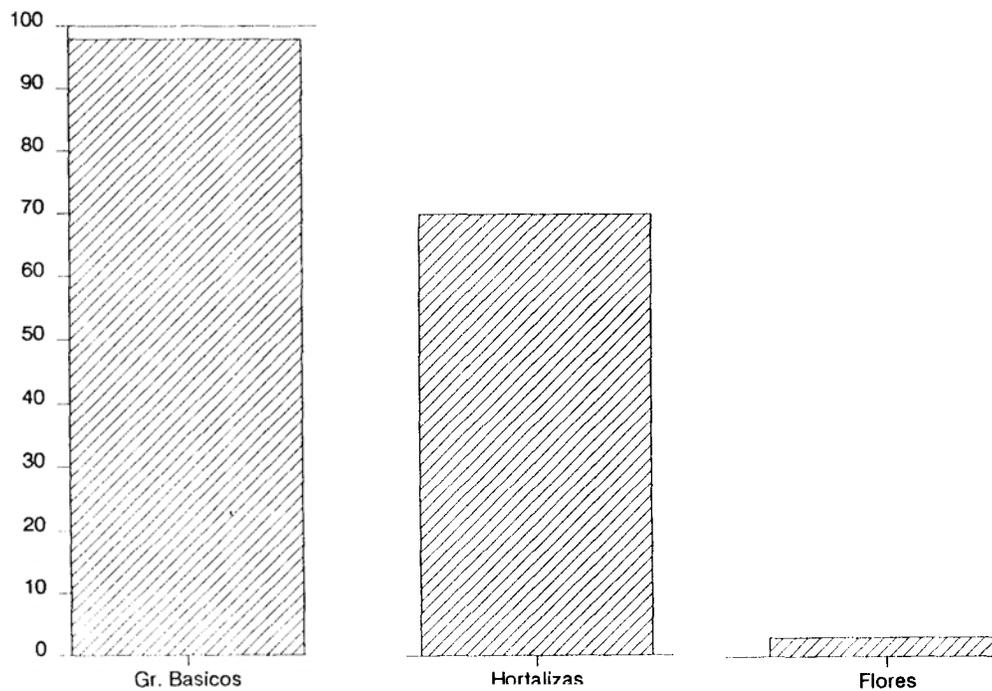


L1<1 | *!-!-!r!bL_F;:-<6 7

CUADRO No. 56
Ti po de Cultivo
 quez en 1⁹⁸⁰
en Santiago Sacatep

Cultivo	# De Agricultores	%
Granos básicos	59	98
Hortalizas	42	70
Flores	2	3

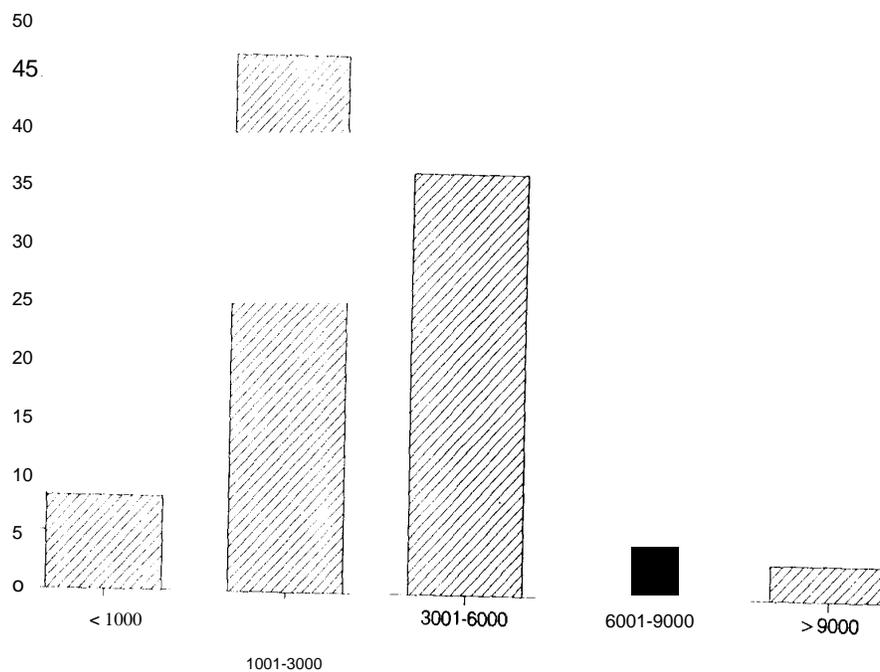
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 57
Sembrada por Cultivo: Maíz
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Extensión (m2)	f	F	fr	FR
< - 1000	5	5	0.08	0.08
1001 - 3000	27	32	0.46	0.54
3001 - 6000	21	53	0.36	0.90
6001 - 9000	4	57	0.07	0.97
> - 9000	2	59	0.03	1

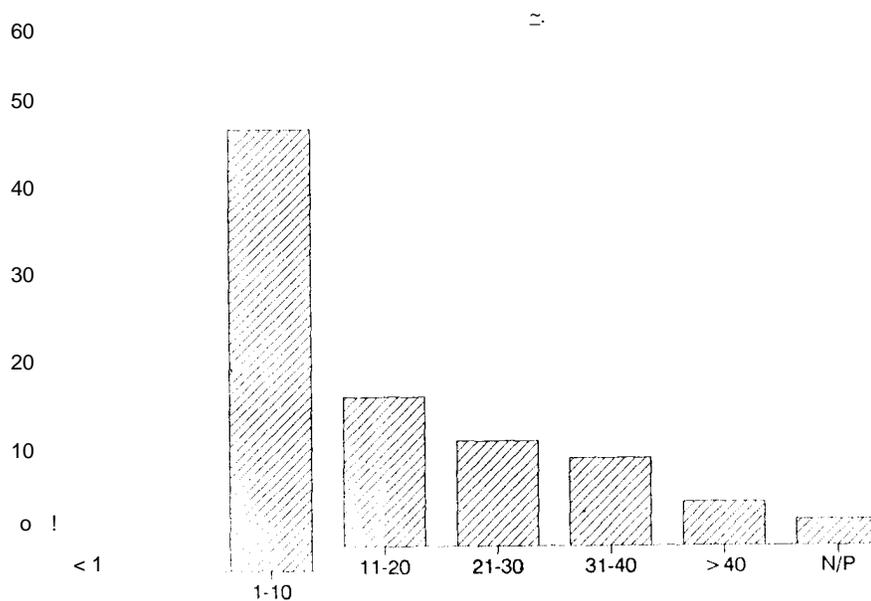
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 58
Producción por cada Cultivo:
Maíz
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Cantidad Produc. (qq.)	f	F	fr	FR
1	1	1	0.02	0.02
1 - 10	30	31	0.51	0.53
11 - 20	10	41	0.17	0.69
21 - 30	7	48	0.12	0.81
31 - 40	6	54	0.10	0.91
- 40	3	57	0.05	0.97
No produjeron	2	59	0.03	1

FUENTE: Investigación de campo

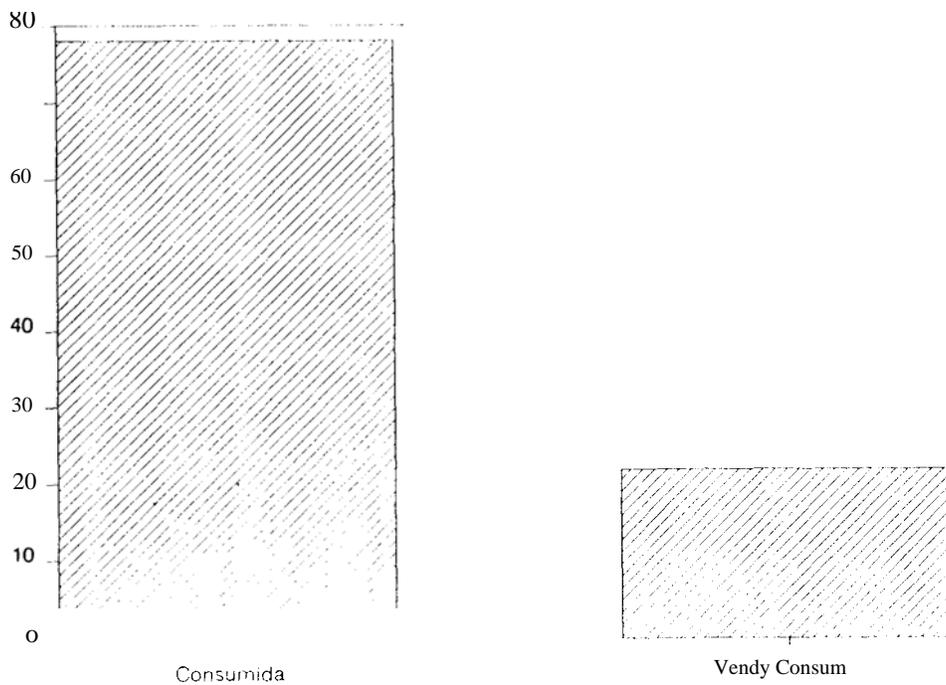


**CUADRO No.
59**

**Destino de la Producción: Maíz
en Santiago Sacatepéquez en 1986**

Producción	# De Agricultores	%
Vendida	0	0
Consumida	46	78
Vendida y consumida	13	22
Total	59	100

FUENTE: Investigación de campo

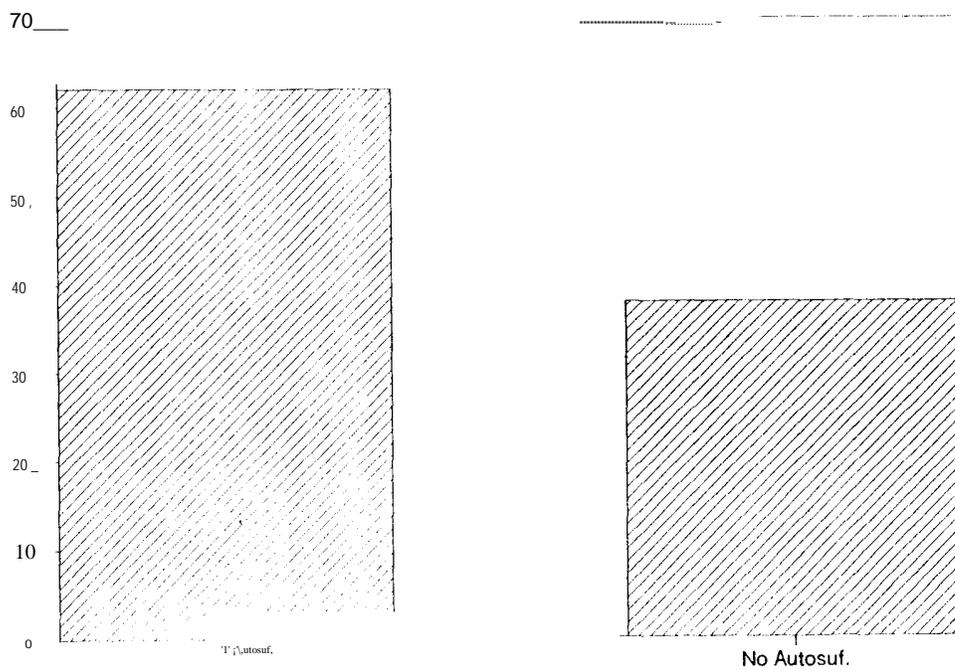


... í, -::, .
- ~f?,... "!"!:"1 ..
----- ~.- í

CUADRO No. 60
Autosuficiencia: Maíz
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Es Autosuficiente	# De Agricultores	%
Si	37	62
No	23	38
Total	60	100

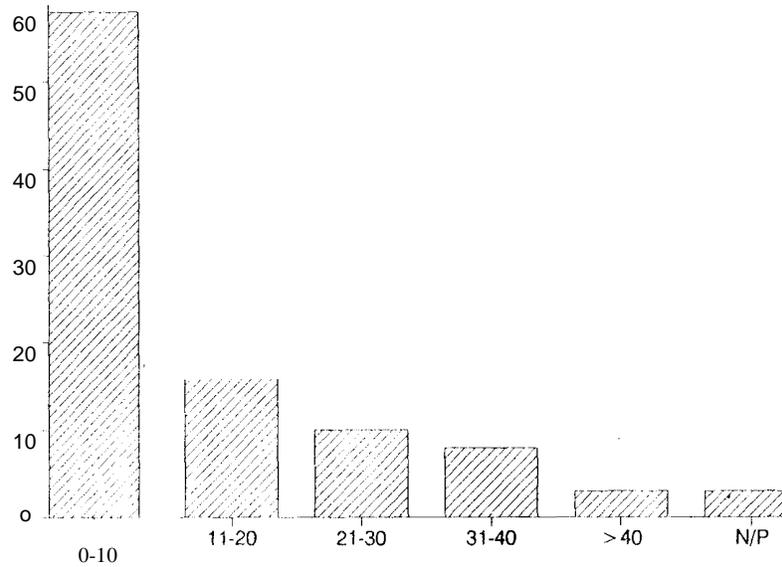
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 61
Producción Consumida: Maíz
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Produc. Cons. (qq.)	f	F	fr	FR
0 - 10	34	34	0.58	0.58
11 - 20	10	44	0.17	0.75
21 - 30	6	50	0.10	0.85
31 - 40	5	55	0.08	0.93
> 40	2	57	0.03	0.97
No produjeron	2	59	0.03	1

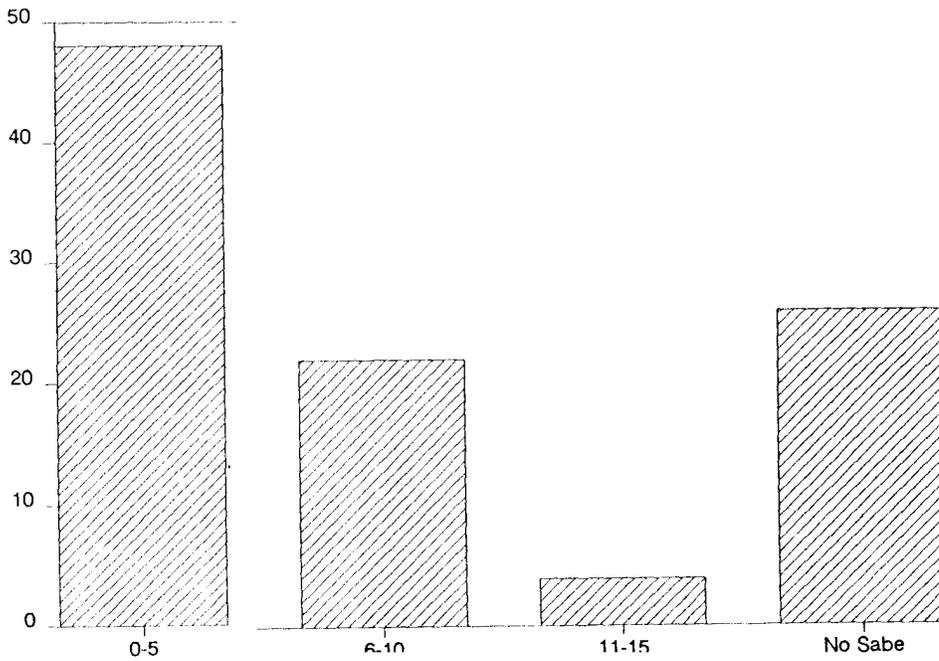
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 62 ,
Producción de Maíz
en San Salvador, El Salvador
Cantidad Comprada en 1986

Canal	Cantidad comprada (qq.)	f	F	fr	FR
O	5	11	11	0.48	0.48
	6	5	16	0.22	0.70
	10	5	17	0.04	0.74
	15	6	23	0.26	1
11	No sabe				

Investigación de campo FUENTE:

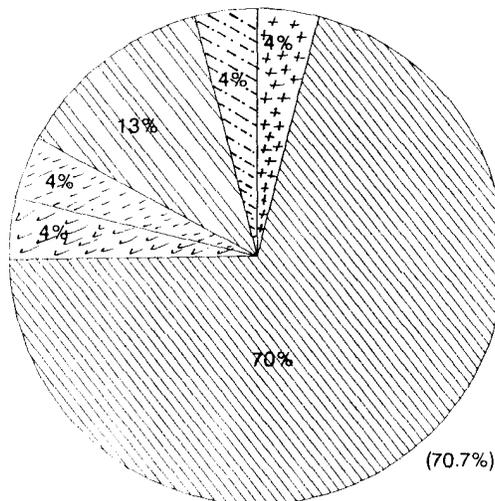


CUADRO No. 63

Razón por la que no Alcanza el: Maíz en Santiago Sacatepéquez en 1986

Razón	# De Agricultores	%
Poca tierra	16	70
Malas cosechas	3	13
Muchos hijos	1	4
Otra	1	4
No siembran	1	4
No dicen	1	4
Total	23	99

FUENTE: Investigación de campo



Poca Tierral J

Malas Cosechas I

Muchos hijos ~;~j

Otra ~J

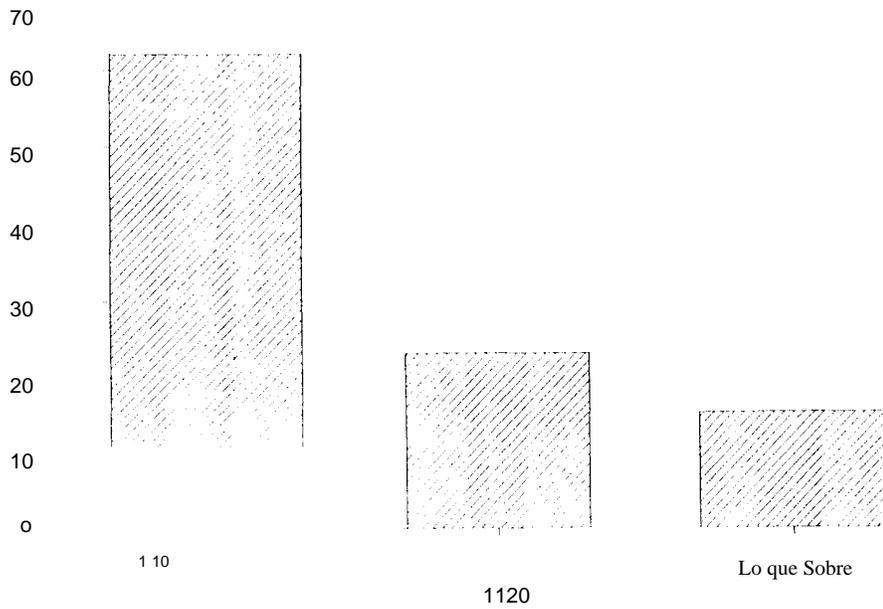
No Siembra I~~

8
No
dice tt~;l

CUADRO No. 64
Producción Vendida: Maíz
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Producción Vendida (qq)	f	F	fr	FR
1 10	8	8	0.62	0.62
11 ... 20	3	11	0.23	0.85
Lo que sobre .-	2	13	0.15	1

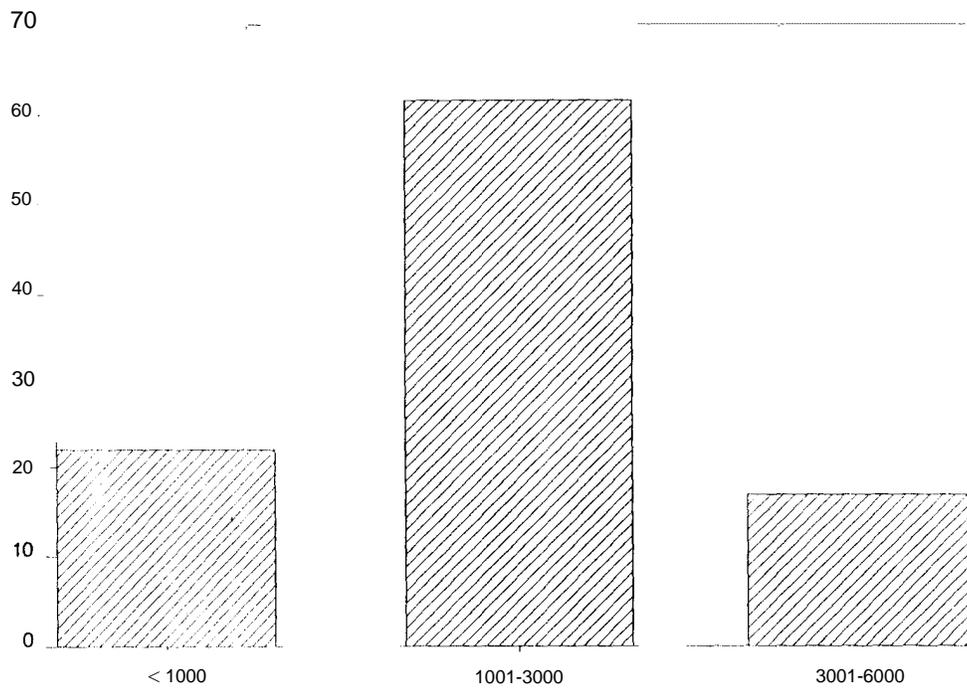
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 65
Extensión Sembrada: Frijol
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Extensión (m2)	f	F	fr	FR
- 1000	4	4	0.22	0.22
1001 - 3000	11	15	0.61	0.83
3001 - 6000	3	18	0.17	1

FUENTE: Investigación de campo

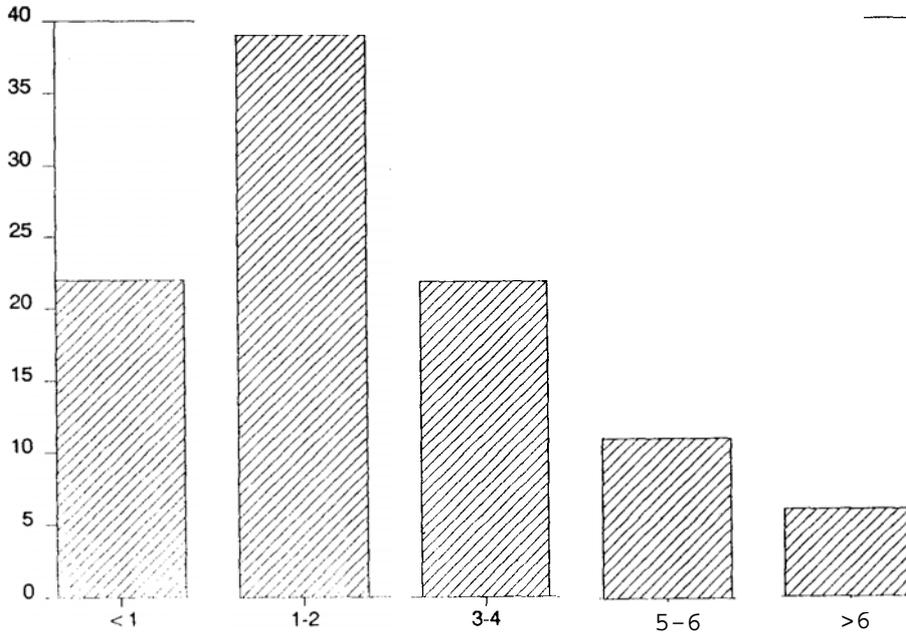


CUADRO No. 66 ..

Producción de Frijol en San Jacinto, Sacatepé, Guatemala, 1980

Ci	f	F	fr	FR
Cantidad Prado (qq.)				0.22
<	4	4	0.22	0.61
<	7	11	0.39	0.83
2	4		0.22	
3	4		0.11	0.94
5	2		0.06	
6				
6				

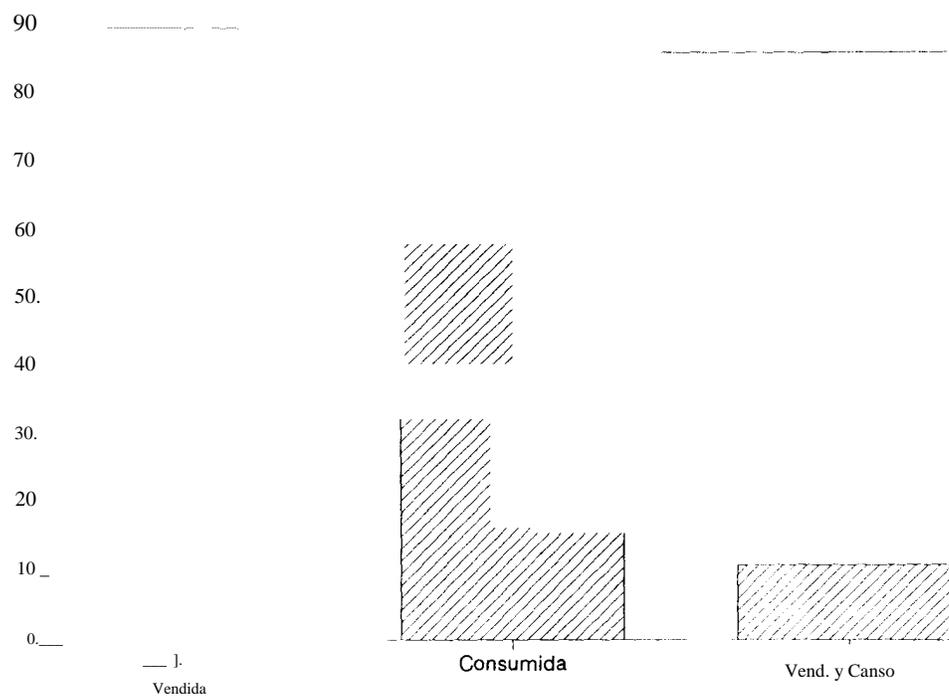
de campo
FUENTE:



CUADRO No. 67
Destino de Producción: Frijol
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Producción	# De Agricultores	%
Vendida	0	0
Consumida	16	89
Vendida y consumida	2	11
	-	-
Total	18	100

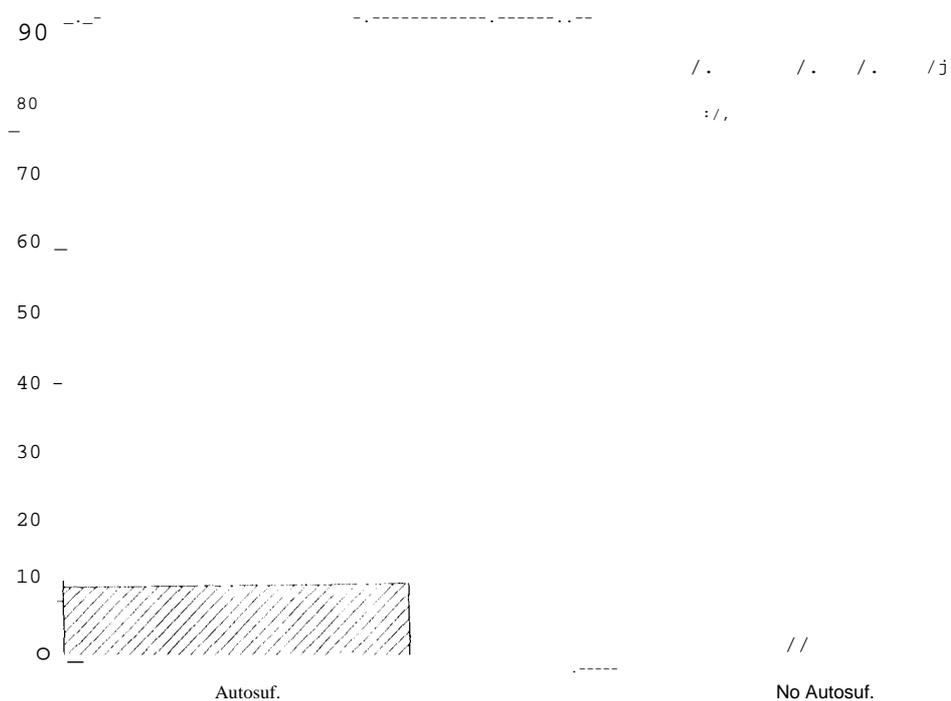
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 68
Autosuficiencia: Frijol
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Autosuficiencia	# De Agricultores	%
Si	7	12
No		88
Total	60	100

FUENTE: Investigación de campo

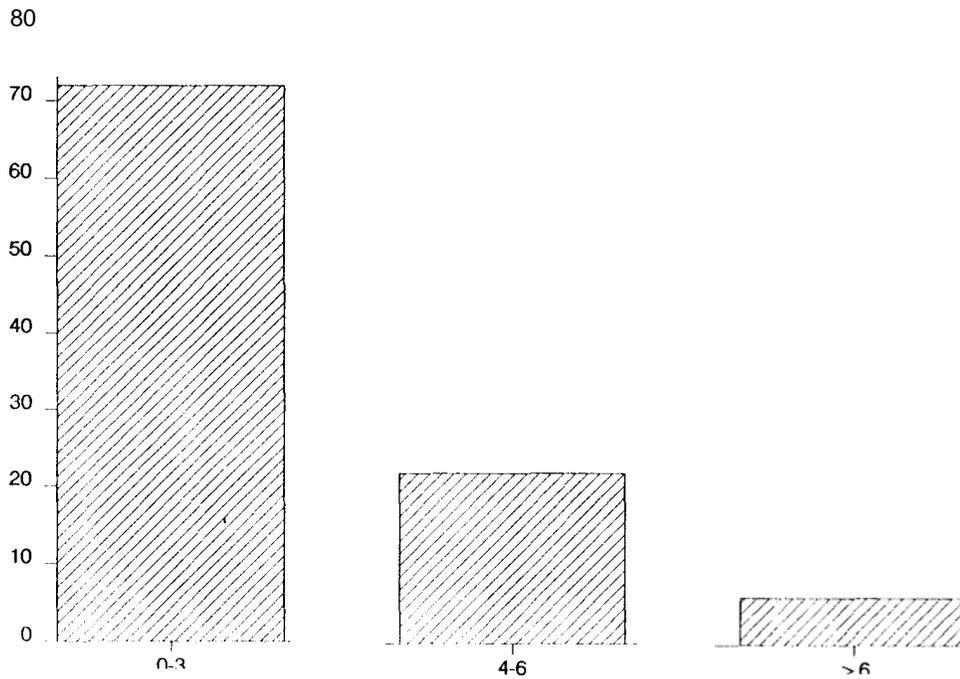


CUADRO No. 69

en Santiago Sacatepé, Quetzaltenango, Guatemala, 1986

Produc. Consumid.	f	F	fr	FR
(qq)				
0 - 3	13	13	0.72	0.72
4 - 6	4	17	0.22	0.94
> 6	1	18	0.06	1.00
J	18			

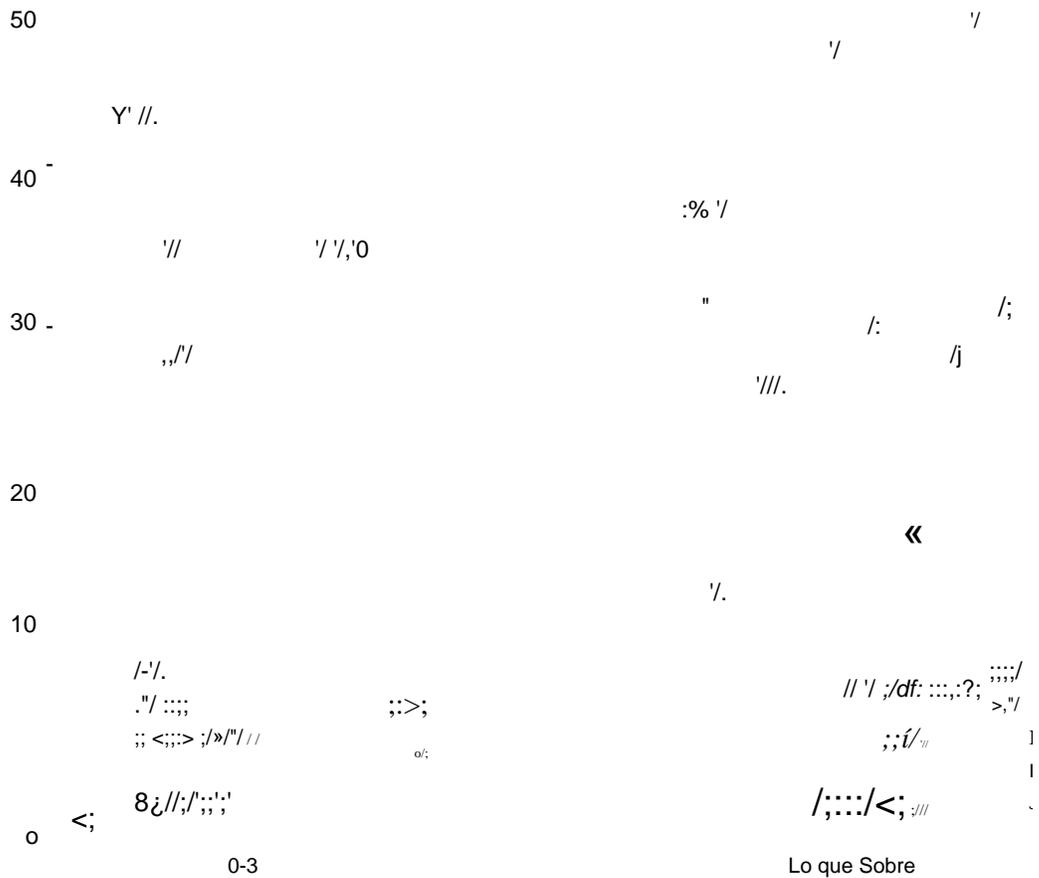
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 70
Producción Vendida: Frijol
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Producción Ven. (qq.)	I	F	Ir	FR
O - 3	1	1	0.50	0.50
Lo que sobre	1	2	0.50	1

FUENTE: Investigación de campo

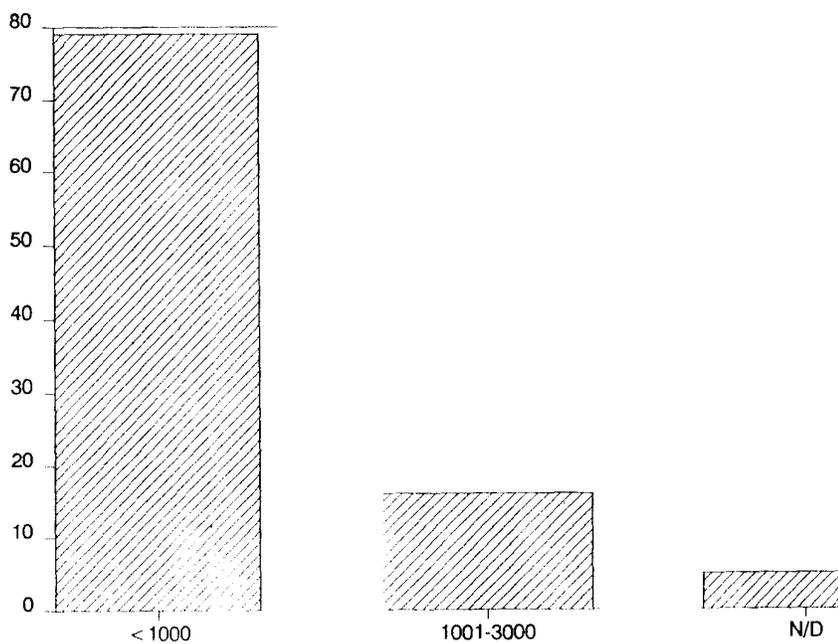


o No. 71
^RCUAD . .Rábano
 Cultivo.

'mbrada por 1986

E.		Extension ~e Sacatepéquez en			
en Santiago		f	F	fr	FR
Extensión (m2)					0.79
1001	1000	15	15	0.79	
No dice		3	18	0.16	0.95
	3000		19	0.05	

Investigacio "n de campo
 FUENTE:

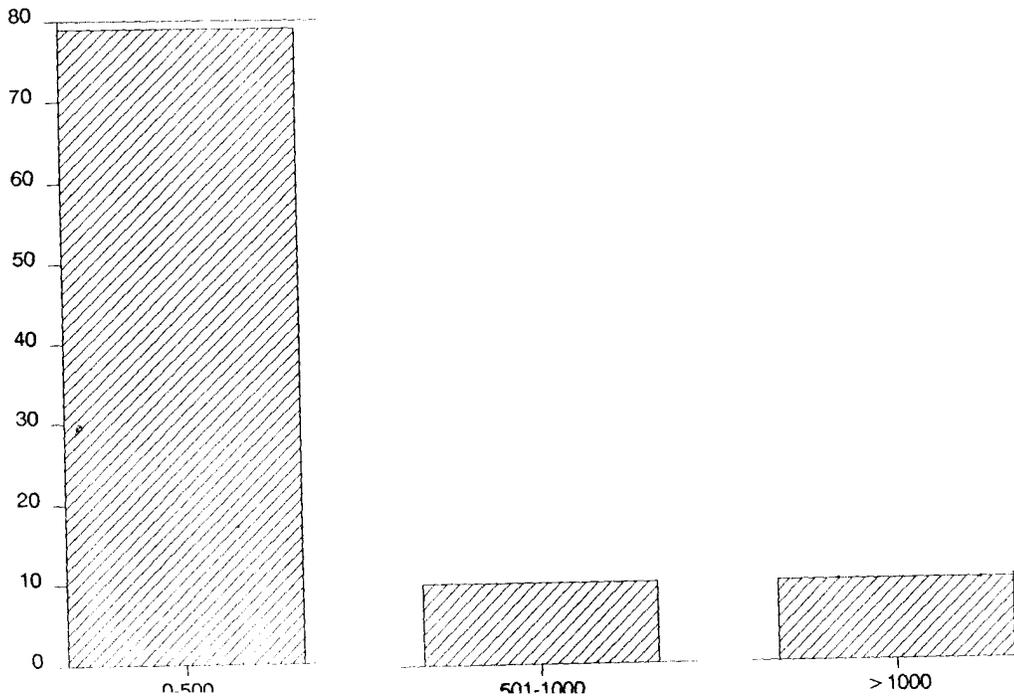


CUADRO No. 72

Cultivo: Rábano
 Producción por hectárea en 1986
 en Santiago Sacatepe

Producción (Cientos)	f	F	fr	FR
0 - 500	15	15	0.79	0.79
501 - 1000	2	17	0.10	0.89
> 1000	1	19	0.10	1.00

FUENTE: Investigación de campo



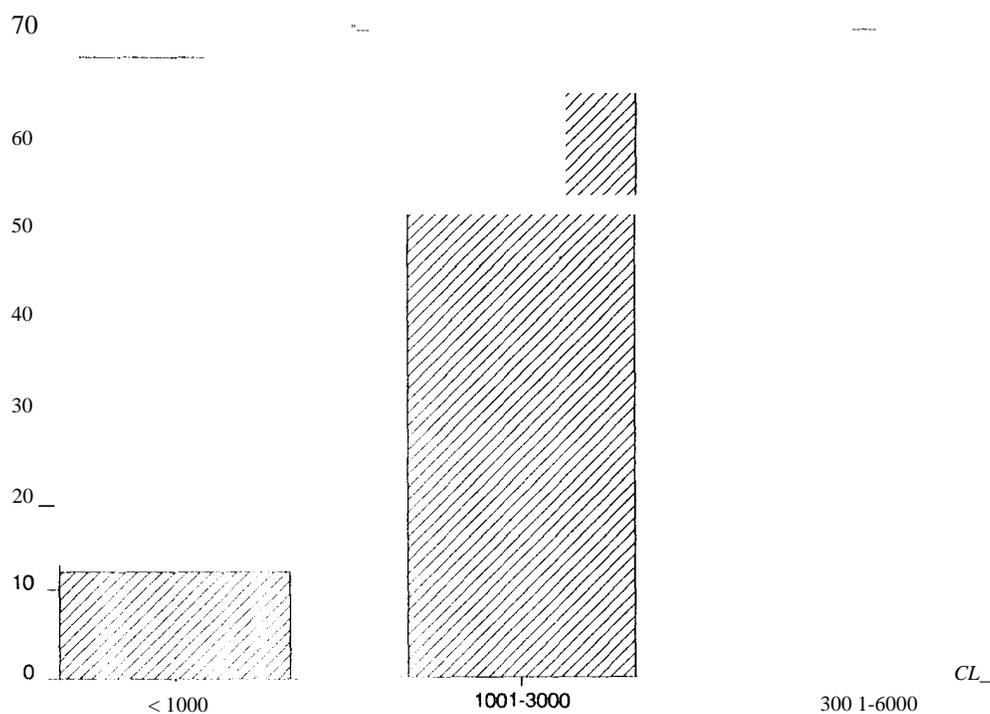
CUADRO No.

73

**Extensión Sembrada por Cultivo: Arveja
China
en Santiago Sacatepéquez en 1986**

Extensión (m2)	f	F	fr	FR
< - 1000	2	2	0.12	0.12
1001 - 3000	11	13	0.69	0.81
3001 - 6000	3	16	0.19	1

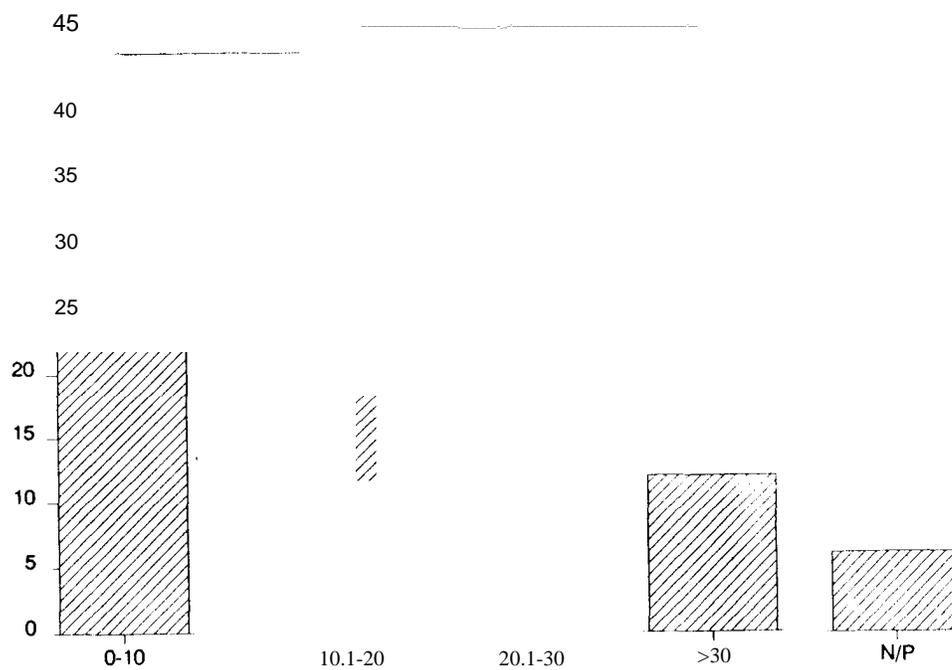
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 74
Producción por Cultivo: Arbeja
China
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Producción (qq.)	f	F	fr	FR
0 - 10	7	7	0.44	0.44
10.1 - 20	3	10	0.19	0.63
20.1 - 30	3	13	0.19	0.81
> 30	2	15	0.12	0.94
No producen	1	16	0.06	1

FUENTE: Investigación de campo

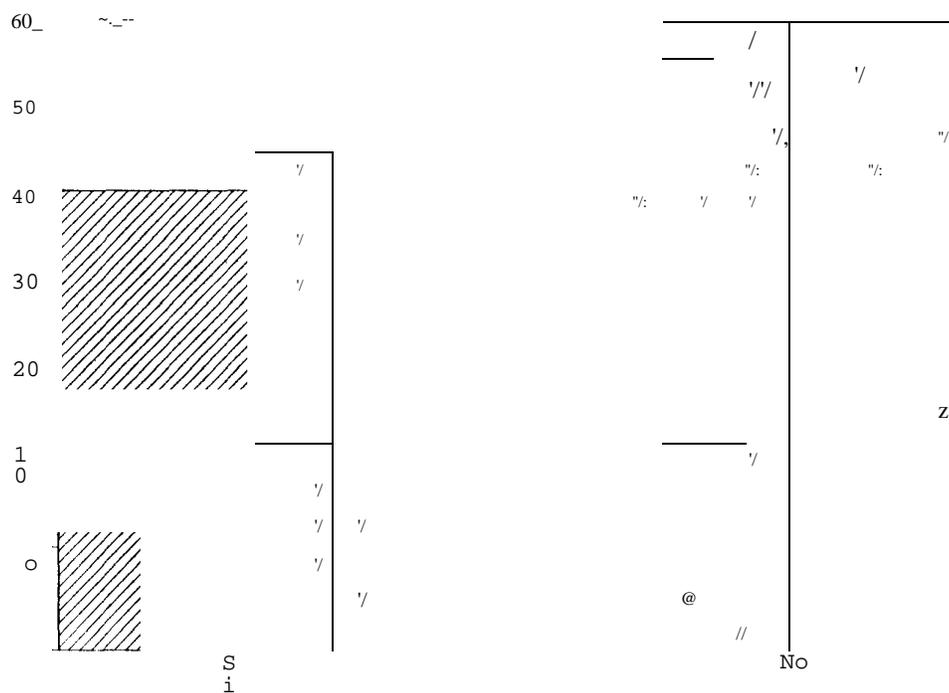


**CUADRO No.
75**

**Contrata Trabajadores
en Santiago Sacatepéquez en 1986**

Respuesta	# De Agricultores	%
SI	27	45
No	33	55
Total	60	100

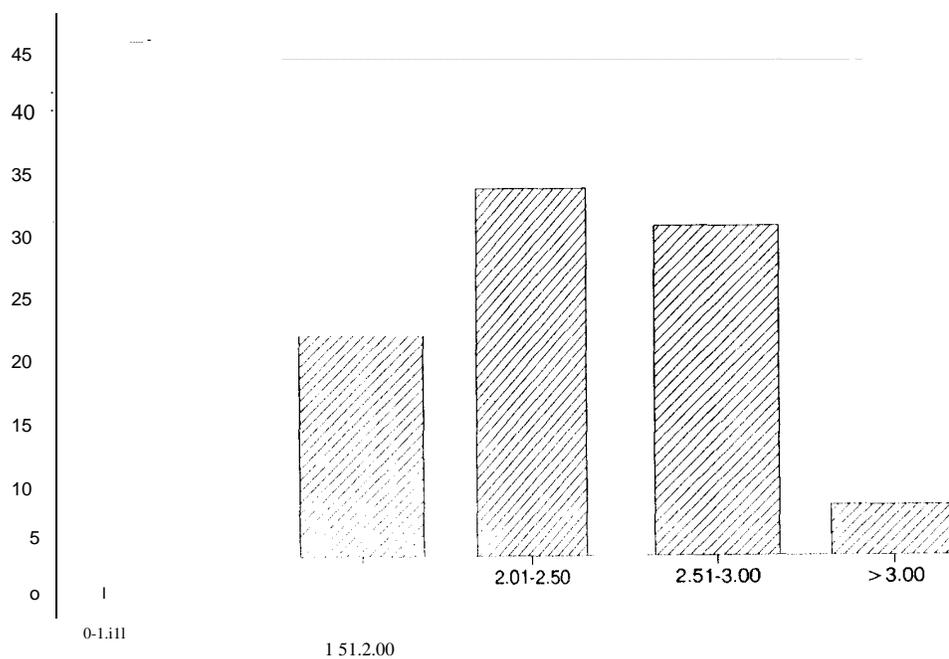
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 78
Salario
en Santiago Sacatepequez en 1986

Salario Q. x Día	f	F	fr	FR
O - 1.50	-	-	-	-
1.51 - 2.00	11	11	0.41	0.41
2.01 - 2.50	8	19	0.29	0.70
2.51 - 3.00	7	26	0.26	0.96
- 3.00	1	27	0.04	1

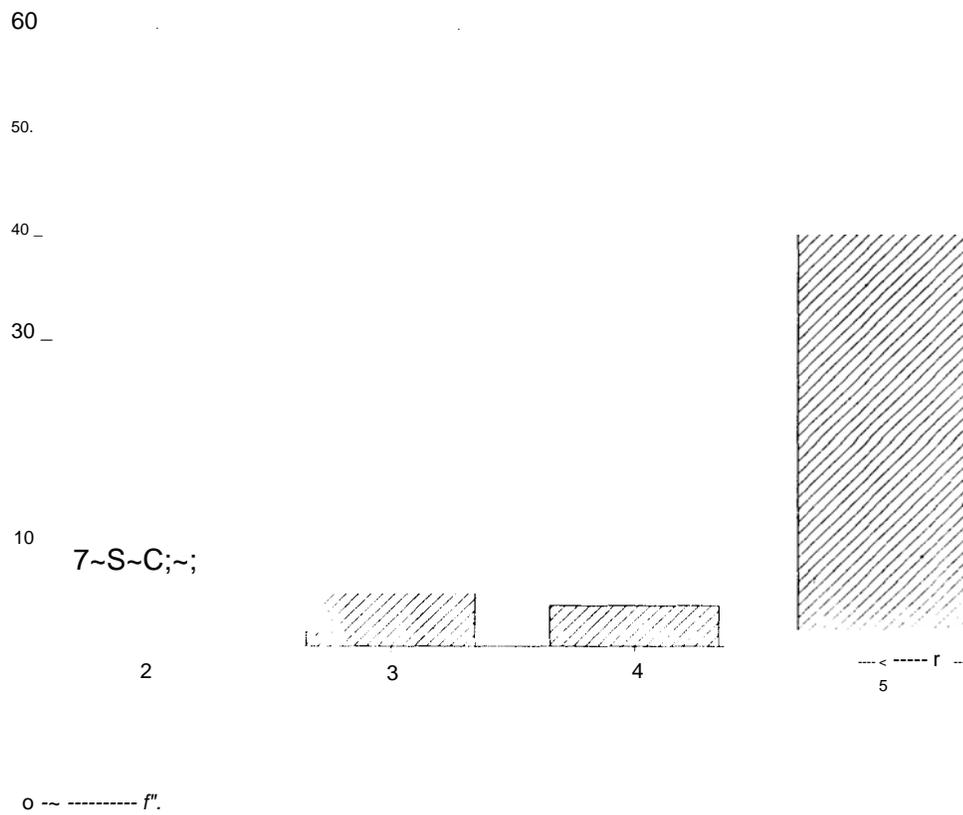
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 79
Tiempo de Contrato
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Tiempo (Días x Semana)	f	F	fr	FR
2	7	7	0.26	0.26
3	4	11	0.15	0.41
4	1	12	0.04	0.45
5	15	27	0.55	1

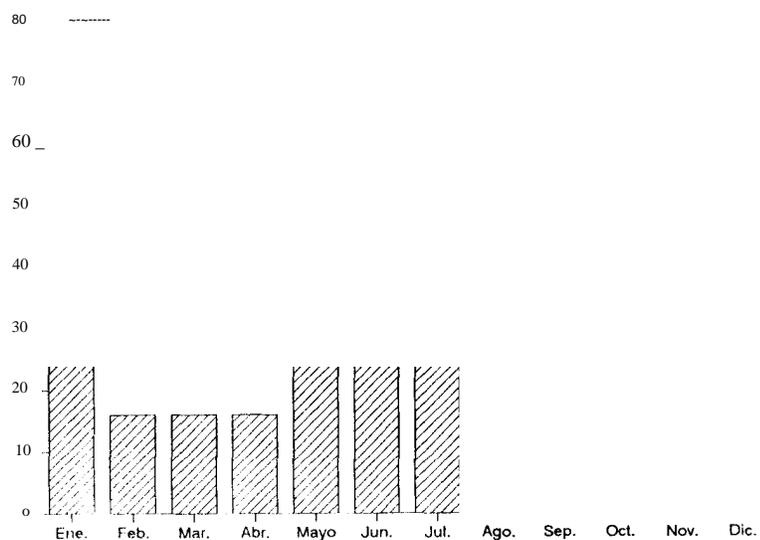
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 80
Epoca de Contrato
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Epoca	f	F	fr	FR	%
Enero	6	6	0.06	0.06	24
Febrero	4	10	0.04	0.10	16
Marzo	4	14	0.04	0.14	16
Abril	4	18	0.04	0.18	16
Mayo	20	38	0.18	0.36	80
Junio	19	57	0.17	0.53	76
Julio	10	67	0.09	0.62	40
Agosto	7	74	0.06	0.68	28
Septiembre	6	80	0.06	0.74	24
Octubre	4	84	0.04	0.78	16
Noviembre	10	94	0.09	0.87	40
Diciembre	14	108	0.13	1	56

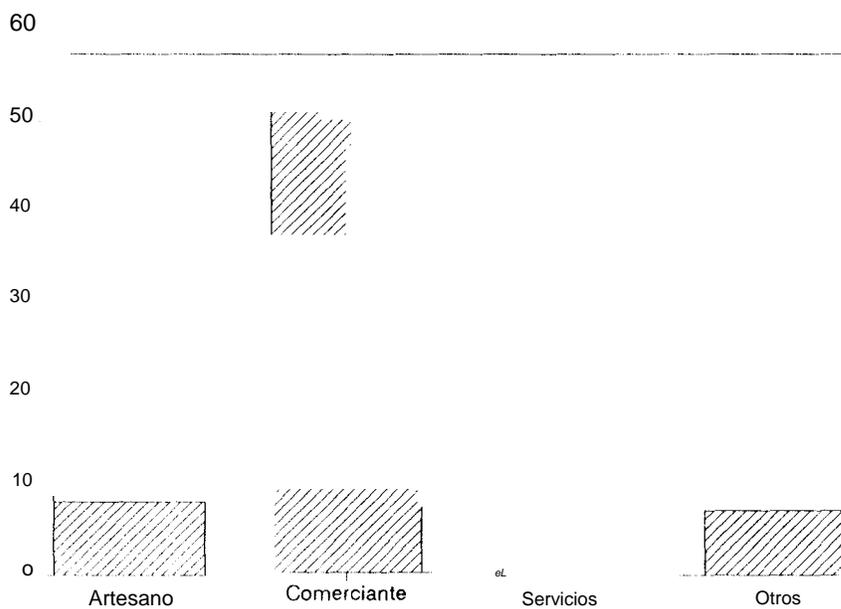
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 81
Actividades Accesorias
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Actividad	# De Agricultores	%
Artesano	1	8
Comerciante	7	54
Servicios	4	31
Otros	1	7
Total	13	100

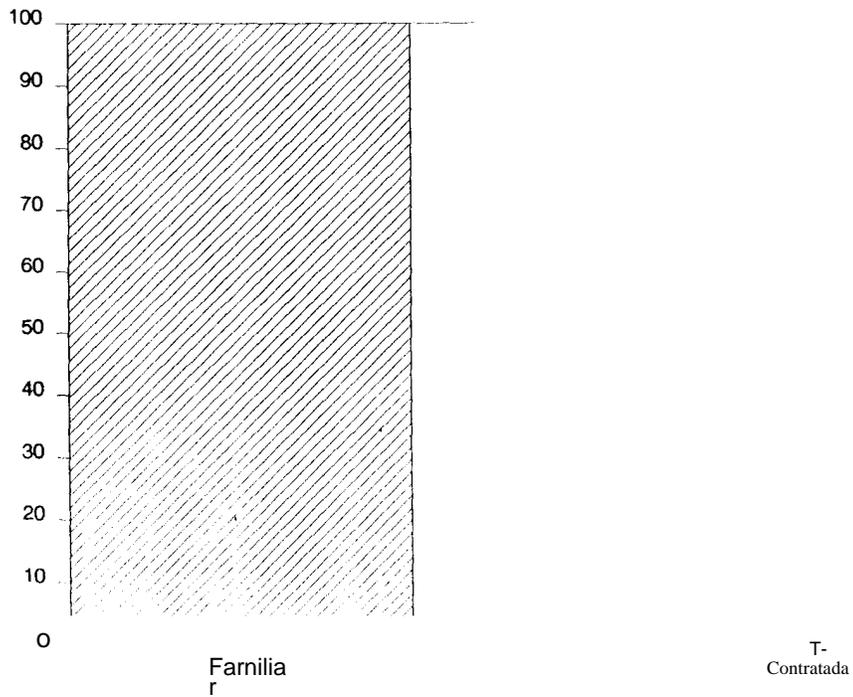
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 82
Mano de Obra Accesoría
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Mano De O. Acc.	# De Agricultores	%
Solo familiar	13	100
Contratada	0	0
Total	13	100

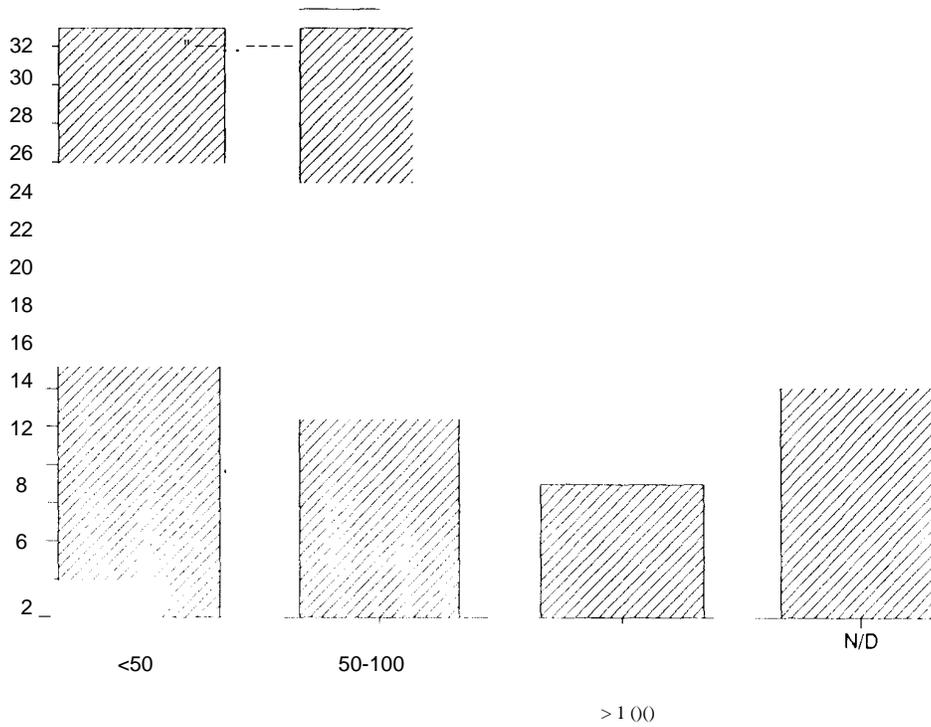
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 83
Ingresos por Actividad Accesoría
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Ingresos Q. x Mes	<i>l</i>	F	<i>lr</i>	FR
-- 50	4	4	0.31	0.31
50 -- 100	4	8	0.31	0.61
-- 100	1	9	0.07	0.69
No dice	4	13	0.31	1

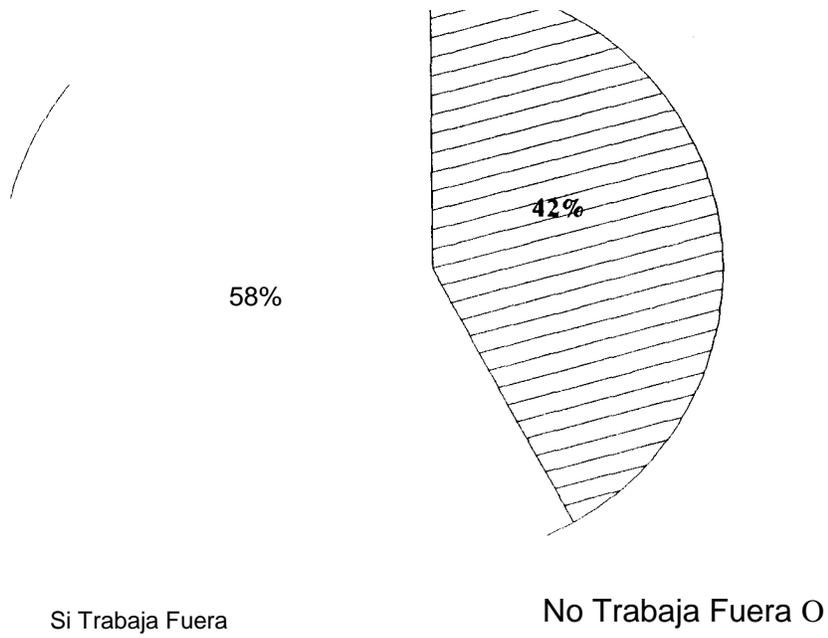
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 84
Trabaja fuera
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Trabaja Fuera	# De Agricultores	%
Si	25	42
No	35	58
Total	60	100

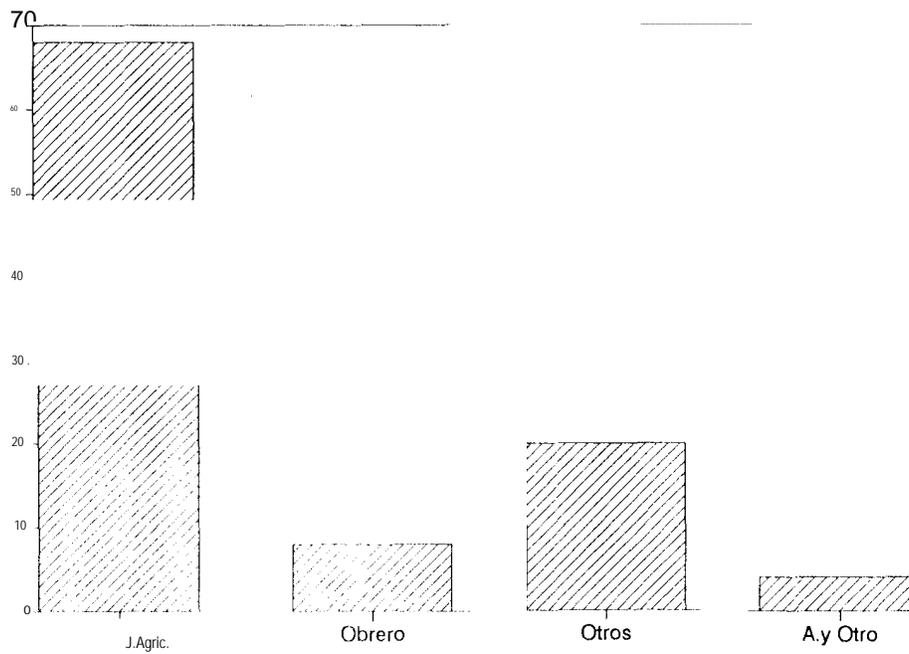
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 85
Actividad en que Trabaja
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Actividad	# De Agricultores	%
Jornalero agric.	17	68
Obrero	2	8
Otros	5	20
Agric. y otro	1	4
Total	25	100

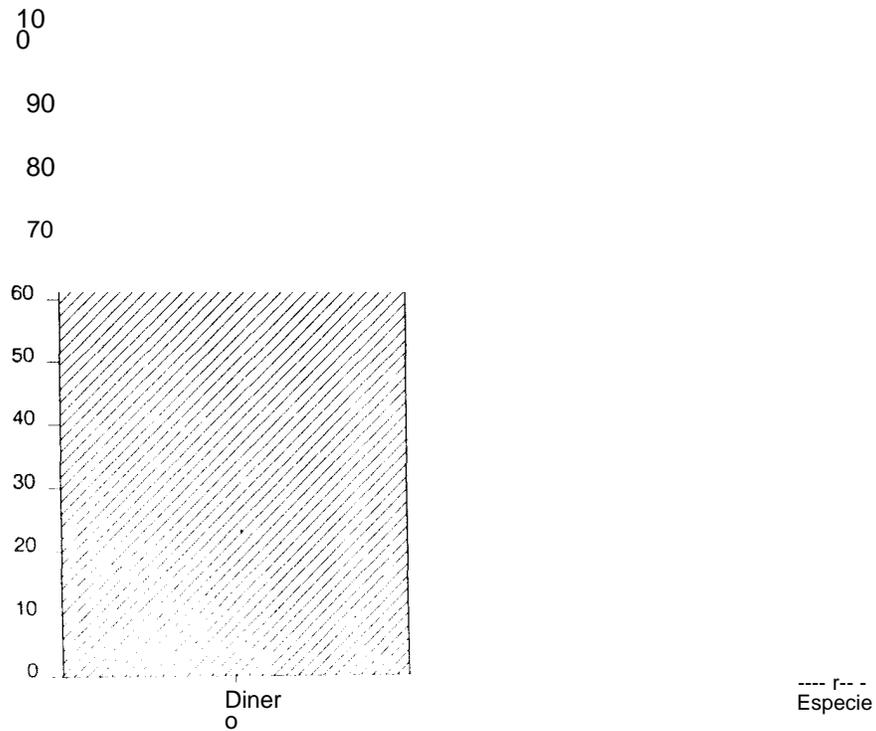
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 86
Forma de Pago
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Forma	# De Agricultores	%
Dinero	25	100
Especie	0	0
Total	25	100

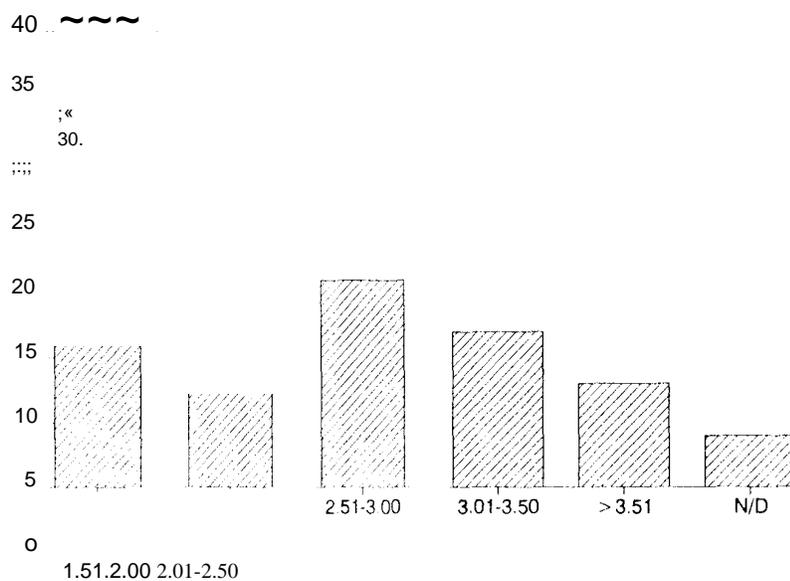
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 87
Salario Percibido
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Salario a. x Día	f	F	fr	FR
1.51 - 2.00	10	10	0.40	0.40
2.01 - 2.50	5	15	0.20	0.60
2.51 - 3.00	4	19	0.16	0.76
3.01 - 3.50	3	22	0.12	0.88
> - 3.51	2	24	0.08	0.96
No dice	1	25	0.04	1

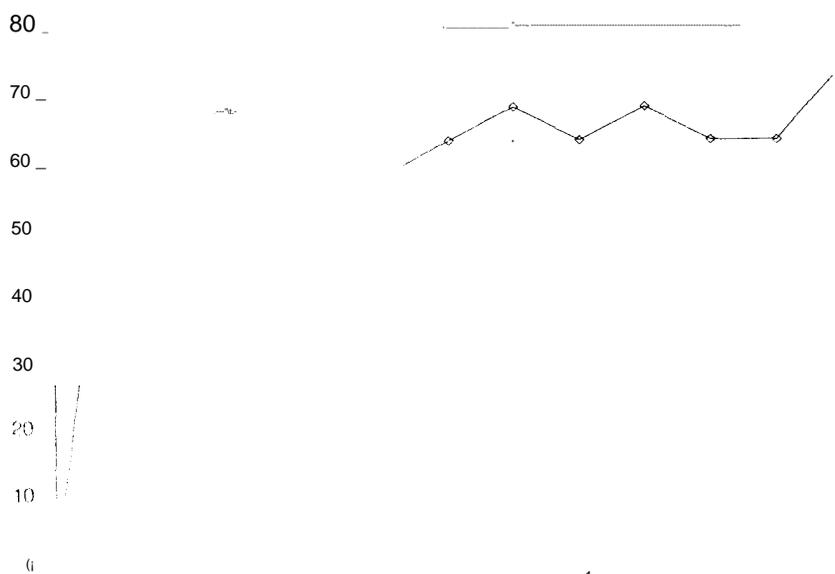
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 88
Epoca en que Trabaja
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Epoca	f	F	fr	FR	%
Enero	14	14	0.09	0.09	74
Febrero	13	27	0.08	0.18	68
Marzo	13	40	0.08	0.26	68
Abril	13	53	0.08	0.35	68
Mayo	11	64	0.07	0.42	58
Junio	12	76	0.08	0.50	63
Julio	13	89	0.08	0.58	68
Agosto	12	101	0.08	0.66	63
Septiembre	13	114	0.08	0.75	68
Octubre	12	126	0.08	0.83	63
Noviembre	12	138	0.08	0.91	63
Diciembre	14	154	0.09	1	74

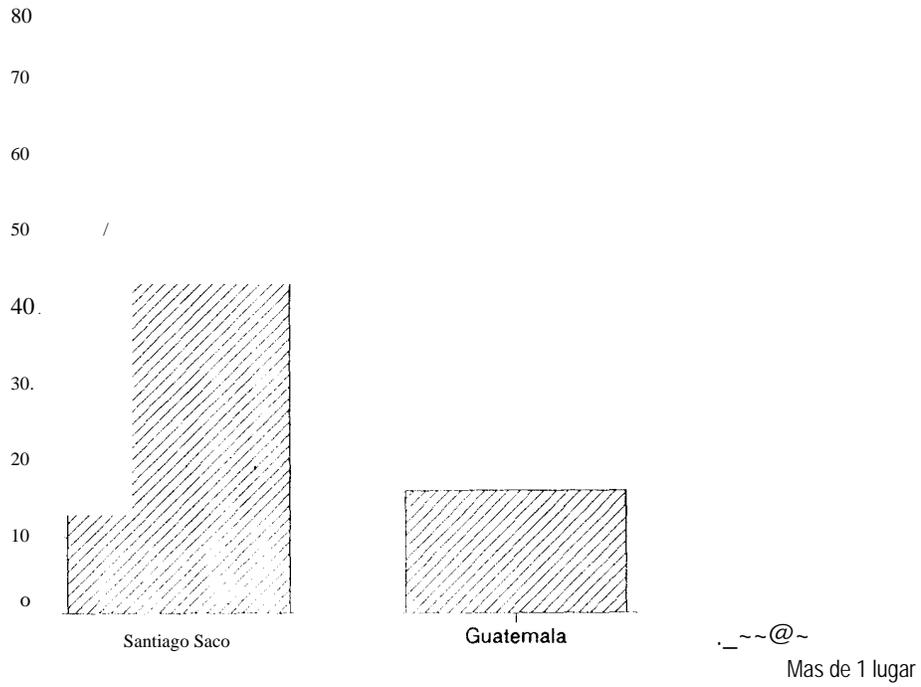
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 89
Lugar donde Trabaja
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Lugar	# De Agricultores	%
Santiago Saco	20	80
Guatemala	4	16
+ de un lugar	1	4
Total	25	100

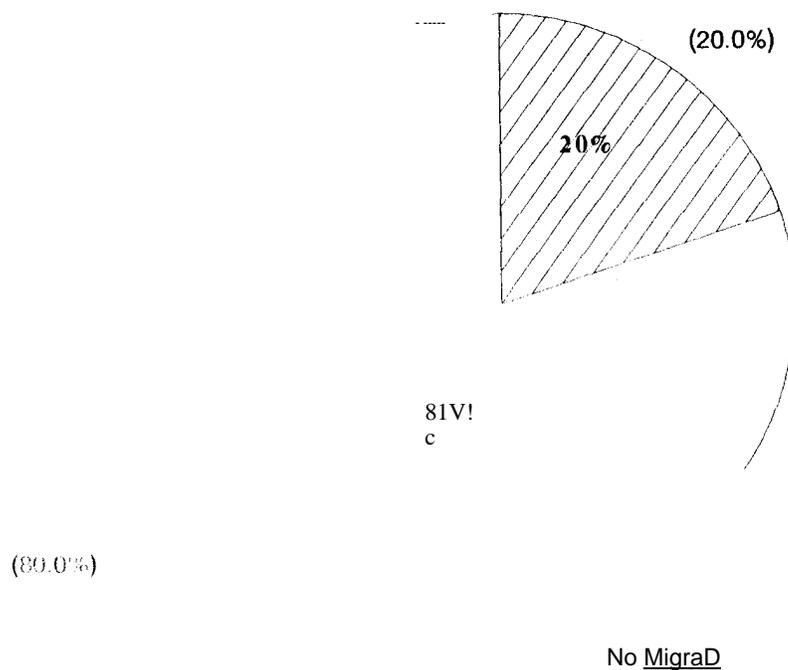
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 90
Migración (de quienes venden su F. de T.)
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Vende su F. de Trabajo	# De Agricultores	%
Migra	5	20
No migra	20	80
Total	25	100

FUENTE: Investigación de campo

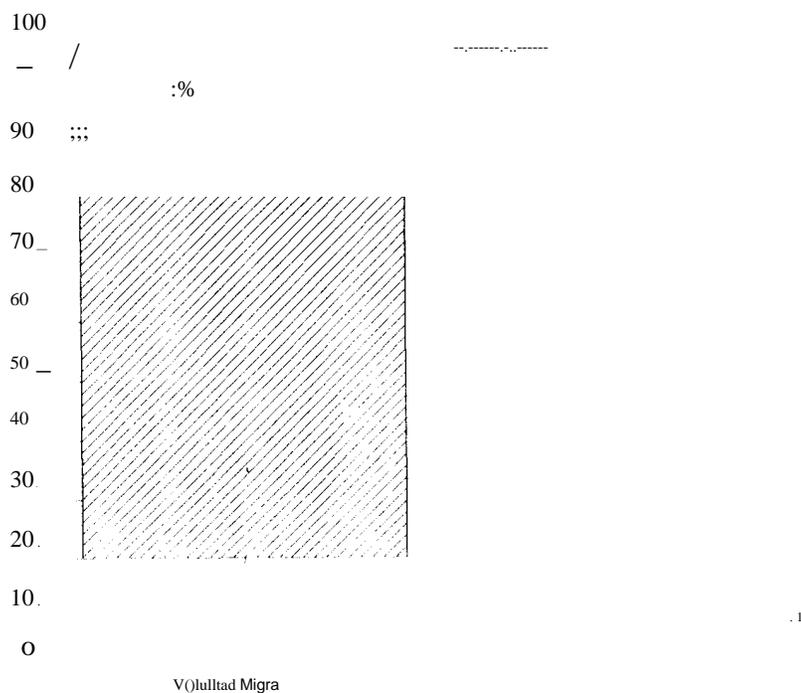


**CUADRO No.
91**

**Forma de Migración (respecto a quienes venden su
Fuerza de Trabajo) en Santiago Sacatepéquez en 1986**

Migra	# De Agricultores	%
Voluntad	5	100
Total	5	100

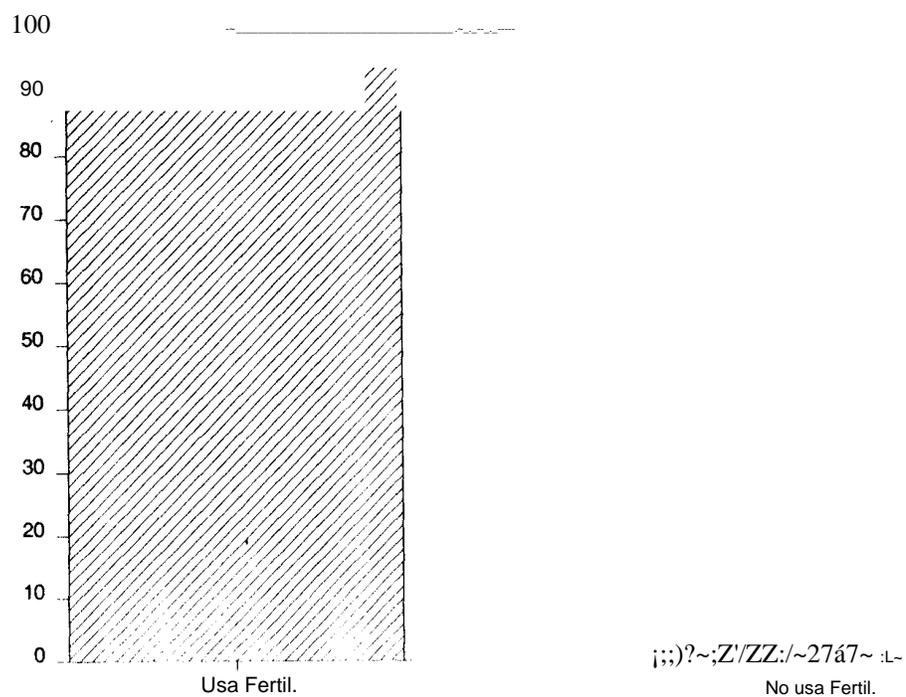
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 94
Fertilización
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Usa Fertilizante	# De Agricultores	%
Si	58	97
No	2	3
Total	60	100

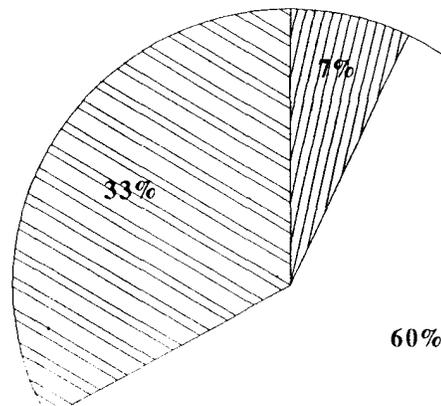
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 95
Tipo de Fertilizante
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Fertilizante	# De Agricultores	%
Orgánico	4	7
Químico	35	60
Ambos	19	33
Total	58	100

FUENTE: Investigación de campo



Fert. Orgánico

Fert. Químico

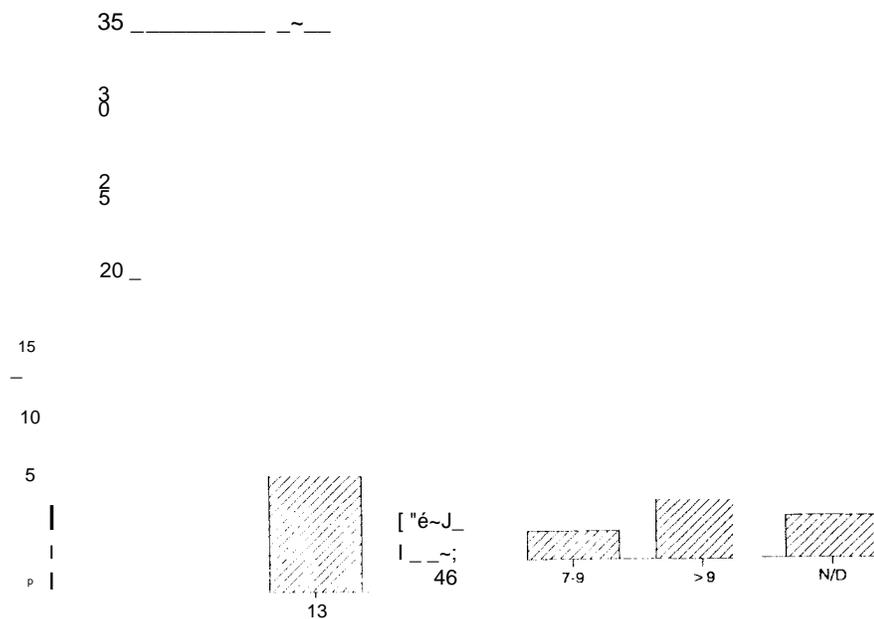
Ambos

D

CUADRO No. 96
Cantidad de Fertilizante Usado
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Cantidad de Fer. (qq.)	f	F	fr	FR
< 1	1	1	0.02	0.02
1 - 3	20	21	0.34	0.36
4 - 6	14	35	0.24	0.60
7 - 9	1	36	0.02	0.62
> 9	20	56	0.34	0.97
No dicen	2	58	0.03	1

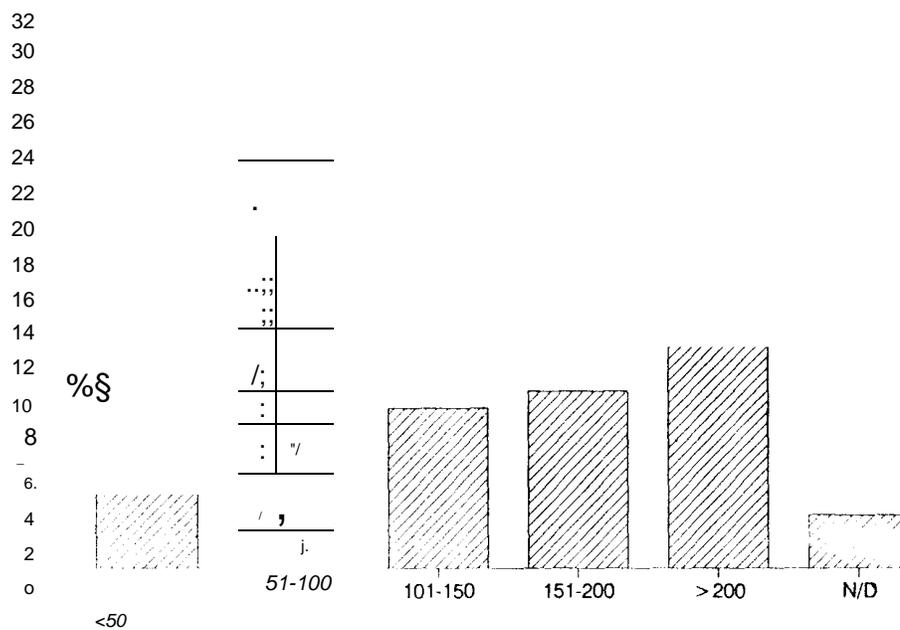
FUENTE: Investigación de campo



CUADRO No. 97
Inversión en Fertilizante
en Santiago Sacatepéquez en 1986

Inversión (Q.)		f	F	fr	FR
Máximo	50	12	12	0.21	0.21
51	- 100	15	27	0.26	0.47
101	- 150	5	32	0.09	0.55
151	- 200	6	38	0.10	0.65
>	- 200	18	56	0.31	0.97
No dicen		2	58	0.03	1

FUENTE: Investigación de campo



No.

Nombre:

Fecha:

Lugar:

Propiedad

- 1- Tiene terreno si [J no O
- Propio
 - Arrendado -
 - Comunal -
 - Otros

Extensión del Terreno

- 2- Propia _ cuerdas
- Arrendada
 - Comunal
 - Otros

Productividad

3- Qué es lo que siembra:

4- Qué cantidad de terreno destinan para cada siembra?

5- Cuánto producen (de cada uno de los productos)

M.D.O.

6- Necesita contratar trabajadores para que lo ayuden en sus labores agr(colas)?

si O no O

- Si contesta que "NO" especificar quiénes trabajan con él:

Si contesta "S": cuántos contrata:

7- Cuánto les paga a sus trabajadores:

8. Forma de pago:

- En dinero

- En especie -

Forma mixta:

9- Por cuánto tiempo necesita contratarlos:

10. Y en qué época los contrata:

ACTIVIDADES ACCESORIAS

11- Además del trabajo de campo, que otro trabajo hace usted y su familia?

12- En esas actividades solo la familia interviene o necesita contratar a otras personas?

13. Producción:

14- Ingresos. Q.

V.F.T.

15. Trabaja en otra parte NO SI

En qué trabaja

En qué lugar

Por cuánto tiempo

En que meses

Cuánto le pagan

Cómo le pagan

16. Si migra es por su propia voluntad o lo contratan:

17- Migra a un solo lugar o a Varios:

Medios de Producción:

18- Qué clase de instrumentos utiliza para su trabajo?

19. Estos son Propios Prestados Alquilados o J O D.

20- Usa fertilizantes si no

-De qué clase:

-Orgánico -
Químico -
Ambos

--Cantidad de fertilizante que compra ~ - Cuánto
gasta en fertilizante

- Tipos de Fertilizante. (Fórmula)

21- Del total de lo que producen cuantos qq vende:

cuántos qq consumen

especificar:

22- A cómo vende el qq (especificar)

23- Le alcanza lo que produce para alimentarse o tiene que comprar más Si No

- Si contesta "NO" especificar cantidad

- Por qué no le alcanza:

OBSERVACIONES:

